



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**EDUCACIÓN FEMENINA
METODISTA: TRAYECTORIA Y
PARTICIPACIÓN DE LA WOMAN'S
FOREIGN MISSIONARY SOCIETY
EN MÉXICO (1868 - 1917)**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE

DOCTORA EN HISTORIA

P R E S E N T A

ERIKA ILIANA SÁNCHEZ ROJANO

DIRECTOR DE TESIS: DR. SALVADOR SIGÜENZA OROZO

MÉRIDA, YUCATÁN. AGOSTO DE 2025

Índice

RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I	
Creación de la <i>Woman's Foreign Missionary Society</i> : una asociación de mujeres para mujeres 1868 – 1873	27
Las estadounidenses a mediados del siglo XIX	29
Metodismo en Estados Unidos	35
El trabajo misionero de las metodistas	39
<i>Heathen Woman's Friend</i> , un medio de comunicación entre mujeres	58
Ramas y sedes de la WFMS en Estados Unidos	65
CAPÍTULO II	
La Woman's Foreign Missionary Society en México (1873 - 1885)	72
Introducción	72
La llegada del protestantismo a México	73
De la India a México: Clementina Butler y su trabajo misionero	79
Participación de las mujeres en el metodismo	88
Las mexicanas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX	92
México visto a través de la óptica femenina estadounidense	98
La llegada de la <i>Woman's Foreign Missionary Society</i> a México	104
El Orfanato Gante	109
Vida cotidiana en el Orfanato Gante	120
A modo de conclusión	123
CAPÍTULO III	
Escuela Hijas de Juárez (1886 -1902)	125
Introducción	125
Breve contexto histórico de la Ciudad de México	126
Mujeres mexicanas en la educación	128
Inicios de la Escuela Hijas de Juárez	130

Mary de Forest Loyd	133
Harriet Ayres	137
Alice W. Kurtz	138
Mattie McKibben	141
Niñas en la Escuela Hijas de Juárez	145
Vida cotidiana en la Escuela Hijas de Juárez	149
Las fiestas en la Escuela Hijas de Juárez	157
Últimos años de la Escuela Hijas de Juárez	163
Conclusiones	173

CAPÍTULO IV

Las dos escuelas de Laura Temple: una para la élite y otra para el pueblo (1902 - 1910)	175
Introducción	175
Una nueva era: el siglo y la escuela.	176
Una escuela para niñas “bien”	182
Primera etapa del proyecto de Temple	190
El Colegio Sara L. Keen	196
Becas	202
Vacaciones de Temple	204
Egresadas de El Colegio Sara L. Keen	207
Vida escolar en El Colegio Sara L. Keen	211
La Industrial School Santa Julia	217
El inicio de una escuela para niñas menesterosas	221
Conclusiones	226

CAPÍTULO V

Una nueva era para la WFMS: Revolución, invasión y nuevos proyectos (1910 – 1917)	228
Introducción	228
Contexto histórico de la Revolución Mexicana	229
Destierro de Díaz e inicio de la Revolución Mexicana	234
Ocupación estadounidense y huida a Estados Unidos	239
Temple, la única misionera metodista en México	245
<i>El Colegio Sara L. Keen</i> 1913 – 1916	251
El regreso a México: la reaparición de la Iglesia Metodista Episcopal	259

Tras múltiples negativas, las misioneras no detuvieron su misión	264
¿Regreso a la normalidad?	271
Congreso de Panamá.....	275
1917: una nueva forma de impartir cátedra	278
Conclusiones.....	283
Fuentes consultadas.....	290
Archivos	290
Bibliografía y recursos digitales	292

Índice de anexos y figuras

Anexo 1. Sociedades fundadas en Estados Unidos por mujeres metodistas a mediados del siglo XIX	305
Anexo 2. Árbol genealógico de la familia Butler (primera parte)	306
Anexo 3. Cuadro con las pronunciaciones de los poblados en Latinoamérica	307
Anexo 4. Nombres de las niñas antes y después de entrar al hospicio....	308
Anexo 5: Salario de las misioneras y gastos anuales que la WFMS invirtió en México (1877 - 1905) *Cantidad en dólares estadounidenses	310
Anexo 6: Árbol genealógico de la familia Mckibben	356
Anexo 7: Árbol genealógico de la familia Butler (segunda parte)	357
Anexo 8: Evaluaciones de las alumnas (1887)	358
Anexo 9: Línea de tiempo de la Escuela Hijas de Juárez	360
Anexo 10. Comparación de plan de estudios entre una escuela metodista y una oficial de primera clase	361
Anexo 11. Comparación de plan de estudios entre una escuela metodista y una oficial de primera clase	363
Anexo 12: Árbol genealógico de la familia Butler (tercera parte)	367
Anexo 13: Nombre de las misioneras de la WFMS que trabajaron en México de 1873 a 1917	368

AGRADECIMIENTOS

Mi primer agradecimiento es para el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCyT) hoy Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) por haberme otorgado los medios económicos para la elaboración de mi tesis doctoral entre el 2020 y 2024.

Mi agradecimiento también es para mi casa de estudios el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por darme las herramientas metodológicas y académicas necesarias para lograr la culminación de mi investigación. Al mismo tiempo a quienes integran el seminario académico “Procesos y Relaciones Sociales en América Latina” por las sesiones en donde mis avances fueron leídos y comentados con gran acierto. El acompañamiento que me brindó el seminario ayudó a mejorar y replantear el contenido de mi tesis. A toda la planta docente del CIESAS Peninsular por las clases que ayudaron a formar mi pensamiento crítico, social y teórico en torno a la historia. A la biblioteca “Ángel Palerm” de CIESAS Ciudad de México por las instalaciones adecuadas para redactar mis avances.

Un agradecimiento al Dr. Salvador Sigüenza Orozco por todo el acompañamiento, las recomendaciones bibliográficas y las correcciones de mi texto, así como las observaciones que ayudaron a mejorar la investigación. De igual manera por respaldar mis eventos académicos para dar a conocer la tesis en diferentes congresos tanto nacionales como extranjeros.

A una mención especial para mis lectoras, la Dra. Mílada Bazant (El Colegio Mexiquense AC), la Dra. Kathleen McIntyre (The University of Rhode Island) y la Dra. Daniela Traffano (CIESAS Pacífico Sur) por sus acertadas observaciones y comentarios especializados en la historia de las mujeres y de la educación, gracias a sus críticas académicas pude desarrollar y mejorar mi tesis doctoral. A través de sus aportaciones pude comprender la complejidad de estudiar a las mujeres desde una óptica más puntual.

A las integrantes del seminario “Pensamiento y propaganda protestante” la Dra. Gabriela Díaz Patiño y la Mtra. María Guadalupe Chávez Camarena por

abrirme las puertas para debatir y discutir nuestros de investigación y animarme a seguir publicando mis investigaciones.

A la encargada del Archivo Histórico Metodista (AHM) Susana Zapata por ayudarme en la búsqueda de documentos para la realización de la tesis. Le agradezco por la orientación dada sobre la historia metodista y los valiosos documentos que me facilitó.

A la Drew University por leer mi trabajo y otorgarme el Florence Ellen Bell Scholar Award 2022, el premio incluyó una estancia para hacer trabajo de archivo y dar una ponencia sobre mi por mi investigación sobre la WFMS en México. Al *United Methodist Archives and History Center* por permitirme explorar sus documentos sobre la WFMS, los cuales fueron una pieza importante en la tesis doctoral. El agradecimiento va especialmente al Dr. Alex Parrish encargado del archivo por su amable acompañamiento durante mi estancia. Y al Dr. Jesse Mann por hacer de mi estancia una experiencia inolvidable. También a la Dra. Kenia Vanessa Mendoza por su valiosa amistad y su gran apoyo durante mi visita en Madison, Nueva Jersey.

A las grandes amistades que se formaron durante mi estancia en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Mtra. María Fernanda Romero Mendoza, la Dra. Anagricel Camacho Bueno, el Lic. Francisco Javier Cervantes Mendoza, a la Lic. Laura Andrea Sánchez Morales y el Lic. Sigfrid Soche. Gracias por ser mis colegas y por el compañerismo tan especial que se formó a través de nuestras clases.

A mis colegas y entrañables amistades del doctorado, la Mtra. Laura Isabel Caamal Pacheco, el Mtro. Fausto Adriano Arellano Ramírez, el Dr. Daniel Méndez Encarnación, la Mtra. Berenice Rojas Blas y la Mtra. Evelia Margarita Magaña Peralta, por ser testigos de mi crecimiento académico hasta ver la culminación de mi investigación. A la Lic. Paulina Nava por estar al pendiente de mis tramites académicos del CIESAS.

A mis amigas y amigos de toda la vida, la Mtra. Mariana Ailed Martínez Baez, la Mtra. Karla Isabel Arceo, la Dra. Arely del Carmen Torres Medina, el Dr. Edmundo Martínez García, la Lic. Patricia Rodríguez Abundis, la Lic. María Matilde Pichardo González, la Mtra. Edica Hernández Hernández, el Mtro. Oswaldo Ramírez

González, el Dr. Christian Manuel Barraza Loera, la Lic. Christian Fernández Sánchez, la Mtra. Denis Estrada, el Mtro. Carlos Martínez García, el Mtro. Gabriel Aquino y la Lic. Johanna Isabel Saggau por acompañarme en mi proceso de investigación desde antes iniciar el doctorado, por creer en mí y darme palabras de aliento y apoyo incondicional.

A mi familia por escucharme con mucha atención cuando les hablaba ilusionada de mi proyecto doctoral, especialmente a mis primas: Leslie Melissa Galicia Rojano, Priscila Rojano Emmert, Ana Karen Rojano Emmert, a mi primo Abraham Galicia Rojano y a mi tío Alfredo Rojano Covarrubias.

*A mi madre, Norma Rojano Covarrubias
por el apoyo a amor incondicional que
siempre me ha brindado, por no dejarme
sola nunca.*

*A mi padre Luis Sánchez Sigüenza
por su confianza.*

*A Mayra y Alonso por su
complicidad en todo momento.*

A Francisco Gael por los grandes momentos.

*“Mientras escribas lo que quieres escribir,
eso es todo lo que importa;
y si importa durante siglos o solo durante horas,
nadie puede decirlo.”*

*“Una habitación propia” (fragmento)
Virginia Woolf*

RESUMEN

En la presente tesis se analiza la llegada del metodismo a México, especialmente la creación de escuelas para niñas y jovencitas por parte de la *Woman's Foreign Missionary Society* de 1868 a 1917. El metodismo cree en la redención universal, en otras palabras, quienes practican la religión afirman que todos los seres humanos tienen la posibilidad de librarse del pecado. Para lograr lo anterior, las personas tienen que aceptar a Cristo en su corazón y practicar de forma “correcta” el cristianismo, bajo esta lógica diversas iglesias metodistas en Estados Unidos se organizaron para crear misiones y evangelizar a los países que consideraron “paganos” y “salvajes”. Por una parte, los hombres eran enviados a diferentes naciones como representantes de la Iglesia Metodista en calidad de pastores, mientras que las mujeres solteras eran comisionadas para atender al público femenino.

El trabajo busca resolver las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles fueron los motivos que impulsaron a las mujeres de la *Woman's Foreign Missionary Society* para establecerse en México? ¿Por qué entre 1874 – 1917 sus colegios cambiaron de propósito de “cuidar a las mexicanas” a impulsarlas a ser profesionistas?

A pesar de que el metodismo sobre todo en la temporalidad de 1874 a 1917, es y fue una minoría religiosa, la WFMS pudo establecerse con éxito en algunas capitales y ciudades importantes de México. Además, durante finales del siglo XIX, la docencia fue una de las más comunes entre las mujeres. La WFMS comenzó como una institución de caridad para brindar los conocimientos necesarios para convertir en amas de casa y sirvientas a las niñas y jóvenes mexicanas. Con el paso del tiempo, la WFMS se enfocó en que sus alumnas se convirtieran en maestras de las escuelas metodistas, algunas estudiantes mexicanas tuvieron la oportunidad de estudiar un posgrado en Estados Unidos o en Europa.

Planteo como tesis principal que el sistema de escuelas metodistas para niñas y jovencitas en México cobró popularidad y aceptación entre las familias mexicanas por estar diseñadas tanto para las élites como para las clases bajas. Además, la misión metodista pudo relacionarse con éxito con los gobiernos en turno. La relación entre México y Estados Unidos ayudó o perjudicó a la propagación de la fe metodista y de la construcción de nuevas sedes escolares.

Palabras clave:

Mujeres, educación, religión, evangelización, Estados Unidos, México, propagación, misioneras, imperialismo, Biblia.

INTRODUCCIÓN

El tema de las mujeres ha sido un tema que ha despertado interés por hacer notar la participación de ellas en las diferentes etapas históricas. Los diferentes estudios que abarcan a las mujeres tanto en la historia nacional como la mundial han llevado a plasmar un abanico de investigaciones que afirman que las mujeres son y fueron un sujeto activo y no pasivo. La historiadora Ana Lau Jaiven en su texto *La historia de las mujeres: una historia social* explica las diferentes vertientes metodológicas para establecer una cronología de las mujeres. Lau Jaiven enfatiza en que se busca reconstruir la historia de las mujeres desde diversos aspectos. En la presente tesis se desea hacer visible la participación de las mujeres tanto mexicanas como estadounidenses desde la educación.

Es posible advertir que la educación y la construcción de escuelas para niñas y jovencitas en México se popularizó durante finales del siglo XIX, con el paso del tiempo se extendió y formó parte de la vida cotidiana que las mujeres asistieron con regularidad a la escuela y pudieran ejercer una profesión. A finales del siglo XIX tanto la Iglesia Metodista como la WFMS contó con la aprobación de Porfirio Díaz y los gobernantes en turno. La estrecha relación entre Díaz y el líder de la Iglesia Metodista en México, John Butler, ayudó a que el cristianismo no católico se pudiera expandir en zonas alejadas de la capital mexicana. En la ciudad de México se establecieron en el centro histórico muy cerca de la Catedral Metropolitana. Los metodistas tienen la firme creencia que para que una persona pudiera conocer la palabra de Dios tiene que saber leer la Biblia en su idioma. Por lo tanto, en México y en los países donde los metodistas iban a evangelizar, al lado de cada templo se construyó una escuela de primeras letras. Para el metodismo fue importante que las mujeres supieran leer, escribir y conocer las Sagradas Escrituras porque ellas eran quienes transmitirían el amor por Cristo a sus hijas e hijos. Al mismo tiempo, al gobierno porfirista le convino que el metodismo edificara centros escolares porque cumplían con la labor de brindar educación a la población más vulnerable.

Por consiguiente, con el cambio de siglo, la partida de Porfirio Díaz, el inicio de la Revolución Mexicana, la Intervención estadounidense de 1914 y el artículo

tercero de la Constitución de 1917 devinieron en una transformación en la forma de operar las escuelas metodistas y de la WFMS. A partir de 1911 algunas escuelas metodistas tuvieron menos afluencia porque en las calles estallaron los cañonazos y a las niñas les fue difícil acceder a sus aulas. Algunos padres de familia dejaron a sus hijas en las escuelas metodistas para que no fueran violadas y raptadas por los revolucionarios. En 1914 la misión metodista tuvo que huir de México por el sentimiento anti anglosajón que se vivió en la época. A partir de febrero de 1917, las escuelas de la WFMS cambiaron sus planes de estudio para seguir brindando sus servicios; las clases de religión desaparecieron en las aulas.

La instrucción primaria que se brindó a las mexicanas a finales del siglo XIX y principios del XX, estuvo encaminada para formarlas como amas de casa y futuras esposas, dentro del espacio privado, el cuidado de los vástagos y a las actividades “propias de su sexo”. La escuela estaba dividida en clases exclusivas para hombres y otras para mujeres, esta separación de aulas alentó a que la matrícula fuera distinta y encaminada a saberes distintos. De acuerdo con lo que plantea Milada Bazant en su libro *En busca de la modernidad: procesos educativos en el Estado de México 1873-1911*, las mujeres que seguían con sus estudios tenían derecho a estudiar hasta una profesión, la más común fue la de maestra. En las aulas oficiales y privadas mexicanas la situación no era muy diferente, por ejemplo, existían materias exclusivas para niñas como Economía doméstica; y actividades como tejido y jardinería eran consideradas femeninas. Por el contrario, desde el hogar se inculcó a los varones la idea de ser el protector y sostén de la familia; las asignaturas de los menores estaban orientadas hacia el aprendizaje de las ciencias exactas y las matemáticas. Tal vez sí podían tener la misma aula ya que mientras ellos estudiaban por las mañanas, ellas lo hacían por las tardes.

En los colegios católicos, los aprendizajes que recibieron las infancias urbanas incluían rezos que entonaban a los santos y vírgenes. Un cambio radical para la vida en México fue cuando se promulgaron las Leyes de Reforma porque cambió el rumbo de la vida cotidiana de la población mexicana. En esta etapa llegaron de diferentes tierras personas con una nueva forma de alabar a Dios. Entre

esas creencias se encontraba el protestantismo con una de sus variantes, el metodismo. Este último tiene sus orígenes en Inglaterra como oposición a la Iglesia Anglicana en 1728, los hermanos John y Charles Wesley fueron los primeros en predicarlo. El metodismo es una religión cristiana que llegó a México durante el siglo XIX a través de misiones estadounidenses. Al llegar, tanto pastores como creyentes iniciaron sus acciones y tareas para atraer nuevos fieles. “El metodismo se introdujo en México apoyado y reforzado por el gobierno liberal de Juárez. Se pretendía modificar la ideología del pueblo para contribuir así a las transformaciones económicas y políticas que requerían el ingreso a la modernidad [...]” Un matrimonio clave para la expansión del metodismo en México fue el compuesto por Clementina y William Butler; quienes llegaron a cambiar la visión del cristianismo y de la educación en México. El señor Butler ocupó el cargo de superintendente mientras que la señora Clementina estaba a cargo de la *Woman's Foreign Missionary Society*. Los varones, pastores casi siempre, se ocuparon de las labores administrativas de la Iglesia, mientras que las mujeres destinaban su tiempo a la atención de las personas más desprotegidas y necesitadas.

Desde que la Iglesia Metodista se instauró en México principalmente se dedicó a dos labores, la salud y la educativa, lo cual se vio reflejado en la construcción de hospitales, orfanatos, aulas y en las campañas de templanza. Las escuelas metodistas poco a poco cobraron importancia entre la sociedad mexicana, para los primeros años del siglo XX se establecieron cerca de 76 escuelas primarias con un total de 4697 alumnos, las cuales abundaban en la zona del centro del país, con el paso del tiempo los institutos fueron 47 en 1922 y 34 en 1929. El descenso seguramente se debió a las condiciones del país, desde la Revolución Mexicana hasta la Guerra Cristera.

Los seguidores de John Wesley han tenido la creencia de que se debe saber leer y escribir para después conocer la Biblia, es por lo que “Al lado de cada templo existía una escuela primaria; la mayoría, de zonas rurales donde los servicios educativos eran deficientes y donde sobresalía una red escolar protestante, que correspondía a un verdadero movimiento de sociedad hacia la educación”. La idea

era que no se podía enseñar a la comunidad “la palabra de Dios” si los habitantes no sabían leer y escribir. Además, la Biblia se tiene que conocer de primera mano a través de una libre interpretación, no por medio de un intermediario. Para la comunidad metodista la educación y la edificación de colegios han jugado un papel clave para la sociedad en general, a través de ellos se pretendía que el conocimiento llegara a cada rincón del país.

La educación fue un factor importante en la misión metodista, ya que, se considera que un pueblo creyente y devoto debe de conocer la Biblia a través de una interpretación propia. Cualquier metodista que ingresara a un país extranjero veía la manera de establecer un colegio, es así como una de las primeras acciones de la WFMS en México fue la creación estratégica de una escuela. Aunado a lo anterior la presente investigación fue guiada con el objetivo general de analizar la trayectoria de la WFMS en México a través de su instituto en la Ciudad de México, el cual tuvo varios nombres: *Orfanato Gante (1874 -1885)*, *Escuela Hijas de Juárez (1886 – 1902)* y *El Colegio Sara L. Keen (1903 – 1930)*, para comprender cómo la escuela pasó de ser un lugar donde “cuidaban” y “protegían” a niñas pobres y menesterosas a ser una institución elitista pero al mismo tiempo un lugar donde impulsaban a las mujeres a convertirse en profesionistas de la educación y a viajar por el mundo.

Ahora bien, para respaldar lo anterior se plantearon objetivos secundarios que orientaron al desarrollo de la investigación. De esta manera se determinó que se tenía que identificar las técnicas utilizadas por la *Woman’s Foreign Missionary Society* para “cuidar y proteger” a las mexicanas. Además, fue importante analizar el funcionamiento los colegios metodistas mexicanos dirigidos por mujeres, de esta manera se estudió la vida escolar desde el ámbito microscópico. Al mismo tiempo, la investigación se propuso demostrar de qué manera la Iglesia Metodista se implantó y expandió dentro la sociedad a través de sus escuelas y acciones. Los métodos de enseñanza que utilizaron las escuelas metodistas fueron diferente al resto de los colegios ya establecidas en el México decimonónico, de tal manera que otro objetivo en esta investigación fue describir las características y herramientas utilizadas por la WFMS en México para la creación de escuelas. Con la guía de los

objetivos presentados pude delimitar el trabajo metodológicamente para crear un enfoque en la recolección de fuentes primarias y el análisis de estas.

Por otro lado, en México para las jóvenes fue difícil recibir, asistir a clases por los roles de género asignados a las mujeres, a pesar de ello la Iglesia Metodista dio la bienvenida a muchas niñas y jóvenes tanto católicas como protestantes. Para el funcionamiento de los colegios metodistas destinados para mexicanas, la WFMS puso manos a la obra y empezó a construir aulas y contactó a profesoras de Estados Unidos. Estos espacios tuvieron varias transformaciones en cuanto a su propósito y a sus instalaciones, pero su cometido principal siempre fue brindar los aprendizajes necesarios para que las menores tuvieran los conocimientos para laborar como profesoras frente a un grupo.

A pesar de que existió un cambio de panorama en la vida de las mexicanas que asistieron a las escuelas de la WFMS, con instalaciones de acuerdo con la pedagogía moderna y con escuelas tipo americano en donde se les impulsaba a ser profesionistas; el imperialismo estadounidense estuvo presente. Las maestras de la WFMS lucharon arduamente para que las niñas y jóvenes dejaran atrás su comportamiento de “indias, paganas, idolatras y salvajes” con prácticas “civilizadoras” estadounidenses.

La WFMS había trabajado en otros países que consideraba “paganos” y “salvajes” en donde llegaron a “cuidar” y a “proteger” a las mujeres. Esta red de metodistas llegó a México para replicar el trabajo que había realizado en otros lugares. Con el tiempo, las escuelas metodistas para niñas y jovencitas cambiaron de propósito con la intención de colocarse entre los colegios más prestigiosos de México, en donde se alistaron a las hijas de las familias más acaudaladas e importantes del país. A pesar del esfuerzo tanto de la Misión Metodista como de las maestras y la WFMS, los institutos metodistas y aún más los establecidos para niñas y jovencitas representaban una minoría en comparación con las católicas y las establecidas por el gobierno. De tal modo que los institutos metodistas se caracterizaron por su calidad y no por cantidad.

Es importante aclarar que a lo largo del texto a las integrantes de la WFMS que viajaron para evangelizar a las mexicanas se referirá a ellas como profesoras, docentes, maestras o misioneras; aunque entre ellas y en las cartas se les mencione como Miss o señoritas. La idea es cambiar el discurso y visibilizar sus estudios profesionales. En las citas textuales se respetó la traducción, en ese contexto se mantuvo el artículo Miss o señorita. La única excepción será la señorita Clementina Butler para evitar confusiones con su madre quien tuvo el mismo nombre, a la progenitora se le citará como señora o Mrs. Clementina Butler.

Por otro lado, el artículo señora o Mrs. se conservó para garantizar claridad en la investigación. En la temporalidad que se trabajó (1868 - 1917) las mujeres estadounidenses cuando se casaban adquirían automáticamente el apellido del esposo, en algunas ocasiones se presentaban con el nombre y el cargo de su cónyuge. En los documentos analizados se pudo localizar tanto a Mr. William Butler como a Mrs. William Butler, por mencionar un ejemplo. En algunas ocasiones fue imposible identificar el nombre de la misionera porque siempre firmaban con el nombre de su marido. Cuando sí se pudo determinar el nombre de la misionera se le nombra como tal con la finalidad de darle voz a través de su identidad y no de la de su pareja.

La metodología ocupada en el trabajo de investigación fue principalmente la revisión crítica de fuentes. En primer lugar, visité el Archivo Histórico Metodista (AHM), institución privada de acceso relativamente fácil, el cual se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México. En el AHM se pueden encontrar retratos de las diferentes personalidades que han colaborado en la Iglesia Metodista en México. Al mismo tiempo hay misivas del misionero William Butler con Porfirio Díaz y otras personalidades de la época. En el AHM se encuentran las Actas de las Conferencias de la Iglesia Metodista Episcopal en México. Anualmente se reunían representantes de cada templo en una sede (podría ser Guanajuato, Ciudad de México o Puebla) para hablar sobre los asuntos generales de su localidad y congregación, también se concentraba el personal directivo de las diferentes

escuelas de la Iglesia Metodista. Las actas fueron el resultado de esas Conferencias, en estos documentos se registraron las actividades de los metodistas.

Otras fuentes importantes son los periódicos de circulación nacional *El Abogado Cristiano Ilustrado* y *El Evangelista Mexicano*, ambos fueron mantenidos por la Iglesia Metodista; quienes colaboraban en la redacción eran mujeres y hombres que practicaban esta variante del cristianismo. La publicación estaba destinada a la comunidad protestante, cada quince días salía a la luz una nueva información; el contenido de ambas gacetas era variado, contenía secciones destinadas a niños, noticias internacionales, las escuelas metodistas en México, un apartado para mujeres, noticias sobre los católicos, una para textos bíblicos y otra para la cultura y las artes. Tanto el *Evangelista Mexicano* como *El Abogado Cristiano Ilustrado* se pueden localizar en el Archivo Histórico Metodista y en la Hemeroteca Nacional en la ciudad de México. Por otra parte, la información que reuní comprende desde 1886, cuando inició el Orfanato Gante el cual años después se convirtió en El Colegio Sara L. Keen, hasta el año de 1930. En el *Abogado Cristiano Ilustrado* encontré datos sobre las escuelas; también elaboré un banco de datos con lo que hallé en la Hemeroteca Nacional. Al mismo tiempo localicé algunas fotos de los colegios fundados por la *Woman's Foreign Missionary Society*, aunque la mayoría son de mala calidad.

La pandemia de SARS-CoV-2 iniciada en marzo del 2020 y que se extendió hasta el 2022 me obligó a posponer mi consulta de archivo en Estados Unidos. También modeló mi investigación a acudir a los archivos en línea y a las plataformas digitales. Por lo tanto, una vez que acabaron las restricciones para viajar al extranjero exploré el de Drew University, el cual se encuentra en Nueva Jersey (Estados Unidos). Esta institución educativa me otorgó el Florence Ellen Bell Scholar Award 2022 por mi investigación sobre la WFMS en México. Gracias a este premio pude hacer una estancia de archivo de un mes en la ciudad de Madison en Nueva Jersey. Los documentos que consulté abarcan desde 1868 hasta 1930, los más sobresalientes son los reportes que hicieron las misioneras de la WFMS describiendo su trabajo en México.

También revisé los periódicos digitales Chicago Tribune, The Boston Globe, The Buffalo, The New York Time, The Philadelphia Inquirer, The Saturday Gazette, Vermont Christian Messenger, Boston Post Wed, New York Daily Herald, Boston Evening Transcript, New Orleans Republican, The Weekly Louisianian, The Wichita Weekly Beacon, Northern Tribune, Brooklyn Times Union, Ocean Grove Record, The Baltimore, The Fitchburg Sentinel, The Freeman's Journal porque los documentos en inglés complementan y amplían a los que están en español.

Los procesos de consulta de archivos me permitieron delimitar la temporalidad del presente trabajo, la cual se determinó que sería de 1868 a 1917. Consideré empezar en 1868 porque fue el año en que inició la *Woman's Foreign Society Missionary* en Estados Unidos. Al mismo tiempo, decidí que la investigación terminará en 1917 por la promulgación del artículo tercero de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917. Tras la revisión de fuentes me pude dar cuenta que la estabilidad política por parte del gobierno mexicano ayudó a que la WFMS pudiera construir escuelas y formar niñas en sus instituciones.

Ahora bien, con respecto a las fuentes secundarias que ayudaron para la realización de la tesis fueron las relacionadas con educación, siglos XIX y XX e historia del metodismo y de las mujeres en México. María de Lourdes Alvarado y Rosalina Ríos Zúñiga en su libro *Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX)* en sus páginas se puede leer cómo se problematizan la educación indígena, la diversidad cultural y la educación femenina. En él se destacan las carencias o las desventajas que sufrieron algunos sectores de la población. Esta tesis retoma el capítulo "Una educación en desventaja. El México indígena (1821 - 1854)" de Anne Staples, que permitió conocer los acontecimientos previos al gobierno de Porfirio Díaz. La ocasional apertura de escuelas para indígenas no significaba construcción de edificios escolares. De hecho, casi no se hicieron durante la primera mitad del siglo. Para tener aulas en villas y ciudades se acondicionaron edificios coloniales, casas rentadas, salas de la parroquia, conventos o el palacio municipal. La escritora expone que la situación de las comunidades indígenas era parecida antes y después del Porfiriato. El interés que las autoridades tenían para que los colegios

llegaran a todos los rincones de México y especialmente a los lugares más alejados, era para que los indígenas fueran integrados al progreso.

En este mismo tenor se encuentra el trabajo de Alejandro Martínez Jiménez titulado *La educación primaria en la formación social mexicana de 1875 a 1970*, la investigación plasma la transformación, el desarrollo y la evolución de la pedagogía a nivel primaria; el trabajo aporta a la historiografía de la educación mexicana al indicar que la pretensión porfirista de influir en toda la educación para la integración ideológica nacional, implicaba difundir la educación rural, pero únicamente se promovió al Distrito Federal y a los centros urbanos. Sólo a raíz de la propagación de la rebelión, la dictadura aprueba con urgencia la ley de la que faculta al Ejecutivo expandir la educación rudimentaria al campo.

Desde una perspectiva social, el autor analiza los aciertos y los obstáculos que intervinieron para formar la escuela primaria, explica que este proceso fue difícil por las características de México. Además, incluye el discurso de políticos y de docentes que fueron, de alguna manera, responsables de que las primarias lograran una transformación, tanto en los planes de estudios como en sus actividades cotidianas.

Milada Bazant en *La historia de la educación durante el porfiriato* aporta un panorama general de la educación primaria, técnica, secundaria, preparatoria y profesional en todo el país. A nivel estatal Bazant escribió *En busca de la modernidad, Procesos educativos en el Estado de México 1873 - 1912*. La autora muestra las precariedades que tenía un infante del siglo pasado y antepasado para asistir a clases; las dificultades variaron desde tener la adversidad de vivir lejos de un plantel. Además, los padres y madres de familia no contaban con los recursos económicos suficientes para pagar el impuesto de instrucción pública, necesario para tener una escuela, y asistir a las clases, o que los docentes no tuvieran la preparación suficiente para impartir una clase. Bazant hace una investigación sobre el proceso educativo en el Estado de México, a través de sus contribuciones se puede comprender la dimensión educativa porfiriana a nivel nacional, estatal y regional.

Por otra parte, Jesús Adolfo Trujillo Holguín en su artículo *Del esplendor porfirista al caos revolucionario. La enseñanza primaria en el Estado de Chihuahua, México, en el período 1892 a 1911*, muestra cómo la bonanza porfirista benefició al estado nortero mientras que la Revolución Mexicana significó un atraso educativo. A lo largo del texto señala cómo dos administraciones gubernamentales, la de Manuel Ahumada y Enrique Creel, asumieron el interés por los colegios chihuahuenses. Trujillo menciona que los intereses educativos durante el mandato porfirista se vislumbraron tanto en las instituciones escolares como en su personal docente. De igual manera, a lo largo de la lectura identifica cómo en el mandato de Creel se buscó atacar los problemas educativos de fondo; también nos muestra el otro lado de la moneda, al estallar la Revolución Mexicana todos los aspectos que las administraciones de Ahumada y Creel buscaban realizar se vieron truncados y derrumbados. Desde la óptica de Trujillo algunas aulas cerraron a causa de la inseguridad, falta de pagos a los docentes e inestabilidad en el nombramiento de autoridades educativas.

Un antecedente de esta investigación es mi tesis de maestría elaborada en El Colegio Mexiquense AC, *Contrastes educativos: pueblos, industrias y religión. Tlalmanalco 1889 - 1904*, la cual se convirtió en libro publicado por el mismo Colegio. En este trabajo realicé un análisis, desde la lupa municipal, sobre los diferentes centros educativos que funcionaban en Tlalmanalco a finales del siglo XIX y principios del XX. Para dicha investigación exploré el Archivo Histórico Municipal de Tlalmanalco, en donde analicé las Actas de Cabildo. Con este trabajo pude demostrar que la educación privada proveniente de España e Inglaterra contaba con las características de las escuelas de primera clase. Lo anterior se debió a que llegaron a Tlalmanalco inversionistas foráneos para dirigir dos empresas ubicadas en San Rafael y San Mateo Tezoquipan, Miraflores. Los directivos crearon aulas para los hijos de sus empleados y para los niños de las localidades cercanas. Poco a poco, por la particularidad de sus instalaciones (mobiliario anglosajón, carteles de acuerdo a la enseñanza moderna, dormitorios y clases de inglés) estos centros escolares ganaron prestigio entre los habitantes. Al mismo tiempo, evidencié la participación de la Iglesia Metodista en Tlalmanalco, al

crear un instituto con características pertenecientes a las aulas de primera clase. De la misma manera, probé cómo el metodismo ganó terreno en San Mateo Tezoquipan sobre los dominios de la Iglesia de Roma a través del Instituto Hijos de Hidalgo. Di a conocer las carencias que tenían las diferentes aulas de tercera y segunda clase de Tlalmanalco y, en consecuencia, certifiqué cómo los jóvenes católicos abandonaron las diversas aulas tlalmanalquenses para alistarse en la metodista. De igual modo corroboré, a través de la consulta del periódico El Abogado Cristiano Ilustrado, los avances del instituto metodista de Tlalmanalco y, al mismo tiempo, me di cuenta del interés que tenía la Iglesia por encaminar a sus egresados al nivel superior.

En el tema de la historia de las mujeres en la educación se encuentra *Las mujeres y su formación científica en la ciudad de México. Siglo XIX y principios del XX* de Rosa María González Jiménez, quien analiza cómo ha sido la formación escolar de las estudiantes. Para la realización de este trabajo, González examinó los programas de estudio que fueron utilizados en la Secundaria de Niñas (1869-1889) y la Escuela Normal de Profesoras (1890-1924), para contrastar con los aprendizajes recibidos en Escuela Nacional Preparatoria (1867) y la Escuela Normal de Profesores (1887-1924). La finalidad de González Jiménez fue indagar la formación que recibían las aprendices en las ciencias naturales y exactas.

En el caso de la Normal de Profesoras y de la Normal de Profesores, encontré que los hombres tenían un mayor número de materias encaminadas a las matemáticas, a la física y a la química. Ahora bien, en la comparación entre la Secundaria para niñas y la Escuela Preparatoria Nacional obtuvo el mismo resultado, las estudiantes solamente contaban con la materia llamada “Rudimentos de álgebra, geometría y cosmografía”, mientras que ellos tuvieron 13 materias de ciencias exactas. Al final del artículo González Jiménez hace una recomendación: “Consideramos importante diseñar programas de formación en didáctica de las ciencias naturales y las matemáticas, dirigidos especialmente a las profesoras de educación básica”. En este mismo orden de ideas se encuentra el libro *Las maestras de México, se analizan cuatro profesoras (Rita Cetina, Dolores Correa, Laura*

Méndez de Cuenca y Rosaura Zapata) que participación en la educación, la vida intelectual y la escritura. Las autoras del trabajo son Lucrecia Infante Vargas, María de Lourdes Alvarado, Mílada Bazant, Rosa María González Jiménez y María Mercedes Palencia Villa. En las páginas del libro se puede leer cómo la integración de las niñas a las escuelas ayudó a abrir espacios laborales para las mujeres. A finales del siglo XIX y principios del XX, la docencia fue la profesión por excelencia de las mujeres. Las profesoras que se mencionan fundaron escuelas, viajaron al extranjero, escribieron textos para sus pupilos y aportaron conocimientos para mejorar la situación académica.

Por otra parte, en la obra coordinada por Carmen Ramos Escandón, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, se pueden encontrar diversos capítulos en los cuales el tema central es la participación femenina: “Estereotipos femeninos en el siglo XIX” de Françoise Carner, “Señoritas porfirianas: mujer e ideología en el México progresista, 1880 – 1910” de Carmen Ramos Escandón, y “Modelos de mujer protestante: ideología religiosa” de Jean Pierre Bastian. Dichos artículos brindan una perspectiva amplia para adentrarse en las investigaciones de las mujeres del siglo pasado y antepasado. Al mismo tiempo, se pretende que apoyen para la tesis porque estudian el comportamiento de las mexicanas a través de la historia nacional. Bastian afirma que “Los misioneros norteamericanos, tanto hombres como mujeres, intentaron difundir entre sus alumnas de las escuelas protestantes mexicanas que tenían bajo su control una nueva imagen de la mujer”. El autor aborda el tema de la transformación de las diferentes aulas protestantes para niñas y jovencitas en México, y enfatiza cómo la educación ayudó a cambiar el panorama de las mujeres orientándose a trabajar, estudiar, viajar al extranjero y ser una figura activa en la sociedad nacional.

Ahora bien, con respecto a los trabajos sobre historia del metodismo se encuentra el trabajo de Juan Carlos González Balderas, *Protestantes y sus escuelas en Monterrey durante el porfiriato*, ofrece un panorama de instituciones escolares en el norte del país. González hace un recuento de las diversas iglesias cristianas no católicas que llegaron a Monterrey, incluyendo la metodista. En el escrito muestra

cómo se introdujeron las nuevas creencias religiosas en Nuevo León y, al mismo tiempo, señala los contextos que influyeron para su establecimiento. Al llegar la Iglesia Metodista a territorio regiomontano tuvo que usar diversas estrategias para establecerse entre la sociedad porfiriana, una de ellas fue la enseñanza del inglés en sus escuelas. Por otra parte, los institutos protestantes fueron elegidos por las familias regias adineradas para la formación de sus vástagos.

En *Un ejemplo de la educación metodista en México: los primeros años*, de Gonzalo Aquiles Serna Alcántara, se analiza la creación y desarrollo de El Colegio Hijas de Allende en la ciudad de Pachuca a través de dos profesoras, Susana Warner y Mary Hastings, quienes en 1874 llegaron de Estados Unidos. El instituto inició con once alumnas, pero con el paso del tiempo matriculó a más jóvenes. El nombre de la escuela fue elegido porque el edificio se encontraba en la calle Allende, así que decidieron que ese apellido sería parte de su nombre. Serna asegura que para 1890 el centro educativo metodista era considerado uno de los mejores en Hidalgo, un objetivo de esa institución era que las mujeres pudieran laborar como docentes. Para Serna El Colegio Hijas de Allende llegó a Hidalgo para tener éxito entre la población, a pesar de que tuvo muchos obstáculos por las inasistencias de las aprendices.

Por otra parte, Carlos Mondragón González, en su texto “El tema de la educación en la historia del protestantismo”, plasma los obstáculos, dificultades y estrategias que enfrentaron los cristianos no católicos para educar a sus seguidores. Lo interesante del trabajo es la visión amplia que ofrece al no enfocarse únicamente en los metodistas. “Desde los inicios del protestantismo latinoamericano en el siglo XIX las diversas iglesias protestantes fundaron varias redes de escuelas que no han sido investigadas y que incluían proyectos de educación popular, educación indígena, educación a las clases medias emergentes, escuelas normales y de oficios...” El autor resalta la forma en que los protestantes trataron de implantar sus centros educativos y la difícil tarea para llevarlo a cabo; también rescata la labor que algunos docentes protestantes hicieron en las escuelas mexicanas, enfatiza el

trabajo de Moisés Sáenz y Andrés Osuna, personajes claves para entender la historia de la educación en México.

Ana Lau Jaiven, en *Adelia y Juana Palacios: metodistas y educadoras*, analiza la vida de dos hermanas: Juana y Adelia Palacios, quienes no solamente fueron maestras, literatas y matemáticas; su participación en la educación mexicana fue más allá de lo tradicionalmente establecido para la época. Tanto Juana como Adelia fueron alumnas de *El Colegio Sara L. Keen*, ambas tuvieron una contribución activa en el ámbito educativo nacional e internacional, viajaron por el mundo, tomaron cátedra de personalidades destacadas como Marie Curie y María Montessori. Jaiven señala que las Palacios tuvieron tanto éxito académico porque estudiaron en un colegio metodista, y agrega: “Los metodistas consideraban que la educación era un medio idóneo para combatir la ignorancia pues creían que ésta era la raíz de la maldad humana y consideraban que a partir de la educación los individuos se generarían”. Para la escritora los mejores institutos escolares eran protestantes ya que, a diferencia de los católicos y los oficiales, en los primeros “las niñas aprendían a leer y a escribir, dibujo, costura, música, aritmética, inglés, historia, geografía y algunos principios de ciencia. Materias que en las escuelas oficiales no se impartían y menos a las mujeres”. Lau Jaiven aclara que en los colegios católicos no se fomentaba el uso del pensamiento crítico en las jóvenes. A través de la lectura la investigadora expone que los logros de las hermanas Palacios pudieron ser alcanzados gracias a sus estudios.

En el capítulo “Niñas, mujeres y madres: el papel de la mujer metodista” de Sandra Guadalupe Jaime López, se resalta la importancia de que las metodistas asistan a cátedra; al mismo tiempo, demuestra que la congregación buscaba tener mujeres cultas y letradas, con visión académica, para convertirse en futuras madres o maestras preparadas. “Mujer y educación fue la fórmula esencial que utilizaron los metodistas para la renovación de la sociedad, por lo que todos sus medios se encargaron de difundir un ideal femenino específico el cual presentaba a la mujer un ser fuerte en todos los aspectos”. La historiadora también alude a la necesidad que en las escuelas metodistas para niñas se impartiera la formación intelectual pero

también hace énfasis en las materias como educación física y moral. Desde el punto de vista de Jaime los metodistas trabajaron para que sus mujeres fueran inteligentes, amantes de las ciencias y de las artes, pero especialmente que tuvieran interés en la Biblia y en Dios.

Con respecto a la historia del metodismo en México, en este apartado quiero empezar con su precursor, Juan Wesley, quien consideró que el ser humano no cuenta con la perfección de Dios; por lo tanto, la humanidad se encuentra incompleta ya que, por naturaleza, padece la enfermedad del ateísmo. Además, considero que la única creación por excelencia fue Adán; desafortunadamente el resto de la humanidad ya no contó con la misma oportunidad. Al mismo tiempo, Wesley afirma que la forma más adecuada para llegar a la perfección de Dios es a través de la instrucción: "... de igual modo el único fin de la educación es restituir nuestra racionalidad a su estado original. La educación, por lo tanto, debe ser considerada como un segundo intento de alcanzar la razón, y por medio de ella compensar, hasta donde sea posible la pérdida de la perfección original." Oswaldo Ramírez González, en *Metodismo en México: su tránsito de la modernidad porfiriana a la post revolución, 1873 – 1954*, expone de una forma breve las diversas aportaciones que la Iglesia Metodista ha realizado a México. El autor indica que las áreas de impacto más sobresalientes son la educación, las laborales productivas y las relaciones sociopolíticas y económicas que influyeron tanto en el porfiriato como en la Revolución Mexicana. De igual manera, Ramírez González expone cuáles fueron las escuelas que la misión metodista estableció en nuestra nación, cómo el metodismo empieza a tener presencia y, al mismo tiempo, cómo aumentó el número de templos.

En el libro *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873 – 1930)*, Rubén Ruiz Guerra analiza la historia del metodismo mexicano. Empieza con los factores que intervinieron para que esa variante del protestantismo se pudiera insertar en el país, uno de ellos fue la labor educativa "La escuela fue uno de los pilares sobre los que se constituyó la misión metodista episcopal en México". Como consecuencia se establecieron algunas escuelas cerca de las industrias y templos

metodistas. El autor indica que la dedicación de la Iglesia Metodista se vio reflejada en la calidad de sus aulas. De esta forma las bases de la educación protestante no fueron creadas de manera empírica ni con intenciones de experimentar con los niños, por el contrario, siempre estuvo presente la idea de fomentar la cultura del conocimiento y la formación de valores cristianos.

El artículo de Jean Pierre Bastian, *Metodismo y clase obrera durante el porfiriato*, brinda elementos para entender el desarrollo de las minorías protestantes en México durante las últimas décadas del siglo XIX y parte del XX. Bastian muestra cómo el metodismo fue introduciéndose paulatinamente a la cultura mexicana a través de las fábricas que llegaron a México. El autor señala las diferentes pugnas que se ocasionaron entre la Iglesia de Roma y la de Wesley, frente al deseo de ganar más creyentes. Los metodistas contaron con el respaldo del presidente Díaz “...asegurando su apoyo a los protestantes y tratando de hacer ejecutar la ley en todo el país, protegiéndolos militarmente si era necesario”. Desde la óptica del historiador la mayor presencia de población metodista se localizaba en estados con minas, fábricas e industrias, donde pudieron invertir económicamente. Al llegar la misión metodista a México impulsó sus valores a través del templo, la escuela, la liga de templanza, el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado*, los cuales le sirvieron como proselitismo. Este texto deja en claro que el metodismo nace en territorio nacional junto con las industrias y como una alternativa religiosa.

Las investigaciones que presento ofrecen diferentes perspectivas sobre la educación metodista y porfiriana, al plantear el impacto – social, cultural y religioso– que las escuelas provocaron en la población a finales del siglo XIX y principios del XX. Asimismo, los trabajos analizan la importancia de que un niño o niña asistiera a clases y las dificultades que afrontaron los padres de familia, autoridades, maestros y alumnos para establecer un colegio en una comunidad. Las obras relacionadas con el metodismo en las escuelas demuestran cómo esta variante del cristianismo impulsó la educación a la par que pretendió atraer fieles a sus creencias.

CAPÍTULO I

Creación de la *Woman's Foreign Missionary Society*: una asociación de mujeres para mujeres 1868 – 1873

We women feel that we have organized an independent society. We will be as dutiful children to the church authorities, but through our own organization we may do work which no other can accomplish.

Mrs. Twombly (Integrante de la WFMS)

Este capítulo explora la situación sociopolítica e histórica de Estados Unidos a mediados del siglo XIX, para recrear el espacio en donde se desarrollaban, convivían y habitaban las integrantes de la *Woman's Foreign Missionary Society* a fin de analizar las costumbres y pensamientos que trajeron de Estados Unidos a México. Analizaré qué significó ser una mujer estadounidense, blanca y protestante a mitad del siglo XIX para comprender por qué las integrantes de la WFMS esperaban que las mexicanas se comportaran del mismo modo.

En el texto se analiza cómo llegó el metodismo a Estados Unidos proveniente de Europa, y cómo fue la participación femenina dentro de la Iglesia Metodista. Al mismo tiempo, me adentro en las obras pioneras femeninas de caridad que se realizaron a raíz de la Guerra Civil. Es importante resaltar en qué condiciones surgió la WFMS, quiénes fueron las principales precursoras y los objetivos que deseaban alcanzar al crear una sociedad para ayudar a mujeres “paganas”. De igual forma, se expondrá la llegada de la WFMS a la India, cómo fue que se establecieron y cómo ganaron terreno entre la población femenina. A pesar de que la finalidad del presente escrito no es abordar a profundidad la misión en la India, lo menciono porque fue un precedente para llegar a México. El ejemplo más claro es Clementina Butler, quien primero visitó la India, construyó hospitales, hospicios, escuelas para niñas y jovencitas para después replicar ese trabajo misionero en México.

Es relevante mencionar que en Estados Unidos existieron dos ramas del metodismo, por un lado, se encontraba la Iglesia Episcopal Metodista, ubicada

geográficamente en los estados del norte, y la Iglesia Metodista del Sur. En el presente trabajo se hablará principalmente del primer grupo, cuyas oficinas se encontraban en el número 50 de la Quinta Avenida de la Ciudad de Nueva York. Para hablar de la Iglesia Episcopal Metodista se ocuparán las siglas en inglés MEC (Methodist Episcopal Church) y para hablar y para mencionar a la Iglesia Metodista del Sur se escribirá como MEC S (Methodist Episcopal Church, South). Lo anterior para respetar el nombre original. La *Woman's Foreign Missionary Society* en español y específicamente en México se le conoció como la “Sociedad Misionera de Señoras de la Iglesia Metodista Episcopal”, en el presente documento será nombrada como WFMS por sus siglas en inglés.



Foto 1. Antiguo edificio de las oficinas de la MEC, Número 50 de la Quinta Avenida de la Ciudad de Nueva York. Fotografía tomada por la autora. Año 2022

En fotografía 1 se puede observar las condiciones actuales del edificio que perteneció a la MEC. La fachada sigue siendo la misma de acuerdo con las litografías de la época. El inmueble se ubica cerca de la *First Presbyterian Church* en la ciudad de Nueva York. Tanto los integrantes de la iglesia metodista como de la iglesia presbiteriana siempre tuvieron muy buenas relaciones.

Las estadounidenses a mediados del siglo XIX

En los años sesenta del siglo XIX Estados Unidos había enfrentado las consecuencias de la Guerra Civil, una lucha armada en donde se formaron bandos a favor y en contra de la esclavitud; los estados norteros apoyaron la prohibición de la esclavitud mientras que los sureños se mostraron reacios a liberar a quienes trabajaban en sus campos, principalmente de algodón. Los terratenientes sureños empezaron a cultivar grandes cantidades de algodón, cuando la planta textil se logró posicionar en los campos, también se expandió la esclavitud. Para los dueños de parcelas y haciendas algodoneras la forma más segura de aumentar sus ganancias fue a través de la compra de esclavos. En Estados Unidos se vivieron dos mundos, por un lado, en el norte donde poco a poco se establecieron las bases para los hombres libres; y por otro lado en el sur donde no se podía concebir la posibilidad la vida sin los trabajos forzados.

En Estados Unidos se percibieron diferencias entre el sur y el norte. Por una parte, los estados sureños trataron de la mejor manera “el problema” de las comunidades indígenas americanas. Por lo anterior se llegó a la iniciativa de tener en un solo lugar a las tribus, en reservas alejadas de la gente anglosajona, en 1865 “el Congreso creó un Comité relacionado con la condición de las tribus indias, que recomendaba, entre otras cosas, tratar a los nativos como a individuos y concentrarlos en reservas.”¹ Se pretendía que los indígenas americanos no “invadieran” las propiedades de los colonos y así evitar confrontaciones. Desafortunadamente a lo largo del tiempo fueron surgiendo conflictos y complicaciones que llevaron a decisiones más drásticas como el genocidio.

¹ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager, 1945, *Historia de los Estados Unidos de Norte América*, Fondo de Cultura Económica, México. P. 236

Los nuevos inventos – como el ferrocarril – estaban llegando a cada rincón de Estados Unidos, por lo tanto, la cultura nativa americana representó un obstáculo a la tan anhelada modernidad. De tal modo que la población indígena poco a poco va desapareciendo rápidamente a medida que se extinguen los indios de pura sangre. Los soberbios salvajes que un día fueron dueños absolutos del continente americano están ahora establecidos en unas doscientas reservas gubernamentales, viviendo a costa del país, aislados de la vida de los tiempos añejos, perdiendo su tradición combativa...”² El país estaba en planes de construcción de líneas férreas que hicieran más fácil la movilidad. Por lo tanto, en 1862 Lincoln firmó el primer proyecto de ley del ferrocarril del Pacífico.³ Tres años después en Nueva York el primer vagón-dormitorio fue incorporado a los ferrocarriles por George Pullman.⁴ Con la llegada de nuevas tecnologías y con los hallazgos de oro en las tierras de los pueblos nativos originarios se decidió seguir en la construcción del novedoso transporte y tomar medidas drásticas. Una de esas disposiciones fue acabar con la fuente de alimentos de las tribus: el bison. Para la población blanca esos animales significaron un gran estorbo, pues obstruían la construcción de ferrocarriles, eran asesinados para proporcionar carne a los trabajadores.⁵ En este contexto surgieron hombres que se dedicaron a la caza de ese mamífero y de indígenas americanos, entre ellos destacó William Cody mejor conocido como Búfalo Bill.

Después del asesinato de Lincoln, Andrew Johnson ocupó la presidencia de los Estados Unidos en 1865. Con la llegada del nuevo mandatario la esclavitud había llegado a su fin. La población afroamericana podría presumir que vivía en la “Tierra de los libres”. Sin embargo, la esclavitud fue abolida como sistema legal y algunos estados esclavistas buscaron estrategias para que los afroamericanos siguieran siendo lo más parecidos posible a los esclavos, es decir, con escasos derechos humanos.⁶ Bajo este contexto surgieron organizaciones radicales que buscaron eliminar y someter a la población afroamericana, como el Ku Klux Klan

² *Ibidem*. P. 237

³ Morison, Samuel Eliot, Henry Steele Commager, 1945, P. 255

⁴ Asimov, Isaac, 2022, *Los Estados Unidos Desde El Final De La Guerra Civil Hasta La Primera Guerra Mundial*, Alianza Editorial. España. P. 45

⁵ Asimov, Isaac, 2022, P. 75

⁶ Asimov, Isaac, 2022, P. 16

(fundado en Tennessee en 1865), los Caballeros de la Camelia Blanca (Luisiana, 1867) y los Camisas Rojas (Misisipi, 1875). Estas asociaciones atemorizaban a las comunidades afrodescendientes asesinando a sus figuras de poder, quemando sus propiedades (casas, escuelas, iglesias y negocios) y aniquilando a sus animales.⁷ Además, en los estados sureños se encontraba el "Black Codes" y después el "Jim Crow",⁸ reglas que no dejaron votar a los hombres afroamericanos a pesar de la nueva enmienda en la Constitución. No solamente fueron grupos privados, sino que también los gobiernos estatales discriminaron a los ex esclavos.

Ahora bien, el miedo fue un sentimiento generalizado entre la ex población esclava. Para ser más específica, las mujeres tuvieron inquietud ante la nueva forma de la vida que les esperaba ante los cambios políticos. Por lo tanto, antes de la abolición:

Las esclavas vivían en el ámbito doméstico; se limitaban a crear una apariencia de vida familiar al margen de su jornada laboral. A una campesina se le podía conceder un mes libre para parir o se le permitía volver del campo tres o cuatro veces al día para lactar a su bebé. Ocasionalmente, se permitía a las mujeres salir de los campos temprano los sábados para realizar algunas tareas en las dependencias de los esclavos. Sus casas eran pequeñas de una o dos habitaciones, que compartían con su pareja y sus hijos y tal vez con otra familia.⁹

En el caso del sur de Estados Unidos, las mujeres al igual que los hombres estaban atadas y destinadas a trabajar de por vida en las plantaciones, principalmente en las algodoneras. La situación de las afrodescendientes, después de la abolición, no cambió mucho. Ellas seguían ocupando el rango más bajo dentro de su entorno familiar y social. Mientras tanto, en grandes ciudades como Nueva York, al no contar con estudios solamente podían aspirar a trabajar como empleadas domésticas.

En los estados norteros desde la época colonial se reportaron malos tratos hacia la población nativa y afroamericana. Pero a mediados y finales del siglo XIX la situación empezó a cambiar. Nuevas sociedades migrantes provenientes principalmente de Europa comenzaron a arribar a Estados Unidos. Uno de los

⁷ Pani, Erika, 2019, *Estados Unidos de América: Historia Mínima*, El Colegio de México, México. P. 146

⁸ El Black Codes y Jim Crow fueron leyes y códigos que determinaron la segregación racial y la esclavitud en los estados sureños de Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX.

⁹ Ryan, Mary P. 1979, *Womanhood in America: from Colonial Times to the Present*. 2 ed, New Viewpoints, Nueva York. P. 112

países con mayor flujo migratorio fue Irlanda, debido a la complicada situación económica y social de la época, por lo que “a medida que la situación empeoraba en su país, cada vez más irlandeses emigraban a los Estados Unidos, donde fueron bien recibidos como fuente de mano de obra barata, aunque siguieron bajo sospecha por ser católicos y fueron perseguidos con frecuencia.”¹⁰ Irlanda acababa de pasar por la gran hambruna de papas o también como la *potato famine*, el país fue afectado por la cosecha del tubérculo el cual era considerado como un alimento básico. A pesar de lo anterior, al llegar a tierras americanas los irlandeses tenían la ventaja, sobre otras naciones, que hablaban inglés. Al llegar las irlandesas empezaron a trabajar principalmente como costureras, lavanderas y en las casas como sirvientas. La edad en que las recién llegadas empezaban a laborar fue aproximadamente desde los once años con tareas más simples, conforme crecían sus actividades aumentaban:

...las inmigrantes cumplían con los deberes de la esfera doméstica con más diligencia que nadie, y solían tener dos o tres hijos más que las nativas. Las inmigrantes solían soportar una carga doméstica especialmente pesada independientemente del tamaño de sus familias, ya que a menudo criaban a sus hijos solas. La viudedad era más frecuente entre las irlandesas. Hasta la mitad de todas las irlandesas de cincuenta años estaban sin cónyuge por viudedad, abandono o separación temporal.¹¹

No solamente llegaron al continente americano irlandesas pobres, también hubo el caso de mujeres de clase media que buscaban una nueva vida junto a su familia, la iglesia católica fue la principal receptora para las ricas. La mayoría de las inmigrantes irlandesas profesaban la fe católica, al llegar a un país protestante fueron bien recibidas y sobre todo se fueron adaptando a las nuevas costumbres y tradiciones.

Durante la segunda mitad del siglo XIX en Estados Unidos se estaban viviendo movimientos sociales impulsados por las mujeres para exigir derechos. Uno de los más sobresalientes fue la Convención de Seneca Falls. En este lugar se realizó en 1848 el primer encuentro para exigir los derechos de las mujeres, no solamente para las estadounidenses sino para todas en el mundo. El evento se

¹⁰ Asimov, Isaac, 2022, *Los Estados Unidos Desde El Final De La Guerra Civil Hasta La Primera Guerra Mundial*, Alianza Editorial. España. P. 60

¹¹ Ryan, Mary P. 1979, *Womanhood in America: from Colonial Times to the Present*. 2 ed, New Viewpoints, Nueva York. P. 110.

reconoce como el inicio del feminismo moderno. Entre las participantes se encontraban cerca de 300 personas, de las cuales destacan Elizabeth Cady Stanton y Lucretia Mott.

Esta reunión terminó anoche, después de una jornada de dos días. La asistencia fue respetable en número y muy respetable en carácter. Los procedimientos fueron de naturaleza interesante. En el primer día, los "hombres de la creación" fueron excluidos, y sólo podemos hablar de los ejercicios de oídas. Sabemos que consistieron principalmente en los preparativos para los asuntos más importantes de la convención -la lectura y enmienda de una Declaración de Sentimientos- y en la consulta sobre las resoluciones que debían proponerse.¹²

Lo anterior no fue el único caso de movilización para demandar el voto femenino. Una de las características del siglo XIX en Estados Unidos fue que las mujeres tomaron las calles y se pronunciaron a favor de los derechos que gozaban únicamente los hombres. En este sentido Susan B. Antony y Elizabeth Cady Stanton crearon en 1869 la *National Woman Suffrage Association*.

Con base en lo anterior, es importante aclarar qué significó ser blanca y protestante estadounidense en la segunda mitad del siglo XIX. Para iniciar las niñas eran educadas bajo los estándares de ser pasivas y desarrollarse en el ámbito privado. La literatura que leían tenía relación con los hábitos "femeninos" que se esperaba replicaran cuando crecieran. Un ejemplo de lo anterior son los cuentos para niñas "...retrataban a damitas modelo "tan tranquilas y cariñosas y que se parecían tanto a una paloma". El universo literario de las pequeñas estaba repleto de flores, gatitos y, por supuesto, muñecas." ¹³ A través de los juegos "femeninos" las infancias aprendían a cuidar de otras personas, a ser futuras esposas y amas de casa. Las estaban preparando para seguir los roles que sus madres y abuelas ya practicaban en su vida cotidiana.

Mientras tanto para las jóvenes siempre resultó un problema no encontrar a un hombre con quien se pudieran casar y formar una familia. Para una casadera significó una vergüenza no estar comprometida, ellas se sentían un "...poco nerviosas cuando pasaban de los veinte y contemplaban la ridícula imagen popular

¹² "Women's Rights Convention. From the Seneca Falls (N.Y.)" en *The Liberator* (18 agosto. 1848). P. 136

¹³ Ryan, Mary P, 1979, *Womanhood in America: from Colonial Times to the Present*. 2 ed, New Viewpoints, Nueva York. P. 92

de la soltería.”¹⁴ Las mujeres al momento de casarse automáticamente dejaban su apellido para adoptar el de su esposo. Incluso algunas no solamente se presentaban con el apellido del marido, además, eran conocidas en la sociedad con el cargo o profesión del cónyuge. Las esposas se dedicaban a actividades “propias de su sexo” como la casa, la crianza y la educación de su descendencia. Una vez que pasaban un par de años de matrimonio se tenía que dar el siguiente paso: “...uno o dos años después de la boda, la mayoría de las mujeres iniciaban una larga carrera como madres.”¹⁵ Criar significó que la mayor parte de su tiempo estuviera dedicado al cuidado de otras personas, para 1860 las blancas tenían en promedio 5,21 vástagos.¹⁶ La crianza no la vivieron del mismo modo las ricas y las pobres, las adineradas contaron con sirvientas y niñeras para aligerar el trabajo. En la década de los años 90 del siglo XIX en Estados Unidos las mujeres podían ser partícipes de los eventos sociales.

La *World's Columbian Exhibition* celebraba el IV Centenario del Descubrimiento de América y tuvo un éxito inusitado porque por primera vez en la historia de las exposiciones internacionales, se concedía a la mujer el derecho, en igualdad con el hombre, de intervenir en un evento social de interés colectivo. La construcción misma del Palacio de la Mujer fue planificada y dirigida por una arquitecta norteamericana, Sofía Hayden, y lucía como un palacio renacentista al estilo pompeyano.¹⁷

La profesora mexiquense Laura Méndez de Cuenca durante su estancia en California observó a las mujeres en Estados Unidos. Méndez de Cuenca pudo hacer una comparación entre las mexicanas y las extranjeras, entre las diferencias que pudo notar fue que desde el siglo XIX las estadounidenses organizaron distintos movimientos para hacerse presente en los eventos políticos y sociales.

Entre las mujeres de clase media, principalmente entre las más religiosas, la caridad era un cometido; ocuparse de las personas más pobres y desprotegidas les daba una posición diferente entre ellas. La beneficencia era uno de los espacios a los que las mujeres ricas podían acceder, entre las principales asociaciones de caridad se encontraban: *Female Orphan Asylum*, *The Graham Society*, *The Corban*

¹⁴ *Ibidem*

¹⁵ Ryan, Mary P, 1979, P. 96

¹⁶ *Ibidem*

¹⁷ Bazant, Milada, 2016, Laura Méndez de Cuenca “Gloria de su sexo” en *Las Maestras de México: Rita Cetina, Dolores Correa, Laura Méndez, Rosaura Zapata*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México/ Secretaría de Educación Pública, México. P. 185

Society, The Female Bible Society, The Widow Society, The Boston Female Education Society, y The Maternal Association. Al mismo tiempo este tipo de instituciones era un espacio cerrado al que pocas podían acceder, porque no todas tenían los recursos suficientes para aportar grandes cantidades de dinero para ofrecer ayuda a los menesterosos. El crecimiento de las asociaciones para las obras benéficas fue paulatino:

Al inicio, la esplendidez de las mujeres podía expresarse cediendo el contenido de sus cestas de costura a los pobres o celebrando una feria para recaudar fondos con los que ayudar a los menesterosos durante un brutal invierno. Pero poco a poco las mujeres crearon una base sólida institucional para la ayuda a los pobres.¹⁸

De todas las organizaciones femeninas estadounidenses dedicadas a las personas menos afortunadas, la más sobresaliente fue *The Ladies Home Missionary Society of the Methodist Episcopal Church*, creada en la década de 1850 por Phoebe Palmer. Dicha sociedad se dedicó especialmente al cuidado de las neoyorkinas de los barrios más pobres.¹⁹ La agrupación constituida por Palmer es un antecedente para que años después un grupo de mujeres decidieran ir más allá, ayudar a las extranjeras en tierras “paganas y salvajes” y de ese modo crear la *Woman's Foreign Missionary Society*.

Metodismo en Estados Unidos

El metodismo surgió en el siglo XVIII en Inglaterra dentro de la Iglesia Anglicana con los hermanos Juan y Carlos Wesley; como respuesta ante las irregularidades que se vivían entre la comunidad anglicana, los Wesley decidieron formar grupos entre sus conocidos para leer e interpretar la Biblia. El metodismo llegó a Estados Unidos en 1769 con el arribo de Richard Boardman y Joseph Pilmore, dos años después llegaron Francis Asbury y Richard Wright. Los enviados (Pilmore, Boardman, Asbury y Wright) al nuevo país pusieron manos a la obra para que la palabra de Dios se

¹⁸ Ryan, Mary P. 1979, *Womanhood in America: from Colonial Times to the Present*. 2 ed, New Viewpoints, Nueva York. P. 106

¹⁹ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism*. Revised and updated, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 4

difundiera entre los nuevos feligreses; con el trabajo de los recién llegados inicia el movimiento más grande para el metodismo, el estadounidense. Entre los precursores Asbury es conocido como el primer obispo de la Iglesia Metodista Episcopal en EEUU, desde su llegada demostró “...una notable capacidad para comprender la situación estadounidense, conectar con su población, hablar en lenguaje coloquial y adaptarse a medida que la crisis política desencadenaba la revolución.”²⁰ Gracias a la dedicación que manifestó y al arduo trabajo en tierras americanas, llegó a convertirse en el primer obispo metodista estadounidense.



Foto 2. Estatua de Francis Asbury, primer obispo estadounidense. Drew University, Madison, Nueva Jersey. Foto tomada por la autora. Año 2022.

La fotografía 2 forma parte del paisaje de la Drew University como homenaje a Francis Asbury para recordar que él fue uno pioneros en convertirse en obispos estadounidenses de la Iglesia Metodista. Las primeras personas en recibir educación teológica metodista se formaron en lo que hoy se conoce como la Drew University.

²⁰ *Ibidem*

Por otra parte, a consecuencia de los problemas internos relacionados con la segregación racial, el metodismo tomó dos rumbos separados, mientras que la MEC trabajó en los estados norteros, la MEC S lo hizo en los del sur y el oeste.²¹ La Iglesia Metodista empezó a tener dos sedes que aparentemente trabajaban en armonía y compartían metas, pero en algunas ocasiones competían entre sí para demostrar quién manifestaba más adoración a Dios.

Con el paso del tiempo más estadounidenses fueron adoptando las creencias de la fe metodista, principalmente entre las clases más pobres y populares. Esta variante del protestantismo ha tenido como uno de sus principios la disciplina y la ayuda a quienes más lo necesitan. Además, el desarrollo “del metodismo coincide con la expansión de la nación y el origen y desarrollo del sistema fabril. Al igual que en Inglaterra, el metodismo se convertiría en la religión popular de la clase trabajadora...”²² Por otro lado, mientras los hombres estaban a cargo de las iglesias, los puestos administrativos y la atención a los feligreses; las mujeres tenían una función diferente pero igual de importante. Ellas, “...modelaban la vida cristiana, convertían a familiares y amigos, proporcionaban dinero, recibían y orientaban a predicadores, oraban y testificaban en fiestas de amor, dirigían clases y exhortaban.”²³ No eran vistas como un ser silencioso, al contrario, a pesar de no podían ocupar cargos altos dentro de la Iglesia Metodista eran un instrumento para llevar la palabra de Dios a cada rincón y organizaban reuniones de caridad para ayudar principalmente a otras mujeres. Al mismo tiempo, no podían ser pastoras u obispas, pero sí tenían voz y voto dentro de la comunidad, por lo tanto (algunas) podían predicar la Biblia. Quienes tenían ese “privilegio” eran las esposas de algún ministro con un puesto alto. Aunque su participación más notable se encontraba en las obras de caridad y en la atención de las escuelas:

Las pocas que predicaban o exhortaban, el considerable número de esposas de predicadores que trazaban nuevas formas de ministerio, y la mayoría metodista (mujeres)

²¹ Ruiz, Guerra Rubén, 1992, *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873 - 1930)*, Centro de Comunicación Cultural CUPSA AC, México. P. 5

²² Duque, José, 1983, *La tradición protestante en la teología latinoamericana: primer intento; Lectura de la tradición metodista*: [Departamento Ecuménico de Investigaciones], San José, Costa Rica. P. 43

²³ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 82

que creaban y dirigían las diversas escuelas dominicales, las reuniones de los martes y los esfuerzos misioneros, evidenciaban la dependencia continua, pero en evolución del metodismo hacia sus mujeres, pero su dificultad para afirmar esa dependencia formalmente en la Disciplina y reconocer sus llamamientos. Las funciones y oportunidades que trajo consigo la Guerra Civil pondrían a prueba aún más las restricciones y limitaciones.²⁴

Las metodistas, a su vez, tenían un sentimiento de superioridad con respecto a quienes no profesaban su fe. La historiadora Kathleen McIntyre sostiene que tanto las protestantes norteamericanas como las del centro "...consideraban al México indígena como débil e infantil, de una manera muy parecida a como los colonizadores españoles veían a los pueblos indígenas".²⁵ Incluso, algunas estadounidenses (a pesar de tener homólogas mexicanas practicantes del metodismo) no las consideraban iguales a ellas. Lo anterior se puede notar al examinar los documentos de la WFMS, las funciones y los puestos no eran los mismos. Mientras las blancas eran directoras y cabezas de las escuelas, las morenas eran maestras al frente de un grupo en una escuela rural. En el apartado de las escuelas esta situación se explicará a fondo.

Por lo que se refiere al metodismo estadounidense durante el siglo XIX, durante la Guerra Civil la población metodista representó el 5.7% de las y los estadounidenses.²⁶ Los estragos que trajo consigo ese hecho histórico fueron muertes de soldados y como consecuencia un país lleno de viudas y huérfanos. Abraham Lincoln llamó a los estadounidenses a proteger y cuidar a las viudas y huérfanos de los soldados que dieron su vida en la batalla. La respuesta de la Iglesia Metodista Episcopal hacia las palabras del presidente fue crear instituciones para apoyar a quienes más lo necesitaban.²⁷ Entre ese grupo de personas se encontraban las mujeres de la Iglesia Metodista Episcopal (Methodist Episcopal Church, MEC por sus siglas en inglés). En 1864 ya funcionaban dos orfanatos en Ohio y en Misuri para víctimas de la Guerra Civil.²⁸ Ambos lugares se pensaron para infancias blancas ya que, seguramente por la segregación racial de la época, no

²⁴ Boggan, D. Ashley, 2022, P. 83

²⁵ McIntyre, Kathleen, M. 2022 A, *Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución*, UABJO/CUPSA, México. P. 76

²⁶ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism*. Revised and updated, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 115

²⁷ Boggan, D. Ashley, 2022, P. 125

²⁸ Boggan, D. Ashley, 2022, P. 126

podían tener a infantes de diferentes colores de piel. De tal modo que la MEC optó por brindar asistencia a la niñez afroamericana que se encontraba en el sur de Estados Unidos. Para 1866 ya sostenían un Hogar para huérfanos patrocinado por la Conferencia Misionera de Mississippi de la MEC.²⁹ Las mujeres metodistas pretendieron cubrir las necesidades y brindar asistencia a quienes consideraron más vulnerables.

El trabajo misionero de las metodistas

Las acciones de beneficencia se consideraban labores principalmente femeninas, sus principales objetivos eran atender las necesidades de las infancias huérfanas, los pobres y las menesterosas.

Las mujeres de clase media eran quienes lideraban las actividades altruistas, mientras las más pobres sí participaban, pero sus nombres no eran mencionados. Muchas usaron el dinero que sus esposos o padres les proporcionaban para invertirlo en las acciones caritativas que encabezaban. Dedicarse a la filantropía era una cuestión de clase porque no cualquier mujer podía donar una cantidad fuerte para obras de caridad. Muchas realizaron colectas y vendían productos para la recaudación de fondos, pero no todas tenían los contactos necesarios para organizar una venta. En algunas ocasiones, los grupos de mujeres organizados para la filantropía competían entre sí para demostrar quién reunía más dinero o ayudaba a más personas. La rivalidad se daba principalmente entre las acciones que hacían las integrantes de la MEC, quienes en su mayoría eran blancas y adineradas, buscaban superar a las integrantes de la MEC S, las metodistas sureñas.

Los grupos de blancas, a pesar de ayudar a la niñez afroamericana no colaboraban con mujeres de otras etnias. A causa de lo anterior, en Philadelphia las afrodescendientes crearon su propia red de ayuda llamada *Colored Women's Sanitary Commission*. Para muchas la caridad se convirtió en uno de los pocos lugares en los que podían participar en el ámbito público, también fueron espacios en donde ellas tenían voz y voto. En 1861 las neoyorkinas crearon una agencia para encauzar sus actos de benevolencia, la *Woman's Central Relief Association*

²⁹ *Ibidem*

(WCRA). A través de esa asociación brindaron ayuda a los soldados, principalmente las actividades que desarrollaban iban desde enrollar vendas, recoger alimentos, preparar el vestuario de los soldados, visitar a los heridos y organizar ferias y tés para recaudar fondos.³⁰ Otra actividad que era muy común entre las benefactoras era trabajar como enfermeras.

En la ciudad de San Francisco otro grupo fundó la *National Woman's Home Missionary Society*; en 1870 constituyeron un orfanato para la niñez china. En aquel sitio se brindó comida, techo y educación. Las metodistas asumieron gran parte de la responsabilidad en la formación de hogares infantiles.³¹ Por otra parte, la señora Ellen Simpson (esposa del obispo metodista Matthew Simpson) hizo un llamado entre las metodistas a cuidar y proteger a la infancia desamparada, el resultado fue el *Methodist Episcopal Orphanage* de Philadelphia, una de las obras de beneficencia más grandes del siglo XIX. Las presidentas de las diferentes asociaciones siempre eran las esposas de algún obispo o de un hombre con un alto cargo. Eran ellas quienes encabezaban las sociedades porque contaban con el dinero suficiente y con los contactos necesarios para organizar sus labores altruistas. Tal es el caso de la *Woman's Home Missionary Society*, fundada en 1880, quien tuvo como presidenta a la señora Lucy Webb Hayes, esposa del presidente de los Estados Unidos, Rutherford B. Hayes, quien presidió la sociedad hasta su muerte.

A lo largo del siglo XIX algunas estadounidenses se concentraron en atender principalmente a soldados, huérfanos y a menesterosas. Sus centros de filantropía en encontraron en Baltimore (1873), Nueva York (1885), Chicago (1889), Seward, Alaska (1890), Oakland, California (1892), Fall River, Massachusetts (1893), San Francisco (1897) y Washington, D.C. (1898).³² En el anexo 1. "Sociedades fundadas en Estados Unidos por mujeres metodistas a mediados del siglo XIX" se muestran la cronología de las asociaciones o grupos encabezados por integrantes pertenecientes a la Iglesia Metodista tanto del norte como del sur, se observa el

³⁰ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 124

³¹ Boggan, D. Ashley, 2022, P. 126

³² Boggan, D. Ashley, 2022, P. 127

lugar en donde operaban y el público al cual iba dirigido. La gran mayoría de instituciones caritativas que se observan en la tabla era dirigida por blancas.

La Methodist Episcopal Church no solamente trabajó en favor de las personas más desprotegidas en Estados Unidos. Durante el siglo XIX, la MEC empezó enviar grupos de personas al extranjero para llevar la palabra de Dios y la fe metodista a tierras “paganas” y “salvajes”. En estos viajes se designaron a los obispos junto con sus esposas, para que en conjunto pudieran trabajar en un lugar foráneo. Ellos tenían la misión de difundir la Biblia, crear iglesias y escuelas y convertir a la gente local; ellas servían de apoyo en las actividades que realizaba su esposo en pro de la difusión de la fe metodista.

Uno de los primeros países en ser visitados por la Methodist Episcopal Church fue China, en donde las mujeres empezaron a trabajar en obras de caridad, pero dirigidas hacia población extranjera. En 1847 las protestantes se reunieron para formar la *Ladies' China Missionary Society of Baltimore*, la cual “...fue pionera entre las metodistas, trabajando específicamente para las “paganas”, y durante los veinte años de su existencia separada, con paciente perseverancia en el bien hacer, sostuvo dignamente la obra misionera entre las chinas”.³³ Los países que visitaron las misioneras eran aquellos considerados distintos y “paganos”. Iniciaron con Asia y África, después siguieron con América.

Otro país visitado por las misiones metodista fue la India en 1856, encabezadas por William Butler. El plan para llevar el metodismo a aquel país se tenía pensado desde 1852 pero no fue fácil encontrar un misionero que se aventurara para tal cometido. La idea de visitar la India fue porque consideraban que la población debía “librarse” del islam y del paganismo.³⁴ Además de considerar a la India como un país “inferior” porque no era blanco ni practicaba el cristianismo, en otras palabras, no cumplía con las características de ser un pueblo “civilizado”. La Methodist Episcopal Church tenía que mandar a su gente para “ilustrar” a quienes lo requerían, en este caso fue a la población del Oriente.

³³ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos. P. 11

³⁴ Butler, Clementina, 1902, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, EATON & MAINS, Estados Unidos. P.36

En estas excursiones se construían escuelas para que la gente aprendiera a leer y escribir, y de ese modo comprender e interpretar la Biblia en su idioma. Se edificaron templos metodistas para adorar a Dios y casas para que los misioneros y sus familias pudieran hospedarse durante su estancia. Antes de aceptar el puesto William Butler se casó con la señorita Clementina Rowe el 23 de noviembre de 1854,³⁵ que después sería conocida como la señora Clementina Butler. [Ver anexo 2. Árbol genealógico de la familia Butler (primera parte).] Al aceptar la travesía rumbo a tierras asiáticas, a William Butler se le otorgó el nombramiento de Superintendente; al emprender esta nueva misión no solamente tuvo que dejar atrás a su nueva nación, Estados Unidos, también dejó al cuidado de su hermano los hijos que tuvo con su primera esposa y los que tuvo con Clementina.

Por otra parte, en el metodismo las mujeres siempre han tenido un papel activo.³⁶ A mediados del siglo XIX, las esposas de los misioneros, pastores y obispos eran quienes viajaban junto a sus cónyuges. Durante su estancia en la India, Clementina Butler se pudo percatar de la difícil situación que vivían las niñas y las mujeres; instauró una escuela para niñas pobres, al mismo tiempo visitaba casas y familias para convencerles de mandar a sus hijas al colegio. En muchos casos su labor no tuvo el éxito que ella esperaba: “En algunas de las casas más humildes se presentaron como suplicantes, sólo para recibir respuestas de este tipo de la madre pagana que fruncía el ceño: “¿No tienes hijos propios? Entonces, ¿para qué quieres los míos?”, y les cerraban la puerta en las narices”.³⁷ Por su parte, William Butler también hablaba con los hombres para explicarles por qué era importante que las pequeñas asistieran a las aulas, pero no obtuvo una respuesta diferente a la de su esposa.

En 1858 llegó Almira Blake, la primera niña al hospicio sostenido por Clementina Butler. Una pequeña ciega de un ojo, sucia y “salvaje”. Al entrar a su nuevo hogar, a Almira le proporcionaron un baño, le cortaron el cabello, la

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Hasta la fecha, las mujeres metodistas tienen papeles principales. En la época en la que se estudia ellas no eran ni obispas ni pastoras eran las líderes de las asociaciones de caridad. Actualmente, las mujeres, si desean ser religiosas, estudian en el seminario junto a los hombres y desempeñan puestos como obispas y pastoras.

³⁷ Butler, Clementina, 1902, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, EATON & MAINS, Estados Unidos. P.98

alimentaron y la prepararon para ser una nueva cristiana. Poco a poco el edificio se fue llenando de otras niñas que también necesitaban cuidados.³⁸ Para Butler las mujeres eran quienes necesitaban más custodia y atención, especialmente las niñas viudas. En la India a las menores las casaban, siendo aún muy pequeñas, con hombres más grandes.



Fotografía 3. La señora Clementina Butler. ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Personajes, No. 59, Ciudad de México.

Después de una estancia de nueve años en la India, la pareja Butler regresó a Estados Unidos para descansar, ver a la familia y continuar el trabajo pastoral desde casa. Ese tiempo fue suficiente para que Clementina Butler pudiera pensar en la vida cotidiana que llevaban las indias y reflexionar en cómo ella debería de “ayudarlas” con las “carencias”. Especialmente fueron tres momentos determinantes para que ella decidiera trabajar a favor de las mujeres: la primera circunstancia fue cuando se encontraba en las aguas del río Indio, la segunda ocasión fue cuando observó a las mujeres de la India a orillas del río sagrado esperando la muerte y por último cuando se encontraba en el palacio de Delhi, en una plática con su esposo sobre cómo conseguir la simpatía y la cooperación de las mujeres de la iglesia.³⁹ La misionera sintió la necesidad de crear una sociedad con las estadounidenses para ayudar a las extranjeras. Así mismo, buscó de varias maneras involucrar a las protestantes en Estados Unidos a que se interesaran en el

³⁸ Butler, Clementina, 1902, P.99

³⁹ Butler, Clementina, 1929, Mrs. William Butler, two empires and the kingdom, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 102

auxilio de las mujeres de la India. Desafortunadamente le fue difícil encontrar a otras cristianas que tuvieran la misma vocación por las extranjeras, tuvo conversación con diferentes personas, pero no siempre tuvo la respuesta esperada. A finales del siglo XIX no era común que las estadounidenses tomaran decisiones de esa magnitud, no era lo mismo ser benefactora de pobres en su país que ir a un lugar extraño a practicar la caridad. Las respuestas que las mujeres daban ante la propuesta de Butler era que estaban demasiado ocupadas para colaborar en el proyecto cristiano;⁴⁰ parecía no interesarles el trabajo misionero, seguramente ante la responsabilidad que tenían de cuidar a sus vástagos, las labores domésticas y la atención a su esposo. Por lo tanto, Butler necesitaba buscar a alguien que estuviera en la misma posición y condiciones que ella, "...la Sra. Butler tuvo esperanzas, oró y habló, pero no encontró ninguna oportunidad de impulsar con éxito el proyecto, hasta que llegó un día providencial."⁴¹ Fue entonces que llegó de la India su amiga y colega, Lois Parker, quien entendía perfectamente las preocupaciones que Butler sentía hacia las mujeres en la India.

William y Clementina Butler no fueron las únicas personas metodistas en ser enviadas a la India, pero sí las primeras. Tres años después de la llegada del matrimonio Butler a la India, les siguieron más metodistas para complementar y ayudar en su labor cristiana, "...la segunda compañía de misioneros llegó a Lucknow, incluyendo al Rev. y la Sra. E. W. Parker, el Rev. y la Sra. C. W. Judd, el Rev. y la Sra. J. B. Downey, el Rev. y la Sra. J. W. Waugh, y el Rev. J. M. Thoburn...".⁴² Tres parejas misioneras de Estados Unidos: Edwin Wallace Parker y Lois Parker llegaron a tierras asiáticas con la firme creencia de dedicar toda su vida a la difusión de la Biblia y de la fe metodista en la India. En Estados Unidos el señor Parker tenía el puesto de obispo, el cual conservó, pero con otro tipo de público que tenía que aprender el cristianismo desde cero:

La llamada a la India se produjo durante este primer año de trabajo pastoral. El Sr. Parker fue comisionado en febrero de 1859, y el 16 de abril de ese mismo año zarparon de Boston.

⁴⁰ Butler, Clementina, 1929, P. 103

⁴¹ *Ibidem*.

⁴² Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 101

El Sr. y la Sra. Parker no pensaban volver nunca a su tierra natal, de tal manera que pensaron en el adiós definitivo a los amigos y a la familia. Cien días en un velero, cincuenta días por tierra desde Calcuta les llevaron a Lucknow.⁴³

Antes de partir hacia su nuevo destino, la India, la comunidad metodista se reunió para desearles, a los misioneros que viajaron al extranjero, el mejor de los éxitos en su trayecto. El señor y la señora E. W. Parker quienes después de un solemne sermón de despedida tomaron su camino rumbo a la India.⁴⁴ La idea de aquella travesía tuvo que ver con la idea de predicar la palabra de Dios en tierras “paganas”. El señor Parker al conocer la sociedad india se dio cuenta que ella no acudiría a la fe metodista, tendría que ser la palabra de Dios quien llegara a la India. Las labores de evangelización que promovieron en aquel país asiático se realizaron en mercados de las ciudades, en los pueblos pequeños y en las ferias. Al mismo tiempo se formaron tres grados de escuelas los cuales eran el primero en lengua vernácula, el segundo en anglo-vernáculo y el tercero una High School.⁴⁵

El trabajo misionero que se realizó en la India por parte del reverendo E. W. Parker y de la señora Lois Parker duró diez años, después de ese tiempo el matrimonio decidió hacer una pausa y regresar a Estados Unidos.⁴⁶ La causa principal del retorno se debió a que la pareja padeció múltiples enfermedades en la India, entre ellas cólera y fiebre. A su regreso ya se encontraban en Boston William y Clementina Butler, quienes fueron a recibir a sus amistades. Muy pronto el matrimonio Parker entregó el informe sobre su estancia misionera en la India.

⁴³ Nicholas L, Florence, Mrs. E. W. Parker (Lois Lee Parker) *Missionary to India*, Boston, Methodist Episcopal Church, Woman's Foreign Missionary Society.

⁴⁴ “The Vermont Conference”, en *Vermont Christian Messenger* (09 septiembre 1869) P. 2

⁴⁵ *Ibidem*, (02 abril 1869) P. 2

⁴⁶ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos. P. 13.



Fotografía 4. La señora Lois Parker.

Fuente: https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/452101922:1174?tid=&pid=&queryId=226826ec23625e45f15f096b1dc735e3&_phsrc=yym17&_phstart=successSource

En el libro *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, Clementina Butler afirma que la década que Louis Parker pasó en la India le sirvió para reflexionar sobre sus vivencias, pero especialmente pensó en las “carencias” que muchas asiáticas pasaban a diario. Por ejemplo, las indias no tenían acceso a la salud, a la educación ni a la palabra de Dios, al mismo tiempo que eran comunes las bodas de las niñas con hombres mayores. En dicho país ya se habían tomado algunas medidas para ayudar a las infancias con la construcción de dos asilos, “El orfanato de los niños estaba situado en Lucknow, y el de las niñas en Bareilly.”⁴⁷ La señora Lois Parker quería dar un paso más allá de lo que se había logrado para ayudar, principalmente, a más mujeres “salvajes” y “paganas”; deseaba que la fe metodista llegara a más público femenino para que conocieran la palabra de Cristo y la Biblia en su idioma. La señora Parker aseguraba: “Si las cristianas no asumen el trabajo,

⁴⁷ Butler, Clementina, 1902, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, EATON & MAINS, Estados Unidos. P. 101.

la India nunca podrá ser evangelizada.”⁴⁸ En una reunión de cristianas, Louis Parker externó todas las preocupaciones que tenía sobre las “paganas” de la India a sus homólogas, la señora Clementina Butler y la señora Lewis Flanders. Entre las tres acordaron que era necesario establecer una sociedad de mujeres que se dedicaran a ayudar a otras que se encontraran en una posición de vulnerabilidad. “A la Sra. Parker y a mí nos gustaría ver una Woman's Foreign Missionary Society en nuestra Iglesia Metodista. ¿No pueden ayudarnos? La Sra. Flanders contestó: 'Si otros pueden hacerlo, las mujeres de la Iglesia Metodista pueden, y es claramente su deber.’”⁴⁹ En la conversación trataron temas relacionados con la protección y ayuda hacia las “salvajes” y “paganas” que vivían en la India y en China, las cristianas acordaron que el trabajo sería ideal para las solteras para ejercer como biblistas, maestras y médicas en el extranjero. Una de las preocupaciones que tenían era que el metodismo no había llegado a las mujeres porque los predicadores eran hombres y no podían entrar a las zenanas:⁵⁰

...hecho espantoso de que cuatrocientos millones de mujeres y niñas vivían y morían en el paganismo sin ningún conocimiento de Cristo, y que el conocimiento de su salvación sólo podía serles comunicado por personas de su propio sexo; pues hasta esta hora, en la India, ninguno de nuestros hermanos, los misioneros, ha entrado jamás en una zenana.⁵¹

El hecho de entrar a una zenana significó dar un paso importante que solamente una mujer podría realizar. Seguramente la expansión del metodismo a través del sexo femenino fue vista con buenos ojos por la Methodist Episcopal Church:

Estas podrían ser especialmente en misiones en tierras paganas, en la organización y enseñanza de las Escuelas Zenana, que son escuelas formadas dentro de los apartamentos privados o harenes de las clases altas de los caballeros nativos, a las que no sólo asisten las mujeres de una sola familia.”⁵²

⁴⁸ “Founders of the W. F. M. S. of the Methodist Episcopal Church” en *Heathen Woman's Friend* (Noviembre. 1896) P. 121

⁴⁹ *Ibidem*. P. 122

⁵⁰ Una zenana es un cuarto exclusivo para mujeres.

⁵¹ “The origin of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church” en *Heathen Woman's Friend* (Marzo. 1894)P. 254

⁵² “Protestant sisters of the cross” en *Heathen Woman's Friend*, (Junio. 1869) P. 7

El trío de misioneras se sentía comprometido con la causa, era necesario contagiar a otras cristianas para que la *Woman's Foreign Missionary Society* fuera una realidad y pudiera tener éxito no solamente en India y en China, también en otras partes del mundo. En una época en donde la participación de las estadounidenses apenas empezaba a ser pública y estaban dejando a un lado los espacios privados y domésticos, las metodistas "...estaban comenzando un movimiento que con la ayuda de Dios iba a ser una vigorosa contribución para la evangelización del mundo. Grandes cosas se intentaron y grandes cosas se han logrado por la fuerza de Dios".⁵³ Las metodistas se habían distinguido por ser altruistas y ayudar a las personas más vulnerables, por lo tanto, no fue difícil contagiar a otras mujeres para que se unieran a su nuevo proyecto.

La señora E. W. Parker se reunió con la señora Joshua Merrill para que juntas pudieran organizar un comité para que tanto la señora Butler como Parker se reunieran con otras cristianas para explicar más detalladamente la importancia y viabilidad de una *Woman's Foreign Missionary Society*.⁵⁴ La cita fue el 23 de marzo de 1869 en la calle de Tremont, dentro de las instalaciones de la Methodist Episcopal Church en South Boston, Massachusetts. El día esperado coincidió con una fuerte tempestad que no impidió a ocho cristianas, quienes fundaron la *Woman's Foreign Missionary Society*, llegar al lugar acordado para discutir la forma en que ampararían a las "salvajes" y "paganas".

Llegó el día. Estaba muy tormentoso. El sacristán había llegado a la conclusión de que sería inútil abrir la iglesia. Cuando la señora Flanders llegó, encontró a las misioneras refugiadas bajo el porche de una puerta. Se encontró una llave y las tres entraron al templo, y después se les unieron otras cinco, haciendo un total de ocho, como sigue: Sra. de William Butler, Sra. de E. W. Parker, Sra. de L. Flanders, Sra. de Thos. A. Rich, Sra. de Wm. B. Merrill, Sra. Thos. Kingsbury, Sra. O. T. Taylor, Sra. H. J. Stoddard.⁵⁵

La señora Louis Parker convocó a señoras de más de treinta iglesias, pertenecientes a la Methodist Episcopal Church, para invitarlas a formar parte de

⁵³ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 101

⁵⁴ "Founders of the W. F. M. S. of the Methodist Episcopal Church" en *Heathen Woman's Friend* (Noviembre.1896) P. 122

⁵⁵ *Ibidem*.

una nueva etapa en la historia del protestantismo estadounidense. Pero por la fuerte tormenta que azotó en South Boston no fue posible que todas asistieran. A pesar de la baja audiencia, las pocas asistentes pudieron platicar y discutir el tema que tanto les preocupaba: las mujeres “paganas” en la India. Louis Parker tomó la palabra “... en un emocionante discurso a esta compañía, describió la triste condición de las paganas y salvajes. Todos los corazones se conmovieron y se propuso organizar una sociedad de inmediato.” ⁵⁶ Las ocho fundaron la *Woman's Foreign Missionary Society*, el 23 de marzo de 1869.



Fotografía 5. Fundadoras de la *Woman's Foreign Missionary Society*: Mrs. Thomas Rich, Mrs. E. W. Parker, Mrs. Thomas Kingsbury, Mrs. William Butler, Mrs. William Merrill y Mrs. Lewis Flanders.

Revista: *Heathen Woman's Friend*, 1896, Drew University, United Methodist Archives and History Center.

La fotografía anterior fue tomada 27 años después de la fundación de la *Woman's Foreign Missionary Society*, en ella aparecen seis de las ocho iniciadoras de la WFMS, de las faltantes una ya había fallecido al momento del retrato y la otra no pudo llegar al reencuentro. Tanto la señora Parker como Butler hablaron ante las

⁵⁶ “The origin of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church” en *Heathen Woman's Friend* (Marzo. 1894) P. 254

presentes de sus experiencias en la India, de la “necesidad” de la intervención de las cristianas para “auxiliar” a las asiáticas; tomaron una posición maternalista de “cuidarlas” y “protegerlas” del “paganismo”:

Las mujeres de esta tierra cristiana no pueden escuchar impasibles la historia de los sufrimientos y la degradación de las paganas. No pueden descansar, mientras saben que tantos millones están pereciendo por falta de ese conocimiento, que ha dado a la mujer en tierras cristianas la alta posición que ocupa tanto social como religiosamente, sin hacer algún esfuerzo para enviar a esos hogares oscuros un rayo de luz, que pueda conducir a los reclusos internos de esos hogares de la oscuridad a la luz de Dios.⁵⁷

Ellas sintieron que era su deber socorrer a las que no compartían sus creencias y no conocían la fe cristiana. La WFMS se creó con el objetivo de “...satisfacer, en cuanto sea posible, la gran falta experimentada por nuestras misioneras de Oriente, de cristianas para trabajar entre las mujeres de aquellos páramos.”⁵⁸ La intención era “orientar” a las extranjeras para que conocieran la Biblia, las estadounidenses actuaron como madres que las enseñarían a ser cristianas. Por un lado, las metodistas pretendieron brindarles educación, servicios médicos, apoyarlas para ser profesionistas; pero al mismo tiempo estaban en contra de algunas de sus costumbres, tradiciones y su religión. Las misioneras no aceptaban algunas prácticas por ser diferentes a las estadounidenses. Las metodistas hicieron todo por “proteger” a las extranjeras bajo la óptica del imperialismo estadounidense. Se pensaba que, al recibir la fe metodista, las indias se darían cuenta de su “error”, así se afirmó que las “...hermanas paganas están despertando de su ignorancia y apatía, y están ansiosamente preguntando por el camino de la vida.”⁵⁹ El tiempo en que las metodistas predicaron la fe cristiana en la India coincidió con el régimen colonial instaurado por el imperio británico.

Así, una vez aprobada la *Woman's Foreign Missionary Society* de la Methodist Episcopal Church, Clementina Butler se dispuso a mostrar la labor que se había realizado en la India. De tal forma que “...había traído consigo la Constitución de la Junta Femenina de Misiones, también un ejemplar de Life and

⁵⁷ Parker, Mrs. E. W. “Departure of Missionaries” en Vermont Christian Messenger (16 dic. 1869) P. 2

⁵⁸ “Appeal to the ladies of the Meth Dist. Episcopal Church” en “Heathen Woman's Friend”, (Junio. 1869) P. 1

⁵⁹ *Ibidem*.

Light, la revista que la Junta Femenina había establecido, y un folleto sobre la labor zenana”.⁶⁰ De esta forma, la recién creada WFMS necesitó de una Constitución en donde se estableciera las reglas a seguir y los lineamientos que se tenían que alcanzar para lograr una sana convivencia. Pero lo más importante de crear una Constitución fue tener un escrito donde se hablaría del presupuesto para aclarar cómo se mantendrían económicamente a las misioneras en los países extranjeros. En el documento se establecería el monto que cada misionera o miembro de la WFMS tendría que aportar de acuerdo con su posición en la sociedad. Ahora bien, para organizar la cuestión monetaria establecieron que los recursos serían conseguidos por las propias mujeres. Por lo anterior, se dispuso que la pertenencia a la WFMS sería a través de contribuciones de las afiliadas. La señora Butler determinó que la cuota sería “... una cifra modesta similar como cuota anual, para que ninguna, por humilde que fuera, pudiera decir que no podía permitirse afiliarse. En consecuencia, la cuota se fijó en "dos céntimos a la semana y una oración...”.⁶¹ Pero también se pensó en las ricas que pudieran proveer con cantidades más grandes, así que ellas podrían tener más beneficios y decisiones en la WFMS. Entre mayor fuera la aportación monetaria, más sería escuchada su voz y su voto. La Constitución se dirigió a las misioneras tanto en el extranjero como dentro de los Estados Unidos; en el artículo tercero se determinó:

ART. 3. El pago de un dólar anual constituirá membresía; y veinte dólares a la vez, membresía de por vida. Cualquier persona que pague cien dólares a la vez, será Honorary Manager de por vida; y la aportación de trescientos dólares constituirá a la donante en Honorary Patron vitalicia. Las administradoras y patronas así constituidas tendrán derecho a voto, y derecho de voz y voto en todas las reuniones de la Sociedad, y en las del Comité Ejecutivo.⁶²

Por lo tanto, quienes estaban en posición de aportar más ingresos eran las señoras cuyos maridos pertenecían a clases acomodadas, seguramente los esposos trabajaban como altos funcionarios o banqueros. En la Constitución de la WFMS se estableció que una mujer debía fungir como presidenta y otras misioneras como

⁶⁰ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P.107

⁶¹ *Ibidem*. P. 108

⁶² “Constitution” en “Heathen Woman’s Friend”, (Junio. 1869) P. 3

vicepresidentas, tres secretarias, una asistente de actas, tres secretarias de correspondencia, una tesorera, una auditora y doce gerentes.⁶³ Todas las funciones administrativas y las decisiones quedaron en manos de las mujeres que aportaron mayores cantidades de dinero. Para el puesto de presidenta se tuvo que elegir a alguien que no solamente tuviera un capital económico fuerte, sino también un capital cultural sobresaliente. Las señoras que aportaban capital económico no eran las mismas que viajarían a tierras desconocidas, ellas darían un donativo para que otras metodistas emprendieran su labor en el extranjero. En la WFMS se podía percibir el poder porque, aunque todas eran cristianas devotas no eran iguales. No fue lo mismo ser una mujer casada con un hombre con un puesto administrativo en la MEC que ser una mujer soltera joven. Las primeras eran las que tenían el poder de decir todo lo relacionada con la caridad, mientras que las segundas eran quienes hacían el trabajo misionero.

Desde el inicio de la fundación de la WFMS se estableció que la asociación trabajaría de forma independiente, pero al mismo tiempo en conjunto con la Sociedad Misionera general de la Methodist Episcopal Church. Al iniciar las labores de la WFMS algunos hombres de la MEC consideraron que las mujeres no serían capaces de llevar a cabo este trabajo ellas solas, se propusieron para formar parte de la gestión, principalmente de manejar el dinero. Entre los más incrédulos estaban el reverendo Harris y el Dr. J. P. Durbin, quienes ponían en duda que las integrantes de la WFMS pudieran recaudar el dinero para enviar a misioneras a la India y ellos, los hombres, fueran quienes administrarían el capital.⁶⁴ La idea de los varones no fue bien recibida por ellas, así que alzaron la voz para rechazar las propuestas de sus compañeros, especialmente la señora Twombly quien dijo: "...hemos organizado una sociedad independiente. Seremos como la niñez obediente a las autoridades eclesiásticas, pero a través de nuestra propia organización podemos hacer un trabajo que ningún otro puede llevar a cabo".⁶⁵ Después de la respuesta femenina, los varones decidieron retirarse y dejar que ellas organizaran su

⁶³ "Constitution" en "Heathen Woman's Friend", (Junio. 1869)P. 3

⁶⁴ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 110

⁶⁵ *Ibidem*.

sociedad. A pesar de ser excluidos por las integrantes de la WFMS se les dio la oportunidad de publicar sus artículos en el medio de comunicación oficial de la WFMS, *Heathen Woman's Friend*. El Dr. J. P. Durbin no dejó perder la oportunidad de colaborar con la WFMS al compartir sus opiniones sobre la causa que emprendieron las metodistas. Es así como Durbin se expresó de las cristianas de esta manera: "...un buen número de mujeres bien cultas y verdaderamente piadosas que, ya sea por elección o por necesidad, parecen no tener ningún deber o trabajo bien definido asignado en la Iglesia o en la comunidad en la que viven."⁶⁶ Entre ellas se veían como las protectoras y las salvadoras que podían llevar a las "paganas" y "salvajes" por el camino correcto a través de las enseñanzas de la Biblia y de lo que ellas podrían aportar a las extranjeras. Las cristianas no aprobaban algunas conductas, tradiciones, costumbres y vivencias de otras culturas o sociedades.

La señora Clementina Butler y las integrantes de la WFMS argumentaron que, si esta sociedad era en beneficio de mujeres, tendría que ser exclusiva del sexo femenino. Por lo tanto, entre los principales asuntos que estableció la Constitución de la WFMS estaban:

1. Que tal Sociedad es muy necesaria para unir a las mujeres de la Iglesia Metodista Episcopal en mayores esfuerzos para satisfacer la demanda de mano de obra entre las mujeres en tierras paganas.
2. Que esta Sociedad, aunque no auxiliar de la Sociedad Misionera general, debe trabajar en armonía con ella, buscando su consejo y aprobación en todo su trabajo.
3. Que las integrantes de la Sociedad puedan publicar un periódico misionero, con gran provecho para toda la causa misionera.⁶⁷

En la primera reunión que organizaron como *Woman's Foreign Missionary Society*, las integrantes designaron a quienes serían sus primeras misioneras. Para ello, pensaron en dos mujeres que aparte de ser cristianas, fueran conocidas por su devoción a Dios y por una pasión altruista. En 1869 se designó a la profesora Isabella Thoburn de 29 años, proveniente del estado de Ohio quien, además, era

⁶⁶ "Protestant sisters of the cross" en *Heathen Woman's Friend*, (Junio. 1869)P. 7

⁶⁷ Wheeler, Mary Sparkes, 1884, *First decade of the woman's foreign missionary society of the methodist episcopal church: with sketches of its missionarie*, HardPress, Estados Unidos. P. 41

soltera.⁶⁸ Las labores que Thoburn desempeñaría en tierras “paganas” sería como biblista y maestra. El perfil académico que tenía Isabella Thoburn encajaba con lo que se requería para trabajar en la India, ella “se graduó en el Wheeling College, W. Va., y estudió en la Academia de Diseño de Cincinnati.”⁶⁹ La idea inicial de Thoburn fue dedicarse al mundo del arte, pero el destino le tenía preparado un futuro diferente. Después de terminar sus estudios, se dedicó a dar clases de dibujo, fue ahí cuando consideró que su vida tenía que hacer un cambio:

Fue mientras trabajaba como docente de dibujo cuando sintió la llamada a la vida misionera, de tal manera que escribió al secretario de la Methodist General Society para solicitar una plaza en algún país extranjero. El secretario le contestó que lamentaba que no hubiera nada en el extranjero que una soltera pudiera hacer. Entonces se puso en contacto con la Union Missionary Society, que era corresponsal de esa organización cuando la recién organizada Woman's Foreign Missionary Society la contrató para ir a la India en su nombre.⁷⁰

Mientras que la Methodist General Society rechazó a Isabella Thoburn por no ser casada, la WFMS le abrió las puertas para poder iniciar su travesía en tierras asiáticas por ser soltera. Thoburn provenía de una familia tradicionalmente metodista y religiosa, su hermano era obispo.



Fotografía 6. “Una temprana fotografía de Isabella Thoburn primera misionera de la WFMS” (Traducción propia.)
Fuente: https://www.ancestry.mx/mediaui-viewer/collection/1030/tree/32340582/person/18386852769/media/9661e221-ee57-483b-837b-658f522f8ac1?_phsrc=GNr10&usePUBJs=true&galleryindex=1&tab=0&pid=18386852769&sort=-created

⁶⁸ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos. P. 24

⁶⁹ “In the public eye” en “The Boscobel Dial” (02 oct. 1901) p. 8

⁷⁰ “People and events. Death of Miss Thoburn” en Lincoln Daily Post (24 sep. 1901) p. 8

Ahora bien, otras de las preocupaciones que se tenían con las mujeres de la India era que no tenían acceso a la salud. En primer lugar, las integrantes de la WFMS consideraban que el país era insalubre y, en segundo lugar, notaron que ellas no podían acudir con algún médico porque era hombre y no era bien visto ser examinadas por un varón. Indiscutiblemente las estadounidenses consideraron que la otra misionera en ser enviada a la India tenía que ser una médica para atender a pacientes del sexo femenino. Por lo tanto, se necesitó que indias sanaran tanto el alma como el cuerpo, de esa manera era necesario mandar a una biblista y a una médica:

Algunas de estas mujeres consagradas de las que hemos estado escribiendo, podrían convertirse en lectoras de la Biblia y médicas para las nativas, que nunca ven a un médico, ni nativo ni extranjero, sino que son tratadas según los síntomas que les informa por escrito el esposo o enfermera. Estas médicas cristianas tendrían acceso a las nativas en sus horas de peligro y depresión, e iluminarían sus mentes, así como sanarían sus enfermedades corporales.⁷¹

Ante la situación en la que vivían las asiáticas, que no tenían acceso a la salud de primera mano y era el esposo quien transmitía los malestares de su cónyuge, era necesario que una médica visitara el país asiático. Encontrar a la candidata para la tarea misionera no fue sencillo, en primer lugar, porque no era común que una mujer estudiara medicina y en segundo lugar la postulante debía estar bautizada bajo la fe metodista. Por lo anterior, la señora Clementina Butler propuso a la recién egresada de Facultad de Medicina para Mujeres de Filadelfia,⁷² la Dra. Clara A. Swain, para ser la otra misionera. La médica era originaria de la ciudad de Elmira, perteneciente al estado de Nueva York; al momento de partir a la India contaba con 35 años y no tenía ningún compromiso matrimonial.⁷³ Es así como: “Estas dos representantes, la profesora Thoburn y la doctora Swain, zarparon desde Nueva York el 3 de noviembre de 1869, vía Inglaterra, hacia la India, y llegaron a su destino a principios de enero de 1870”.⁷⁴ El dúo abrió un parteaguas en la historia del

⁷¹ “Protestant sisters of the cross” en *Heathen Woman’s Friend*, (Junio. 1869) P. 8

⁷² Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 111

⁷³ Nicholas L, Florence, *Mrs. E. W. Parker (Lois Lee Parker) Missionary to India*, Boston, Methodist Episcopal Church, Woman’s Foreign Missionary Society.

⁷⁴ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos. P. 25

metodismo estadounidense, no solamente fueron a un país extranjero para predicar el protestantismo y “proteger” a otras mujeres, sino que hicieron el viaje sin un hombre. La médica Clara A. Swain no solamente fue, junto con Thoburn, la primera misionera metodista en ir al extranjero. Swain es considerada como la primera “médica enviada a la India por cualquier Sociedad.” ⁷⁵ A diferencia de sus colegas, Thoburn y Swain no iban a acompañar a un cónyuge a trabajar, por el contrario, iban sin la compañía masculina (poco común para la época), a un lugar donde no conocían y a un sitio donde la participación femenina no era muy bien vista. Es importante mencionar que la India, en ese momento histórico, era una colonia británica. Al gobierno inglés le convenía que la población de aquel país asiático se convirtiera al cristianismo para tener un mejor control sobre la gente y de esa manera lograr una explotación más eficaz.

La idea de proponerlas para iniciar una nueva etapa del metodismo en la India no solamente tuvo que ver con los actos de caridad, también para dar un paso más allá de lo logrado, acercar a las mujeres de la India al protestantismo. Ese trabajo únicamente podía ser efectuado por otras mujeres porque ellas pudieron ingresar a lugares reservados para el público femenino. La llegada de la maestra Thoburn y la doctora Swain, coincide con los movimientos sufragistas en Estados Unidos y con los movimientos feministas organizados principalmente en Nueva York a mediados y finales del siglo XIX.

⁷⁵ Nicholas L, Florence, *Mrs. E. W. Parker (Lois Lee Parker) Missionary to India*, Boston, Methodist Episcopal Church, Woman's Foreign Missionary Society.



Fotografía 7. A la derecha, la profesora Isabella Thoburn y a la izquierda la médica Clara A. Swain.

Fuente: Revista: *Heathen Woman's Friend*, 1894, Drew University, United Methodist Archives and History Center.

Al mismo tiempo, coincide con la inserción en la educación universitaria de las estadounidenses ya que las hacía más competentes para los viajes misioneros. La Methodist Episcopal Church y en especial la WFMS requerían que las evangelizadoras tuvieran un perfil académico alto para poder llevar correctamente la palabra de Dios a quienes no la conocían. A pesar de lo anterior, eran pocas (por no decir escasas) las que emprendían un viaje sin la compañía de un hombre, ya sea su esposo o su padre. De acuerdo con lo que propone Eric Hobsbawm, "...en Rusia, Estados Unidos y Suiza fue a partir del decenio de 1860 cuando la mujer comenzó a ser admitida en la universidad..."⁷⁶ A lo anterior se debe abonar que el metodismo se ha caracterizado por el impulso a la educación. Fue una tarea ardua pero no imposible encontrar a mujeres solteras, devotas y con los estudios necesarios para ir a las misiones en el extranjero.

Además, la partida de Swain y Thoburn coincide con la época histórica en la que las estadounidenses empiezan a tener voz y voto no solamente en la Methodist

⁷⁶ Hobsbawm, Eric, 2013, *La era del Imperio 1875-1914*, México, Booket Paidós, 2013. P. 214

Episcopal Church sino en el país, con las marchas y las participaciones en la vida pública. En esta temporalidad muchas empiezan a cambiar los roles que la sociedad les había destinado.

El hecho de que las misioneras Swain y Thoburn pudieran embarcar hacia la India significó dos grandes esfuerzos: el primero, dejar a su familia y a sus seres queridos para ir a tierras desconocidas; el segundo, la recolección de dinero que todas las integrantes de la WFMS juntaron con sus donativos económicos. Tanto Swain como Thoburn llevaron una gran responsabilidad sobre sus hombros, la cual no era únicamente convertir a las “paganas” al cristianismo, sino que sería el inicio para que otras misioneras estadounidenses realizaran travesías a otros países “salvajes”:

Estoy agradecida de que tantas personas se hayan interesado y hayan sentido que tienen un trabajo que hacer en esta causa, y hayan estado dispuestas a sacrificar algo para poder hacer este trabajo, y como los primeros frutos de estos esfuerzos, dos cristianas están en camino a la India, para dedicar sus vidas al trabajo de tratar de llevar a Jesús a las mujeres y niñas entre las que puedan trabajar.⁷⁷

El camino para las fundadoras y las socias de la WFMS no fue fácil, tuvieron que probar antes sus propios compañeros metodistas que eran capaces de estar al frente de una sociedad. Al mismo tiempo tuvieron que ir a tocar puertas para conseguir que otras mujeres les otorgaran recursos económicos para enviar dinero para sus misiones a otros países. De igual manera, evidenciarían que el lugar de las mujeres no era únicamente en el hogar cuidando a su descendencia y a su esposo.

***Heathen Woman's Friend*, un medio de comunicación entre mujeres**

Entre los acuerdos que la recién creada *Woman's Foreign Missionary Society* tuvo fue crear alianzas con la Methodist Episcopal Church. De hecho, desde el inicio se planteó que la WFMS dependería de la MEC en cuestión de representación, pero para decisiones internas y económicas sería independiente. La WFMS tuvo una relativa aprobación por parte de la MEC y de la Methodist Missionary Society,

⁷⁷ Parker, Mrs. E. W. “Departure of Missionaries” en *Vermont Christian Messenger* (16 dic. 1869) p.2

surgieron rencillas internas, las integrantes de la WFMS tomaron la decisión de no pedir apoyo monetario. Las querellas fueron principalmente porque los varones no creían que un grupo de mujeres fuera capaz de gestionar y administrar económicamente la sociedad. Para lo anterior, benefició bastante que tuvieran “...como líderes a las esposas de los obispos y otros pesos pesados del metodismo le vino bien a la WFMS. Ellas insistieron en que organizaron una sociedad independiente, que recaudaría y desembolsaría sus propios fondos para el trabajo que habían emprendido”.⁷⁸ De esa manera fue más fácil obtener el dinero que necesitaron para enviar a las mujeres al extranjero.

Para la recaudación de fondos monetarios los integrantes de la WFMS “... proponen recaudar su propio dinero, no por medio de colectas públicas, por medio de suscripciones entre ellas mismas, y a través de "círculos" de trabajo misionero, o por cualquier otro medio que les permita obtener un patrimonio ...”⁷⁹ Para ello crearon una publicación en donde las misioneras escribieran sus vivencias en tierras extranjeras, la cual sería vendida entre las mismas metodistas. Sus anécdotas quedarían plasmadas en la revista *Heathen Woman's Friend*, que en español se traduce como *Amigas de las mujeres paganas/salvajes*. El éxito fue tal que al final del primer año de las recaudaciones de fondos a través de la revista, la WFMS pudo establecer sedes en Philadelphia, Nueva York, Nueva Inglaterra y Cincinnati, además enviaron a otra misionera a la India, a Fannie J. Sparks.⁸⁰ Los integrantes más conservadores de la MEC no querían invertir en un proyecto que desde su punto de vista no sería redituable y dudaban de la capacidad de las mujeres para manejar las finanzas y para la dirección de la recién creada *Heathen Woman's Friend*. Para resolver las dudas de los varones las integrantes de la WFMS buscaron soluciones; en primer lugar el señor Lewis Flander, esposo de una fundadora de la WFMS, ofreció “...un fondo de reserva de quinientos dólares, pero las suscripciones

⁷⁸ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 147.

⁷⁹ “Woman's Foreign Missionary Society of the E. Church.” en Vermont Christian Messenger (03 Jun 1869) P.1

⁸⁰ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P. 147.

llegaron tan rápidamente que esta reserva nunca fue necesaria”.⁸¹ Los primeros números de la revista se vendieron muy rápido entre las mismas metodistas estadounidenses a un bajo costo para llegar a un mayor público posible su precio era de “treinta centavos anuales”.⁸² El entusiasmo por el nuevo medio de comunicación despertó en varias mujeres el interés por la WFMS, “...las esposas de nuestros misioneros han expresado su disposición y, de hecho, su deseo de ayudarnos con sus comunicaciones.”⁸³ La escritura para las mujeres fue un espacio seguro para expresar sus ideas, pensamientos y alentar a otras cristianas para que apoyaran con dinero y voluntariado la WFMS. Así, las metodistas encontraron el método de comunicación para que su voz fuera escuchada por otras mujeres.

La publicación de una revista redactada y editada exclusivamente por mujeres fue algo muy difícil de encontrar durante el siglo XIX en el mundo. Si bien ya existía *La Tribune des femmes* de 1832 en Francia, en los Estados Unidos era algo inusual. Las integrantes de la WFMS no fueron las pioneras en el ámbito del periodismo, sí fueron de las primeras americanas en hacerlo realidad. Muchas que escribían en medios de comunicación impresos lo hacían con un seudónimo o como anónimo. Las redactoras de la *Heathen Woman's Friend* sí firmaban con su nombre o con sus iniciales. En algunos casos no colocaban su nombre al final de la nota, pero se sabía que eran misioneras que reportaban su estancia en un país extranjero.

Durante el mes de mayo de 1869, a dos meses de haberse creado la *Woman's Foreign Missionary Society*, se dictaminó la creación de un medio de comunicación mensual llamado *Heathen Woman's Friend*, el cual tuvo su primera aparición en junio del mismo año. De este modo “...se resolvió iniciar una publicación periódica, que sería el órgano de la Sociedad. Se fundó la revista HEATHEN WOMAN'S FRIEND, bajo la dirección de la esposa del doctor Warren, y

⁸¹ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 108.

⁸² “Prospectus of The Heathen Woman's Friend” en “Heathen Woman's Friend”, (Junio. 1869). P.

⁸³ “Appeal to the ladies of the Meth Dist. Episcopal Church” en “Heathen Woman's Friend”, (Junio. 1869). P.

enseguida se convirtió en un periódico misionero de primera clase...”⁸⁴ Para dirigir la revista *Heathen Woman's Friend*, Clementina Butler pensó en la señora Warren quien era esposa del presidente de la Boston University. Warren era ama de casa, dedicaba principalmente a sus vástagos y su marido, Butler tuvo que convencerla de ocupar el cargo: “...dos horas de las más serias súplicas de la señora Butler para inducir a la Sra. Warren, una mujer muy ocupada, con el cuidado de una casa y cuatro hijos, y cuidados especiales relacionados con la creciente Universidad, a aceptar este cargo de editora...”⁸⁵ Después de la plática llegaron al acuerdo de dejar la dirección de la *Heathen Woman's Friend* al frente de la señora Warren, quien desde la ciudad de Nueva York recibía las publicaciones, cartas, reportes y comunicados que las metodistas enviaban desde el extranjero para dar a conocer su trabajo. Las manifestaciones escritas eran una forma de vincular a las metodistas y a su trabajo a pesar de la distancia, “la publicación ha reunido en sus amistosas columnas el mejor pensamiento misionero del siglo. Repasar su lista de colaboradores es recordar a casi todas las mujeres destacadas en filantropía y misiones de nuestra generación.”⁸⁶

⁸⁴ “The origin of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church” en *Heathen Woman's Friend* (Marzo. 1894). P. 255

⁸⁵ Butler, Clementina, 1929, Mrs. William Butler, two empires and the kingdom, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 109.

⁸⁶ “1869-1894. Twenty-Fifth Anniversary of the Heathen Woman's Friend. A Pioneer.” en *Heathen Woman's Friend* (Julio. 1894) P. 7



Fotografía 8. Oficina de la *Heathen Woman's Friend*.

Fuente: Revista: *Heathen Woman's Friend*, 1894, Drew University, United Methodist Archives and History Center.

La fotografía muestra el gabinete central de la revista *Heathen Woman's Friend*, el cual estaba ubicada en el número 50 de la Quinta Avenida de la ciudad de Nueva York, en donde se localizaban la oficina de la Methodist Episcopal Church. En esa dirección la directora de la *Heathen Woman's Friend*, la señora Warren, recibía los reportes para ser publicados y distribuidos entre las integrantes de la *Woman's Foreign Missionary Society*.



Fotografía 9. Portada de la primera publicación de la *Heathen Woman's Friend*

En la fotografía 9 se puede observar la portada del primer ejemplar de la *Heathen Woman's Friend* el cual fue publicado en junio de 1869. El primer fascículo constó de 8 páginas, en ellas se describe cuál es el propósito de la WFMS y de la revista. En el ejemplar se pueden leer las reglas por seguir para las integrantes de la WFMS, así como da a conocer las Constituciones que rigen a las mismas. Además, en la primera edición no se encuentran reportes de las misioneras en la India ni ilustraciones alusivas al tema.

La Heathen Woman's Friend nació de la necesidad que tenían las metodistas de comunicar sus experiencias en tierras “salvajes”, principalmente a las señoras en Estados Unidos que aportaban económicamente cantidades suficientes para mantener las escuelas, los orfanatos y las misiones. También fue una forma de expresar sentimientos a través de los mensajes personalizados, la llegada o partida de alguna misionera, el deceso de alguna de ellas y las noticias relacionadas con sus alumnas, las escuelas y su labor a favor de la fe protestante. Las misioneras tenían las esperanzas en que su trabajo religioso:

... se dedicará especialmente a los intereses del trabajo entre las paganas, y estará lleno de hechos e incidentes interesantes que ilustren la labor, proporcionados por aquellos que trabajan en tierras paganas. Se dará información sobre las costumbres y la vida social de la gente, los diversos obstáculos que deben vencerse en su cristianización y el éxito que acompaña a los diversos departamentos de la obra misionera entre ellos.⁸⁷

⁸⁷ “Prospectus of The Heathen Woman's Friend” en “Heathen Woman's Friend”, (Junio. 1869) P. 5

La publicación no solamente generó ganancias para apoyar económicamente a la WFMS, también ayudó a crear otras con un contenido similar "...esta revista no sólo se ha mantenido a sí misma, sino que se ha convertido en "... la madre de otras cinco, tres publicadas en diferentes idiomas en la India, una en alemán en Estados Unidos, con un periódico infantil en inglés."⁸⁸ Desde el inicio de la revista se pensó para que las dos primeras misioneras en ser enviadas a la India, Isabel Thoburn y Clara A. Swain, pudieran mandar sus reportes y sus avances principalmente en la medicina en salud y en educación, las especialidades de cada una. Por lo tanto, el perfil educativo de las evangelizadoras tenía que ser competitivo, "La revista y estas solteras de tan alto perfil defendieron el 'trabajo de la mujer para la mujer' y las misioneras solteras, esencialmente una nueva carrera ministerial para mujeres educadas"⁸⁹ Ambas misioneras debían tener facilidad en la palabra escrita para transmitir el mensaje deseado. A través de la lectura de sus páginas, las misioneras pudieron cumplir con otro propósito de la revista, convencer a otras solteras de trabajar como misioneras en el extranjero, fue así como enviaron más solteras a otros países.

Las planas de la *Heathen Woman's Friend* se llenaron de diversidad cultural de lugares con tradiciones muy distintas a las estadounidenses. Además, las misioneras ocuparon un recurso novedoso para la época, la cámara fotográfica, que servía como una ayuda visual para que las lectoras comprendieran mejor cómo era la cultura que era relatada. Otra técnica usada en las crónicas de las misioneras fue la litografía. En los primeros años de la *Heathen Woman's Friend* era más común encontrar litografías, pero conforme avanzaban los años los retratos eran más vistos. Las metodistas pudieron expresar sus anécdotas en el extranjero, la revista fue una forma en que las familias de las misioneras supieron del trabajo de sus hijas, primas, sobrinas y amigas.

⁸⁸ "The origin of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church" en *Heathen Woman's Friend* (Marzo. 1894) P. 254

⁸⁹ Boggan, D. Ashley, 2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos. P.147

Veintisiete años después de haber iniciado con las publicaciones de la *Heathen Woman's Friend*, empiezan a notarse algunos cambios. A partir de 1896 el nombre y rumbo de la revista cambiaron. La denominación que había mantenido hasta entonces se traducía al español como *Amiga de la mujer pagana/ salvaje*, lo cual hace una clara referencia a la supremacía blanca y sobre lo diferente. El imperialismo estadounidense se vio reflejado no solamente en la revista, sino en las acciones que se llevaban a cabo en los países que visitaron. En 1896 la publicación dejó de llamarse *Heathen Woman's Friend* para ser nombrada como *Woman's Missionary Friend*, "en reconocimiento de la implicación poco complaciente del título "pagana", pero bajo cualquier título la revista ha sido una gran fuerza en la difusión de información e inspiración con respecto a la obra".⁹⁰ Otro cambio fue cómo eran llamadas las docentes extranjeras, antes de 1896 se referían a ellas como maestras nativas y después son identificadas como maestras originarias.

Ramas y sedes de la WFMS en Estados Unidos

Para que los objetivos de la WFMS se pudieran cumplir y llegar a más "paganas" y "salvajes" se tenía que reclutar a más interesadas, por lo que en distintas partes de Estados Unidos otras mujeres pudieron reunirse y organizar su propia administración y enviar a misioneras a otros países. De acuerdo con lo establecido en el artículo séptimo de la Constitución de la WFMS se podrían formar Sociedades Auxiliares:

ART. 7. Cualquier número de mujeres que contribuyan con no menos de diez dólares, puede formar una Sociedad auxiliar de la "Woman's Foreign Missionary Society de la Iglesia Metodista Episcopal", mediante el nombramiento de una presidenta, una secretaria de actas y de correspondencia y una tesorera, quienes, juntas, constituirán un Comité Ejecutivo local.⁹¹

La formación de Sociedades Auxiliares fue otra manera de crear sedes en varias partes de Estados Unidos, para que más mujeres se integraran tanto a la WFMS como a la tarea de llevar la palabra de Dios a otros países, se llegaría a más lugares

⁹⁰ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 109

⁹¹ "Constitution" en "Heathen Woman's Friend", (Junio. 1869), P. 3

de forma más rápida y conjunta. Hasta este punto es importante aclarar el procedimiento de operar de las sociedades pertenecientes a la WFMS, la cual era muy similar a lo planteado en páginas anteriores. Un grupo de mujeres se reunían para juntar donativos y mandar a una o dos biblistas, según les alcanzara el dinero.

Era posible que dos Sociedades Auxiliares de distintas partes de Estados Unidos mandaran a sus misioneras al mismo país. De hecho, cuando dos misioneras de sedes o ramas diferentes coincidían en un país extranjero, trabajaban en armonía y en equipo para lograr su meta en común. El objetivo de crear Sociedades Auxiliares fue "...la ayuda de la Sociedad matriz en la obtención de fondos y la circulación de información respecto a su obra entre las paganas."⁹² Las presidentas de las Sociedades Auxiliares eran las responsables de mandar a misioneras y proveerlas de los recursos necesarios para asegurar su manutención y el sostén económico para mantener la escuela, el hospital, el orfanato o la labor caritativa que llevaran a cabo en el país asignado. Para el año de 1877 había ocho ramas o sedes de la WFMS (Nueva Inglaterra, Nueva York, Philadelphia, Northwestern, Baltimore, Cincinnati, Western y Atlanta), repartidas en ocho países: la India, China, Italia, Bulgaria, México, Japón, Uruguay y Argentina. Un par de años después llegaron al continente africano y a países europeos como Francia.

Para que las presidentas de las Sociedades Auxiliares o ramas de la WFMS decidieran mandar a una o varias misioneras a algún país, este tendría que ser considerado "pagano" y "salvaje". En otras palabras, eran naciones que no solamente no practicaban el metodismo, sino lugares pobres y en gran desventaja monetaria respecto a Estados Unidos. Las Sociedades Auxiliares mandaban por lo menos a dos misioneras para apoyar a las maestras y a las biblistas ya establecidas en los países donde la Iglesia Metodista tenía presencia.⁹³ Para la manutención de las mujeres en el extranjero tenían una visión similar a los principios de la WFMS: aportar dos centavos a la semana o un dólar al año para llevar la palabra de Dios a tierras "salvajes". De igual forma, para juntar el dinero tuvieron que arreglar "sus propios planes para recolectar fondos, ya sea formando círculos de trabajo

⁹² "Auxiliary Societies" en *Heathen Woman's Friend* (Junio. 1869). P. 3

⁹³ *Ibidem*. P. 4

misionero, o acordando trabajar un día de cada mes, por esta causa, en círculos que ya están formados, o por cualquier otro medio que se considere practicable.”⁹⁴ Las metodistas tenían un cometido difícil porque el sustento de las misioneras en el extranjero y el sostenimiento de las instituciones filantrópicas representaron un gasto fuerte.

En la Constitución de la WFMS se estipuló que para las Sociedades Auxiliares las colectas públicas no estaban permitidas, por lo que cada una debía hacer un esfuerzo para la recolección del dinero solicitado; la finalidad era “hacer algo especialmente por las paganas, además de lo que ya esté haciendo por la causa misionera general.”⁹⁵ Consideraban que a través de su intervención, su ferviente oración a Dios y la lectura de la Biblia, las “salvajes” y “paganas” podrían ser salvadas de la “idolatría”.

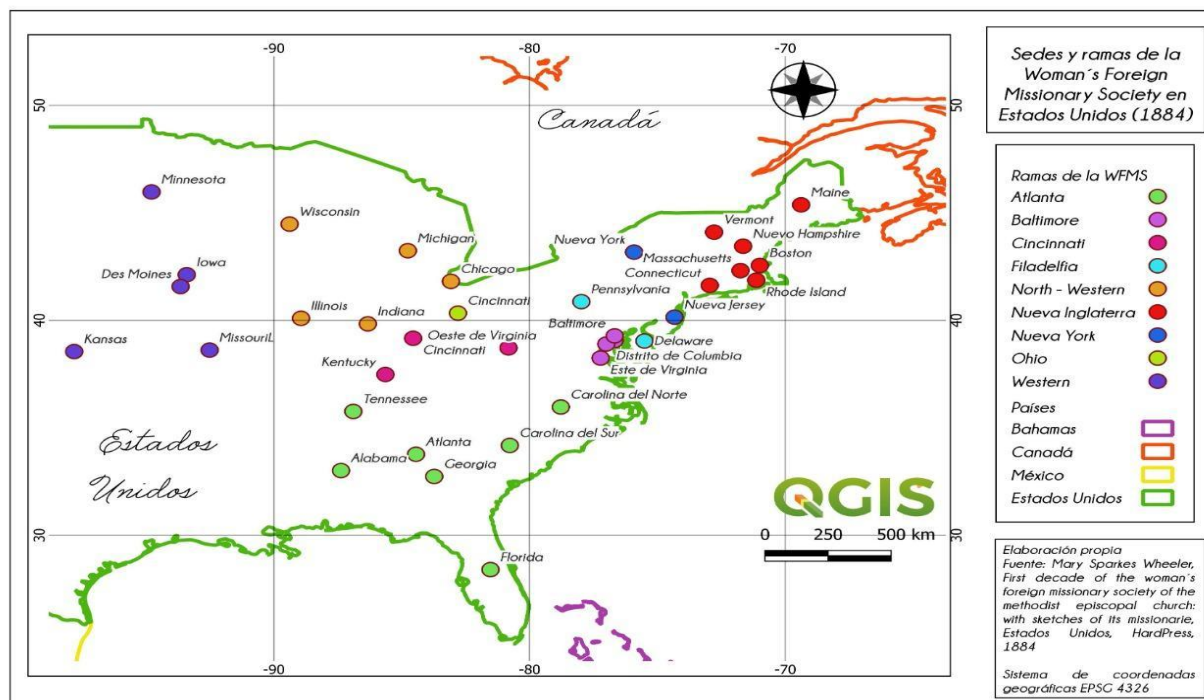
En el mapa 1 se muestran las ramas y las sedes de la WFMS en Estados Unidos durante el año de 1884, se puede observar el crecimiento de la WFMS a lo largo del país. Para la presente investigación es importante mencionar las ramas porque algunas de ellas llegaron a México.⁹⁶ La WFMS nació de la Methodist Episcopal Church que perteneció al norte del país, en la imagen se muestra cómo la WMFS también se encontró en algunos estados sureños.

⁹⁴ “Auxiliary Societies” en *Heathen Woman’s Friend* (Junio. 1869)P. 4

⁹⁵ *Ibidem*.

⁹⁶ En el siguiente capítulo se hablará de la llegada de la WFMS en México.

Mapa 1: Ramas de la WFMS en Estados Unidos en 1884



Mapa 1. Sedes y ramas de la *Woman's Foreigner Missionary Society* (1884). Elaboración propia.

Para concluir puedo decir que a mediados del siglo XIX Estados Unidos pasó por muchos cambios significativos no solamente políticos, sino para dar un nuevo rumbo a la historia de las mujeres. Entre las transformaciones más notables fueron las protestas a favor del sufragio femenino, uno de los eventos más notables fue la Convención de Seneca Falls.

Por otra parte, después de terminar la Guerra Civil muchos hombres necesitaron cuidados especiales por las heridas que el conflicto había dejado; además, muchas infancias quedaron en calidad de orfandad. Uno de los pocos espacios en donde las mujeres podían liderar era en la beneficencia. Mientras las ricas lo hacían con donaciones monetarias y coordinando la caridad, las pobres y las afrodescendientes lo hacían con su mano de obra. Las iglesias protestantes destacaron en el altruismo, la metodista fue una de las congregaciones que más sobresalió en ese aspecto, en especial las mujeres. Al término de la Guerra Civil muchas se organizaron para crear hospicios para las infancias sin familia. Surgieron

muchas sociedades que ayudaron principalmente a las pobres y a sus vástagos. Para sostener económicamente las organizaciones de filantropía, muchas acudían al dinero de sus padres o esposos. Las presidentas de las agrupaciones eran, en algunas ocasiones, mujeres con capital cultural como Lucy Webb Hayes, esposa del presidente de los Estados Unidos, y Rutherford B. Hayes, quien dirigió hasta su muerte a la *Woman's Home Missionary Society*.

En esa misma época la Methodist Episcopal Church decidió que era hora de llevar el metodismo a los países “paganos” y “salvajes”, de tal manera que se autonombró civilizatoria y buscó a misioneros comprometidos para tal cometido. Los primeros lugares en ser visitados fueron India y China. Para el viaje a la India se designó a William Butler quien viajó junto con su esposa Clementina para llevar el cristianismo. Al llegar a tierras asiáticas la pareja notó muchos comportamientos “paganos” y empezó a trabajar para difundir la Biblia. Clementina tuvo momentos clave que la hicieron reflexionar sobre el papel de la mujer y cómo ella podía ayudar a “mejorar” su modo de vida. En los nueve años que estuvo en la India abrió escuelas para niñas y jovencitas, convenció a los padres de mandar a sus hijas a tomar clases. El matrimonio Butler no fue el único trabajando de misionero en la India, años después de su llegada arribó la señora Lois Parker y su esposo, el señor Parker.

Después de su estancia en la India, Clementina y William Butler regresaron a su casa ubicada en Boston para retomar sus actividades familiares. Ella tenía la inquietud de realizar una organización para “proteger” y “cuidar” a las indias, desafortunadamente a sus compañeras de iglesia no les atraía la idea. Al regreso del matrimonio Parker, tanto Clementina como Lois compartieron sus deseos de “ayudar” a las asiáticas por lo que propusieron crear la *Woman's Foreign Missionary Society*.

Para la creación de la *Woman's Foreign Missionary Society*, tanto Lois Parker como Clementina Butler tuvieron que pasar por varias dificultades. El primer obstáculo por vencer fue convencer a otras cristianas de la necesidad de mandar a misioneras para llevar la Biblia y “ayudar” a otras mujeres en países “paganos”. La segunda dificultad fue demostrar a sus mismos compañeros de religión que ellas

eran capaces de administrar una sociedad y llevar a cabo todas sus metas, algunos varones quisieron gestionar económicamente la WFMS por considerarlas incapaces, ellas hicieron a un lado tales proposiciones y se decidió que sería una sociedad exclusiva para mujeres. La tercera obstrucción fue que, al no contar con el apoyo de los hombres, ellas tenían que reunir suficiente dinero para mandar a las misioneras al extranjero, al no contar con los recursos económicos optaron por recaudar fondos a través de la revista *Heathen Woman's Friend*. El cuarto inconveniente que identifiqué fue encontrar a las candidatas idóneas para la tarea asignada, lo cual implicó convencer a otras metodistas para trabajar en el extranjero como misioneras y que tuvieran los conocimientos adecuados y los estudios universitarios para lograr el cometido.

Mientras las señoras, esposas de altos rangos de la Methodist Episcopal Church, eran quienes administraban económicamente la WFMS; las solteras eran las que realizaban el trabajo misionero en el extranjero. Las idóneas para aventurarse en otros países fueron las cristianas, con estudios y con buenas referencias en su congregación. El trabajo requirió a mujeres que no tuvieran una familia o un esposo que las detuviera en Estados Unidos. Al mismo tiempo, fue importante que las candidatas tuvieran los conocimientos necesarios para brindar educación, cuidados de salud y conocimientos de la Biblia a través de la fe metodista; por lo tanto, se requirió que las misioneras tuvieran estudios.

La revista *Heathen Woman's Friend* ayudó a romper con una brecha de comunicación no solamente con las metodistas, sino con la Iglesia en general. Las publicaciones demostraban qué tan importante era el trabajo misionero para las enviadas al extranjero, y daban cuenta de los avances logrados con el apoyo protestante. También pretendía motivar a otras solteras a viajar a tierras desconocidas para la labor misionera.

La creación de la *Woman's Foreign Missionary Society* coincide con los movimientos sociales que las estadounidenses estaban haciendo a favor del sufragio femenino. En esa época las mujeres fueron admitidas en algunas universidades para convertirse en médicas o maestras. La iglesia metodista vio con

buenos ojos que las misioneras viajaran solas a lugares extraños para que sus creencias llegaran a más personas.

Las estadounidenses metodistas sobresalieron en su época, fueron personas que deseaban ayudar a otras mujeres, viajaron solas, construyeron escuelas, hospitales y orfanatos para niñas menesterosas. A pesar de buscar “proteger” a mujeres en situaciones vulnerables, lo hicieron bajo un contexto que consideraron civilizatorio y de imperialismo estadounidense, en donde eran claras las jerarquías de poder.

Bajo la idea de fomentar la “caridad a las pobres indias paganas y salvajes”, las integrantes de la WFMS practicaban acciones que hoy serían consideradas racistas y discriminatorias. Pero estas labores no se deben juzgar con una mirada actual, sus experiencias personales se tienen que analizar de acuerdo con el contexto histórico que les tocó vivir.

CAPÍTULO II

La Woman's Foreign Missionary Society en México (1873 - 1885)

Al salir de la iglesia, nos sentamos en los escalones de afuera, para disfrutar del siempre agradable panorama del valle y de la Ciudad de México, con el marco de viejas y grandiosas montañas, y para pensar en el día en que este país será purificado de su idolatría, y “se levantará y brillará”, teniendo la gloria de Dios descansando sobre él.⁹⁷
Mrs. Clementina Butler

Introducción

En la elaboración del presente capítulo ubiqué tres años que considero claves para la investigación, el texto inicia en 1873 cuando la Iglesia Metodista Episcopal llegó oficialmente a México, el segundo año importante fue 1874 cuando arribaron al país las primeras integrantes de la *Woman's Foreign Missionary Society* para inaugurar el *Orfanato Gante* con las niñas menesterosas y huérfanas de la Ciudad de México. Finaliza en 1885 porque en ese año el hospicio cambió de misión, empezó a aceptar a niñas que podían pagar su colegiatura, cambió de ubicación y se llamó *Escuela Hijas de Juárez*.⁹⁸

En el presente apartado analizaré cómo el metodismo llegó oficialmente a México a través de la *Methodist Episcopal Church* (MEC), haré énfasis en la difusión de las Sagradas Escrituras de Clementina Butler y de las primeras integrantes de la WFMS. Además, hablaré de la primera mujer que trajo el protestantismo a tierras mexicanas, Melinda Rankin.

Examinaré lo que significó ser una mexicana, católica, mestiza e indígena y pobre a finales del siglo XIX y principios del XX en la Ciudad de México. Expondré qué actividades realizaban las mujeres, dónde trabajaban, cómo vivían, qué atuendos portaban y, en general, cómo era su vida cotidiana. Me interesa retratar el entorno de la época analizada desde el enfoque femenino en la Ciudad de México

⁹⁷ Butler, Clementina, “A visit to Guadalupe” en “Heathen Woman's Friend”, (Diciembre. 1873), P. 570

⁹⁸ En el capítulo tercero se hablará de la *Escuela Hijas de Juárez*.

para tener un contexto más amplio del panorama al que se enfrentaron las misioneras.

Además, haré un contraste entre las costumbres y tradiciones que practicaban las misioneras en Estados Unidos con las que realizaban las mexicanas, la finalidad será hacer notar los choques de cultura que percibían las protestantes. De igual manera, es sustancial conocer cómo fue vista la cultura mexicana a través de la percepción de las metodistas estadounidenses. Lo anterior se logrará a través de los escritos y reportes realizados por las integrantes de la WMFS.

La llegada del protestantismo a México

Desde mayo de 1858 hasta septiembre de 1871, Benito Juárez escribió diversos informes que daban cuenta del vínculo que México mantenía con el vecino del norte: “Con Estados Unidos se conservan las mejores relaciones de amistad y buena vecindad tan necesarias para un mayor desarrollo del comercio entre los dos países”.⁹⁹ La aparente confraternidad entre ambas naciones, aunado a lo señalado sobre la libertad de culto que se estableció en las Leyes de Reforma, abrió un atractivo camino para que principalmente los inversionistas estadounidenses pudieran establecerse en México.

A finales del siglo XIX México pasó por varios cambios políticos e ideológicos debido a la promulgación de las Leyes de Reforma, que permitieron a personas provenientes de diferentes nacionalidades entrar a México para establecerse, trabajar y ejercer su religión sin el peligro de la persecución. La entrada de una creencia diferente a la católica romana significó un cambio radical en la vida cotidiana, por lo tanto, la población mexicana no vio con buenos ojos a las diferentes variantes del cristianismo. El protestantismo “...tuvo mucha dificultad para ser admitido en la mayoría de los países latinoamericanos y su aceptación, en el marco limitado de la mera tolerancia religiosa exclusivamente para extranjeros...”¹⁰⁰ Por

⁹⁹ Ampudia de Haro, Fernando, 2008, *La duda de Norbert Elías: ampliaciones en la teoría del proceso civilizatorio*, Instituto de Historia Contemporánea, Universidad de Lisboa, Portugal. P. 62

¹⁰⁰ Bastian, Jean- Pierre, 1990, *Historia del protestantismo en América Latina*, CUPSA, México. P. 104

otro lado, el gobierno mexicano consideró que dar la bienvenida a nuevas religiones sería un beneficio para impulsar las inversiones extranjeras. Si bien se pensó que sería buena idea traer nuevos habitantes a México, pero no cualquier tipo de foráneos, en realidad se contempló a la gente caucásica para blanquear al país y adinerada con los suficientes recursos económicos para apoyar a las industrias mexicanas.

El Artículo 1º relacionado con la libertad de cultos establecía: “Las leyes protegen el ejercicio del culto católico y de los demás que se establezcan en el país, como la expresión y efecto de la libertad religiosa, que, siendo un derecho natural del hombre, no tiene ni puede tener más límite que el derecho de tercero y las exigencias del orden público”.¹⁰¹ La llegada del protestantismo a México representó para el gobierno juarista un cambio positivo, de acuerdo con lo que plantea Bastián, Juárez esperaba que con los nuevos visitantes:

“...los indios aprendieran a leer, en vez de pasar el tiempo encendiendo cirios. En esa misma época, algunos sectores sociales mestizos, los más dinámicos entre los salidos de remotas zonas rurales, optaron por el protestantismo, pues en él hallaron un medio para educarse y para que sus hijos se instruyeran”.¹⁰²

Si bien a la llegada del protestantismo se impulsó la creación de las escuelas en las zonas rurales, esto no era novedoso, el catolicismo y el mismo gobierno ya habían establecido escuelas. La nueva variante del cristianismo ayudó a la propagación de la enseñanza. Además de propagar la lengua nacional, las misiones protestantes cumplieron con la tarea de acercarse a las comunidades indígenas “... y la competencia mercantil dentro de las oportunidades tradicionalmente aisladas que se identificaron más con su propio poblado que con la Nación.”¹⁰³ Si bien la Ciudad de México no era considerada como un territorio indígena, la gran parte de su población sí lo era. Y precisamente fue a esta comunidad mexicana a la que en primera instancia se acercó la Iglesia Metodista.

¹⁰¹ Juárez, Benito, 1955, *Leyes de Reforma*, Empresas Editoriales, México. P. 190

¹⁰² Bastin, Jean - Pierre, 1994, *Protestantes y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, FCE, México. P. 118.

¹⁰³ McIntyre, Kathleen M. 2022 A, *Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución*, UABJO/CUPSA, México. P. 24

La llegada del cristianismo no católico romano a México se realizó con un carácter individual, sin una organización misional que lo respaldara;¹⁰⁴ conforme se fueron aplicando las Leyes de Reforma, las misiones religiosas se hicieron presentes en diferentes partes del país. Diversas personas, provenientes principalmente de Estados Unidos, visitaban territorio mexicano con la finalidad de repartir o vender Biblias entre la gente. Tal es el caso del señor Juan G. Butler, quien en 1865 manifestó su descontento porque las autoridades de Cuautla le impidieron comercializar el libro sagrado:

Remito á V. E. en el curso documentado en que D. Juan G. Butler se queja de que el Subprefecto del Distrito de Cuautla ha puesto preso á su dependiente que vendía en aquella Ciudad, con autorización suprema, unas biblias sin notas, y de que en Orizaba se le han devuelto las biblias que le fueron secuestradas por el Sr Juez Uriarte, para que se sirva V.E. prevenir al Juez de Cuautla que forme y permita una averiguación acerca de los irregulares procedimientos que se atribuyen al Subprefecto, y al de Orizava que disuelva desde luego los libros indebidamente retenidos [sic]¹⁰⁵

Diego Thomson quien se dedicó a la venta y distribución del texto sagrado, a la traducción de las Sagradas Escrituras a varios idiomas indígenas, al mismo tiempo estableció escuelas lancasterianas en diferentes partes de México. Los principales compradores de las Biblias eran sacerdotes que disfrutaban leer en español.¹⁰⁶ Son pocas las investigaciones que dan referencia de la llegada de mujeres solas a México para difundir la Biblia y la fe cristiana. El arribo del cristianismo no católico se atribuye a Melinda Rankin, quien es considerada la precursora del protestantismo en México. La misionera nació en “...Nueva Inglaterra, Rankin fue maestra en una escuela para muchachas mexicanas – americanas en Brownsville, Texas.”¹⁰⁷ Desde la década de los años cuarenta del siglo XIX, la misionera Rankin decidió que era momento de trabajar en México como difusora de la Biblia en español y

¹⁰⁴ Téllez Aguilar, Abraham, 1995, *Protestantismo y política en México en el siglo XIX*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, “El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal”, INAH, México. P. 17

¹⁰⁵ 1865, AGN, México Independiente, Justicia y Negocios Eclesiásticos, Justicia Imperio, Volumen 87, Exp. 16, f. 141 – 156

¹⁰⁶ Pérez Montfort, Ricardo, 1995, *Nacionalismo, clero y religión durante la era de Juárez*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, “El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal”, INAH, México. PP. 61-61

¹⁰⁷ McIntyre, Kathleen M, 2022 A, *Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución*, UABJO/ CUPSA, México. P. 42

maestra en algunos pueblos.¹⁰⁸ Su labor en favor de la fe cristiana estuvo situada geográficamente en las localidades norteñas de México: Texas (1836),¹⁰⁹ Matamoros (1852) y Monterrey (1856). En estos lugares Rankin empezó sola la propagación de las Santas Escrituras, sufrió persecución religiosa y tuvo que hacer su obra a escondidas, las cuales estipulaban que la católica era la única fe que se podría profesar. Con el paso del tiempo y con la ayuda de la *Bible Society of New York* y del reverendo Thompson perteneciente a la Methodist Episcopal Church South (MEC S), Rankin pudo fundar más escuelas y traer a otras estadounidenses blancas para laborar en México: “Al recibir más ayuda de las cristianas del extranjero, pude abrir varias escuelas, de modo que quince nativos fueron empleados en la enseñanza de un evangelio puro en esta tierra hasta entonces oscura.”¹¹⁰

En los albores de 1848 se firmó el Tratado Guadalupe Hidalgo, por el cual México perdió parte de su territorio para así culminar la guerra México – americana (1846 - 1848). Ante tales acontecimientos, la misionera Rankin decidió que como premio de consolación el pueblo mexicano (o al menos el norteño) debía conocer la Biblia en español y librarse del “atraso” católico:

Estando entonces en el Estado de Mississippi, supe mucho de la indigencia moral que reinaba en aquel país papal, por los soldados que regresaban de la guerra que se había estado librando entre los Estados Unidos y México. Nuestro país obtuvo una victoria, y me pareció que después de conquistar a esa gente miserable, era deber del cristianismo estadounidense hacer algo por enviarles el evangelio. De hecho, sentí que el honor del cristianismo estadounidense lo exigía imperiosamente.¹¹¹

El trabajo misionero de Rankin es un claro ejemplo de cómo algunas mujeres blancas estadounidenses viajaron a difundir su fe. Cabe aclarar que, para la llegada de las diferentes variantes del cristianismo, fue más fácil entrar a México a través de la compañía de familiares y colegas que de forma individual. En las misiones, los pastores y sus esposas se apoyaban mutuamente para enfrentar varios tipos de inconvenientes, pero en especial la persecución religiosa. Además, las cónyuges

¹⁰⁸ “One Woman’s work in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1873), P. 425

¹⁰⁹ La señorita Melinda Rankin trabajó en Texas en 1847, en esa época todavía la entidad le pertenecía a México, un año después ocurrieron los Tratados de Guadalupe Hidalgo.

¹¹⁰ “One Woman’s work in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1873), P. 426

¹¹¹ *Ibidem* P. 425

cumplían con otra función igual de importante: “las esposas de los primeros misioneros extranjeros estadounidenses sirvieron de modelo para las mujeres en el ministerio a principios del siglo XIX”.¹¹² De modo que su comportamiento tenía que ser ejemplar para que otras mujeres pudieran parecerse a ellas. Los representantes de las Iglesias viajaron con sus colegas, y se pensó en una tolerancia religiosa para los extranjeros, esto no significó que a su llegada todo fuera perfecto. En algunos casos las pugnas religiosas terminaron en tragedias: “Una interminable serie de fricciones entre protestantes y católicos – que a menudo terminaban en hechos sangrientos y aun en asesinatos – obstaculizó, aunque no evitó un paulatino crecimiento”.¹¹³ A pesar de lo que las leyes estipulaban sobre la tolerancia religiosa, las autoridades, principalmente las municipales, no acataban lo establecido. De hecho, entre la población mexicana se pensaba que permitir el protestantismo se relacionaba con la idea de “atacar” la identidad nacional. Especialmente para los conservadores, la religión católica era indisoluble para México, cualquier agresión en su contra era ir a contracorriente del país. Los intentos de separación de la Iglesia y el Estado proclamados por Mora y por las Leyes de Reforma, atentaban contra la institución clerical y la nacionalidad.¹¹⁴

Dentro de la gama de religiones que llegaron a México se encontró la comunidad de la Iglesia Metodista proveniente principalmente de Estados Unidos. También llegaron metodistas de Inglaterra a lugares muy específicos, por ejemplo, a Pachuca, Hidalgo, donde se interesaron por las minas. Otro lugar al que también llegó el protestantismo europeo fue a Miraflores, en el Estado de México; para trabajar con los recursos naturales de la zona y dirigir la *Fábrica Textil Miraflores*. “El movimiento Metodista se expandió a varios países del mundo, llegó a nuestra patria (1873), 135 años después de la experiencia del Corazón Ardiente de Juan Wesley. México había pasado por la guerra de Independencia (1810) y por la Guerra

¹¹² Robert, Dana L., 1996, *American Women in Mission: a social history of their thought and practice*, Mercer University Press, 1996, Estados Unidos. P. 1

¹¹³ Téllez Aguilar, Abraham, 1995, *Protestantismo y política en México en el siglo XIX*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, “El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal”, INAH, México. P. 33

¹¹⁴ Pérez Montfort, Ricardo, 1995, *Nacionalismo, clero y religión durante la era de Juárez*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, “El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal”, INAH, México. P. 58

de Reforma (1857-1861)".¹¹⁵ El arribo del metodismo significó el inicio de nuevas costumbres, tradiciones y una forma diferente de entender al cristianismo tradicional que había permeado años atrás.

El metodismo fue introduciéndose de Estados Unidos en diferentes estados de la república mexicana. Una vez que la creencia protestante pisó tierra mexicana, sus integrantes buscaron la manera de insertarse en la vida cotidiana. En realidad tuvieron situaciones a su favor para implantarse en México porque, de acuerdo con el investigador Norberto López Ponce, "Esta corriente religiosa creó un modelo de trabajo que enfatizaba principios de disciplina, orden, ahorro, responsabilidad, puntualidad, limpieza y otros. En ese sentido, el metodismo colaboraba con la formación del nuevo ciudadano que el desarrollo del país demandaba".¹¹⁶ Los ideales metodistas coincidían, de alguna manera, con la propuesta de llevar a México a la modernidad que tanto anhelaba el gobierno del general Porfirio Díaz. Enrique Krauze resalta que una de las aportaciones que brindó Díaz a México fue la calma, además "...dio orden a un país que requería ese orden, dio paz a un país que indudablemente estaba sediento de paz." ¹¹⁷Díaz logró aplicar la llamada "Paz porfiriana", la concordia entre los pueblos fue una de las metas que las religiones – como el metodismo – querían establecer en la sociedad. A todos los lugares a los que el metodismo llegó para evangelizar apostó por la educación, creyó que antes de conocer la Biblia en su idioma materno las personas deberían saber leer y escribir. De tal manera que el establecimiento de escuelas fue fundamental para las misiones metodistas; al igual que para el gobierno porfiriano, una de cuyas metas era la modernidad que, se creía, solamente se alcanzaría a través de la educación. Desde la opinión de James Creelman:

En cuestiones de educación, la república ha progresado mucho a pesar de la indiferencia del grueso de la población indígena. En 1877 en las 4715 escuelas públicas de México sólo había 164699 alumnos, con 4428 maestros. Esto abarcaba toda la república, incluidos los estados. Los fondos asignados a la instrucción pública no superaban los \$2049045.

¹¹⁵ Ruiz Ávila, Raúl y Judith Arraiga Carrasco, 2015, *La obra educativa de la Iglesia Metodista de México, A.R.*, en Rubén Ruíz Guerra y otros, "Viviendo la fe. Metodistas en México", CUPSA, México. P. 10

¹¹⁶ López Ponce, Norberto, 1994, "Las sociedades de ideas y las iniciativas educativas en el Estado de México: 1867-1880), en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo*, México, UPN, México. Pp. 73 - 74

¹¹⁷ Krauze, Enrique, 2010, "Porfirio Díaz" en Milada Bazant *Ni héroes ni villanos. Retrato e imagen de personajes del siglo XIX*, El Colegio Mexiquense AC/ Porrúa, México. P. 286

La revolución que se operó en esta dirección se aprecia en el hecho de que, en 1909 había 12599 escuelas, con 778000 alumnos, con 15000 profesores y maestros, a un costo anual de \$7000000.¹¹⁸

Mílada Bazant ha demostrado –en diversas publicaciones como *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México (1873 - 1912)* – cómo la instalación de escuelas en todo el país fue una medida para que todos los mexicanos por lo menos supieran leer y escribir. Además, con el gobierno de Díaz se impulsó la educación rural y para las mujeres.

Los integrantes de la nueva religión empezaron a crear relaciones con las figuras de poder, principalmente con alcaldes, senadores, gobernadores, jefes de policías y jefes políticos entre otros, para ampliar la llegada de sus creencias. Laura Espejel ha establecido que: “El metodismo se introdujo en México apoyado y reforzado por el gobierno liberal de Juárez. Se pretendía modificar la ideología del pueblo para contribuir así a las transformaciones económicas y políticas que requerían el ingreso a la modernidad [...]”¹¹⁹ Las diferentes variantes del protestantismo (tales como el metodismo, el luteranismo, el anglicismo entre otros) que provenían de otras naciones fueron bien aceptadas por Porfirio Díaz, cuyo gobierno permitió que los metodistas se establecieran en México.

De la India a México: Clementina Butler y su trabajo misionero

La llegada oficial del metodismo a México se atribuye al misionero estadounidense William Butler y a su esposa la señora Clementina Butler, el matrimonio esperaba tener el mismo éxito que en la India; donde pudieron difundir su religión y la lectura de la Biblia entre la población; también hicieron alianza con una de las mujeres más influyentes de la época, Pandita Ramabai Sarasvati, quien fue activista por los derechos de las mujeres y en pro de la educación femenina. En noviembre de 1872 la junta misionera de la Iglesia Episcopal Metodista decidió que México conociera el

¹¹⁸ Creelman, James, 2013 *Díaz, Jerarca de México*, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, México. P. 403

¹¹⁹ Espejel López, Laura, 1995, "El metodismo en Miraflores, Estado de México. Una experiencia local (1874-1929)", en *El protestantismo en México (1850-1940). La Iglesia Metodista Episcopal*, Laura Espejel López y Rubén Ruiz Guerra (coords.), INAH, México. P. 91

cristianismo a través del metodismo, por lo tanto, se resolvió que el encargado para realizar tal misión sería el doctor Butler. Antes de partir a su nueva morada mexicana, la familia vivía en “...una modesta casa en Passaic, Nueva Jersey, construida a la medida de sus ideas, con un pequeño invernadero en el que podía satisfacer su amor por las flores incluso en invierno...”¹²⁰ cuando tuvieron que dejar todo para llevar las Sagradas Escrituras a México. Antes de su partida, las integrantes de la WMFS organizaron en Boston una despedida a Clementina Butler para desearle el mejor de los éxitos en su nuevo cometido, el grupo escuchó atentamente las palabras de Matilda Rankin.¹²¹

La travesía marítima duró 22 días, inició cuando zarparon de la ciudad de Nueva York el 1 de febrero de 1873 y terminó al desembarcar, el 23 del mismo mes y año, en Veracruz. Al llegar a la costa mexicana, el panorama causó asombro a los nuevos habitantes:

Los indios nos ofrecían frutas y verduras en una estación tomaron un sendero y se encontraron esperando en la otra para sonreír de nuevo a los pasajeros cuyo tren ha estado subiendo por las empinadas pendientes. Desde la estación superior se obtenía una magnífica vista de todo el valle que adornaba el pueblo, con su iglesia de cúpula roja en el centro y las humildes viviendas de los indios apiñadas a su alrededor. El suelo estaba cuidadosamente cultivado y el valle era verde y hermoso. A William Butler le pareció una tierra prometida, y en ese mismo momento la reclamó para su rey.¹²²

Veracruz solamente fue su primera parada, el objetivo era establecerse en la capital mexicana para poder relacionarse con las figuras de poder de la época. Para llegar a su destino final lo hicieron a través del recién inaugurado ferrocarril.¹²³

Durante su largo viaje hacia la capital mexicana, la familia Butler se tomó un tiempo para reflexionar el panorama que le esperaba, así como la cultura, las tradiciones y la gente de la nueva nación. De igual manera, especularon sobre los conocimientos que tenían sobre el pueblo mexicano, especialmente sobre la Virgen de Guadalupe. Simultáneamente, Clementina Butler pensó en cuál sería la forma de introducir el

¹²⁰ Butler, Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 124

¹²¹ Butler, Clementina, 1929, P. 125

¹²² Butler, Clementina, 1902, P. 140

¹²³ Kuntz Ficker, Sandra, 2015, *Historia mínima de La expansión ferroviaria en América Latina*, México, El Colegio de México, México. P. 65

protestantismo a México y en cómo podría “proteger” a las mexicanas de la “ignorancia” del catolicismo romano. La historiadora Kathleen McIntyre menciona que la representación guadalupana fue un referente relevante para el catolicismo y para personajes históricos como Miguel Hidalgo.¹²⁴ La virgen de Guadalupe es un símbolo bastante fuerte para la cultura mexicana, desprenderse del culto a esa imagen tuvo que ser complicado.

El primer contacto que la pareja Butler tuvo con la cultura mexicana fue cuando el tren hizo una parada en Orizaba para que la máquina se detuviera, mientras los visitantes pudieron conocer parte del territorio mexicano. El matrimonio Butler decidió ir a consumir alimentos en una fonda cercana, la cual es descrita como: “una especie de posada que mantienen los indios”¹²⁵. Los alimentos, por ser austeros y no tener mantequilla para untar el pan, no fueron del agrado de sus comensales. Al llegar a Veracruz les sorprendieron los platillos que la gente consumía como la tortilla, la cual fue comparada con el *chapati* de la India y descrita de la siguiente manera: “un pan similar en tamaño, aspecto y modo de fabricación, la tortilla, hecha generalmente de harina de maíz, es el alimento básico de los mexicanos”.¹²⁶ La familia Butler buscó relacionar y describir los “nuevos” alimentos con los que conocían desde su experiencia personal. Las características de una comida diferente no fue lo único que llamó su atención. Durante su corta estancia en Orizaba, tanto la señora Clementina Butler como el resto de su familia se sorprendieron al ver cómo lucían y se comportaban las personas en México. Era la primera vez que el matrimonio Butler pisaba el país latinoamericano, su descripción de las personas fue:

Había un indio moreno, con camisa y pantalones de tela de algodón, una manta abigarrada con un agujero en el centro para pasar la cabeza y un sombrero tan grande como el tablero de una mesa de tamaño moderado. Su india, con su bebé envuelto en su rebozo (bufanda) a la espalda, y su largo pelo negro cayendo por su espalda y sobre sus ojos, -esos ojos brillando de curiosidad hacia el tren, y hacia la mujer blanca en él con sus hijos. Luego estaban los rancheros, los granjeros, los mexicanos, algunos de ellos vestidos de la forma más pintoresca. Llevaban grandes

¹²⁴ McIntyre Kathleen 22 B, “*Arriba las metodistas*”: educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en Protesta y carisma, Vol. 2, Núm 3, México. P. 3

¹²⁵ Butler, Clementina, “From to Vera Cruz to Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Junio. 1873), P. 471

¹²⁶ Butler Clementina, 1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York. P. 124

sombreros de fieltro (algunos de medio metro de diámetro), con oropel plateado alrededor de la copa.¹²⁷

Para la familia Butler, la población mexicana era una raza de “aborígenes más refinadas”.¹²⁸ Aníbal Quijano hace dos reflexiones acertadas sobre el resultado del poder de la historia colonial, en la primera específica que los pueblos fueron despojados de sus identidades históricas; en la segunda menciona que: “su nueva identidad racial, colonial y negativa, implicaba el despojo de su lugar en la historia de la producción cultural de la humanidad”.¹²⁹ La Iglesia Metodista y la familia Butler veían a la cultura mexicana como una raza inferior, incapaz de cuidar de sí misma. De tal manera que, la misión metodista y la WFMS trataron de “corregir” y cambiar las prácticas de sus pupilas y sus creyentes.

El matrimonio Butler pisó la Ciudad de México en 1873, para impulsar el protestantismo y difundir la palabra de Dios de una manera diferente a la establecida. Una vez que llegaron a la urbe la pareja buscó un lugar tanto para establecerse como para orar a Dios. Encontrar un hogar para los nuevos vecinos no fue tarea fácil ya que practicar una religión diferente al resto de México y ser estadounidenses les cerró algunas puertas. Clementina y William Butler pasaron por varias dificultades para radicar en la capital mexicana. El “fanatismo” de la comunidad católica y de los jerarcas de la misma congregación pusieron obstáculos para que se estableciera una misión de la Iglesia Metodista Episcopal en México. Después de vivir un año en la Ciudad de México, la señora Butler reunió a algunas pequeñas huérfanas y las mantuvo en su propia casa, mientras William Butler buscó una propiedad para vivir con su familia.¹³⁰ El edificio elegido se encuentra ubicado en la calle Gante No. 5, no se trató de cualquier morada, el lugar se localizaba en el centro histórico de la Ciudad de México a unas cuantas cuabras de la Catedral Metropolitana. Además, ese territorio “...había formado parte del palacio de recreo del emperador Moctezuma. Cuando los españoles se apoderaron de la ciudad lo

¹²⁷ Butler, Clementina, 1873) P. 471

¹²⁸ Butler Clementina, 1929, P. 126

¹²⁹ Quijano, Anibal, 2000, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* en Edgardo Lander “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. P. 133

¹³⁰ Butler Clementina, 1929, P. 134

convirtieron en monasterio para los franciscanos, los monjes misioneros, que lo disfrutaron hasta la llegada de las Leyes de Reforma”.¹³¹ Después dio asilo a la familia misionera que representó a la MEC en México y estableció junto a su hogar el Templo Metodista *La Santísima Trinidad*. Cuando el señor Butler vio el lugar se dio cuenta que el espacio sería perfecto para que la gente se reuniera para adorar a Dios. En un inicio la población no vio con buenos ojos que un lugar tan sagrado para el público católico estuviera bajo el control metodista. Por lo anterior: “La gente fanática estaba muy enojada. Un periódico publicó lo siguiente: “¡Cada vez peor! ¡Piensen en el descenso! ¡Las santas salas de los monjes franciscanos convertidas primero en un teatro, luego en un circo y por último en una iglesia protestante!”.¹³² Al momento de habitar en su nuevo domicilio, la familia Butler buscó que su hogar tuviera adornos alusivos a la cultura mexicana. Contrataron a una persona que se encargó de los alimentos, la cocina tenía los utensilios mexicanos para que la empleada pudiera elaborar los platillos con mayor facilidad. Otro aspecto que adoptaron de la cultura mexicana fue cultivar el amor por las flores, la familia observó que muchas chozas se vuelven bellas con rosas o plantas trepadoras.¹³³ De acuerdo con lo que plantea McIntyre, fue bastante común que los primeros grupos protestantes utilizaran espacios originalmente contruidos para el clero católico.¹³⁴ Especialmente fueron habitados aquellos edificios que se encontraban en abandono o ya no eran ocupados para practicar actos religiosos. Lo anterior, es una similitud a lo que realizaron los españoles en el siglo XVI al establecerse en el nuevo continente. Los peninsulares edificaron sus templos católicos arriba de los santuarios prehispánicos. Tanto los ibéricos como los americanos tenían el mismo cometido: enviar misiones cristianas para evangelizar a los indios que profesaban una fe “errónea”, “idólatra” y “pagana”.

¹³¹ *Ibidem*.

¹³² Butler Clementina, 1929, P. 136

¹³³ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1876), p. 149

¹³⁴ McIntyre, Kathleen, 2022 A, *Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución*, UABJO/CUPSA, México.



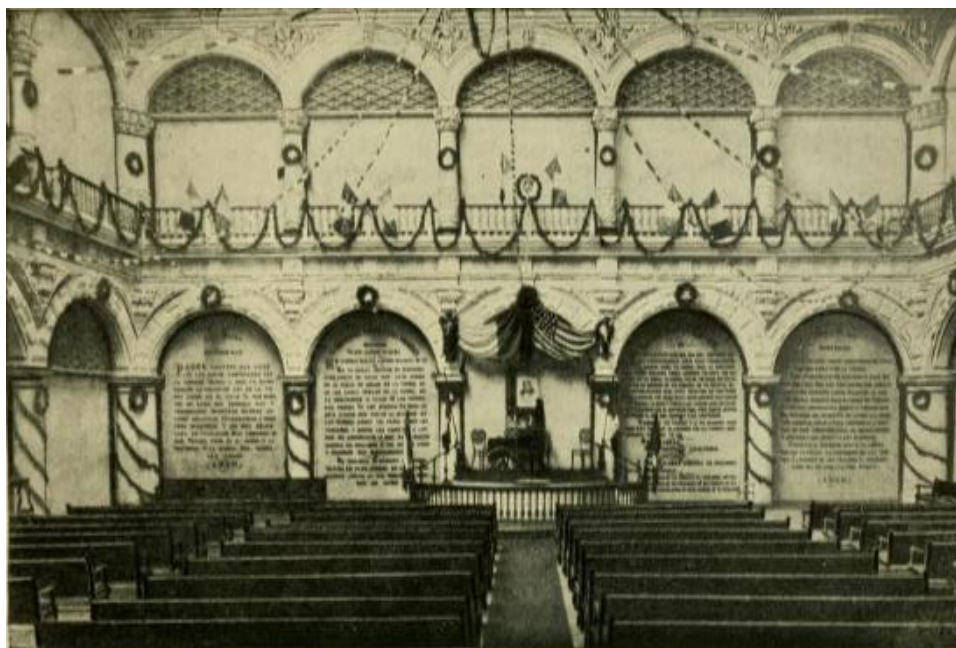
Fotografía 10. Methodism in Mexico.
Fuente: The Sunday Inter Ocean. 9 de febrero de 1890. P. 17



Fotografía 11. Fachada actual de la Iglesia Metodista *La Santísima Trinidad*, ubicada en la Calle Gante N. 5, en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Fotografía tomada por la autora. Año 2025

Las fotografías 10 y 11 representan la fachada de la Iglesia Metodista *La Santísima Trinidad* a través del tiempo. Entre ambas imágenes hay una diferencia de 135 años, el edificio prácticamente está en las mismas condiciones arquitectónicas. Una de las diferencias más notables es el monumento de la Biblia frente al templo, en la

litografía de 1890 no se encuentra mientras que en la imagen del 2025 sí es visible. También es posible observar que en la primera imagen los ladrillo son notorios mientras que en la segunda la estructura está más estética. A pesar del tiempo parece que lo único que ha cambiado es el contexto social y económico. En la actualidad el edificio metodista se encuentra rodeado de locales comerciales principalmente de bares, cervecerías y restaurantes. Lo anterior parece una ironía porque el metodismo está en contra del consumo de bebidas alcohólicas.



Fotografía 12. Interior de la Iglesia Metodista Episcopal de la Ciudad de México.
Fuente: Clementina Butler, William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church, Estados Unidos, EATON & MAINS, 1902, p. 220

Las actitudes de los sacerdotes católicos hacia la gente ayudaron a que el metodismo pudiera ganar terreno entre la población mexicana. Si bien es cierto que el protestantismo no tuvo un buen recibimiento por parte del pueblo de México, también es cierto que los jerarcas de la iglesia católica tuvieron un comportamiento hostil hacia sus creyentes, especialmente si provenían de familia pobre.

El jueves pasado un hombre vino a esta ciudad, desde un lugar casi cuarenta millas distantes, con su pequeño bebé, de dos días de edad, con el fin de bautizarlo. Buscó a un sacerdote que lo bautizara, pero como era pobre, no pudo encontrar a ninguno, porque todos

le exigieron el dinero primero. Decían que el obispo les había ordenado que no bautizaran a ningún niño sin el dinero.¹³⁵

Ante hechos parecidos, los integrantes de la Iglesia Metodista aprovecharon las actitudes de los curas romanos para atraer más feligreses a sus creencias. Al mismo tiempo, usaron a su favor las condiciones en las que vivían las personas de escasos recursos.



Fotografía 13. Primera Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal (IME). 1885 ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Conferencias, No. 39, Ciudad de México.

Por otra parte, cada año los miembros de la Iglesia Metodista se reunían para tratar asuntos de sus instituciones, templos, hospitales, escuelas y actos de beneficencia. Aunque el arribo del metodismo fue en 1873, su primera conferencia fue en 1885. En estas juntas se tomaban decisiones para definir el rumbo y estrategias para llegar a más público mexicano. Además, todas las decisiones

¹³⁵ Butler, Clementina, "Notes from Mexico" en "Heathen Woman's Friend", (Diciembre. 1876), P. 124

quedaron plasmadas en las *Actas de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal*. En la fotografía 13 se puede observar a quienes, probablemente, fueron las primeras personas en traer y difundir el metodismo en México. Entre los personajes que sobresalen se encuentran el señor John Butler, hijo de Clementina y William Butler. En el grupo de atrás se observa un grupo de mujeres, probablemente pertenecientes a la WFMS.

Participación de las mujeres en el metodismo

Tanto la Iglesia Metodista como los altos mandos del protestantismo en México vieron con buenos ojos que las estadounidenses arribaran para atraer al público femenino mexicano a la fe metodista. De tal modo que las organizaciones femeninas protestantes "...se incorporaron al espacio social y al campo religioso mexicano con su oferta de un nuevo estilo de vida, que proponía una forma superior de vivir la religiosidad, de acuerdo con la ética protestante..."¹³⁶ En estos espacios era común que promovieran la prohibición de bebidas alcohólicas y el tabaco y replicaran los principios que establece la Biblia.

Las mujeres fueron idóneas para desarrollar la acción protestante en educación y salud porque en ellas recayeron, principalmente, los roles asignados para curar enfermos, enseñar a la niñez, aconsejar a las personas desesperadas y ser las encargadas de la caridad para las personas más necesitadas. En las misiones mexicanas, las norteamericanas trabajaron en conjunto con los pastores a través de la WFMS para la creación de instituciones creadas para mujeres mexicanas, "...las primeras lecciones que recibieron las creyentes mexicanas fueron acerca de temas como la abstinencia de alcohol, y cuestiones relacionadas con higiene y economía doméstica."¹³⁷ Dentro de las metas establecidas para las mexicanas estaban la comprensión del Evangelio y aprender a leer y a escribir en español y en inglés.

¹³⁶ Carnoy, Martin., 2006, *La educación como imperialismo cultural*, Siglo Veintiuno editores, México. P.17

¹³⁷ Carnoy, Martin., 2006, P.19

La WFMS en México fue un grupo metodista compuesto por solteras y por las esposas de los misioneros estadounidenses que se establecieron en México, ellas se dedicaron a las obras de caridad. Además, se esperaba que “ayudaran a sus maridos en la principal responsabilidad misionera de difundir el Evangelio y que evangelizaran a las mujeres, enseñándoles de Cristo, iluminando sus mentes, elevando sus caracteres y desafiando sus costumbres sociales”.¹³⁸ Las mujeres unidas en matrimonio estuvieron al frente del lugar en donde su cónyuge tenía que pastorear, mientras que las solteras lo hacían en la región designada en Estados Unidos por las autoridades de la WFMS. Las misioneras viajaban solas o en compañía de otra mujer para establecer una escuela y repartir Biblias en un país “salvaje”, mientras que las señoras ricas estadounidenses mandaban dinero para la manutención de la escuela, las maestras y las alumnas. Las consortes de los misioneros que llegaron a un país extranjero lo hacían para ser la ayudante de su pareja. No era bien visto que las ricas trabajaran porque eso era tarea de los hombres, pero tampoco se dedicaban a las labores domésticas ya que tenían personal a su cargo, por lo tanto, se dedicaron a la filantropía.

Para pertenecer al círculo de la WFMS se tenía que cumplir con requerimientos muy precisos, por ejemplo, para integrarse a dicha asociación no era indispensable ser casada, pues había varias solteras, pero sí era necesario estar bautizada bajo la fe protestante y ser miembro en plena comunión.¹³⁹ También era común que la Iglesia Metodista en Estados Unidos mandara a algunas misioneras a México con la intención de dirigir escuelas, orfanatos y educar a las mexicanas bajo los principios metodistas. En México quienes dominaron la WFMS fueron las extranjeras, lo anterior no quiere decir que solamente estadounidenses profesaban el protestantismo, sino que eran las foráneas quienes cumplían con lo estipulado y como consecuencia estaban al frente de las asociaciones de caridad, educación y salud:

¹³⁸ Robert, Dana L., 1996, *American Women in Mission: a social history of their thought and practice*, Mercer University Press, 1996, Estados Unidos. P. 3

¹³⁹ Ser miembro en plena comunión significa tener todos los privilegios y obligaciones dentro de la Iglesia Metodista.

La difusión del metodismo en México por parte de mujeres es temprana. Encontramos casos de propagadoras nacionales pertenecientes a las Sociedades de Señoras, en Puebla, las cuales se encargaban de visitar a las familias de los niños que asistían a las escuelas, así como a las de los simpatizantes, a fin de hablarles sobre los principios metodistas, leerles la Biblia, encargarles folletos e invitarlos a asistir a la escuela dominical.¹⁴⁰

La WFMS al llegar a México empezó a instalarse en lo que sería su nuevo hogar "...comenzó a realizar los preparativos para instalarse en la Ciudad de México, por lo que sus socias se dieron a la tarea de reclutar personas competentes para ocupar el lugar".¹⁴¹ Las metodistas se dedicaron a la filantropía con la edificación de centros escolares, ayudar a las personas pobres y realizar actividades culturales y recreativas tanto para creyentes como para no creyentes, aunque sus actos de caridad tuvieran un trasfondo con características del imperialismo estadounidense. El sociólogo Fernando Ampudia de Haro en su texto *La duda de Norbert Elías: ampliaciones en la teoría del proceso civilizatorio* explica el "progreso" a través del trabajo misionero que Clementina y William querían imponer en México. La pareja Butler llegó con la intención de cambiar el comportamiento "pagano" de la población mexicana, sus acciones tuvieron características del imperialismo estadounidense. Para Ampudia de Haro la teoría del proceso de la civilización "...asume que la conducta y las emociones individuales son progresivamente autocontroladas en paralelo a la constitución del Estado y su monopolio de la violencia, el incremento de la diferencia social, la especialización funcional y la interdependencia."¹⁴² El metodismo en general es una religión que cree en la redención universal, es decir, que toda alma puede ser salvada, por esa razón se organizaron misiones para ir a buscar personas que no creyeran en su fe para enseñarles la "verdadera" religión.

Las mujeres fueron quienes transmitieron los conocimientos a las nuevas generaciones de metodistas. La WFMS fue la encargada de designar a las

¹⁴⁰ Alvarado López, Xeitl Ulises, 2009, *Las diaconisas metodistas en México (1904 - 1979)*, tesis de licenciatura en historia, UNAM, México. P. 71

¹⁴¹ Martín Díaz, Josefa Guadalupe, 2015, "Creyentes instruidas. Mujeres protestantes y educación en el sureste de México, 1870-1960". *Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales* [en línea]. 2015, 38(1), 69-93[fecha de Consulta 20 de Agosto de 2021]. ISSN: 1405-843X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455846354004>.

¹⁴² Ampudia de Haro, Fernando, 2008, , *La duda de Norbert Elías: ampliaciones en la teoría del proceso civilizatorio*, Instituto de Historia Contemporánea, Universidad de Lisboa, Portugal. P. 179

profesoras que se encargarían de esa tarea. De acuerdo con lo que señala la historiadora McIntyre los colegios para niñas y jovencitas cumplieron con un propósito más allá de enseñar las primeras letras, también “... lograron ser herramientas útiles en la lucha de los derechos femeniles”.¹⁴³ La docencia fue la profesión más popular entre las mujeres del siglo XIX, en varias ciudades se empezaron a crear escuelas para formar maestras, lo cual era avalado por distinguidas eminencias y especialistas en el tema como Justo Sierra, el pilar de la educación porfirista y “Varios pedagogos extranjeros, en particularmente Federico Fröbel, guía y ejemplo de educadores porfirianos, difundieron la idea de que la mujer estaba particularmente dotada para la docencia”.¹⁴⁴ Por lo tanto, la Iglesia Metodista se comprometió a convertirlas en profesionales en la educación. En Guanajuato, la Ciudad de México, Puebla y Pachuca, las Escuelas Normales Metodistas¹⁴⁵ para nisioneras empezaron a trabajar, su finalidad fue que las estudiantes replicaran sus aprendizajes en futuras generaciones. La WFMS tuvo mucha confianza en las pupilas, ya que “...pretendían que las mexicanas fueran perfectas, para ello debían estar instruidas, preparadas para afrontar las necesidades que se pudieran presentar y además estar siempre activas”.¹⁴⁶ Entre las principales razones para instituir escuelas en México estaba que la Misión Metodista estimaba que la educación que se impartía no cumplía con los estándares instituidos por el protestantismo, para que la sociedad pudiera tener los conocimientos necesarios para cubrir las carencias educativas.¹⁴⁷ Desde la óptica de la Iglesia Metodista, en las escuelas para niñas pertenecientes a la Iglesia Católica los aprendizajes no fomentaban el pensamiento crítico en sus alumnas, por el contrario, se reforzaban los roles estipulados para ser amas de casa. En sus primeros años en México, las instituciones para niñas a cargo de las integrantes de la WFMS educaron a las

¹⁴³ McIntyre, Kathleen M, 2022 B, “*Arriba las metodistas*”: educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en Protesta y carisma, Vol. 2, Núm 3, México. P. 1

¹⁴⁴ Loyo, Engracia y Anne Staples, 2011, “Fin de un siglo y un régimen”, en Dorothy Thanck de Estrada (coordinadora), La educación en México, El Colegio de México, México. P. 134 - 135

¹⁴⁵ La escuela Norma Metodista en la Ciudad de México será abordada en el siguiente capítulo.

¹⁴⁶ Alvarado López, Xeitl Ulises, 2009, *Las diaconisas metodistas en México (1904 - 1979)*, tesis de licenciatura en historia, UNAM, México. P. 168

¹⁴⁷ Diversas investigaciones se han enfocado en este tema, consultar *Hombres Nuevos. Metodismo y modernización en México (1873-1930)* de Rubén Ruíz Guerra.

pupilas para ser amas de casa, sirvientas de casas ricas o esposas “finas” con conocimientos del inglés y de la Biblia.

Para la misión metodista, las estadounidenses no fueron consideradas con un papel pasivo, por el contrario, la congregación buscaba tener mujeres cultas y letradas, con visión académica, para convertirse en futuras madres o maestras preparadas. La Iglesia Metodista se enfocó en crear instituciones para que las niñas y jovencitas aprendieran a leer y a escribir en su idioma para después aprender sobre la Biblia.

Al establecerse las diferentes escuelas metodistas se pretendía otorgar a las mujeres una oportunidad para conocer de manera diferente el cristianismo. Desafortunadamente no todas las mexicanas tenían la fortuna de ingresar a un instituto para estudiar y formarse como profesionistas, el destino de muchas féminas se reducía a las labores domésticas y a ser las protectoras del hogar:

En los albores del siglo XX, las mujeres eran concebidas por ellas mismas y por el mundo masculino de diferentes modos, por una parte, se le reconocían virtudes, actitudes en pro del bienestar familiar y social, pero en el fondo, se pretendía seguir manteniendo el statu quo, en el que ellas deberían cumplir primero sus “obligaciones” que abierta e implícitamente se le adjudicaban, dejando sus derechos en segundo término.¹⁴⁸

Por otra parte, las escuelas metodistas brindaron oportunidades a las niñas y jóvenes mexicanas, como poder cursar desde el kindergarten hasta la Normal.¹⁴⁹ Los colegios protestantes se establecieron en varios estados, en donde se acogían desde indígenas hablantes del náhuatl hasta jóvenes pertenecientes a familias ricas e influyentes.

Las mexicanas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX

En el capítulo anterior hablé de lo que simbolizó ser una mujer estadounidense, blanca, protestante y rica a mediados del siglo XIX. En este apartado me enfocaré a analizar qué significó ser una mujer mexicana, indígena,

¹⁴⁸ Castillo Tapia, Salvador, 2011, *Sembradoras del saber*, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, México. P.28

¹⁴⁹ La escuela Norma Metodista en la Ciudad de México será abordada en el siguiente capítulo.

católica, pobre y residente de la Ciudad de México a finales del siglo XIX y principios del XX. La intención es comprender cómo interactuaban y se comportaban las integrantes que la WFMS pretendía evangelizar. Para iniciar, las menesterosas eran consideradas como el estrato más bajo de las clases sociales mexicanas; eran percibidas como sucias, ignorantes y con carencias en las habilidades tradicionalmente asociadas a lo femenino:

Son excesivamente desvergonzadas; usan el lenguaje más soez de nuestro pueblo; aunque son analfabetas al rape, conocen una gran parte de la República; y están avezadas á todas las miserias humanas, principalmente á los abusos de autoridad: saben guisar, coser mal y lavar la ropa del marido, pero no la planchan. Representan la etapa primera de la civilización en nuestra sociedad: pero su credo moral no consta sino de dos preceptos: fidelidad absoluta y abnegación incondicional por el marido ó amacio [sic]...¹⁵⁰

A la llegada de la primera integrante de la WFMS en 1874 a la Ciudad de México, la señora Clementina Butler, el país estaba bajo el mandato del presidente Sebastián Lerdo de Tejada. Las clases sociales eran muy marcadas entre los habitantes de una misma urbe. Por un lado se encontraban las colonias habitadas por personas ricas las cuales se regían por los modelos urbanísticos y arquitectónicos de las grandes metrópolis europeas y contaban con pavimento, obras hidráulicas, servicios de limpia, vigilancia, luz eléctrica y tranvías; por otro lado, las zonas habitadas por trabajadores y artesanos carecían completamente de servicios e infraestructura.¹⁵¹ Mientras la población con altos recursos económicos vivía en casas con edificaciones a la usanza europea, la más pobre habitaba en vecindades insalubres y en condiciones de hacinamiento. En un único espacio toda la familia convivía de día y de noche, además todas las actividades hogareñas se realizaban en el mismo cuarto. Las habitaciones únicamente contaban con un espacio con camas o petates para dormir, armarios, mesa y taburetes. En el mismo espacio se preparaban los alimentos, se comía y se dormía. Además, en la noche

¹⁵⁰ Guerrero, Julio, 1901, *La génesis del crimen en México*, Paris y México, Librería de la viuda de Bouret, México. P. 164

¹⁵¹ Speckman Guerra, 2006, *De barrios y arrabales: entorno, cultural material y quehacer domestico (Ciudad de México, 1890 - 1910)* en Aurelio de los Reyes "Historia de la vida cotidiana en México" Tomo V, Volumen 1, Siglo XX. Campo y ciudad. México, El Colegio de México, FCE, México. P. 17

el cuarto también se utilizaba como retrete, la familia colocaba bacinicas para no tener que salir al baño comunal.¹⁵²

Las menesterosas tuvieron la necesidad de salir de sus casas para emplearse y contribuir a la economía familiar. Su situación fue difícil, la sociedad no veía con buenos ojos que una mujer trabajara. Ellas tenían que ocuparse en puestos “respetables”, para no poner en tela de juicio su buen comportamiento y su moral. De acuerdo con lo que plantea Susie Porter, la respetabilidad de las mujeres “...se caracterizó por la educación que se requería para obtenerlo, por la condición de que era considerado un trabajo no manual y por el aspecto de decencia sexual femenina”.¹⁵³ Por lo tanto, muchas de ellas se ocuparon en labores que se consideraron “femeninas”. Para que las mujeres pudieran entrar o no a laborar, los hombres (especialmente los que contaban con influencia en la sociedad) externaron su preocupación, es por ello que en “...la década de 1870 e inicios de los años ochenta, periodistas, políticos y escritores habían expresado su temor de que cuando las mujeres dejaran la casa para trabajar en una fábrica o en un taller, inevitablemente sufrirían corrupción moral”.¹⁵⁴ Se buscaba “proteger” a las mujeres del mundo exterior al no permitir que ganaran dinero para mantener o ayudar en los gastos de la casa; las más pobres se enfrentaron a una cruda realidad, no tener independencia económica.

La mayoría de las capitalinas pasaban gran parte de su tiempo en el ámbito doméstico, el cual abandonaban ya sea para trabajar o para ir a comprar los alimentos.¹⁵⁵ Generalmente las de escasos recursos se empleaban en las mansiones como sirvientas bajo las órdenes de las señoras ricas. Gran parte del trabajo doméstico en la Ciudad de México era realizado por mujeres.¹⁵⁶ Las actividades que desarrollaban giraron principalmente alrededor de las labores en

¹⁵² Speckman Guerra, 2006, P. 23 - 24

¹⁵³ Porter, Susie P, 2020, *Del ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890 - 1950*, El Colegio de Michoacán, México. P. 35

¹⁵⁴ Porter, Susie P, 2020, P. 41

¹⁵⁵ Speckman Guerra, 2006, *De barrios y arrabales: entorno, cultural material y quehacer domestico (Ciudad de México, 1890 - 1910)* en Aurelio de los Reyes “Historia de la vida cotidiana en México” Tomo V, Volumen 1, Siglo XX. Campo y ciudad. México, El Colegio de México, FCE, México. P. 22

¹⁵⁶ Francois, Marie, 2005, *Vivir de prestado. El empeño en la Ciudad de México* en Anne Staples “Historia de la vida cotidiana” Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX, El Colegio de México, FCE, México. P. 87

las casas como: cocinera, recamarera, nodriza, niñera, costurera. Las funciones también dependieron de los integrantes que conformaban la familia rica y sus necesidades.

Las mujeres que se encargaban de la comida para las familias ricas sabían que para empezar el día debían preparar chocolate y servirlo en la recámara. Después se tenía que regresar a la cocina a realizar el almuerzo, el cual tenía que estar listo antes de las diez de la mañana. La comida tenía que estar preparada entre la una y dos de la tarde. Mientras las empleadas estaban al pendiente de los quehaceres domésticos, las patronas y sus hijas se reunían a bordar, leer, tocar el piano o pintar (Salas, 2005: 182 – 183). Lo descrito anteriormente se trataba de un día cotidiano, mientras que cuando el señor de la casa invitaba a sus amistades a las tertulias, el trabajo aumentaba tanto para las sirvientas como para la señora de la casa. Las primeras recibían órdenes de la segunda para la preparación de los alimentos, los adornos del hogar y al finalizar la reunión se ocupaban de la limpieza. En la cena de Nochebuena las actividades culinarias eran más demandantes:

Las mujeres, y en especial la servidumbre, se dividían en especialidades como batir huevos, pelar piñones, limpiar romeritos o desescamar pescados; además, se habilitaban anafres para preparar buñuelos, hojuelas de miel y grajea, y algunos otros postres. Con tanta actividad, hacía falta utilizar algunas habitaciones aledañas a la cocina (Salas, 2005: 205).

Otro de los lugares donde se empleaban las mexicanas eran las fábricas, en ese lugar también era habitual que contrataran a hombres. Aunque ambas partes trabajaron en el mismo puesto, los varones siempre percibían un sueldo más elevado. De acuerdo con lo que plantea Marie Francois, en las factorías de tabaco los hombres ganaban hasta 50 pesos al mes, mientras que sus compañeras percibían entre 28 y 37 mensualmente. Algunas mujeres tuvieron que buscar otras formas de incrementar sus ganancias para solventar sus gastos diarios y llevar alimentos a sus hogares. Ante la disparidad de los salarios en hombres y mujeres y la precariedad económica, muchas de ellas optaban por dejar sus pertenencias más valiosas en empeño. De hecho, durante finales del siglo XIX y principios del XX, la población femenina fue la que asistió con más frecuencia a las casas de empeño; entre los artículos más recurrentes se encontraron: "... ropa femenina, al igual que

las joyas, se abandonó con más frecuencia que la masculina; asimismo, eran las mujeres quienes pedían el avalúo de otras prendas asociadas con el trabajo hogareño como ropa blanca, cucharas de plata, sartenes y planchas”.¹⁵⁷ Al mismo tiempo, quienes visitaron más esos lugares fueron las madres solteras y viudas pobres, la idea era que con ese dinero pudieran alimentar a sus familias, principalmente a sus vástagos.

Algunas que tenían conocimientos empíricos sobre la medicina, especialmente sobre el alumbramiento, laboraron como parteras. Tanto las ricas como las pobres acudían con una comadrona o partera para recibir al nuevo miembro de la familia. Esta figura representó un papel importante dentro de una familia, su rol no solamente iniciaba y terminaba el día del nacimiento, por el contrario, había un seguimiento particular con la madre al brindarle consejos sobre su alimentación “Además de recibir al recién nacido, la comadrona era la encargada de lavarlo, cortarle el ombligo, fajarlo, vestirlo y envolverlo para presentarlo a padres, abuelas, tías y demás parentela que ya se había congregado en la casa” (Salas, 2005: 186). La partera cumplió con una función trascendental dentro de la sociedad mexicana, es por eso que las familias ricas, a pesar de contar con un médico familiar, también recurrían a ellas.

Otra de las ocupaciones en las que las pobres se desempeñaban fue la costura, principalmente de las señoras de clase alta. Cuando una familia pudiente organizaba alguna tertulia, la cena de Nochebuena, un cumpleaños o simplemente querían reunirse para convivir, las señoras y las jóvenes del hogar aprovechaban la ocasión para estrenar nuevos vestidos con sus invitados. Para tal ocasión se llamaba a la costurera, aquella que sabía los gustos y medidas de sus patronas:

... la costurera de casa para que les confeccionara un traje especial, de ahí que tanto en las revistas dedicadas al bello sexo como en las literarias se publicaran diversos modelos para los bailes. De acuerdo con las preferencias de cada cual, se escogían disfraces de aldeanos, romanos, moros, guerreros, caballeros medievales o simplemente llevaban elegantes vestidos de seda... (Salas, 2005: 192).

¹⁵⁷ Francois, Marie, 2005, *Vivir de prestado. El empeño en la Ciudad de México* en Anne Staples “Historia de la vida cotidiana” Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX, El Colegio de México, FCE, México. P. 82

Mientras ellas se dedicaban a crear atuendos para las mujeres de la alta sociedad, los varones visitaban a los sastres para confeccionar sus trajes. Sin embargo, de acuerdo con lo que plantea Susie Porter también había sastras, aunque en menor proporción que sus colegas masculinos.¹⁵⁸ Además, Porter menciona que las mexicanas no tuvieron otra opción que dedicarse al zurcido "...las costureras no cosían en los talleres porque hubieran aprendido a coser con sus madres, sino porque no se les permitía ser zapateras, herreras, panaderas o impresoras".¹⁵⁹ Por lo tanto, durante finales del siglo XIX y principios del XX ser costurera, cigarrera e hilandera eran las ocupaciones más populares entre las mujeres de precarias condiciones económicas.

Por otra parte, mientras las ricas mexicanas se vestían de encajes, crinolina, sedas y telas finas, las pobres lo hacían con ropa modesta. Las pudientes aprovechaban cualquier ocasión para lucir una prenda nueva, las menesterosas solamente contaban con una muda de ropa que difícilmente lavaban por no tener acceso a agua potable ni las nociones básicas de higiene. Las prendas más usuales de las mujeres eran: huipil, enaguas, rebozos y huaraches o simplemente caminaban descalzas. En cuanto al lavado de las prendas, no era una práctica común entre la sociedad mexicana:

Las ropas tampoco se lavaban frecuentemente, lo que se puede explicar atendiendo a la falta de higiene, pero también a la escasez de agua y de recursos económicos al igual que los individuos poseían pocos enseres domésticos, también tenían solo una o dos mudas, lo que dificultaba el cambio.¹⁶⁰

De tal manera que ser una mexicana, pobre y católica a finales del siglo XIX y principios del XX significó pertenecer a la escala más baja de las clases sociales, discriminada por no tener dinero, no tener acceso a un sueldo equiparable que el de sus colegas masculinos y explotada en las casas de las señoras ricas. Además, muy pocas sabían hablar español, la mayoría de las mujeres pobres en la Ciudad

¹⁵⁸ Porter, Susie P., 2008, *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1873- 1931)*, El Colegio de Michoacán, México. P. 42

¹⁵⁹ Porter, Susie P., 2008, P. 35

¹⁶⁰ Speckman Guerra, 2006, *De barrios y arrabales: entorno, cultural material y quehacer domestico (Ciudad de México, 1890 - 1910)* en Aurelio de los Reyes "Historia de la vida cotidiana en México" Tomo V, Volumen 1, Siglo XX. Campo y ciudad. México, El Colegio de México, FCE, México. P. 17

de México se comunicaban en náhuatl. Al mismo tiempo, muy pocas habían ido a la escuela y carecían de los conocimientos básicos de aritmética y escritura.

México visto a través de la óptica femenina estadounidense

Ahora bien, al llegar Butler a la Ciudad de México se enfrentó a la cultura mexicana. A pesar de ser la primera vez que el matrimonio viajaba a México, tenía algunos conocimientos sobre la cultura y tradiciones en México, una de las noticias que tenía presente era la Virgen de Guadalupe. Durante el trayecto de Veracruz a la ciudad de México ella reflexionó sobre el culto guadalupano:

A ella le han rezado y en ella han confiado, haciendo así a un lado al bendito Redentor; y esto, la idolatría de María ha sido utilizada por el propio archienemigo para ser el medio de atarlas más rápido en sus cadenas serviles. Hermanas de la *Woman's Foreign Missionary Society*, tienen una gran obra que hacer aquí. Pueden enseñar a la nueva generación de niñas; pueden enviar la Biblia a las mujeres y, con la Biblia, enviar la agencia de la mano y el corazón de una compasiva.¹⁶¹

Para una protestante que fue educada en la creencia y veneración de un solo Dios, llegar a un país católico, apostólico y romano cuyas creencias permitían la adoración a muchos santos y vírgenes provocó extrañeza. Lejos de comprender la situación, decidió tomar el asunto en sus manos y promover la cultura protestante entre las mujeres.

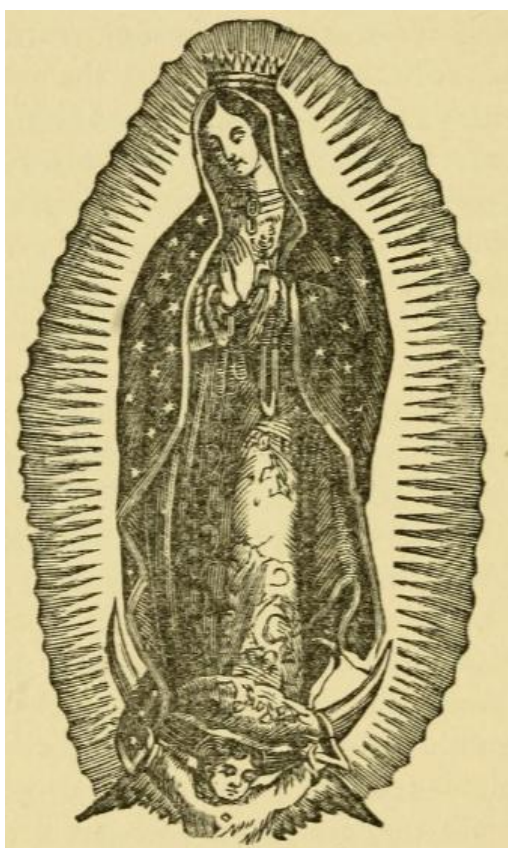
Al llegar a la Ciudad de México para comprender mejor el fenómeno católico que se vivía en México, el primer lugar que Clementina Butler visitó fue el santuario mariano, decidió que era buena idea ir al lugar donde se veneraba a la imagen de Guadalupe. En el reporte que envió a la *Heathen Woman's Friend* y a la WFMS, señaló el contraste entre la pobreza de la feligresía y la abundante riqueza que se reflejaba en los sacerdotes y en los adornos del templo católico. “La mayoría de los presentes parecían ser muy pobres, lo que contrastaba fuertemente con los magníficos atuendos de los sacerdotes, ataviados con vestiduras de satén blanco, profusamente bordadas en oro, y con las deslumbrantes decoraciones de la iglesia.”¹⁶²

¹⁶¹ Butler, Clementina, “From to Vera Cruz to Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Junio. 1873), P. 472

¹⁶² Butler, Clementina, “A visit to Guadalupe” en “Heathen Woman’s Friend”, (Diciembre. 1873), P. 569

Otra cosa que la asombró fue que el órgano estuviera elaborado con oro y plata. Así, Butler no tardó en externar su descontento y hacer un llamado a las estadounidenses de la WFMS para que ayudaran a las mexicanas a dejar la “idolatría”:

Las cristianas de los Estados Unidos pueden darles un buen ejemplo, y esperamos que no esté muy lejano el día en que los nobles esfuerzos de la "Woman's Foreign Missionary Society" para dirigir sus energías en la dirección correcta, se vean coronados por el éxito, y las hijas de esta tierra, en lugar de ser las devotas de un "ídolo mudo que no puede salvar", sean, en su feminidad santificada, los instrumentos benditos para llevar a millones al redil de Aquel que ha prometido que los ídolos serán abolidos por completo.¹⁶³



Fotografía 14. The Virgin of Guapalupe.
Fuente: Clementina Butler, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, Estados Unidos, EATON & MAINS, 1902, p. 144

La visita al santuario mariano no hubiera estado completa sin corroborar qué era el agua bendita de la que tanto había escuchado de la población mexicana y de los pastores metodistas. Antes de abandonar el cerro del Tepeyac, se dirigió hacia “el pozo sagrado, un manantial mineral que, según se dice, brotó en el lugar donde

¹⁶³ Butler, Clementina, “The Virgin of Guadaloupe, the patron saint of Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Agosto. 1873), P. 505

estaba la Virgen cuando se apareció a Diego. Por curiosidad probamos esta supuesta agua milagrosa, y la encontramos no sólo insípida, sino nauseabunda.”¹⁶⁴

Ante tal situación, Clementina Butler quedó horrorizada por las prácticas “paganas” que se acostumbraban en México, todo lo visto en los rituales católicos fue la excusa perfecta para intervenir y, sobre todo, para “proteger” a las mexicanas de la idolatría. Por todo lo anterior, Butler invitó a las misioneras estadounidenses para que viajaran a México prometiéndoles una recompensa ante Dios, y se sintió comprometida por las almas de las mexicanas.

Otro de los aspectos que llamó la atención de Butler fue la manera en que Jesucristo era representado, en algunas ocasiones como una imagen, en una estatua o en una caracterización.

“Sobre un altar colgaba una horrible figura de madera manchada de sangre, de color cadavérico y verdaderamente repulsiva. Era Cristo en la Cruz, pero era una imagen tan degradada y degradante de nuestro bendito Salvador, que me estremeció el corazón; ninguna imagen, ningún ídolo que yo hubiera visto era tan repulsivo como aquél.”¹⁶⁵

No solamente Clementina Butler reprobó este tipo reproducción de un ser divino tan apreciado, en general los miembros y pastores de la MEC no lo veían con buenos ojos. Adicionalmente, en general todos los grupos protestantes de finales del siglo XIX coincidieron con la visión metodista con respecto a la aparición de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac y a la adoración del pueblo mexicano hacia su imagen.

El impacto cultural no solamente se limitó al ámbito religioso, si bien fue el más importante porque Butler tenía que conocer a profundidad el catolicismo para poder “combatirlo”, la intención fue contrastar el cristianismo romano con el metodista para probar que la protestante era “mejor” que la romana. La representante de la WFMS también se dedicó a recorrer las calles de México para conocer el territorio a “evangelizar”. Butler se asombró con la comida, tuvo la oportunidad de observar cómo la gente compraba, vendía, elaboraba y consumía platillos culinarios, los cuales eran desconocidos para ella:

¹⁶⁴ Butler, Clementina, “A visit to Guadalupe” en “Heathen Woman’s Friend”, (Diciembre. 1873), P. 569

¹⁶⁵ Butler, Clementina, “A visit to Guadalupe” en “Heathen Woman’s Friend”, (Diciembre. 1873), P. 569

...se congregaban muchos indios, no tanto para adorar, sino para vender, comprar y comer frutas y dulces indios y mexicanos, manjares que no son muy tentadores para los forasteros. No puedo decir sus nombres, por no saber bastante de su lengua; pero sé que una india, en una choza al borde del camino, puede preparar para los viajeros un fricasé de pollo, y hot cakes, llamados tortillas.¹⁶⁶

El maíz, especialmente las tortillas, han tenido un significado especial para la población mexicana pues representa la identidad de un país. Butler redujo el alimento milenario a unos hot cakes.

Al vivir en México Clementina se dedicó a conocer todos los lugares posibles para conocer más a profundidad el terreno que pretendía “evangelizar”. En algunas ocasiones viajaba sola por la Ciudad de México, buscaba compañía o simplemente la invitaban a pasear familias o amistades mexicanas. A pocos meses de su arribo asistió al Castillo de Chapultepec, ahí pudo admirar la belleza del lugar en compañía de su gran amigo el coronel Evans, quien junto con su esposa le dieron un recorrido bastante amplio. Hablaron sobre el tiempo en que Maximiliano y Carlota habitaron ese lugar, el cual es descrito como un jardín lleno de flores.

El recorrido que realizó por los elegantes salones del Castillo de Chapultepec le ayudó a cuestionarse cómo el catolicismo había permeado en la mente de los y las mexicanas y cómo gracias a la ayuda de los sacerdotes mantenían en la “idolatría” a sus feligreses.

Pero el misionero cristiano puede ahora pararse donde Maximiliano nunca le habría permitido pararse; y mientras mira este hermoso valle, que tiene la maldición de la idolatría descansando sobre sus habitantes, se regocija en la promesa que es tan segura como el trono de Dios mismo, -“Abolirá por completo los ídolos”. Sí, no sólo los ídolos de esas naciones paganas que nunca han oído hablar de Jesús, sino también los ídolos, las imágenes pintadas y llamativamente vestidas de una mujer, que son adoradas en cada iglesia y cada casa de cada familia católica romana en esta tierra, - todos, TODOS serán abolidos. Una fe pura se establecerá aquí: y el México encantador, que ha yacido aplastado y sangrante bajo el poder de un sacerdocio intolerante, de una inquisición infernal...¹⁶⁷

Con estas palabras Butler se expresó del catolicismo en México, y sobre la “urgencia” de desaparecer todo rastro de la fe romana.

¹⁶⁶ *Ibidem*. P. 570

¹⁶⁷ Butler, Clementina, “Chaputepec, the city of the kings” en “Heathen Woman’s Friend”, (Octubre. 1873), P. 537

Las metodistas consideraban que las costumbres mexicanas eran “primitivas”, por lo tanto, hicieron todo lo posible para que por lo menos las niñas que estuvieron a su cargo cambiaran esos usos. En cuanto a la alimentación, Mary Hasting relató con gran asombro cómo ingerían sus alimentos, “Los cuchillos, tenedores y cucharas son superfluos para muchos, que hábilmente enrollan su tortilla de maíz y la usan como cuchara y tenedor, o envuelven su carne y salsa en la conveniente tortilla, que entonces se llama taco.” ¹⁶⁸ A las misioneras les causó asombro observar la forma de comer en México, la cual era con las manos y diferente a la usanza anglosajona, además las técnicas para ingerir alimentos eran consideradas “rudimentarias” por ser diferentes a lo que ellas estaban acostumbradas.

A las misioneras les causó sorpresa que la base de la alimentación fuera el maíz, y además causó extrañeza la forma en que las mujeres se organizaban para preparar diferentes platillos “...molido entre piedras por las nativas, y cocinado en platos o cacerolas de tierra roja llamados comales, o hecho bolas de masa llamadas tamales”. ¹⁶⁹

Como contraparte, desde la óptica de la sociedad mexicana la entrada de la misión protestante no fue bien vista. El arribo del metodismo a los estados más católicos como Guanajuato y Puebla estuvo lleno de malos recibimientos. En 1876, la señora y el señor Craver se instalaron en Guanajuato, él llegó como pastor para difundir las Sagradas Escrituras mientras que ella lo hizo como representante de la WFMS para expandir sus conocimientos sobre el cristianismo entre las mujeres. El pueblo no vio con buenos ojos al matrimonio recién llegado, ya que recibieron insultos por parte de la gente, “La llegada de los misioneros a esta ciudad fanática atrajo mucha atención, y mientras íbamos por las calles, pudimos oír el comentario: ‘¡Caramba! tantas más gringas’ (gringas es un término mucho más grosero que hereje)”. ¹⁷⁰ Ese no fue el único desprecio que le hicieron a la familia Craver, el sábado antes de Pascua, también conocido como sábado de Gloria, la población guanajuatense se organizó para hacer un desplante al pastor:

¹⁶⁸ Hastings, Mary, “The State of Hidalgo” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1876), P. 245

¹⁶⁹ Hastings, Mary, “The State of Hidalgo” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1876), P. 245

¹⁷⁰ Butler, Clementina, “Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Agosto. 1876), P. 32

El sábado antes de Pascua tienen la costumbre de quemar Judas. Son imágenes de tela y papel de todos los tamaños, hechas para representar a Judas. Se llenan de fuegos artificiales, se lanzan al aire y explotan. Este año se prohibió la quema pública, ya que la gente pretendía quemar al presidente, al jefe de policía de esta ciudad y al Sr. Craver.¹⁷¹

Seguramente los hechos ocurridos fueron una manera que el pueblo de Guanajuato quiso demostrar que no querían adoptar nuevas creencias religiosas diferentes al catolicismo. Laura Craver manifestó su desprecio tanto por las tradiciones mexicanas como por sus habitantes, “En medio de este pueblo ignorante y fanáticamente supersticioso hemos plantado nuestra misión, y ya nos hemos alegrado por la presencia del Señor. El primer sábado de abril abrimos los servicios con una congregación de doce personas.”¹⁷²

Aníbal Quijano plantea cómo la raza y la identidad racial se convirtieron en instrumentos de clasificación social de la población. De esta manera, los dominantes se autonombraron blancos y supremos sobre lo diferente. Por lo tanto, Quijano problematiza cómo la raza “...se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad. En otros términos, en el modo básico de clasificación social universal de la población mundial”.¹⁷³ Es así como las relaciones coloniales entre los blancos y los no blancos se fue naturalizando y permeando no solamente en Europa, también en países como Estados Unidos. Cuando las misioneras de la WFMS llegaron, se sintieron con el derecho de decirle a la gente cómo debía comportarse, además, llegaron con una visión supremacista blanca, lo cual se puede leer con mucha claridad en sus reportes. Por ejemplo, indicaban a sus alumnas cómo debían comer, qué religión debían profesar, qué idioma debían hablar y cómo debían llamarse. Las misioneras aprovecharon la vulnerabilidad económica de las mexicanas para introducirles hábitos foráneos.

¹⁷¹ Craver, Laura, “Guanajuato, Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Septiembre. 1876), P. 54

¹⁷² *Ibidem*.

¹⁷³ Quijano, Anibal, 2000, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* en Edgardo Lander “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. P. 123

La llegada de la *Woman's Foreign Missionary Society* a México

Después de recorrer las calles de la Ciudad de México y sus santuarios religiosos, Clementina Butler notó la situación vulnerable de las mexicanas, pobres, católicas, golpeadas por sus esposos, sin saber hablar español, llenas de hijas e hijos y con muchas carencias. Decidió que era buen momento para “protegerlas” de la idolatría, de la ignorancia y del catolicismo “...Clementina Butler, se dio cuenta de las necesidades de los niños a su alrededor y buscó alguna manera de responder a ellas”.¹⁷⁴

Además de lo que Butler observó en las calles de la Ciudad de México, también llegó a su puerta una pequeña para ser cuidada y protegida por su familia. Ethel Thomas relató cómo una “...pequeña niña huérfana indígena, de siete años, se la encargaron para que la cuidara en septiembre de 1873, ella consideró que era la oportunidad para escribirle a la “Woman's Foreign Missionary Society” para tomar el apoyo de la niña y enviar misioneras”.¹⁷⁵ La pequeña respondía al nombre de Jesús, Chucha, López, quien fue llevada a la puerta de la familia Butler por su padrastro después de la muerte de su mamá. Chucha ya era huérfana de padre, pero al morir su mamá el padrastro la dio en adopción por no tener el dinero suficiente para mantenerla. Clementina Butler sintió lástima porque Chucha pertenecía a una “raza india” y se horrorizó al saber que su nombre era Jesús. “Su nombre es Jesús, abreviado o cambiado en la lengua india a Chucha. Debo hacer que le cambien el nombre, pues no me parece correcto usar así el nombre sagrado.”¹⁷⁶ Después de recibir a la primera niña, la casa Butler recibió a varias más: Edwarda Acosta de siete años, era hija de una mujer pobre cuyo marido la abandonó, Josefa Vargas de ocho años, Alberto Vargas de diez años, Fernando Vargas de seis años, Wenceslao Vargas de cuatro años. El reporte de Butler aclaraba que el papá de la niñez Acosta ya había muerto y la mamá era una lunática desesperada.¹⁷⁷

¹⁷⁴ Ruíz Guerra, Rúben, 1992, *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873 - 1930)*, Centro de Comunicación Cultural CUPSA AC, México. P. 69

¹⁷⁵ Thomas, Ethel, 1960, *The industrial school: Escuela Sara Alarcon*, CUPSA, México. P. 1

¹⁷⁶ Butler, Clementina, “Our first orphan in Mexico” en “Heathen Woman's Friend”, (Diciembre. 1873), P. 573

¹⁷⁷ Butler, Clementina, “Orphans in Mexico” en “Heathen Woman's Friend”, (Febrero. 1874), P. 602

Butler decidió mandar correspondencia a la WFMS en Boston para que misioneras metodistas llegaran a trabajar a México y auxiliar a las niñas mexicanas. La agrupación de metodistas tenía poco tiempo de haberse formado, pero eso no fue impedimento para que las protestantes llegaran con mucho entusiasmo de trabajar y ayudar a las mexicanas: “La Woman’s Foreign Missionary Society tenía solamente cuatro años cuando se proyectó en México. El superintendente buscó su cooperación, ya que nadie podía saber mejor que él el valor de su ayuda”.¹⁷⁸ Las primeras en acudir al llamado de Butler fueron las metodistas Susan M. Warner y Mary Hasting, elegidas por su capacidad y experiencia en el ámbito de la educación. Ambas profesaban la fe metodista y eran integrantes activos de la Iglesia, mientras Hastings perteneció a la rama de Nueva York, Warner a la de Cincinnati. Warner era “...graduada de Milwaukee Female College, y recientemente profesora en Nueva Orleans, a punto de ingresar en el trabajo misionero en México, bajo los auspicios de la Woman’s Foreign Missionary Society.”¹⁷⁹ Además de contar con la formación que se requería para poder dar clases en las escuelas metodistas, la Iglesia tomó en cuenta la trayectoria académica y el desempeño en las escuelas de Estados Unidos. Antes de arribar a tierra mexicana, “... La señorita Susan M. Warner, de esta ciudad, ha sido seleccionada como una de las misioneras de la Woman’s Foreign Missionary Society de la Iglesia Metodista Episcopal. La señorita Warner ha estado conectada durante varios años en nuestras escuelas públicas, actualmente es directora de una de las escuelas normales de Carrollton”.¹⁸⁰ Susan M. Warner fue electa para trabajar en la misión mexicana por sus méritos y con la esperanza que el trabajo que realizó en Estados Unidos lo replicara en México. Mientras tanto, la trayectoria académica de Mary Hastings también fue competitiva, tuvo un talento natural para las artes; además, estudió en una de las mejores escuelas en Estados Unidos:

Después de la muerte de su padre ella ingresó en la Wesleyan Academy, en Wilbraham, Massachusetts, y en 1885 se graduó con altos honores, fue quien se graduó con los mejores honores en su clase, y fue la más apreciada por los profesores y estudiantes. Tenía un amor innato por la belleza, y por la comunicación con la naturaleza, y fue una competente

¹⁷⁸ Butler, John Wesley, 1918, *History of the Methodist Episcopal Church in Mexico*, Methodist Episcopal Church, Estados Unidos. P. 59

¹⁷⁹ *Wisconsin State Journal*, (Madison, Wisconsin), 26 de agosto 1873, p 1.

¹⁸⁰ *New Orleans Republican*, (New Orleans, Louisiana), 25 de mayo de 1873, p. 4

dibujando y pintando al óleo. Después de dejar Wilbraham, aceptó el llamado de Lawrence University, Appleton, Wiscconsin, como preceptora, y maestra del Departamento de Artes.
181

La travesía que ambas realizaron fue realmente larga, viajaron en 1874 en una embarcación llamada *Cleopatra*, rumbo a Cuba para desembarcar en el puerto de Veracruz y trasladarse a la Ciudad de México, donde Clementina Butler las esperaba para iniciar con su labor educativa, altruista y cristiana (Mapa 1):

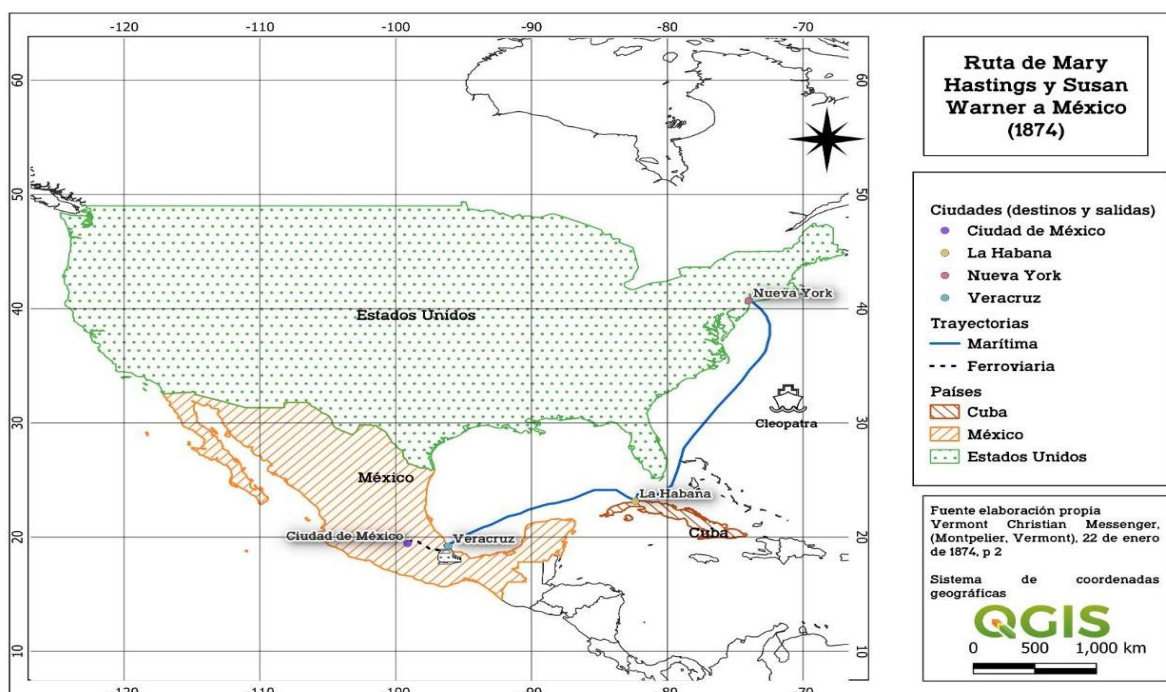
La señorita Hastings, misionera de la rama de Nueva York de la Woman's Foreign Missionary Society, salió para México en el *Cleopatra*. Ella será recibida en la Habana por el obispo y la señora Simpson, quienes iban a navegar desde Cedar Keys, Florida, y por el Rev. Dr. Cooper y la señorita Susan M. Warner, misioneros de la rama de Cincinnati, quienes navegaron desde Nueva Orleans, y con resto del grupo llegaron a México vía Veracruz.¹⁸²

Hastings y Warner llegaron a México con la intención de brindar educación a las niñas que tenía Clementina Butler en su hogar. Las estadounidenses se habían preparado en su país para trabajar como misioneras en países "paganos". Ellas viajaron convencidas en que su labor en México sería altruista y benefactora para las pobres "indias" mexicanas. La primera encomienda que tenían para trabajar en México fue abrir un hospicio para niñas, el cual estuvo ubicado junto al Templo *La Santísima Trinidad* en la calle Gante del centro histórico de la Ciudad de México. La institución fue nombrada *Orfanato Gante* por el nombre de la vialidad donde se encontraba.

¹⁸¹ Wheeler, Mary Sparkes, 1884, *First decade of the woman's foreign missionary society of the methodist episcopal church: with sketches of its missionarie*, HardPress, Estados Unidos. P. 197

¹⁸² Vermont Christian Messenger, (Montpelier, Vermont), 22 de enero de 1874, p. 2

Mapa 2. Ruta de Mary Hastings y Susan Warner a México (1874).



Mapa 2. Ruta de Mary Hastings y Susan Warner a México (1874). Elaboración propia.

La intención del instituto metodista inaugurado por Hastings y Warner fue que la niñez mexicana tuviera la oportunidad de recibir educación, servicios de salud, techo y alimentos. Después de la llegada de Hastings y Warner les siguieron otras estadounidenses con la idea de cooperar con la causa que Butler había empezado, entre ellas estaban las metodistas Carter, Cooper, Ogden, Swaney, Mulliner, Hugoboom, Le Hurray, Elliot, Loyd y Ayres. Aunque no todas se quedaron a trabajar en el *Orfanato*, sí abrieron nuevas escuelas para niñas en diferentes estados de la república mexicana.

Para que una misionera estadounidense pudiera llegar a México o a cualquier parte del mundo a difundir el metodismo, tenía que cumplir algunos requisitos indispensables. Entre los que sobresalen estaban: hablar el idioma del destino (en el caso de México, español), presentar una petición a la WFMS y contar con buena

salud. La profesora Nettie Ogden cumplió con todos los requerimientos para iniciar su vida misionera, ella perteneció a la Rama de Cincinnati, lugar donde presentó una solicitud para trabajar en la misión mexicana. Después de haber presentado sus estudios académicos y un certificado médico, la Rama de Cincinnati y el Comité Examinador General de 1874 le dieron el visto bueno para emprender su labor misionera.¹⁸³

Entre las mismas estadounidenses publicaban manuales para aprender a pronunciar ciertas palabras que eran consideradas difíciles, principalmente los nombres de los poblados. En el anexo 3 “Cuadro con las pronunciaciones de los poblados en Latinoamérica”, del lado izquierdo se muestra el nombre de la localidad (once mexicanas, una uruguaya y una argentina) mientras que del lado derecho se encuentra la forma en la que se debía pronunciar. Llama la atención que las estadounidenses ocupaban los fonemas anglosajones más parecidos al español. A pesar de lo anterior, a las integrantes de la WFMS no les quedaba claro por qué se hablaban tantas lenguas en México, Mary Hastings hizo un recorrido por el estado de Hidalgo:

...se encontraban los otomíes, cuyo territorio, se dice, se extendía quinientas millas desde las montañas de Ixmiquilpan, y cuya lengua se asemeja notablemente a la china. Este es probablemente el idioma de una gran parte de los indígenas de la actualidad. Otra parte habla el azteca o mexicano, que es, creo, idéntico al tolteca. Aunque el español es la lengua nacional, en algunas partes del Estado se utiliza muy poco.¹⁸⁴

A pesar de la multiculturalidad de los idiomas mexicanos, la WFMS siempre consideró el español como la lengua en la que las niñas tenían que aprender. Al mismo tiempo, creyó de suma importancia que las pupilas hablaran el inglés como segundo idioma; los idiomas indígenas no fueron de interés para la comunicación entre las internas.

¹⁸³ M. B. I., “Cincinnati Branch” en “Heathen Woman’s Friend”, (Febrero. 1876), P. 185

¹⁸⁴ Hastings, Mary, “The State of Hidalgo” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1876), P. 245

El Orfanato Gante

La WFMS decidió que el *Orfanato Gante* fuera un lugar exclusivo para niñas y jovencitas. Por lo tanto, a Alberto Vargas, Fernando Vargas y Wenceslao Vargas los enviaron al orfanato metodista para varones en Puebla. Fue así como Chucha López, Edwarda Acosta y Josefa Vargas fueron las niñas con las que el hospicio inició en la calle Gante.



Fotografía 15. Susan M. Warner.
Fotografía: *El Evangelista Mexicano*,
“Misioneros 1873 –1878” Pachuca,
Hidalgo, noviembre del 2018.
<https://elevangelistamexicano.org/2018/11/30/misioneros-1873-1878/>



Fotografía 16. Mary Hastings.
Fotografía: *El Evangelista Mexicano*,
“Misioneros 1873 –1878” Pachuca,
Hidalgo, noviembre del 2018.
<https://elevangelistamexicano.org/2018/11/30/misioneros-1873-1878/>

El orfanato tuvo una aparente buena aceptación por parte de la sociedad mexicana y por los altos cargos políticos. “Desde un principio, el Orfanato despertó un interés considerable, y en ocasiones fue honrado con visitantes distinguidos, atrayendo a hombres en altos cargos oficiales, gobernadores y otros, quienes expresaron mucho

placer con todo lo que vieron”.¹⁸⁵ No era de extrañarse que quienes visitaban las instituciones que sostenía la Iglesia Metodista fueron altos cargos en la política, ya que dichas instituciones ayudaron a cumplir con la meta de los gobernantes de la época: dar educación a la población.

A los pocos meses de haber fundado el orfanato la maestra Hastings fue enviada a la ciudad de Pachuca a seguir con el trabajo misionero y educativo de la MEC; fundó la única escuela protestante para niñas en el estado de Hidalgo, con la biblista que la acompañó eran las únicas mujeres que trabajaban en la difusión de su fe.¹⁸⁶ Hastings tuvo que enfrentar sola las adversidades para fundar una escuela metodista en medio de una comunidad tradicionalmente católica.

Mientras tanto en la Ciudad de México, después de la llegada de Chucha López, Edwarda Acosta y Josefa Vargas, fueron arropadas más niñas huérfanas. Para el año de 1875 el instituto ya contaba con 22 niñas.¹⁸⁷ Al vivir en el *Orfanato Gante* las menores tuvieron que adaptarse a una nueva forma de entender su nueva realidad. Para las integrantes de la WFMS fue necesario que las niñas dejaran atrás sus hábitos de “indias” para parecerse lo más posible a las infancias estadounidenses. Las docentes preferían que las niñas que ingresaran a sus instalaciones fueran lo más jóvenes posible porque “... hay más esperanzas de sacarlas rápidamente de la oscuridad y superstición de este pueblo.”¹⁸⁸ Para lograrlo fue necesario que en el hospicio no solamente se les brindara comida, techo y vestido; también fue importante que se instaurara una escuela. Las maestras de la WFMS podían imponer sus ideas y pensamiento en las nuevas alumnas. Las estadounidenses consideraban que las mexicanas aprendían a leer rápidamente, tenían facilidad para memorizar lo enseñado en clase, pero el desarrollo de las facultades de razonamiento lo consideraban un proceso más difícil.¹⁸⁹ Las extranjeras deseaban implementar el método de las escuelas de primera clase a través de la razón para dejar atrás a la memorización.

¹⁸⁵ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos. P. 369

¹⁸⁶ Hastings, Mary, “The State of Hidalgo” en “Heathen Woman's Friend”, (Junio. 1876), P. 269

¹⁸⁷ Hastings, Mary y Susan Warner, “Mexico” en “Heathen Woman's Friend”, (Julio. 1875), P. 22

¹⁸⁸ *Ibidem*.

¹⁸⁹ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman's Friend”, (Enero. 1875), P. 149

La escuela que se estableció dentro de los muros del orfanato tenía características muy poco vistas en las aulas mexicanas. Las paredes de los salones estaban adornadas con mapas de Monteith,¹⁹⁰ además, los escritorios estaban elaborados de forma casera con diseño estadounidense, había un órgano musical para acompañar la clase de canto, globos terráqueos para la clase de geografía y una gran pizarra para que la profesora pudiera explicar las lecciones. Al frente del salón se encontraba el invernadero del instituto para que las niñas pudieran tomar la clase de jardinería.¹⁹¹ De acuerdo con lo estipulado en la ley de instrucción de 1890, se conformarían tres tipos de escuelas –de primera, de segunda y de tercera clase–. Las escuelas de primera clase se encontraban en las ciudades capitales o distritales, también se les conocía como “...de organización perfecta tenían un profesor por curso anual y un elenco de materias muy completo.”¹⁹² Las características de las aulas metodistas en la Ciudad de México encajan con la descripción de las instituciones de primera clase.

En la escuela que establecieron las integrantes de la WFMS, las misioneras decidían qué aprendían las niñas y cómo debían hacerlo. En la tira de materias, las asignaturas más importantes eran el estudio de la lengua de Shakespeare y la de Cervantes. Para poder impartir la segunda disciplina las misioneras aprendieron a leer y escribir en español, antes de ser enviadas a México algunas tomaban clases con algún pastor metodista estadounidense. En 1874, la profesora Susan Warner se reportó enferma, Hastings ya había partido hacia Pachuca, por lo tanto, la Rama de Cincinnati decidió mandar a la docente Nettie Ogden, de Springfield, para ayudar a Warner en la dirección de la escuela en la Ciudad de México. Desde que Ogden tomó la decisión de trabajar en México “... un año estudiando español. Su profesor informa que ella hizo bien en este estudio y se familiarizará fácilmente con la lengua cuando se asocie con aquellos para quienes es vernácula.”¹⁹³ Mucha de las misioneras que llegaron a México no sabían español, otras como Ogden recibían

¹⁹⁰ Los mapas Monteith fueron elaborados bajo la fórmula de Penman Monteith, el cual es un método para identificar los diferentes tipos de climas.

¹⁹¹ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1875), P. 150

¹⁹² Bazant, Milada, 2002, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*, El Colegio de Michoacán, México. P. 128.

¹⁹³ M. B. I., “Cincinnati Branch” en “Heathen Woman’s Friend”, (Febrero. 1876), P. 185

lecciones del idioma, pero al llegar a México se daban cuenta que les el castellano que aprendieron en Estados Unidos no era suficiente para vivir en México.

Tanto la MEC como la WFMS buscaron emplear a profesoras que cumplieran con requerimientos específicos. En realidad, los requisitos más importantes eran que las postulantes tuvieran estudios académicos y profesaran la fe metodista. Por lo tanto, cuando Susan Warner necesitó ayuda para dirigir el colegio del *Orfanato* se solicitó que la nueva maestra fuera estadounidense. Para la auxiliar designaron "... ciento ochenta dólares para una maestra nativa, una asistente para la señorita Warner. No se pudo encontrar, ya que sólo había católicas disponibles."¹⁹⁴ Por lo tanto, la mejor opción fue que llegara Ogden porque cumplió con las cualidades para difundir el protestantismo y dar clases en las escuelas metodistas. La WFMS no contaba con dinero para que Ogden viajara a México, por lo tanto, ella solamente "... quería comida, ropa y la oportunidad de trabajar para Cristo"¹⁹⁵ Nettie Ogden llegó por la misma vía que sus colegas, la primera escala la realizó en La Habana para después llegar al puerto de Veracruz y finalizar el 28 de diciembre en la Ciudad de México.¹⁹⁶ Muchas misioneras y misioneros de la MEC optaron por hacer escala en Cuba. Si bien podrían llegar por tierra al cruzar por el Laredo, la forma más segura fue por mar.

A las primeras niñas en ser atendidas en el *Orfanato* se les cambió el nombre por uno anglosajón, el cual era decidido por su benefactora en Estados Unidos, mientras que el apellido era el que tenía su filántropa. Por ejemplo, si la señora que mantenía a una niña era Simpson así se le nombraba a la pequeña. La idea del cambio era borrar el pasado católico de las niñas, de acuerdo a la tradición católica se les llamaba de acuerdo con el santoral. Aníbal Quijano en su texto *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* propone que el término "Colonialidad", el cual es conveniente aplicarlo al comportamiento que tenían las integrantes de la WFMS sobre las prácticas y costumbres que ejercían principalmente las mexicanas. Quijano empieza hablando sobre el eurocentrismo, el cual lo discute al vincularlo

¹⁹⁴ M. B. I., "Cincinnati Branch" en "Heathen Woman's Friend", (Febrero. 1876), P. 185

¹⁹⁵ *Ibidem*.

¹⁹⁶ *Ibidem*.

sobre la experiencia en Latinoamérica. En el escrito del sociólogo peruano se destaca que el eurocentrismo:

...no se refiere a todos los modos de conocer de todos los europeos y en todas las épocas, sino a una específica racionalidad o perspectiva de conocimiento que se hace mundialmente hegemónica colonizando y sobreponiéndose a todas las demás, previas o diferentes, y a sus respectivos saberes concretos, tanto en Europa como en el resto del mundo .¹⁹⁷

De este modo, las misioneras de la WFMS realizaron actos considerados eurocentristas, pero desde la óptica estadounidense y religiosa. Ellas se autonombraron las “protectoras” de las mexicanas. Decidieron cómo debían llamarse, qué debían vestir, qué idioma debían hablar (el español e inglés), cómo debían comportarse, cómo y qué fe debían profesar. Para las metodistas, las mexicanas tenían que portarse bajo los estándares femeninos estadounidenses, por lo tanto, hicieron todo lo que estuvo a su alcance para formar a las niñas que estuvieron a su cuidado.

El anexo 4 “Nombres de las niñas antes y después de entrar al hospicio” se muestra los nombres de las alumnas antes de ingresar al *Orfanato* junto al nuevo. En algunas ocasiones, aunque las menores tuvieran mamá o papá por el simple hecho de entrar a vivir al hospicio las estadounidenses aprovechaban la oportunidad para crearles una nueva identidad: “... una querida pequeña fue traída por su madre, una viuda indigente, quien declaró que no podía proveer comida para su hija. Esa chiquilla, la pequeña Luz, es ahora la protegida de las hermanas en Exeter, N. H., y se llamará Mary Lottie Brown.”¹⁹⁸

El nombre no fue lo único que la WMFS cambió en sus pupilas mexicanas. Las estudiantes del *Orfanato* eran vestidas como las infancias estadounidenses de finales del siglo XIX, con botas, zapatos y medias sencillas. Al mismo tiempo usaban faldas y ropa interior de algodón. Sus vestidos tenían estampados sencillos, abotonados por delante y sin ningún adorno. Para cubrirse del frío usaban pequeñas

¹⁹⁷ Quijano, Aníbal, 2000, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* en Edgardo Lander “La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas”, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires. P. 131

¹⁹⁸ Butler, Clementina, “Orphans in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Agosto. 1875), P. 30 - 31

chaquetas de lana, en las labores domésticas usaban delantales.¹⁹⁹ La ropa fue enviada por las señoras de la WFMS en Estados Unidos, ellas decidieron qué debían usar y en qué momento. Las maestras en México eran quienes pedían vestido y calzado por medio de cartas o mensajes en la *Heathen Woman's Friend*, escribían la lista de la indumentaria que necesitaban, así como las tallas de las pequeñas. Poco a poco las niñas dejaron atrás las enaguas, los huaraches y los rebozos que caracterizaban a las mexicanas. La vestimenta de las indígenas fue considerada “ordinaria” y “sucia”, la cual consistió en:

una falda [enaguas] y una camisa, a menudo con elaborados bordados, con la rebosa [rebozo], o largo chal envuelto alrededor de la cabeza y los hombros cuando salen. Algunas omiten la camisa y la sustituyen por un pequeño cuadrado tejido de algodón o lana, con una abertura en el centro para la cabeza. Esto se llama el quisquémitl [Quexquémitl].²⁰⁰

De Estados Unidos no solamente llegaron prendas de vestir, también recibieron juguetes, especialmente muñecas, las cuales servían como entretenimiento para las pequeñas. Cuando una misionera metodista llegaba a México lo hacía con los obsequios para las internas; para repartir los presentes, elegían a las niñas que tuvieran menos cosas brillantes y hermosas.²⁰¹

Para crear un vínculo más cercano entre la protectora y la niña que mantenían, las maestras de la WFMS promovían que las pequeñas escribieran a la señora en Estados Unidos. La idea era que las señoras que donaban dinero vieran reflejado su aporte monetario. Concha Xochiua, el nombre asignado para ella fue Huldai Parsons, fue considerada como la mejor alumna en 1877. Ella dirigió unas palabras para su filántropa, la señora Parsons:

"No. 5 CALLE DE GANTE, CIUDAD DE MÉXICO

Mi querida benefactora, digna de toda consideración y aprecio, - Me dará mucho gusto que se encuentre bien al recibir esta carta. Estamos flojas en esta escuela; yo estoy aprendiendo inglés. Yo geografía, estoy estudiando el mapa de la República Argentina en Sudamérica, estoy leyendo Tercer Lector; en ortografía y gramática, estoy analizando y estudiando los verbos en inglés. No tengo aritmética en español, pero sí en inglés, y estoy traduciendo mis

¹⁹⁹ Butler, Clementina, “Our girls’ orphanage in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1875), P. 782

²⁰⁰ Hastings, Mary, “The State of Hidalgo” en “Heathen Woman’s Friend”, (Marzo. 1876), P. 245

²⁰¹ M. B. I., “Cincinnati Branch” en “Heathen Woman’s Friend”, (Febrero. 1876), P. 185

ejemplos a ella: ya pasé Fracciones Comunes, Decimales, Duodecimales, Números Compuestos, y tengo mucho interés...²⁰²

Poco a poco las costumbres de las mexicanas fueron cambiando por las anglosajonas metodistas. La maestra Susan Warner organizaba todos los días a las seis de la tarde un servicio de oración,²⁰³ las niñas podían alabar a Dios y leer la Biblia en español.²⁰⁴ En este tipo de eventos se les enseñaba a las pequeñas a entonar himnos metodistas como: “I trust in Jesus”, el cual se modulaba en español, “Yo confío en Jesús”. Este tipo de actividades estaba acompañado de un órgano musical el cual fue donado por la rama de Nueva York.²⁰⁵ La música fue un recurso muy usual en las reuniones de la MEC, en sus actividades, en sus clases y en sus cultos siempre había un órgano y un himnario.

Otro cambio que las mexicanas tuvieron al vivir al cuidado de las estadounidenses fue la forma de dormir. Las primeras estaban acostumbradas a dormir en los petates elaborados de palma, las extranjeras les enseñaron a descansar en camas y colchones como lo hacían en su país y las familias pudientes. Para la noche, había tres dormitorios, en el primero dormían doña Mariana, la matrona y cocinera, y las niñas más pequeñas, la más chica era Georgia de cinco años. En el segundo cuarto se localizaban otras niñas, y en la tercera pieza dormían las jovencitas mayores. El mobiliario de las camas era individual, los colchones y las almohadas estaban rellenos de hojas de maíz, mientras que las sábanas y mantas se elaboraban con materiales económicos.

Para mantener la disciplina dentro de las habitaciones se designó a una niña para que fuera la monitora, ella se encargaba de vigilar que cada una de sus compañeras dejara su cama limpia y colocara los vestidos y mandiles en el perchero.²⁰⁶ La idea era que poco a poco las pupilas adquirieron hábitos que se consideraban aceptables en la sociedad estadounidense. La figura del monitor tiene características de la Compañía Lancasteriana “...los alumnos más avanzados

²⁰² en “Heathen Woman’s Friend”, (Mayo. 1877), P. 253

²⁰³ Hastings, Mary y Susan Warner, “Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Julio. 1875), P. 22

²⁰⁴ Ocupo “idioma de la ñ” como sinónimo de español.

²⁰⁵ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1876), p. 149

²⁰⁶ *Ibidem*.

llamados monitores, previamente instruidos por el preceptor, o sea el maestro, enseñaban a grupos de 10 niños”.²⁰⁷ Los estudiantes con más facilidad académica eran instruidos por el profesor para que tuviera a cargo un grupo de estudiantes.

Para el año de 1876 el *Orfanato Gante* contó “...con treinta y dos internas, y se informa que se encuentra con buena salud. A las niñas se les enseñan varias ramas de la educación en inglés y español, labores de aguja sencillas y de fantasía, instrucción de Escuela Sabática y vida familiar.”²⁰⁸ No todas las pupilas eran huérfanas a pesar de vivir en un hospicio, algunas tenían familia y durante sus vacaciones regresaban a sus casas.

Algunas familias, principalmente las más pobres de la Ciudad de México, optaron por dejar a sus hijas al cuidado de las extranjeras para que sus pequeñas fueran alimentadas por las metodistas. En el instituto metodista las menores comían abundantes platillos tres veces al día. Las jovencitas mayores ayudaban a cocinar la comida y a preparar la mesa, además, antes de iniciar a probar los bocados las inquilinas tenían que inclinar sus cabezas para pedir la bendición de Dios sobre sus platos.²⁰⁹ Por otra parte, los alimentos eran preparados por doña Mariana, la cocinera y matrona del hospicio. La cocina estaba ambientada en la usanza mexicana de finales del siglo XIX, los utensilios son descritos como “rudimentarios” por no parecerse a los que poseían las amas de casa estadounidenses. Doña Mariana tenía cualidades “maternales” para aliviar los malestares de las niñas, tales como resfriados, fiebre o tos.²¹⁰

No todas las pupilas tenían el privilegio de vivir cerca de sus parientes, principalmente quienes no vivían en la Ciudad de México se quedaban en el edificio de la calle Gante durante las vacaciones junto a sus profesoras. Carlota Zamorra, a quien se le designó el nombre de Gracie Slayton, vivía violencia doméstica en su hogar. La pobreza que invadió a su mamá y papá obligaron a dejar a la pequeña al cuidado de las integrantes de la WFMS. Durante sus vacaciones Carlota fue a visitar

²⁰⁷ Galván Lafarga, Luz Elena, 2012, “Los inicios de los profesores en México (1821 – 1921)” en *História da Educação*, Vol. 16, N. 38, Porto Alegre. P. 45

²⁰⁸ Warner, Susan, “Report of missions. Mexico. City of Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Julio. 1876), p. 21

²⁰⁹ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1875), P. 149

²¹⁰ *Ibidem*. P. 150

a sus parientes, pero tuvo una mala experiencia al revivir las agresiones por parte de su padre al amenazar de muerte a ella y a su madre. Después del altercado y con la advertencia de no volver a la escuela protestante, Carlota regresó con los ojos llenos de lágrimas al lado de sus profesoras. La pequeña prometió que nunca regresaría al lado de su progenitor y se quedaría con las misioneras extranjeras.²¹¹ La escuela también sirvió como refugio no sólo de la miseria que se vivía en las moradas mexicanas, sino también de los malos tratos a los que las niñas eran expuestas.

En las dinámicas escolares que las protestantes realizaban para sus alumnas estaban las excursiones. Los destinos casi siempre eran los alrededores de la Ciudad de México, aquellos que llamaban la atención de las extranjeras por ser considerados lugares que ellas no veían en Estados Unidos. En marzo de 1875, las metodistas decidieron que un buen lugar para salir a pasear sería el Canal de la Viga, en compañía de sus tutoras las niñas caminaron por "...las famosas calles de San Francisco, por la calle de los Plateros, por la hermosa plaza, por la magnífica catedral y el palacio, por las anchas calles ya llenas de indios que acudían a los mercados de la ciudad..."²¹² para llegar a su destino final.

Durante su estancia en el Canal de la Viga, las espectadoras pudieron deleitarse del hermoso paisaje que les ofreció su viaje. Al mismo tiempo degustaron los alimentos que solamente en México se podían disfrutar:

Disfrutaron mirando a las indias que vendían sus flores y verduras cortadas a modo de flores, a la tortillera que enrollaba sus productos y a la dulcera que exhibía sus dulces; y luego los carruseles y los columpios, donde algunas de las pequeñas no tardaron en lanzarse por los aires. Poco a poco fueron llegando algunos comestibles. Si digo sus nombres, sé que no me entenderán, así que sólo diré que los frijoles y el chile, los tomates y las naranjas, todos fueron disfrutados, y la feliz y hambrienta banda quedó más que satisfecha.²¹³

Las salidas sirvieron para que las niñas dejaran la rutina atrás y pudieran convivir entre ellas de una manera distinta. También ayudó a que las estadounidenses pudieran conocer más paisajes, lugares, tradiciones y rutinas sobre el país que

²¹¹ Swaney, M. F. "Carlota's Trial" en "Heathen Woman's Friend", (Octubre. 1880), P. 91

²¹² Butler, Clementina, "Children's Corner. Little Carlotta" en "Heathen Woman's Friend", (Marzo. 1875), P. 816

²¹³ *Ibidem*.

pretendían evangelizar. De tal manera que este tipo de recreaciones fue muy nutritivo tanto para las adultas como para las pequeñas.

Ahora bien, los momentos de esparcimiento que tenían las menores que habitaban en el hospicio también tuvieron fueron importantes para el desarrollo durante su niñez. El edificio contaba con columpios y sube y baja²¹⁴ para que las niñas se divirtieran después de tomar sus lecciones en la escuela del *Orfanato*. Con estos juegos tanto las integrantes de la WFMS como la MEC aseguraban momentos agradables en su estancia. Así como las extranjeras aseguraban la diversión también estaban al pendiente de imponer la disciplina sobre sus alumnas. Si alguna chiquilla no se comportaba de acuerdo con lo esperado, la dejaban sin comer o sin cenar según fuera el caso,²¹⁵ la idea es que la pupila aprendiera la lección y no repitiera su mala conducta.

Para tener higiene sobre las prendas de las residentes de la calle Gante se contrató a doña Antonia, una empleada que se dedicaba exclusivamente al lavado de la ropa. La función que ella tenía era dejar limpio cuarenta vestidos cada semana²¹⁶ de esa forma las pequeñas lucían aseadas y las extranjeras inculcaron el hábito de cambiar de vestimenta. Al contratar a la señora Antonia, las internas podían dedicarse a otras actividades, ya sea religiosas, académicas o domésticas.

Por otro lado, las niñas participaron en los servicios²¹⁷ que la MEC ofreció a sus feligreses. Ellas eran un parte fundamental para que se celebrara el culto, ya que las pequeñas eran un atractivo para que los hombres ricos invirtieran en las obras cristianas metodistas en México. Las pequeñas eran colocadas en el coro para que la gente pudiera admirar el trabajo que habían invertido en ellas.

Las niñas, de pie en tres filas, cantaron las estrofas, y la congregación, sentada, se unió al coro al más puro estilo de las reuniones de campamento. Fue emocionante y encantador. La inmensa congregación parecía muy complacida, y muchas de ellas daban testimonio de su felicidad al presenciar semejante escena. El corazón de cualquier cristiano se regocijaría al oír las alabanzas del Salvador de estas "niñas", así como de la multitud, resonando a través de los arcos del viejo San Francisco.²¹⁸

²¹⁴ Warner, Susan, "Our Mexican Orphanage" en "Heathen Woman's Friend", (Enero. 1876), p. 150

²¹⁵ *Ibidem*.

²¹⁶ Warner, Susan, "Our Mexican Orphanage" Enero. 1876, p. 150

²¹⁷ Los servicios eran los cultos que se ofrecían en los templos metodistas.

²¹⁸ Butler, Clementina, "Orphans in Mexico" en "Heathen Woman's Friend", (Agosto. 1875), P. 30

De hecho, algunos aspectos que se esperaban de las pupilas que habitaron en el *Orfanato Gante* eran que se convirtieran al “verdadero” cristianismo, que se comportaran como las jóvenes que vivían en Estados Unidos. Específicamente, el *Orfanato* estaba pensado para que sus internas se convirtieran en esposas “finas” o en empleadas domésticas. Por lo tanto, dentro de los muros del hospicio se encaminaba a las niñas a actividades para cumplir con los objetivos descritos con anterioridad.

Un caballero ha dado una muestra verdaderamente valiosa de su aprecio por nuestro Orfanato de Niñas: F. Adams, Esq., ha regalado una muy buena máquina de coser Weed's al "Orfanato de Niñas de la Iglesia M. E.". Este generoso amigo no reside desde hace mucho tiempo en México, pero asiste a nuestros servicios y está tan complacido con lo que ha visto de las niñas, que, sin haberlo solicitado, ha otorgado este regalo, expresando la esperanza de que aún podamos tener un útil y próspero Departamento Industrial en la escuela. Pronto lo tendremos, pues algunas de las niñas mayores se están volviendo muy expertas en labores de aguja, etc. ²¹⁹

Las actividades consideradas como femeninas eran las que las pequeñas tenían que dominar para que, una vez fuera de la institución metodista, encontraran un trabajo de sirvientas en alguna casa de una familia rica, o pudieran atender una casa como esposas. A las jovencitas mayores se les enseñaba a ser “útiles”, en otras palabras, estaban a cargo de las niñas más jóvenes. Las actividades que realizaban las pupilas más grandes era verificar que las pequeñas cuidaran de su aseo personal, por ejemplo, tener la cara limpia. Al mismo tiempo, hacían trabajos de costura sencilla como remendar su ropa y la de las menores.²²⁰ El método que describen en los documentos es bastante parecido a la enseñanza lancasteriana, había una niña monitora que enseñaba a las demás para que realizaran sus actividades de forma correcta.

En los muros del *Orfanato* se vivieron momentos desagradables como el deceso de alguna jovencita. Tal fue el caso de la pequeña Carlotta, a la que se le nombró Sallie Long, quien en marzo de 1875 después de un paseo por la Ciudad de México regresó con la cara y la boca con gran hinchazón. Después de los cuidados que le brindaron tanto las misioneras de la WFMS como la señora Clementina Butler, el cuerpo de Carlotta no resistió las complicaciones de su

²¹⁹ Butler, Clementina, “Orphans in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, (Agosto. 1875), P. 30

²²⁰ Warner, Susan, “Our Mexican Orphanage” en “Heathen Woman’s Friend”, (Enero. 1875), P. 150

enfermedad y finalmente murió.²²¹ El fallecimiento se reportó como causas naturales, pero no se dan más detalles sobre el acontecimiento.

Otro fallecimiento fue el de Josefa Vargas, Katie Pease Horr, la segunda niña en ser adoptada en el *Orfanato*. Su fallecimiento estuvo lleno de mucha nostalgia, sus compañeras y colegas acudieron a darle el último adiós. Para el ritual de paso, “Su ataúd está abierto sobre las banderas estadounidenses y mexicana ante el altar, y cerca del asiento que ella había ocupado tanto tiempo. Ramilletes de flores, obsequios de las amorosas, aunque pobres mujeres de la iglesia cubrían la tapa abierta del ataúd...”²²² Llama la atención que de las dos chiquillas anteriores no se menciona cuál fue el padecimiento, enfermedad o accidente que causó su muerte. Lo que se narra en la *Heathen Woman's Friend* fueron los últimos momentos de su vida y cómo fue el ritual de paso para darle el último adiós.

Vida cotidiana en el Orfanato Gante

Para el año de 1881, el edificio ubicado en la calle Gante no se daba abasto para la cantidad de alumnas, por lo tanto, tuvieron que mudarse a un lugar más amplio ubicado en la calle San Juan de Letrán, a unos cuantos metros de su ubicación anterior. La institución estaba a cargo de las profesoras Mulliner y Swaney, quienes sentían nostalgia al dejar ese lugar, mientras que las pequeñas “están casi enloquecidas con la perspectiva, y supongo que será una buena prueba de cuánto vale mi paciencia. Quiero pasar por todo esto sin perder los estribos ni una sola vez. Me siento un poco mal por haber deshecho nuestro hogar, me refiero al de la maestra Swaney y al mío.”²²³ Las pequeñas tuvieron un nuevo lugar para desarrollar sus aprendizajes. De acuerdo con lo que la estudiante Edith Hedges, su nombre anterior era Luz Castenado, cuenta a su benefactora, la nueva residencia era “más hermosa, y que todas estamos contentas y felices aquí. Tenemos dos grandes patios para jugar. Algunas de las niñas están practicando con la docente Mulliner, y

²²¹ Butler, Clementina, “Children's Corner. Little Carlotta” en “Heathen Woman's Friend”, (Marzo. 1875), P. 817

²²² Butler, Clementina, “He shall gather the lambs with his” en “Heathen Woman's Friend”, (Febrero. 1878), P. 173

²²³ Mulliner, Miss “Jottings from our missionaries” en “Heathen Woman's Friend”, (Octubre. 1881), P. 86

ella les está dando lecciones de música; también se les está enseñando el verdadero camino a Cristo.”²²⁴ Es importante mencionar que la epístola se encuentra redactada en inglés y no en español. Además, si es cierto que en el instituto se les enseñó la lengua anglosajona, esas cartas pudieron ser escritas por las mismas misioneras para dar una buena impresión a las integrantes de la WFMS en Estados Unidos.

En un día cotidiano en el instituto metodista que las niñas se levantaban a las 6:00 am para tomar el primer alimento del día, el cual constaba de pan, café y frijoles (las misioneras consideraban al último como el platillo favorito de México).²²⁵ Después de desayunar, las alumnas realizaban el paseo matutino, el destino era la Alameda, la cual estaba a una manzana de la escuela, “de esta antigua y rara ciudad, donde poderosos árboles se inclinan lenta y graciosamente hacia sus místicas sombras en la fuente de ensueño; donde cada amplio y limpio paseo abre una nueva vista de belleza, en la que florecen árboles y arbustos, estatuas y muchos asientos de piedra graciosamente curvados.”²²⁶ Su visita terminaba a las 9:00 am, a esa hora las alumnas tenían que regresar a la institución para comenzar con sus clases cotidianas. Las menores formaban una fila para poder tomar una Biblia que servía para los ejercicios matutinos, leían un capítulo de las Sagradas escrituras, cada jovencita leía en voz alta un versículo, entre todas entonaban un himno y por último proclamaban un Padre Nuestro. Una vez terminado el ritual religioso iniciaban las clases escolares que eran: matemáticas, aritmética, geometría, álgebra, inglés, francés, español, gramática española, el arte de enseñar, historia mexicana y universal; geografía mexicana y universal; escritura, dibujo, lectura, música y costura.²²⁷ Las pupilas tenían un descanso al mediodía en el recreo para que las niñas interactuaran entre sí. La jornada escolar terminaba a las 5:00pm, las internas se retiraban a sus habitaciones o algunas iban a la clase de probandos.²²⁸ Los fines

²²⁴ Mulliner, Miss “From correspondence” en “Heathen Woman’s Friend”, (Febrero. 1882), P. 181

²²⁵ Hugoboom, Marian, “Childrens department. The girl’s school and orphanage in Mexico City” en “Heathen Woman’s Friend”, (Febrero. 1884), P. 18

²²⁶ *Ibidem*.

²²⁷ Hugoboom, Marian, “Childrens department. The girl’s school and orphanage in Mexico City, 1884, P. 18 - 19

²²⁸ La clase de probandos eran las cátedras que tomaban algunas niñas para convertirse en miembros en plena comunión de la Iglesia Metodista Episcopal.

de semana también tenían actividades religiosas, por ejemplo, el sábado asistían al servicio religioso y a la escuela sabatina.

Una tradición que fue adoptada por la comunidad infantil mexicana en el *Orfanato Gante* fue la llegada de Santa Claus. En diciembre las niñas recibían regalos de Papa Noel, entre los más comunes estaban muñecas, zapatos, vestidos, Biblias, telas para confeccionar ropa y cajas²²⁹ de costura, los cuales eran donados por las integrantes de la WFMS en Estados Unidos. Si bien dentro de la cultura católica mexicana sí se celebraba la Navidad, se hacía de una forma muy diferente a la estadounidense. En el país anglosajón las infancias recibían regalos de Papá Noel y las familias se reunían en Nochebuena para comer pavo. De acuerdo con lo que Albert Memmi plantea, se ha instruido al colonizado que la historia no le pertenece. Los libros que leen y estudian no retratan el mundo que conocen.²³⁰ Las misioneras no solamente les enseñaron a las mexicanas que sus aprendizajes no correspondían al mundo que las pequeñas conocían, sino que también tenían que instruirse de una manera diferente, como las estadounidenses.

De la misma manera, Martin Carnoy opina que: “La institución colonial de la escolarización trata de hacer que los niños entren en ciertos moldes, de moldearlos para que desempeñen papeles y tareas predeterminados basados en su clase social”.²³¹ Para los intereses del presente trabajo, lo que Memmi y Carnoy estipulan coincide con el trabajo misionero de la WFMS. Las metodistas buscaron la manera de cambiar, hábitos, costumbres, tradiciones y festividades.

De esa forma, la Navidad de 1876 fue una de las primeras que las extranjeras celebraron en México, para las jovencitas fue de las festividades que conmemoraron a la usanza estadounidense. A la hora de degustar los alimentos se pudieron deleitar: “con las alas y las plumas de la cola desplegadas y fantásticamente ornamentado con papeles de colores, destacaba el pavo para la cena de Navidad de las huérfanas, mientras que bajo los árboles había un enorme pastel.”²³² Todo lo

²²⁹ Warner, Susan, “Christmas in Mexico” en “Heathen Woman’s Friend”, Marzo. 1876), P. 212

²³⁰ Memmi, Albert, 1991, *The colonizer and the Colonized*, Beacon Press, Boston. P. 105

²³¹ Carnoy Martin, 2006, *La educación como imperialismo cultural*, Siglo Veintiuno editores, México. P. 32

²³² Warner, Susan, 1876, P. 212

anterior se logró gracias a que las señoras de WFMS de Chelsea, Cincinnati y Nueva Orleans, donaron y mandaron los obsequios para la reunión.

Al mismo tiempo que el árbol de Navidad tenía apenas una década de haber llegado a México, al instalarse la MEC en la capital mexicana decidió colocar uno en el Templo de la *Santísima Trinidad* para conmemorar la fecha. El culto se celebró tanto en inglés como en español, el pastor dirigió el programa, mientras que las niñas del *Orfanato* tuvieron un papel importante con sus interpretaciones musicales tanto en la lengua de Cervantes como en la de Shakespeare.

El círculo de niñas huérfanas, unas cuarenta, de edades comprendidas entre los catorce y los tres años, estaban pulcramente vestidas y sentadas aparte del público, sonrientes y felices, mientras contemplaban dos maravillosos árboles de Navidad, pintados y brillantes, Un surtido que abarcaba todas las variedades, desde la muñeca de alegres volantes que representaba a la diosa de la moda y la locura, pasando por las cajas, hasta los muebles más útiles, baúles de juguete lo bastante grandes como para contener el guardarropa de las candidatas.²³³

Las niñas fueron un gran atractivo para que las personas externas vieran el gran trabajo caritativo que hacían las integrantes de la WFMS. Ahí se podía notar el avance en cuanto a sus lecciones en las clases, principalmente en idiomas y en música. Ese día las pequeñas portaban su mejor ropa, la cual era enviada de Estados Unidos. Además, se demostraba que las pequeñas dejaban atrás su comportamiento y costumbres de “indias” para convertirse en niñas “americanas”. Todo lo anterior, para demostrar que era unas “pequeñas esposas en ascenso” que podrían estar al frente de una casa.

A modo de conclusión

En el presente capítulo expuse la continuidad del trabajo de Clementina Butler, pero ahora en México. Al establecerse en la Ciudad de México tenía la intención de replicar la labor misionera que años atrás emprendió en la India; encontró muchas similitudes entre las condiciones en las que vivían las asiáticas y las latinoamericanas. Gracias a Butler pudieron llegar más integrantes de la *Woman's*

²³³ Craver, Laura, “All Saint’s day in Guanajuato” en “Heathen Woman’s Friend”, Enero. 1880), P. 146

Foreign Missionary Society para establecer orfanatos y escuelas para niñas menesterosas. En la capital de la república fundaron el *Orfanato Gante*, el cual inició como hospicio, pero con el paso del tiempo se convirtió en instituto escolar.

Encontré aspectos característicos de la supremacía blanca de la época tanto en Clementina Butler como en las integrantes de la WFMS. Para lo anterior, recurrí a Aníbal Quijano para explicar por qué las estadounidenses actuaron de esa manera. Además, para los reportes de las misioneras tomé como referencia escritos que publicaron en su revista *Heathen Woman's Friend*. Entre los comportamientos de superioridad de raza encontré que las extranjeras cambiaron el nombre de sus alumnas, la forma de vestir, la forma de hablar para parecerse lo más posible a las infancias “americanas”.

Dentro de los muros del *Orfanato Gante* las maestras formaban niñas para que pudieran trabajar como sirvientas en las casas ricas. Además, las señoras que fungían como filántropas era quienes mantenía a una o dos pequeñas y quienes decidían sobre su protegida.

Las estadounidenses caminaron por las calles de México para conocer a fondo la población que pretendían “evangelizar”. Las metodistas reportaron con horror cómo el pueblo mexicano celebraba el Día de Muertos, la veneración a la Virgen de Guadalupe y la forma de comer en México.

CAPÍTULO III

Escuela Hijas de Juárez (1886 -1902)

The introduction of the Romish religion had no other effect upon the Mexicans than to substitute new ceremonies and symbols for the rites of a sanguinary worship. Dogma has not succeeded dogma, but only ceremony to ceremony. I have seen them, masked and adorned with tinkling bells, perform savage dances around the altar while a monk of Saint Francis elevated the Host.

Miss Clementina Butler.

Introducción

En los capítulos anteriores hablé sobre la formación de la WFMS en Estados Unidos y su llegada a México. Analicé a las mujeres casadas, con poder adquisitivo y social en la Iglesia Metodista Episcopal. En el presente capítulo me enfocaré en otros tipos de mujeres: las solteras, extranjeras que llegaron a México a trabajar como docentes y en las alumnas mexicanas que fueron educadas por las anteriores.

Después trabajaré lo que significó ser una mujer blanca, protestante, estadounidense, soltera, foránea en México y educadora de niñas extranjeras. Uno de los alcances de la investigación es conocer cómo estas mujeres se lograron insertar en la formación académica de jovencitas totalmente ajenas a ellas. Me interesa acercarme a la vida cotidiana de las mujeres metodistas en su labor altruista- educativo con las mexicanas, a partir de los documentos, cartas, reportes y periódicos tanto nacionales como estadounidenses.

Por otro lado, en la investigación se trabajará con las pupilas egresadas de la *Escuela Hijas de Juárez*. Al mismo tiempo, enfatizaré en la construcción de una “nueva” mujer metodista, la cual nació en México, pero fue educada y criada bajo los estándares blancos, protestantes y estadounidenses de finales del siglo XIX y principios del XX. A pesar de que las extranjeras fueron la cabeza de la *Woman's Foreign Missionary Society* en los colegios para niñas y jovencitas, las mexicanas poco a poco tuvieron una mayor participación en las decisiones institucionales. Las egresadas del *Orfanato Gante* y la *Escuela Hijas de Juárez* fueron quienes

replicaron los conocimientos adquiridos de las instructoras foráneas. De esta manera, construiré la imagen de las maestras y alumnas de la *Escuela Hijas de Juárez*, y lo que significó ser mujer tanto para las docentes como para las alumnas.

Breve contexto histórico de la Ciudad de México

Para finales del siglo XIX y principios del XX México se encontraba bajo el gobierno del general Díaz. El país se localizaba en un cambio constante hacía la modernización, estas transformaciones se vieron reflejadas especialmente en la capital de la república mexicana. De tal manera que, "...tratándose de la ciudad de México bajo el mando de don Porfirio sí que había cambios. Díaz prometió modernizar y cotidianamente se llevaba a cabo la transformación".²³⁴ La población citadina pudo observar cómo su entorno cambió constantemente. Las principales calles de la ciudad de México se iluminaron con la llegada de la electricidad, al mismo tiempo el recorrido de los transeúntes se transformó visiblemente de empedrados irregulares a modernos caminos con asfalto. Además, los servicios de drenaje empezaron a ser usados para cambiar la higiene de la gente. Al mismo tiempo, la forma de trasladarse de las personas empezó a tomar un rumbo diferente, las lanchas dejaron de usarse para dar paso a los tranvías, a los coches tirados por caballos, a los trenes eléctricos; los automóviles traídos del viejo continente y las nuevas bicicletas con llantas de aire empezaron a circular por la urbe. Las nuevas aceras, además de transformar el paisaje urbano, también dieron visibilidad a algunas mujeres que comenzaron a usar la bicicleta. De ese modo, en el año de 1893 se les podía observar por las avenidas de la ciudad. "El bello sexo en bicicleta. - Próximamente tendrá lugar una expedición en bicicleta, organizada por varias señoritas de la capital. La caravana femenina se dirigirá á algunos puntos inmediatos de México, regresando en el mismo día [sic]."²³⁵ Los lugares públicos de la Ciudad de México eran poco a poco utilizados por las mujeres de clase media y

²³⁴ Bazant, Milada, 2009, *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928): vida cotidiana y entorno*, Gobierno del Estado de México, Palacio del Poder Ejecutivo El Colegio Mexiquense, Estado de México. P. 238

²³⁵ 1893 "El bello sexo en bicicleta" en *La voz de México*. Diario religioso, político, científico y literario, núm. 5, tomo XXIV, México, p. 3

alta. Ese tipo de espacios no estuvieron pensados para las indígenas ni las menesterosas.

De igual forma, las calles capitalinas poco a poco se transformaron para que la población pudiera caminar con la seguridad de ver, principalmente en la noche, todo lo que ocurría a su paso, verbigracia, en 1881 la empresa *Mexican Gas Company* "...instaló en forma experimental, 40 lámparas de arco con candelabros de cinco luces desde el Paseo de la Reforma hasta el Zócalo".²³⁶ Fue así como la Ciudad de México dejó poco a poco las vialidades en penumbra para dar paso a las lámparas de gas, como se hacía en algunas metrópolis europeas y estadounidenses.

Por otro lado, la Ciudad de México en 1869 tenía aproximadamente "... 200 000 habitantes que para 1894 rondaban los 350.000; la ciudad concentraba cerca de 75% de la población total del Distrito Federal. El centro, bien cuidado, con sus impresionantes edificios, estaba rodeado por suburbios pobres y sucios".²³⁷ Al mismo tiempo, los vehículos innovadores poco a poco superaron los peligrosos y complicados caminos que había desde la Colonia. Ahora bien, uno de los logros más significativos del Porfiriato fue la expansión de la red ferroviaria, la cual benefició a muchas personas para trasladarse a distintos destinos:

Para 1880 ya se tenían 1 073 km, mismos que se quintuplicaron en únicamente tres años para alcanzar en 1883 una red de 5 295 km. El siguiente año (el 8 de marzo de 1884), se terminó de construir la línea ciudad de México-Ciudad Juárez del Ferrocarril Central Mexicano, que se realizó en un periodo de tres años [...]. En los siguientes 10 años la red se duplicó, alcanzando en 1892 la cifra de 10 286 km de vías construidas. Esta se volvió a duplicar hacia finales del régimen porfirista y en 1910 ya se tenía una red ferroviaria de jurisdicción federal de 19 280 km.²³⁸

Los caminos, las vías ferroviarias, las carretas y los medios de comunicación como los carruajes, carros, caballos fueron el medio para acerca a la gente y lograr lo que se pretendió durante mucho tiempo: la tan anhelada modernidad. A través de las

²³⁶ Campos Aragón, Leticia, 2005, *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada*, Siglo XXI editores S.A. de C.V, México. P. 98

²³⁷ Gantús, Fausta, 2012 "La traza del poder político y la administración de la ciudad liberal (1867 - 1902)" en Ariel Rodríguez Kuri (Coord.) *Historia política de la Ciudad de México* (Desde su fundación hasta el año 2000), El Colegio de México, México. P. 296

²³⁸ Garza, Gustavo, 1985, *El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821 – 1970*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, México. P. 109

líneas férreas se transportaron los nuevos inventos, la gente podía llegar a nuevos destinos, los muebles escolares llegaban a las escuelas principalmente a las de primera clase. La WFMS y la MEC pudieron recorrer más pueblos, ciudades, capitales estatales y llevar la palabra de Dios a los lugares más escondidos gracias al ferrocarril.

Mujeres mexicanas en la educación

La época porfiriana estuvo marcada por un sinnúmero de claroscuros. Es innegable que durante ese tiempo la población en general padecía de hambrunas, los periodistas sufrían represión por expresar opiniones contrarias a la de Díaz, y las haciendas ejercían tratos inhumanos hacia los peones acasillados, sumiéndolos en deudas perpetuas. Porfirio Díaz es un personaje lleno de polémicas, algunas personas lo han catalogado de dictador, represor y autócrata; mientras que otras lo nombran el héroe que modernizó al país y tenía como meta unificarlo.

Sin embargo, uno de los logros del gobierno porfiriano, el cual estará presente en la investigación, es la educación femenina. A lo largo del siglo XIX y especialmente durante los últimos años "... se tuvo gran confianza en el "poder transformador" de la educación; se pensó que ésta iba a fungir como la "guía" del nuevo país, como medio para acentuar nuestras tradiciones y aumentar el nacionalismo..."²³⁹ Si bien la intención era que la escuela llegara a cada rincón del país, México se encontraba frente a una gran problemática, la falta de docentes (tanto mujeres como varones) que cumpliera con la ardua tarea de llenar de conocimientos suficientes a la niñez mexicana. Por lo tanto, muchos individuos con escasos conocimientos de las letras laboraban en las escuelas, "...las personas que "medianamente" supieran leer, escribir y contar se empleaban como preceptores, mientras encontraban un mejor trabajo..."²⁴⁰ de esa manera, sus ingresos pudieron

²³⁹ Galván Lafarga, Luz Elena, 1994, *En la construcción de una historia. Educación y educadores durante el porfiriato* en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) "Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821 – 1943)", Universidad Pedagógica Nacional, México. P. 175

²⁴⁰ Bazant, Milada, 1982, *La República Restaurada y el Porfiriato* en Francisco Arce Gurza "Historia de las profesiones en México" El Colegio de México, México. P. 148

cubrir sus necesidades para alimentarse, tener un lugar para vivir y vestirse “decentemente”.

Ante la incertidumbre del futuro educativo, las autoridades tomaron medidas para solucionar los problemas que aquejaban a las escuelas. A pesar de que la labor docente presentaba más desafíos que beneficios por los bajos salarios, se abrieron Normales para capacitar a más docentes. Las mujeres fueron las candidatas idóneas para ejercer la profesión de maestras; ya que se les atribuyeron características “maternales” se les consideraba aptas para trabajar con personas de edades más pequeñas. De hecho, los varones eran empleados en niveles superiores. Se “...consideraba que por ciertos rasgos de carácter como el amor, la bondad y la paciencia, la mujer estaba más preparada que el hombre para enseñar a los niños”.²⁴¹ Además, ejercer la profesión de la enseñanza frente a grupo no era sinónimo de obtener una buena remuneración económica. Es por ello uno de los inconvenientes más graves “...que enfrentaron los maestros fue el de los sueldos bajos, circunstancia que en no pocas ocasiones provocó renunciaciones e infinitos cambios de personal, lo que a su vez mermó la asistencia y el aprovechamiento de los escolares”.²⁴² Muchas personas abandonaron la docencia para emplearse en una actividad más lucrativa. Se entendía que las mujeres no necesitaban un estipendio alto porque se daba por hecho que eran las esposas de alguien y podrían ser amparadas por un varón. Por eso obtenían pagos más bajos que sus colegas hombres. La profesora Laura Méndez de Cuenca, cuando en 1898 se ocupó de la subdirección de la Normal para Señoritas en Toluca, percibía mensualmente noventa y seis pesos.²⁴³ Al mismo tiempo, entre más alto era el rango de las docentes contaban con mayores prestaciones; algunas vivían en los colegios y en vecindades “... en ellas vivía el director o la directora con su respectiva familia. [...] si se trataba de un plantel de niñas, la directora, viuda o soltera, habitaba allí con sus

²⁴¹ Bazant, Mílada, 1996, *Unidad y democracia educativa: meta porfiriana* en Mílada Bazant (coordinadora) “Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México”, El Colegio Mexiquense AC, México. P. 136

²⁴² Bazant, Mílada, 2002, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*, El Colegio de Michoacán, México.

²⁴³ Bazant, Mílada, 2009, *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928): vida cotidiana y entorno*, Gobierno del Estado de México, Palacio del Poder Ejecutivo El Colegio Mexiquense, Estado de México. P. 230.

hijos o con algún familiar, quienes también podían ayudarle con la vigilancia de las alumnas”.²⁴⁴ El camino que recorrieron las mexicanas para ingresar a las aulas superiores no fue fácil. A partir de 1888 se empezaron a crear escuelas mixtas, principalmente en los pueblos, para que los niños asistieran a clases por las mañanas, mientras que las niñas acudieron al mismo lugar, pero por las tardes. De esta manera “... las escuelas *Amiga* modificaron su nombre por el de "Escuelas de niñas". Pese a los grandes esfuerzos del Ayuntamiento para educar a los infantes, había diferencias no sólo económicas sino también pedagógicas respecto a las escuelas federales...”²⁴⁵ Mientras tanto, en la Ciudad de México existía desde 1869 una *Secundaria para Niñas*, que en 1888 se modificó para fundar la *Escuela Normal de Profesoras*. Por ello, Joaquín Baranda²⁴⁶ “... obtuvo del Congreso la autorización para transformarla en Normal. El reglamento relativo se expidió el 21 de diciembre de 1889, las clases se iniciaron en enero de 1890”.²⁴⁷ Se estableció una primaria y una escuela de párvulos, su principal desafío consistió en la concentración excesivas de materias en cuatro años, situación similar a lo que aconteció en la Normal para profesores. El edificio estaba situado en el antiguo convento de la *Encarnación*.

Inicios de la Escuela Hijas de Juárez

Ser una mujer blanca, protestante y estadounidense en un país como México, significó encontrarse con obstáculos, uno de ellos fue el monetario. Si bien en muchas ocasiones el pago económico no era el mejor, sí se les liquidaba. En un inicio, la remuneración fue en dólares, seguramente ante los inconvenientes que tuvieron con las compras, a partir de 1891 a las integrantes de la WFMS ya se les retribuía con pesos mexicanos. “Por un lado, me alegro de corazón de que los créditos se paguen en dinero mexicano. Aunque no recibamos tanto, podemos

²⁴⁴ *Ibidem*. P. 175.

²⁴⁵ Bazant, Milada, 2009, P. 174.

²⁴⁶ Titular de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública.

²⁴⁷ Galván Lafarga, Luz Elena, 1996, *Porfirio Díaz y el magisterio nacional* en Milada Bazant (coord.) “Ideas, valores y tradiciones Ensayos sobre historia de la educación en México” El Colegio Mexiquense AC, México. P. 156.

saber a principios de año lo que podemos hacer con él.”²⁴⁸ [Ver el anexo 5 sobre los salarios de las misioneras].

Para 1894, el trabajo que empezó Clementina Butler en 1874 ya se veía consolidado. Algunas de las alumnas del colegio metodista de la Ciudad de México se habían convertido al protestantismo y comenzaron una vida religiosa. Al mismo tiempo, las misioneras se adaptaron a la vida cotidiana de la sociedad mexicana e hicieron trabajo en equipo con las docentes mexicanas para trabajar en el aula escolar. Las extranjeras, “...se sintieron renovadas y dicen que aprendieron nuevas habilidades para ganar almas. Las predicadoras y maestras nativas, las escolares y las internas sintieron la influencia, y confesando a Cristo, se levantaron por una vida más pura y justa.”²⁴⁹ Al mismo tiempo, las estadounidenses empezaron a conocer poco a poco las costumbres mexicanas, adaptaron el español como su forma de comunicarse. Tal es el caso de una de las directoras, Harriet Ayres “lleva siete años en México, conoce perfectamente las costumbres y peculiaridades de la gente y habla español con tanta fluidez como inglés.”²⁵⁰ En las actividades escolares cotidianas implementaron actividades propias de la cultura mexicana, como las *jamaicas*, las piñatas y comidas típicas como los tamales.

Además de las enseñanzas escolares que marcaba el plan de estudios de la *Escuela Hijas de Juárez*, las catedráticas pretendían enseñarles a sus pupilas a ser y a comportarse como lo haría una jovencita estadounidense protestante; deseaban que sus tutoradas encontraran la *verdadera feminidad cristiana* “... el objetivo constante de las señoras a cargo es aumentar su eficiencia y dar a sus alumnas no sólo una educación escolar, sino desarrollar una verdadera feminidad cristiana que será una iluminación y una bendición para las generaciones en México.”²⁵¹ Para lograr su meta tenían que estar al pendiente de todas las actividades de las jovencitas. Para las maestras fue más sencillo alcanzar su cometido con las internas debido a que las pequeñas estaban bajo su tutela en todo momento.

²⁴⁸ 1891 “Cartas a Butler (1891 - 1897)”, AHM, Telégrafos (ms. mc) inglés, Caja 11 Exp. 66

²⁴⁹ Keen, Sara, 1894, “Mexico” en *Twenty- Sixth Annual Report 1894 – 1895 of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, for the year 1894*, Mass, p. 59- 61.

²⁵⁰ 1894, “Office in Post- Office Building” en *The News-Herald*, Vol. 56, Núm. 38 Hillsboro, Ohio. P. 5,

²⁵¹ Keen, Sara. L. 1894, “Mexico” en *Twenty- Sixth Annual Report 1894 – 1895 of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, for the year 1894*, Mass, p. 59- 61.

Otra figura importante en la WFMS era la biblista o mujer de la Biblia (bible woman) quien se encargaba de ir a las casas y a comunidades católicas a leer las Sagradas Escrituras; también asistía a los nosocomios para consolar a los pacientes a través de las oraciones. Otra de sus funciones era "... visitar las casas de las alumnas y el resultado de sus trabajos ha sido que algunas familias que durante habían estado en relación con la escuela, pero no con la Iglesia, ahora son asistentes constantes de esta; también familias nuevas han sido traídas á la escuela" [sic].²⁵² Si bien las biblistas tenían la responsabilidad de visitar a las pupilas, las docentes también se presentaban en los hogares. La finalidad fue para "...invitarles á concurrir juntamente con sus respectivos hijos a nuestra Escuela Dominical" [sic].²⁵³ De esta manera, no solamente involucraban a todos los parientes en los asuntos escolares, también poco a poco formaban parte de la Iglesia Metodista Episcopal.

Por otro lado, las extranjeras se veían a sí mismas como las "salvadoras" que venían a socorrer a las mexicanas del catolicismo. Ser una foránea, blanca y protestante en tierras "paganas" significó querer "ayudar" a salvar el alma de quienes consideraban "inferiores":

Demasiado tiempo hemos permitido que nuestra hermana República se abriera su propio camino para salir de la superstición que le impuso una nación europea medieval; se ha despertado por sí misma y se está sacudiendo el incubus de las ideas del siglo XVI; nosotras no nos hemos dirigido en su ayuda como debiéramos. Lo que se exige de nuestra W.F.M.S. es que acelere la propagación de la verdad tal como es en Cristo Jesús. Debemos educar a sus mujeres jóvenes, debemos darles la Biblia, nuestros evangelistas deben llegar a cada familia.²⁵⁴

Las integrantes de la WFMS en México tenían claro que deseaban establecer escuelas para niñas y jóvenes. Por lo tanto, en respuesta al señor John Butler, quien propuso crear escuelas para ambos sexos, "...en lo que respecta a los orfanatos, que la *Woman's Foreign Missionary Society*, hizo el punto de que no enseñarían ninguna escuela mixta."²⁵⁵ Establecer una escuela únicamente para el sexo

²⁵² Loyd Mary de F. 1898, "Informe de la escuela "Hijas de Juárez" de la Cuidad de México. Lectora de la Biblia" en *Actas de la décima cuarta conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de México, celebrada en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 57 – 59.

²⁵³ 1896, "De actualidad" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XX, núm.5, México, pp. 38 – 40

²⁵⁴ Keen, Sara. 1902, "Mexico" en *Thirty-Fourth Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1902 – 1903*, Boston, Mass, p.p. 172 – 173.

²⁵⁵ Correspondencia/ JE Butler/ Hoja de acta/ ms. mc/ Inglés/ 1886 – 1888 Vol. 8 Exp. 30

femenino tenía congruencia con la visión de la WFMS, “ayudar” y “proteger” a las mujeres. En México, la WFMS sí atendió a varones en sus aulas, pero únicamente en el nivel de Kindergarten, cuando los niños egresaban se les enviaba a las escuelas metodistas para hombres.

A continuación, mencionaré algunas de las directoras y profesoras más sobresalientes por su compromiso educativo durante su estancia en la *Escuela Hijas de Juárez*. La intención de aportar algunos datos biográficos de las maestras es analizar su vida familiar, escolar y espiritual para comprender la decisión de dejar su país y seres queridos para ir a un lugar totalmente desconocido.

Mary de Forest Loyd

En 1884 llegó desde Ohio la profesora Mary de Forest Loyd – de 27 años— para ocupar el cargo de directora de la *Escuela Hijas de Juárez*; era la segunda hija del matrimonio compuesto por Mary E. Loyd y de John F. Loyd. Además, tenía una hermana mayor llamada Anna H. Loyd quien era maestra de música. También tenía un hermano 13 años menor, Frank Loyd.²⁵⁶ Desde niña sintió el llamado de Dios, de tal manera que a los nueve años se convirtió y se unió con la Iglesia.²⁵⁷ Mary fue la única hermana que no se casó, dedicó gran parte de su vida al trabajo misionero en México. Nació en cuna metodista, toda su familia practicaba y seguía las enseñanzas de John Wesley. Estaba “... acostumbrada á las privaciones que nuestros ministros y sus familias sufren por la causa de Cristo, y con todo, viviendo en una atmósfera de libros y periódicos – que si algunas comodidades materiales pueden faltar en un presbiterio metodista...”²⁵⁸ Su contexto familiar le ayudó para tomar la determinación de trabajar como misionera en el extranjero.

La decisión de mandar a la profesora Loyd a México fue tomada con mucho cuidado. Entre las integrantes de la WFMS y el doctor William Butler resolvían quién

²⁵⁶ (2024), “United States Census, 1880” en *FamilySearch* (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:M89W-LFH> : Sun Mar 10 01:50:13 UTC 2024), Entry for John F. Loyd and Mary E. Loyd, 1880. (25 de marzo del 2024)

²⁵⁷ Limberger, Anna, 1903 “In memoriam” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 94– 97

²⁵⁸ *Ibidem*.

era la mejor opción para integrarse al campo misionero en el extranjero. Si bien la WFMS conocía a profundidad a sus candidatas, Butler también tenía voz y voto porque él conocía las necesidades en México:

... el Dr. Butler, había encontrado á la persona que necesitaba para México, pues á su piedad y devoción nunca desmentidas y á su espíritu impregnado de las doctrinas cristianas, unía la Srita. Loyd su amor, su inextinguible amor por la obra de la educación evangélica y de la exaltación cristiana de la mujer en los países católico romanos [sic]...²⁵⁹

Cuando Loyd fue designada para trabajar en la capital de la república mexicana, lo hizo con mucho gusto porque había sido educada para ser profesora; recibió "...su primera educación en la escuela pública de Cincinnati y después, en la misma ciudad ingresó al colegio Wesleyano, en el cual se graduó en 1876. [...] Enseñó en North Lewisbury, Ohio, obteniendo excelente éxito."²⁶⁰ La gran mayoría de las misioneras, por no decir todas, se educaron en institutos metodistas que les brindaron las bases para su trabajo misionero. Y, al mismo tiempo, obtuvieron las herramientas necesarias para desarrollarse como profesionistas de la educación en el extranjero. Además, los conocimientos adquiridos en la iglesia fueron indispensables para predicar el amor de Dios y el protestantismo en otras naciones.

En la fotografía 1 se muestra parte del anuario del *Cincinnati Wesleyan College* perteneciente al ciclo escolar 1873 – 1874. En el folleto se encuentra el nombre de Mary de Forest Loyd junto a su grupo del segundo año. Egresó dos años después, en 1876. En la fotografía 2 se muestra el *Cincinnati Wesleyan College*, la institución metodista donde Mary de Forest Loyd cursó sus estudios para dedicarse a la docencia. El Colegio, como muchos de su época, era exclusivo para mujeres, aquí Loyd aprendió las bases para convertirse en docente.

²⁵⁹ 1902, "In Memoriam. Los trabajos de la Srita. Mary De F. Loyd." en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 186 – 1897.

²⁶⁰ Limberger, Anna, 1903 "In memoriam" Pp. 94– 97

CINCINNATI WESLEYAN COLLEGE.	
Sophomore Class.	
NAMES.	RESIDENCES.
ARCHIBALD, SARAH ESTHER,	Brookstown.
BANNISTER, LUCY HARRIET,	Evanston, Ill.
BRENT, ANNA DALE,	Cincinnati.
COCHINOWER, MAY ELLEN,	Cincinnati.
COOPER, STELLA GEORGINA,	Cincinnati.
CURTIS, KATHERINE,	Middletown.
CURTIS, LUELLA WELLS,	Middletown.
DYMOND, CLARA,	Cincinnati.
DAVENPORT, MARIANA,	Ottawa, Kansas.
DAVIDSON, GLACE,	Cincinnati.
EASTER, VIRGINIA,	Evanston, Ill.
FRIEND, KITTIE,	Lockland.
FULLINGTON, MATTIE BURNHAM,	Maysville.
GOULD, EDITH,	Lebanon.
HAMILTON, ROSALIE,	Ironton.
HAVEN, AMANDA HARRIET,	Covington, Ky.
HEARNE, MATTIE YANTIS,	Covington, Ky.
HOYT, FRANCES E. J.,	Fairmount.
KELLY, CAROLINE,	Middletown.
LEE, SARAH JANE,	Cincinnati.
LEWIS, MARY CHARLOTTE,	Avondale.
LOYD, MARY DE FOREST,	Goshen.
MARTIN, LYDIA ELIZABETH,	Covington, Ky.
MOORE, ELLA BROOKMAN,	Pomeroy.
PARK, SUSAN REBECCA,	Latonia Springs, Ky.
PARK, CORA,	Latonia Springs, Ky.
POTTS, CARRIE LEE,	Wyoming.
ROBERTS, EMMA,	New Richmond.
SANFORD, FRANCES TEMPERANCE,	Latonia Springs, Ky.
SANFORD, CORA TEMPERANCE,	Latonia Springs, Ky.
THORNE, MARY HELEN,	Cincinnati.
TAYLOR, EMMA ELIZABETH,	Cincinnati.
WADE, MARY JANE,	Covington, Ky.
WELLS, ELLA MARY,	Avondale.
WHITE, MARY JANE,	Cincinnati.
WILBER, OLIVE COLE,	Cincinnati.
WRIGHT, ZOE DAGNET,	Walnut Hills.

Fotografía 17: Clase de segundo año del *Cincinnati Wesleyan College*.

Fuente: (2024), "Mary De Forest Loyd en: U.S., School Catalogs, 1765-1935" en *Ancestry*

(https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/5288557:2203?tid=&pid=&queryId=79254fcb-8001-44c9-a5b2-5b01c30f85f5&_phsrc=qjS3&_phstart=successSource). (25 de marzo del 2024)



Fotografía 18: Cincinnati Wesleyan College.

Fuente: (2024), “Mary De Forest Loyd en: U.S., School Catalogs, 1765-1935” en *Ancestry*

(https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/5288557:2203?tid=&pid=&queryId=79254fcb-8001-44c9-a5b2-5b01c30f85f5&_phsrc=qiS3&_phstart=successSource, (25 de marzo del 2024)

El 24 de septiembre de 1884 Loyd llegó al colegio metodista para niñas y jóvenes ubicado en la capital mexicana.²⁶¹ Su trayecto fue marítimo como los que realizaron sus colegas que ya se habían establecido en México. Viajó desde Estados Unidos acompañada de otras dos misioneras, las maestras Eleanor Le Hurray y Laura M. Latimer, quienes al igual que Loyd tenían el cometido de “cuidar” y “proteger” a las mujeres en México. Durante su recorrido a su nuevo destino, Loyd se encomendó a Dios leyó y releyó el salmo XCI,²⁶² el cual es conocido entre la comunidad cristiana como el de amparo, al mismo tiempo, ofrece a la feligresía consuelo y protección divina. El trabajo que desempeñaría Loyd en la escuela sería sustituir a sus

²⁶¹ Ayres, Enriqueta, 1903 “Informe de la directora de la escuela “Hijas de Juárez”” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 64– 67

²⁶² Limberger, Anna, 1903 “In memoriam” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 94– 97

homólogas, las profesoras Mulliner y Hugoboom, quienes regresaron a Estados Unidos por motivos personales.²⁶³ De igual manera, su Eleanor Le Murray y Loyd se instalaron en la Ciudad de México para trabajar en conjunto como directoras de la *Escuela Hijas de Juárez*.

Harriet Ayres

Tanto en los reportes de la WFMS como en las *Actas de la Conferencia Episcopal Metodista* que se redactaron en México, se hace alusión a que cada año aumentaba el número de alumnas en la *Escuela Hijas de Juárez*. Para responder a las nuevas necesidades de las estudiantes, la WFMS decidió mandar a una profesora que sería una pieza clave para el rumbo del colegio. La elegida para realizar tan importante tarea fue la maestra Hattie Ayres,²⁶⁴ a quien en México se le conocería como Enriqueta Ayres. La nueva profesionista de la educación venía de cuna metodista, era hija del reverendo W. W. Ayres, rector de la Trinity Church.²⁶⁵ Ayres perteneció a la rama de Cincinnati de la *Woman's Foreign Missionary Society* de la Iglesia Metodista Episcopal. El 13 de octubre de 1886 ella y otras creyentes se reunieron en Zanesville, Ohio, para celebrar la reunión anual de su rama en donde se decidió que sería la “candidata aceptada para la obra misionera, y probablemente partirá para comenzar sus labores en México dentro de unas seis semanas.”²⁶⁶ De tal manera que Harriet L. Ayres, originaria de Hillsboro, Ohio, pisó por primera vez México a los 18 años.²⁶⁷ La noticia fue muy bien recibida por toda la comunidad protestante en México, “Damos una cordial bienvenida á la Srita. Enriqueta R. Ayres, y esperamos que su permanencia en la obra sea de grande satisfacción para ella y de inmenso provecho para la juventud femenil de México. [sic]”²⁶⁸ La llegada de la profesora tuvo como propósito ocupar el puesto de directora del orfanato. De esa

²⁶³ Baker, Frances, 1898, *The story of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos.

²⁶⁴ En algunas ocasiones aparece como Harriet, Hattie o Enriqueta.

²⁶⁵ 1886, “Mrs. Prof. Green Entertains the Pi Phis.” en *The University Courtier*, Vol. XII, núm. 12, University of Kansas, Lawrence, p. 209

²⁶⁶ 1886, “The News- Herald” en *The News-Herald*, Vol. 50, núm. 28, Hillsboro, Highland, p 5

²⁶⁷ 1932, AGN, Secretaría de Gobernación, Departamento de migración, estadounidenses, exp. 16, f. 4.

²⁶⁸ 1886, “Cronicas religiosas” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, núm. 24, tomo X, México, p. 190

manera, la nueva maestra ayudaría a las labores de la escuela. Mary de F. Loyd, su homóloga, padecía de mala salud por lo que requería viajar constantemente a su país para recuperarse. Sus partidas hacían que descuidara el puesto, pero con el apoyo de Ayres podía ausentarse con mayor frecuencia.

Alice W. Kurtz

Con el paso de los años, la WFMS evidenció el incremento de la matrícula estudiantil gracias a la tarea misionera, la creación de escuelas y al esfuerzo de las metodistas. Este crecimiento fue tan significativo que algunas estadounidenses consideraron ejercer su labor cristiana en México. Desde 1897, la profesora Alice W. Kurtz tuvo la firme idea de establecerse en México para laborar junto a otras de sus colegas. Kurtz, al igual que sus compañeras, estudió para ser docente. Entre sus múltiples cualidades destacaron tener una distinguida habilidad para las matemáticas, la poesía, la prosa, el canto, el latín y el piano,²⁶⁹ características que la WFMS consideraba aptas para sus trabajadoras en el extranjero.

Antes de pertenecer a la familia de la *Escuela Hijas de Juárez*, Kurtz estudió en las escuelas metodistas *Pennington Seminary* y *Evelyn College*. El paso por esas instituciones le sirvió para adquirir las herramientas y los conocimientos necesarios para desarrollar su profesión. El desempeño durante su estancia por el *Pennington Seminary* fue realmente exitoso; obtuvo el máximo galardón como recompensa a su compromiso y a su esfuerzo estudiantil:

Se certifica que la señorita Alice W. Kurtz es graduada de esta institución en la clase de '91, con el segundo grado de su clase, 9.683, y el honor English Salutatory. Recibió la medalla de oro Junior para la competencia en la beca.

La recomendamos de todo corazón por sus fuertes cualidades mentales, sus rasgos industriales, su personalidad positiva y sus dotes de dama combinadas con su carácter cristiano. En una palabra, nuestra alabanza hacia es incondicional.

John Hanlon,

Vicepresidente del Seminario Pennington.

20 de Junio. 1891.²⁷⁰

²⁶⁹ Correspondencia Butler JW/ AHM/ Inglés/ Español (ms. mc)/ 1894 – 1909/ Vol. 12/ Exp. 42

²⁷⁰ *Ibidem*.

Gracias a las habilidades de Kurtz y al buen desempeño durante su vida estudiantil, pudo obtener empleos en diversas instituciones metodistas para ejercer su profesión. Se destacó en matemáticas. En 1897, regresó a la escuela donde se había formado, pero como profesora.

La Srta. Alice W. Kurtz ha sido alumna del Evelyn College durante el pasado curso y también ha impartido clases de álgebra en la Evelyn Preparatory School. Tanto como estudiante como profesora, su trabajo ha merecido grandes elogios. Sus calificaciones en todas sus clases han sido altas, especialmente en Matemáticas Superiores.²⁷¹

La maestra Elizabeth D. Mc. Ilvania, directora del *Evelyn College*, ubicado en Nueva Jersey, no dudó en hacerle una carta de recomendación y hacer constar su profesionalidad. Otra institución en la que Kurtz impartió clases fue en el *Claverack College & Hudson River Institute*, en Claverack, Nueva York, donde trabajó durante cinco años.²⁷² El presidente de dicho colegio, A.H. Flack, también se expresó de forma grata hacia la maestra: "...una gran habilidad para llevar adelante el trabajo de su departamento, impartiendo hábilmente la instrucción, inspirando entusiasmo entre sus alumnas y manteniendo una disciplina perfecta en sus clases. Es una mujer culta de alto carácter cristiano..."²⁷³ Además, impartió cátedra en el *Brownell Hall*, en Omaha, Nebraska.²⁷⁴ Adicionalmente brindó clases de piano, canto y matemáticas como docente particular. Kurtz presentó ante la WFMS en Estados Unidos y ante el señor John Wesley Butler cartas de recomendación de Burritt L. Marlow, Sra. L.R. Upton y John Harst.

9 de febrero de 1900.
Rev. J. W. Butler, D. D.,
México, México.

Mi querido Doctor Butler:

Mi sobrina, la Srta. Alice W. Kurtz, es una maestra consumada, que ha tenido experiencia y éxito. Se siente atraída hacia el trabajo educativo en la Ciudad de México. Ha tenido un buen record como profesora de Matemáticas, aunque prefiere tener algunas otras ramas mezcladas con las Matemáticas. Le adjunto un buen número de copias de testimonios, que le indicarán cuáles han sido sus estudios. ¿Qué posibilidades hay de conseguirle un puesto en México?

John Harst ²⁷⁵

²⁷¹ Correspondencia Butler JW/ AHM/ Inglés/ Español (ms. mc)/ 1894 – 1909/ Vol. 12/ Exp. 42

²⁷² *Ibidem*.

²⁷³ Correspondencia Butler JW/ AHM/ Inglés/ Español (ms. mc)/ 1894 – 1909/ Vol. 12/ Exp. 42

²⁷⁴ *Ibidem*.

²⁷⁵ Correspondencia Butler JW/ AHM/ Inglés/ Español (ms. mc)/ 1894 – 1909/ Vol. 12/ Exp. 42

Después de reunir los requisitos necesarios para convertirse en misionera en México, Kurtz alistó sus maletas para la travesía. Posteriormente realizó un viaje marítimo, al igual que sus antecesoras, para llegar a su destino final, la Ciudad de México.

En México, además impartir de dar clases y colaborar con sus colegas, una de las finalidades de Kurtz fue encargarse de la dirección. Si bien ya había dos personas al frente de la Escuela Hijas de Juárez: Loyd y Ayres, la segunda no tenía intenciones de continuar en ese puesto, “Esperamos de un momento á otra la llegada de la señorita Kurtz para que ayude en el trabajo de la escuela, á fin de que la señorita Ayres pueda dedicarse al trabajo de la propaganda, al cual ha sentido el llamamiento divino desde hace tiempo [sic]”.²⁷⁶ Ayres, a pesar de ser maestra, no sentía la misma pasión por la enseñanza que sus homólogas, por lo que buscó cambiar su puesto para ser biblista.

Después de una larga espera, la maestra llegó a la *Escuela Hijas de Juárez* en febrero de 1902. A pesar de contar con excelentes calificaciones, con una medalla de honor y las mejores recomendaciones; Kurtz arribó a México sin el conocimiento principal, el español, “...que desconoce el idioma, su influencia se hizo sentir pronto, principalmente en los departamentos de música vocal é instrumental é inglés, en los que desde luego se advirtió una mejora notable [sic]”²⁷⁷. Aunque era un requisito obligatorio conocer la lengua del país receptor, muchas misioneras, entre ellas Kurtz, no cumplieron con la condición establecida en el reglamento de la WFMS. Ante su falta de castellano, pero con sus destacadas habilidades numéricas y artísticas, Kurtz empezó a dar cátedra en la *Escuela Hijas de Juárez* “... las clases de matemáticas y el departamento musical, dando lecciones de piano y órgano, y de cultivo de la voz [sic]”²⁷⁸. Kurtz no fue la única misionera que llegó a México sin conocimiento del idioma. Además, las lecciones de música se podían impartir en

²⁷⁶ Butler, John, 1902 “Informe del presbítero presidente del distrito del centro.” en *Actas de la décima octava conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 25 – 33

²⁷⁷ Ayres, Enriqueta, 1903 “Informe de la directora de la escuela “Hijas de Juárez”” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 64– 67

²⁷⁸ Keen, Sara, L. 1901, “Mexico” en *Thirty-Third Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1901 – 1902*, Boston, Mass, p.p. 143 – 145.

inglés porque las letras se encontraban en ese idioma. Es posible que dar cátedra de aritmética y números en una lengua que no se domina tuvo que ser complicado.

Mattie McKibben

Mattie Lord McKibben fue la tercera hija de Harriet Hurd y John McKibben²⁷⁹ [ver anexo 6: árbol genealógico de la familia McKibben]. A pesar de pertenecer a una familia cristiana metodista, Mattie Lord fue la única integrante de su familia nuclear en dedicarse a la misión en el extranjero. McKibben recibió una educación protestante en el Colegio Wesleyano de Iowa,²⁸⁰ sus grandes habilidades se vieron reflejadas principalmente en la música. McKibben fue una mujer preparada, pasó por algunas instituciones metodistas para completar su formación docente:

En 1882 ingresó en la Universidad Wesleyana de Mt. Pleasant y se graduó cuatro años más tarde. Después de varios años dedicados a la enseñanza, decidió convertirse en misionera e ingresó en la escuela de formación de la Iglesia M. E. de Chicago. Tras pasar un año allí, recibió un nombramiento para México.²⁸¹

Para McKibben no fue una decisión fácil viajar a México, con el fallecimiento de su progenitora, al ser la única soltera de la familia tuvo que tomar su lugar, "...la muerte de su madre le impuso una mayor responsabilidad en el cuidado del hogar, por lo que renunció a su plan durante un tiempo..."²⁸² pero finalmente retomó su propósito inicial. Se organizaron dos ceremonias para desearle el mejor de los éxitos a Mattie Lord McKibben en su nuevo trabajo misionero en México. De acuerdo con el diario local *The Leon Reporter*, una despedida fue informal y la otra formal. La primera fue con sus ex estudiantes, un día de campo planeado por sus aprendices de la *Mission Band*. En el evento, quienes asistieron demostraron su pesar por la partida y su agradecimiento por todo el trabajo que desarrolló McKibben como docente. En el mismo lugar, la profesora demostró sus habilidades con el canto y el

²⁷⁹ (2024), "Mattie L. McKibben en Árboles Familiares de MyHeritage" en *MyHeritage* (<https://www.myheritage.es/research/collection-1/arboles-familiares-de-myheritage?itemId=443921801-2-2799&action=showRecord&recordTitle=Mattie+L.+McKibben>) (29 de marzo del 2024)

²⁸⁰ 1901, "Mattie Lord McKibben" en *Woman's Missionary Friend*, tomo XXXII, núm. 7, Estados Unidos, pp. 17.

²⁸¹ 1900, "Garden Grove" en *The Leon Reporter*, Vol. XXVI, núm.13, Leon, Iowa, pp. 2

²⁸² *Ibidem*.

piano para deleitar a sus espectadores.²⁸³ Cada vez que alguien partía para el extranjero a realizar trabajo misionero, la WFMS y la MEC preparaban un evento especial con el fin de desearle un excelente viaje.

Al día siguiente se realizó otra reunión en reconocimiento al trabajo de la misionera, pero fue en "...la iglesia M E. en honor de la señorita Mattie McKibben, una de los miembros, que espera partir en breve para México como misionera de esa denominación. Hubo una gran asistencia de sus amigos y compañeros de trabajo." ²⁸⁴ McKibben fue enviada a México junto a la misionera Frances Detwiler de Hillsboro como representantes de la Rama de Des Moines de la WFMS. Las dos profesionales de la educación llegaron, como muchas de sus antecesoras, sin saber español. La primera solamente se quedó tres meses porque no pudo adaptarse al clima, se enfermó y tuvo que regresar con su familia a Estados Unidos.²⁸⁵ Mientras tanto, McKibben se esforzó en su desempeño laboral, se dedicó a aprender el idioma de México, a servir en la iglesia y a las clases de canto, lo cual era su especialidad.

La muerte llamó a la puerta de la *Escuela Hijas de Juárez* a los ocho meses de haber llegado McKibben, víctima de neumonía. La tragedia sucedió un día después de su cumpleaños, "Murió, en la estación misionera M. E. en la Ciudad de México, México, el martes 13 de noviembre de 1900 de neumonía, la señorita Mattie Lord McKibben, de 37 años y 1 día."²⁸⁶ Cuando llegó a la institución aparentemente contaba con buena salud, por lo menos, no hay registros que demuestren lo contrario. Desde que contrajo un resfriado, el 3 de noviembre, hasta su deceso pasaron solamente diez días. A pesar de tener síntomas de su enfermedad, siguió con sus actividades normales:

...el domingo asistió á todos los servicios religiosos del día, y dirigió el canto como de costumbre en la congregación mexicana. El lunes siguiente ocupó su puesto acostumbrado en la cátedra, y á la clausura de las clases hizo á las niñas cantar su himno favorito "Siempre aquí reposaré" Había enseñado á las niñas á cantar, pero en esta mañana parece que lo

²⁸³ 1900, "Country correspondence. Items of Interest as Reported by Our Correspondents from Surrounding Towns and Townships" en *The Leon reporter*, tomo XXV, núm. 29, Leon, Decatur, Iowa, pp. 10 – 12.

²⁸⁴ 1900, "Country correspondence. Items of Interest as Reported by Our Correspondents from Surrounding Towns and Townships" en *The Leon reporter*, tomo XXV, núm. 29, Leon, Decatur, Iowa, pp. 10 – 12.

²⁸⁵ Ayres, Harriet, 1901 "Informe de la Escuela "Hijas de Juárez" de la Ciudad de México" en *Actas de la décima séptima conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 70 – 72

²⁸⁶ 1900, "Garden Grove" en *The Leon Reporter*, Vol. XXVI, núm.13, Leon, Iowa, pp. 2

hicieron mejor que nunca; aun los párvulos del Kindergarten cantaron con entusiasmo inusitado. La Srita. McKibben dijo al pastor, que se hallaban presente, cuánto bien recibía al contemplar las caritas infantiles de aquellos pequeñuelos mientras cantaban. Esa misma tarde, no pudiendo resistir más, tuvo que guardar cama, para no volverse á levantar, pues el resfriado se había desarrollado en pulmonía [sic].²⁸⁷

Como consecuencia del estado de salud de McKibben, las actividades en el colegio tuvieron que suspenderse porque tanto las alumnas como las docentes estuvieron al pendiente de su bienestar, los “...exámenes tuvieron que suspender intempestivamente al fin del tercer día, á causa de la enfermedad de la señorita McKibben [sic]”.²⁸⁸ Aunque acudieron con los médicos de la Ciudad de México, el cuerpo de la profesora no pudo resistir y falleció el 13 de noviembre de 1900. Fue la misionera que duró menos tiempo en su puesto por causa de muerte:

...hoy á la 1 una de la mañana, en la primera Calle de la Independencia número 12 doce altas, falleció de neumonía la señorita Mattie Lord Mc Kibben de Garden Grove, Estados Unidos del Norte, de 37 treinta y siete años, soltera, hija de John Mc Kibben, del mismo origen que la finada, propiedad, y de la finada cuyo nombre se ignora. Se dió boleta para el panteón... [sic].²⁸⁹

Desde que la misionera McKibben se encontraba grave, se le notificó a su padre, el señor John McKibben, en Iowa. Las integrantes de la WFMS en México le enviaron un telegrama a su progenitor informando sobre la situación de Mattie “... antes de que pudieran hacerse los preparativos para partir hacia esa ciudad, llegó la triste noticia de que había fallecido a las nueve de la mañana de ayer y que sería enterrada en el cementerio de esa ciudad hoy.”²⁹⁰ John McKibben no llegó a tiempo para ver a su hija con vida, de hecho, cuando arribó a la Ciudad de México, Mattie ya había sido enterrada. El señor McKibben tomó la decisión de exhumar el cuerpo y trasladarlo a su natal Garden Grove, Iowa. Hasta la fecha los restos de la misionera descansan en la misma tumba de su madre.

²⁸⁷ Ayres, Harriet, 1901 “Informe de la Escuela “Hijas de Juárez” de la Ciudad de México” en *Actas de la décima séptima conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 70 – 72

²⁸⁸ *Ibidem*.

²⁸⁹ (2024), “Mattie Lord Mc Kibben en: Distrito Federal, México, Registro Civil, Defunciones, 1861-1987” en *Ancestry* (https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/6651023:60426?tid=&pid=&queryId=a73a4227-e5c1-4b55-a336-de004ffce7bb&_phsrc=ptd15&_phstart=successSource). (28 de marzo del 2024)

²⁹⁰ 1900, “Mortuary” en *The Leon Reporter*, Vol. XXVI, núm.13, Leon, Iowa, pp. 2



Fotografía 19: Tumba de Mattie Lord McKibben en Iowa, Estados Unidos

Fuente: (2024), “Mattie Lord McKibben en: Registros de testamentos y sucesiones, Iowa, Estados Unidos, 175Mattie McKibben en: Índice de Find A Grave, EE. UU., 1600–presente8–1997” en *Ancestry* (<https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/97431499:60525>) (28 de marzo del 2024)

En la *Escuela Hijas de Juárez* las colegas de McKibben se disponían a poner en orden sus pertenencias cuando encontraron su testamento. El documento fue redactado antes de partir rumbo a México, el 12 de marzo de 1900. En el escrito se estipulaba que “se designaban mil dólares a diferentes formas de las empresas de la WFMS, lo que demuestra que había pensado en su propia mente en la posibilidad de que su vida terminara en el campo extranjero *[sic]*.”²⁹¹ Además, también figuraba su familia en la repartición de bienes, principalmente su hermana Mary Ella King (antes McKibben) y su cuñado, el señor George King. En la siguiente imagen se

²⁹¹ 1901, “Mattie Lord McKibben” en *Woman’s Missionary Friend*, tomo XXXII, núm. 7, Estados Unidos, pp. 17.

puede apreciar el testamento de McKibben, las propiedades, dinero y artículos de valor que heredó a su familia y a la WFMS.

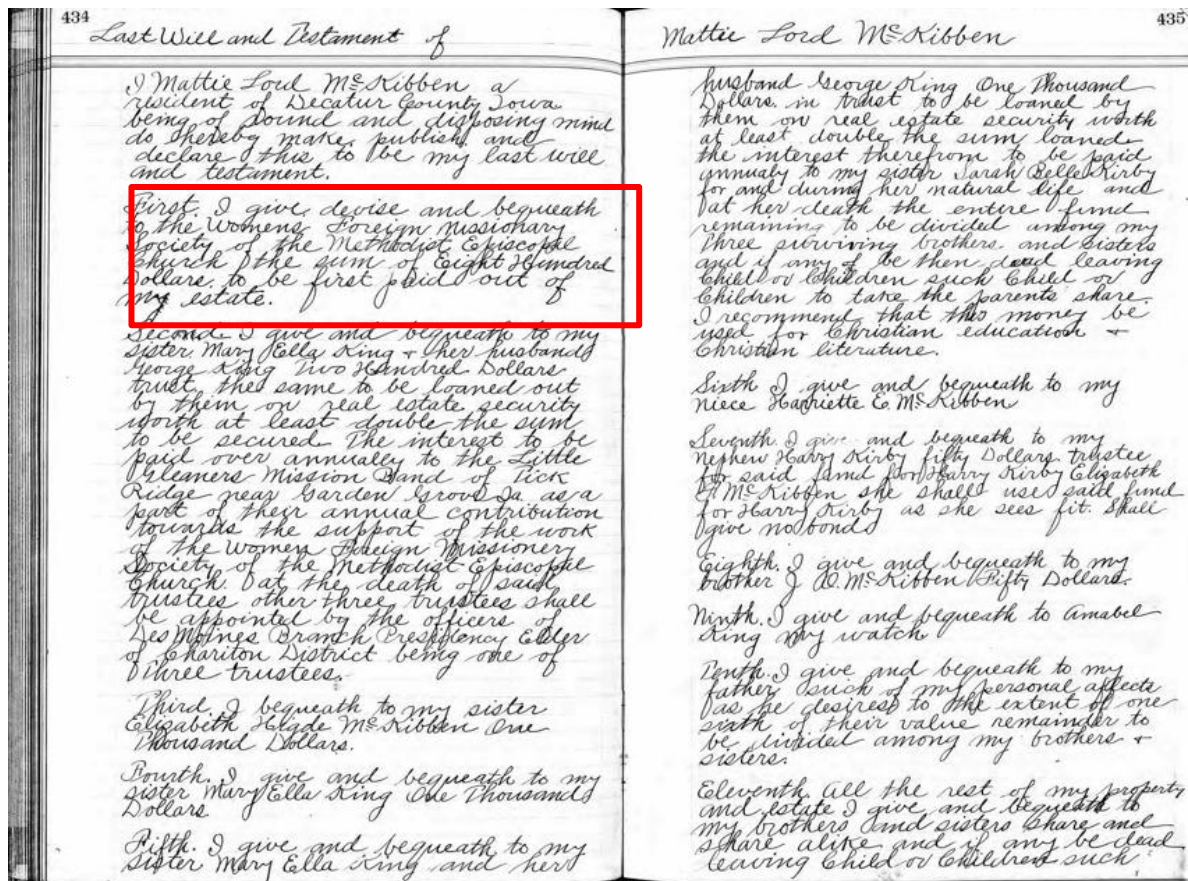


Foto 20: Testamento de Mattie Lord McKibben, 12 de marzo de 1900.

Fuente: _____, (2024), "Mattie Lord McKibben en: Registros de testamentos y sucesiones, Iowa, Estados Unidos, 1758–1997" en Ancestry (<https://www.ancestry.mx/discoveryui-content/view/1071619:9064>) (28 de marzo del 2024)

Niñas en la Escuela Hijas de Juárez

A finales del siglo XIX las mujeres en México no tenían muchas opciones de profesiones, de hecho eran casi nulas. Las pocas que tuvieron acceso a la educación se especializaron en la docencia. Las pobres se ocupaban en labores domésticas mientras que las ricas se dedicaron a la vida social:

... las mujeres de clase baja no tenían más opción que ser sirvientas y las de clase media, costureras, que cosían a destajo y muy mal remuneradas (40 centavos por trabajar 12 horas diarias), ropa de munición (del ejército). Las de la clase alta, que disponían de todo el tiempo

posible, ocupaban su ocio en paseos, visitas, asistencia a bailes y teatros, y en ocasiones en obras de beneficencia.²⁹²

Por lo tanto, las integrantes de la WFMS se enfocaron en educar a las niñas menesterosas como un ejercicio caritativo. Para poner en práctica lo aprendido en el aula, las extranjeras mandaron a sus alumnas a las academias metodistas a desempeñar su profesión. Uno de los colegios que tuvo presencia en la iglesia protestante fue el *Instituto Hijos de Hidalgo* ubicado en San Mateo Tezoquipan, Miraflores, en la zona oriente del Estado de México.

La WFMS llegó a esa población y a la escuela con el propósito de ofrecer servicios específicamente al público femenino. La *Escuela Hijas de Juárez* logró avances significativos con sus proyectos educativos, lo que condujo a Teófila Barrera y Carlota Gutiérrez – egresadas del *Orfanato*²⁹³ instruidas bajo la tutela de la misionera Elenore Le Hurray – a trabajar en Miraflores:

En el departamento de primaria o jardín de infancia, los niños son enseñados por Teófila completamente sin libros, y tienen un horario escolar corto, tan pronto como han aprendido a leer en palabras fáciles, las niñas son transferidas al aula principal, donde hay cincuenta y siete alumnas bajo el cuidado de la señorita Le Huray y Carlota.²⁹⁴

El *Instituto Hijos de Hidalgo*, a pesar de estar en una localidad apartada de la Ciudad de México, fue uno de los centros educativos más importante para la Iglesia Metodista debido al número de asistencia diaria de estudiantes. Otra graduada que también fue a poner en práctica lo aprendido en la *Escuela Hijas de Juárez* fue Lagarde Chagoyan, “Hay más de cien niñas, la maestra es Lagarde Chagoyan, del Orfanato. Ésta, junto con el departamento de varones, está bajo la superintendencia general de la hermana Tovar, una exitosa directora de estas escuelas durante muchos años.”²⁹⁵ La maestra Chagoyan perteneció a una cuna metodista, pues su padre era pastor, fue recurrente que las hijas de los ministros asistieran a las instituciones metodistas. De igual manera, las niñas del *Instituto Hijos de Hidalgo*

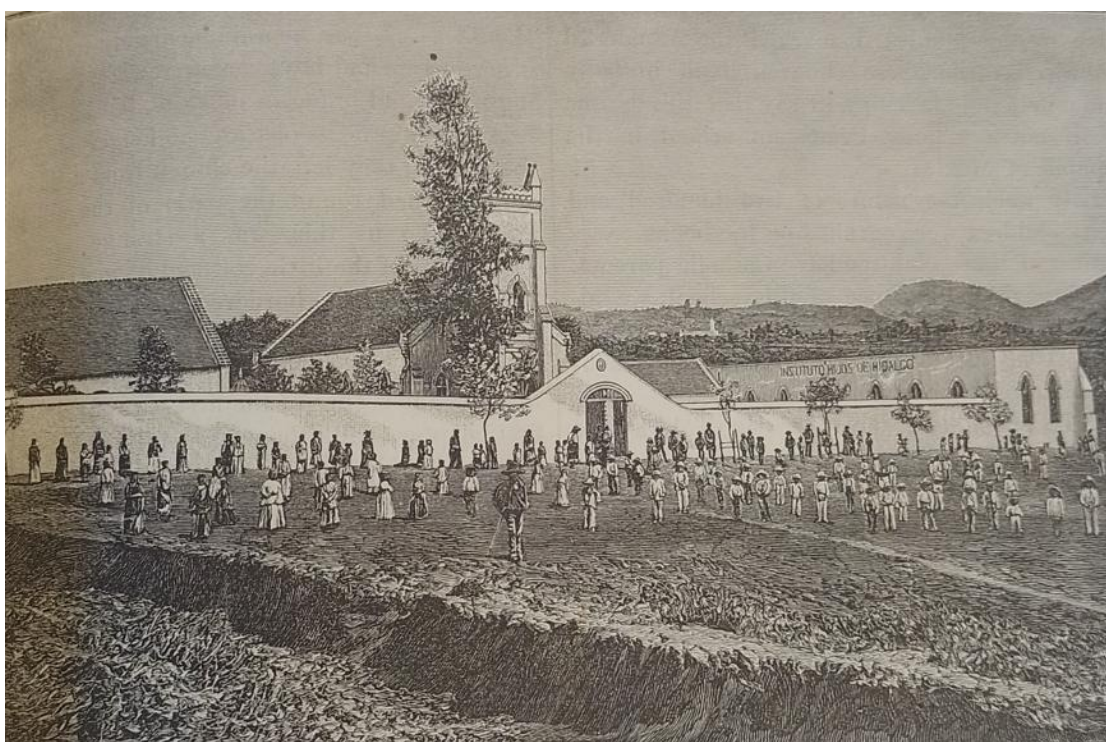
²⁹² Bazant, Milada, 2006, *Historia de la educación durante el porfiriato*, El Colegio de México, México. P. 119.

²⁹³ Keen, L. L. 1887, “Mexico” en *Eighteenth Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, for the year 1887*, Mass, p. 58- 69.

²⁹⁴ *Ibidem*.

²⁹⁵ Hasting, Mary, 1889, “Mexico” en *Twentieth Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, for the year 1889*, Boston, Mass, p. 62

que terminaban su educación primaria eran canalizadas a otra escuela metodista para continuar con sus estudios. Los colegios más cercanos fueron la *Escuela Normal para Señoritas* de Puebla y la *Escuela Hijas de Juárez* en Guanajuato. Tal es el caso de Paula Sotres quien inició en el Estado de México y concluyó y trabajó en la Ciudad de México. “De la educación “Jardines de la infancia,” está encargada Paula Sotres, profesora que fué de la escuela de Miraflores. Las niñas de esta sección aprenden con aprovechamiento todo lo relativo al Kindergarten y Dones de Froebel...” [sic]²⁹⁶ Las niñas que estudiaban en las escuelas metodistas que solamente contaban con primaria, eran enviadas a los institutos superiores protestantes para continuar con la formación cristiana. De igual manera, las egresadas de las Normales eran empleadas en los colegios de la WFMS.



Fotografía 21. “Miraflores, church, parsonage, and school”

Fuente: BUTLER, MRS. JHON W .1885 “Miraflores, church, parsonage, and school” en *Heathen Woman’s Friend*, vol. XXVII, No. 3, Estados Unidos, pp. 49 – 50.

²⁹⁶ Butler, John, 1893, “Informe dado a la conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de México acerca de Escuela “Hijas de Juárez” relativo al año escolar de 1892” en *Actas de la novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de México, celebrada en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 34.

Por otro lado, Natalia Ramírez – egresada de la Escuela Hijas de Juárez – trabajó en Tezontepec; ingresó al colegio en 1888, se caracterizó por ser una alumna destacada en su grupo, para demostrar su capacidad tuvo que “...cursar algunos estudios extras para poder ingresar a la clase más avanzada, ha trabajado tan arduamente que no sólo ha logrado aprobar el examen necesario, sino que se ha mantenido, durante los últimos tres años, entre las mejores alumnas de la clase.”²⁹⁷ Las graduadas inmediatamente consiguieron empleo, fueron enviadas a trabajar en otras instituciones para niñas. Algunas tuvieron que enfrentar problemas en sus nuevas comunidades, como Natalia Ramírez:

El asunto de Natalia para mi es mas pesado de lo que será para Uds. Esta es la cuestion: Natalia sin motivo à principios de 1895 no queria estar en Tezontepec. Su trabajo intelectual progresa regularmente. Su trabajo espiritual es diabólico, nos ocasionó graves. disgustos, y dio el ejemplo más malo, para Uds y nosotros. A fines del año vivo à renunciar energicamente por que queria ir á otra parte. He notado su altives, y orgullo personal. Si Uds la ocupan en cualquiera parte, el resultado es este: Natalia se siente satisfecha y dice: “Ya no quise estar en Tezontepec, me llevaron, y aun me rogaron para ir á otra parte.” “yo hice mi capricho á despecho del Sr Euroza” [sj].²⁹⁸

En los documentos oficiales de la MEC y la WFMS encontrados tanto en el AHM como en el *United Methodist Archives and History Center* se menciona la importancia de que las mujeres se integren a las escuelas como docentes. Esos escritos también hacían alusión a que las mujeres fueran profesionistas y buenas cristianas. Por el contrario, en algunas cartas personales dirigidas hacia John Butler, las quejas de algunos pastores iban enfocadas hacia la participación de las mujeres fuera de casa. Además expresaron su malestar porque no cumplían con sus deberes en el trabajo, como fue el caso de Natalia Rodríguez. No encontré correspondencia personal manifestando sentimientos de disgusto hacía el cuerpo docente masculino.

²⁹⁷ Ayres, Harriet, 1894 “A first commencement” en *Heathen Woman’s Friends*, vol. XXV, No. 11, Estados Unidos, pp. 322 – 323

²⁹⁸ Correspondencia/ JW Butler/ AHM/ ms mc/ IMEN/ 1896/ Vol. 15/ Exp. 52

Vida cotidiana en la Escuela Hijas de Juárez

Los servicios ofrecidos en la *Escuela Hijas de Juárez* generalmente fueron gratuitos o con un costo accesible para que todas las familias pudieran sostener la educación de sus hijas. Las becas fueron un apoyo económico el cual consistió en que las alumnas pagaban una mínima cantidad. El dinero llegaba de Estados Unidos, la cantidad era enviada por una señora afiliada a la WFMS, quien se encargaba de la manutención de una o dos niñas en tierras extranjeras:

Deseamos informar a las personas y sociedades que apoyan becas en nuestra escuela que, dentro de los próximos tres meses, esperamos enviar a cada una de esas personas o sociedades una fotografía de la niña así apoyada y tanto de su historia como podamos asegurar. Si para el último de marzo alguna benefactora no lo ha recibido, por favor escríbanos ya que deseamos mantener el interés en el trabajo especial.²⁹⁹

En otras ocasiones, cuando la menor pertenecía a una familia pobre y radicaba fuera de la capital mexicana, para su manutención se pidió apoyo monetario al Dr. John Butler. Tal fue el caso de Florinda, una pequeña que vivió en la población de Zoyatzingo, Amecameca en el Estado de México. Fue enviada a la *Escuela Hijas de Juárez* para continuar con sus estudios.

El objeto de la presente es para suplicar á Ud encarecidamente se sirva pagar en mi nombre á las Sritas Loyd ó Ayres, los gasto que llegaron hacer alguna ocasión con la niña Florinda; pues la circunstancia de estar siempre ausente de ella, me priva de estar al corriente cada vez que ella necesite ya calzado ó alguna otra cosa. El dinero que llegare Ud á pagar con este motivo, así como los \$6 de la colegiatura, sírvase Ud descontarlos inmediatamente de mis honorarios [sic].³⁰⁰

A pesar de que se procuró que todas las niñas aprendieran lo mismo, no siempre fue posible, hubo clases especializadas que se pagaban aparte, de tal manera que en 1890 "... una señora francesa está dando clases de piano a dieciséis estudiantes, cobrándoles una pequeña suma a cada una. Está encantada con los progresos que han hecho. Las muchachas también cantan bien..."³⁰¹ El alumnado que atendieron durante finales del siglo XIX fue principalmente indígena. Además, eran vistos como "...un obstáculo para los programas educativos, pues mientras se consideraban

²⁹⁹ Loyd, Mary De Forest .1898 "Prayers are asked for The Winter District Meetings of the W. F. M. S." en *Woman's Missionary Friend*, vol. XXIX, No. 8, Estados Unidos, pp. 226 – 228

³⁰⁰ Correspondencia/ Nabor A. Menenses con J. W. Butler (ms)/ AHM/ 1897/ Vol. 18/ 71

³⁰¹ Hastings, Mary, 1890, "Mexico" en *Twenty – second Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church for the year 1890 – 91* Boston, Mass, p. 54

inferiores y mientras existía la polémica de si era mejor integrarlos o educarlos en sus propios idiomas...”³⁰² En este sentido, tanto la WFMS como la MEC cumplieron con el propósito de educar a la población indígena, pobre y menesterosa. Si bien ofrecer educación era tarea del gobierno, la misión metodista se sentía comprometida con las personas más vulnerables para ofrecer sus servicios y, al mismo tiempo, ganar creyentes a la fe cristiana.

Por otra parte, se tomó la medida de adquirir un nuevo edificio para trasladar la escuela a un lugar más amplio. De esa manera, a las jovencitas se les brindaría un mejor espacio para desarrollar sus habilidades educativas y religiosas:

Se ofreció en venta una propiedad muy ventajosa en el corazón de la ciudad, muy cerca de los locales de la misión; era un gran edificio de piedra de fecha reciente, y necesitaba muy poca alteración para su uso actual. Ante la imposibilidad de la *Woman's Foreign Missionary Society* de hacer frente a la demanda financiera, la Board of the General Missionary Society vino generosamente en nuestra ayuda, y compró la vivienda para nuestro uso, reteniendo las escrituras hasta que seamos capaces de pagar por ella, bajo las condiciones de que los 10.000 dólares prometidos el año pasado para la compra de dicha propiedad, debían ser pagados prontamente como un primer pago.³⁰³

El 15 de febrero de 1886 la *Woman's Foreign Missionary Society* adquirió una propiedad para ampliar sus instalaciones educativas y de esa manera aceptar más pupilas para la *Escuela Hijas de Juárez*, “...la compra hoy de la hermosa casa, No. 12 Independencia, una casa grande, muy adecuada y conveniente, que conecta en la parte trasera con la propiedad de la Sociedad Matriz en Gante. El precio ha sido de 33.000 dólares, en oro.”³⁰⁴ El nuevo edificio escolar no solamente cumplió con brindar más espacio a las niñas, también se reflejaron los aprendizajes adquiridos en el orfanato. Las clases que recibieron las mexicanas por parte de las extranjeras se materializaron al enviar a sus egresadas a trabajar en las aulas pertenecientes a la misión metodista:

Mary Morris enseña en Guanajuato. Fermina Ruiz en Querétaro; Teófila Barrera en Miraflores, otra se encarga de la costura en Puebla, algunas son esposas de pastores nativos y otras están ayudando en familias donde su servicio superior es muy apreciado. Reciben no sólo una excelente educación escolar, sino que confeccionan su propia ropa y son instruidas en todos los departamentos del trabajo de la casa. Los hábitos sistemáticos de

³⁰² Bazant, Milada, 1996, *Unidad y democracia educativa: meta porfiriana* en Milada Bazant (coordinadora) “Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México”, El Colegio Mexiquense AC, México. P. 135

³⁰³ Hastings, Mary, 1886, “Mexico” en *Seventeenth Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, for the year 1886*, Boston, Mass, p. 57

³⁰⁴ Le Murray, Eleonora, 1886 “From correspondence” en *Heathen Woman's Friends*, vol. XXVII, No. 10, Estados Unidos, pp. 47 – 49

industria adquiridos aquí las elevan en eficiencia práctica muy por encima de las mujeres de su país, mientras que la vida religiosa sincera y verdadera en la que son entrenadas, las convierte en un poder para el bien en cualquier comunidad donde puedan ser colocadas providencialmente.³⁰⁵

Las nuevas maestras fueron trasladadas principalmente a los pueblos o municipios en donde había una iglesia metodista. La idea era replicar lo aprendido en las cátedras de su alma mater. Algunas egresadas del orfanato se convirtieron en las cónyuges perfectas para los pastores ya que eran miembros en plena comunión, conocían las actividades domésticas, cosían, cocinaban, contaban con una educación superior al promedio y eran fieles creyentes de la fe protestante. Las mujeres que se casaban con los religiosos se ocupaban del aula para niñas en el lugar en que su esposo predicaba.

Las integrantes de la WFMS observaron que en general las mexicanas no contaban con estudios normalistas, un panorama muy distinto al que se vivió en Estados Unidos. Además, las pocas que lograban adentrarse al mundo del magisterio pertenecían a la clase pudiente y a las familias adineradas de la capital:

Poco a poco, la mujer se dio cuenta de que era capaz de ejercer diversas profesiones, a pesar de toda la ideología negativa que al respecto se manejaba. Un selecto número de mujeres de las clases altas y medias ingresaron a escuelas de educación superior y, después de haber terminado, entraron en campos normalmente reservados para los hombres.³⁰⁶

Las estadounidenses no pretendían cubrir todas las áreas de estudio que se implementaban en México. En primera instancia porque no tenían esos conocimientos para inculcarlos en sus estudiantes. En segundo lugar, la población femenina a la que brindaron asistencia no era tan grande para ampliar sus campos educativos. Pero las integrantes de la WFMS eran expertas en la docencia ya que habían estudiado para ser maestras y además lo llevaron a la práctica en México y en otros países.

La escasez económica generalizada en la que se encontraba no solamente la Ciudad de México, sino todo el país, desató desigualdades y pocas oportunidades para acceder a la educación. De hecho, las familias preferían que, en dado caso de

³⁰⁵ Hastings, Mary, 1886, "Mexico" p. 58

³⁰⁶ Galvan Lafarga, Luz Elena, 1994, *En la construcción de una historia. Educación y educadores durante el porfiriato* en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) "Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821 – 1943)", Universidad Pedagógica Nacional, México. P. 184

pensar en que su descendencia estudiara, los varones fueran quienes asistieran a las aulas. “La pobreza generalizada hacía que sólo un grupo minoritario de la población podría estudiar una carrera universitaria, por el difícil acceso a los centros educativos, por el simple antagonismo de las clases sociales que vivían en mundos dispares”.³⁰⁷ Por lo tanto, las metodistas dieron prioridad a las mujeres sobre los hombres para brindarles estudios. Si bien la Iglesia atendía a los varones, la WFMS solamente se enfocaba en proporcionarles el kindergarten a ambos sexos y los años escolares siguientes eran dirigidos al público femenino.

En el departamento del Kindergarten se encontraba como directora y, al mismo tiempo dando clases, la hija adoptiva de Sara Aston Butler y John Butler, Evelina Butler³⁰⁸ [ver anexo 7 “Árbol genealógico de la familia Butler (segunda parte)"]. En 1896 tomó a su cargo a las niñas más pequeñas, tuvo 34 estudiantes. Al siguiente año la escuela también admitió varones, aunque en menor proporción. La popularidad y la matrícula del Kindergarten creció año con año, no era para menos pues en sus aprendizajes se encontraba el inglés lo cual fue atractivo para las familias capitalinas. Además, en sus festividades demostraban todo lo aprendido dentro de los muros metodistas:

Los niñitos y niñitas del Kindergarten bajo la dirección de la Srita. Evelina Butler, prepararon para fin de año, una fiestecita literaria que estuvo lo más agradable y graciosa que se puede pedir á estos pequeñuelos. Varias de las recitaciones y cantos fueron en inglés. Todos los números de su programa estuvieron tan bien ejecutados, que podemos decir que fué uno de los acontecimientos más agradables del todo el año escolar [sic]³⁰⁹

³⁰⁷ Bazant, Milada, 1982, *La República Restaurada y el Porfiriato* en Francisco Arce Gurza “Historia de las profesiones en México” El Colegio de México, México. P. 132

³⁰⁸ En algunos documentos aparece como Evelyn, Evelina o Eveline.

³⁰⁹ Ayres, Harriet, (1887). “Informe de la escuela “Hijas de Juárez, presentado ante la conferencia anual, bajo la presidencia del Sr. Obispo Fitz Gerald” en *Actas de la 13ª Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 59



Fotografía 22. Miss Evelyn Butler's "Kindergarden", Mexico City (1897) ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo TYC, No. 16, Ciudad de México.

En la imagen 22 se puede notar un grupo de 50 infantes compuesto de niñas y niños, la mayoría de tez morena. La directora, Evelina Butler, se encuentra en el centro mientras que las cuatro maestras se localizan en las inferiores de la derecha y de la izquierda. La fotografía fue tomada en el Templo de *La Santísima Trinidad* bajo la pintura de la cruz y la Biblia abierta. En el área del Kindergarten se trabajaba con las edades más pequeñas, ahí "se reciben niños y niñas desde la edad de 3 hasta 6 años."³¹⁰

A su vez, a un año de la compra de un nuevo edificio para albergar a más jovencitas, diferentes señoras de la WFMS en los Estados Unidos mandaron donaciones caritativas para el colegio, pero sobre todo para sus habitantes. Una de las benefactoras fue la señora Newman, "...pudimos edificar un nuevo Dormitorio en el edificio de la Escuela de Niñas, en esta capital, y así hemos conseguido aumentar y mejorar los salones dedicados al estudio. Estas mejoras costaron cerca

³¹⁰ Ayres Harriet, 1897, "Informe de la escuela "Hijas de Juárez, presentado ante la conferencia anual, bajo la presidencia del Sr. Obispo Fitz Gerald" en *Actas de la 13ª Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 58

de \$2,000.”³¹¹ Otra de las aportaciones que llegó del extranjero fue el pago para contratar a una biblista “...por un arreglo especial con la Sociedad Misionera de Señoras, consiguió el sostenimiento continuo de una Lectora de la Biblia. La Sra. Guadalupe R. de Morales fué escogida para este trabajo y lo ha hecho de la manera más satisfactoria” [sic].³¹² La biblista fue una pieza fundamental en la propagación del metodismo en cualquier país que no lo conocía. La biblista tenía la función de ir a los lugares más apartados para leer las Sagradas Escrituras y convencer a los padres de familia que dieran permiso para que sus hijas asistieran a sus escuelas. Al mismo tiempo, llevaron un registro de las personas bautizadas al metodismo y las que podrían ser un nuevo miembro en plena comunión. De esta manera, la MEC y la WFMS procuraron que hubiera un recurso económico especialmente para la biblista o Bible woman.

A pesar de que la WFMS tenía presencia en la Ciudad de México y otros estados, una de las pocas opciones que tenían las mujeres mexicanas metodistas para estudiar era la Normal. El estado de Guanajuato fue la excepción, ya que algunas maestras al egresar eran capacitadas para ser enfermeras. Después laboraban en el Hospital *El Buen Samaritano* que el doctor Levi Brinmer Salmans dirigió en el Bajío. Al mismo tiempo, el médico estadounidense enviaba a las enfermeras a estudiar medicina a las universidades en Estados Unidos, aunque en México ya se aceptaban mujeres. El profesionista de la salud no confiaba en los métodos de enseñanza ni en el plan de estudios de la *Escuela Nacional de Medicina*, porque prefería mandar a las jóvenes a Estados Unidos:

La Dra. Petra Toral, después de pasar siete años en los Colegio del Norte, en cuyo lugar fue graduada en medicina, con honores para sí misma y para la Misión, regresó á México al lado de su amigo y protector, el Dr. Salmans, de Guanajuato. Durante la ausencia de éste, la Dra. Toral y el Dr. Pablo del Río se encargaron del trabajo del dispensario y del hospital.³¹³

³¹¹ Butler, John Wesley, (1887). “Informe anual del Presbítero Presidente del Distrito del Centro. 1897” en *Actas de la 13ª Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 23

³¹² Ayres, Harriet (1897). “Informe de la escuela “Hijas de Juárez, presentado ante la conferencia anual, bajo la presidencia del Sr. Obispo Fitz Gerald” P. 59

³¹³ Butler, John, 1903 “Informe del Distrito central: Juan W. Butler” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 46– 54

Las integrantes de la WFMS se sintieron comprometidas con la niñez mexicana, especialmente por la salud, la educación y el bienestar de las mujeres. Durante su experiencia como docentes pudieron percatarse de la pobreza que vivía el pueblo mexicano. A pesar de que las metodistas procuraron brindarles las mejores comodidades, no siempre fue posible por el número de niñas y, al mismo tiempo, la manutención dependía de lo que enviaran las señoras de la WFMS en Estados Unidos.

Las niñas, al tener tan pocos juguetes propios, han desarrollado una peculiar afición por las mascotas vivas. [...] Pobres niñas, se encariñan con cualquier cosa o persona que se encariñe con ellas. Muchas de ellas tienen en los Estados Unidos a una persona que es su protectora; y en las cartas ocasionales que las niñas envían a casa, invariablemente piden el retrato de la dama, y cuando lo tienen se alegran mucho.³¹⁴

La situación socioeconómica tanto de las internas como de las mujeres en general ocasionó que las extranjeras sintieran “preocupación” o “lástima” por las que no eran blancas ni estadounidenses. El discurso de la cita anterior se puede observar en casi todas las descripciones que hacían de las mexicanas. La profesora Eleanora Le Huray consideraba que “...algunas familias son tan pobres que no cabe duda de que estarían encantadas de entregar a sus infancias a cualquiera que les diera de comer.”³¹⁵ La miseria que se respiraba entre las familias capitalinas era devastadora. La esperanza de vida entre la población con escasos recursos económicos pintaba un sombrío panorama. De acuerdo con Márquez Morfín el siglo XIX fue marcado por guerras y epidemias como las de cólera, tifo y viruela, que atacaron gravemente la salud pública de la capital mexicana. Mientras la gente de clase alta podía disfrutar de los frutos que trajo consigo el Porfiriato, la otra parte de los ciudadanos vivía en condiciones desfavorables. Al mismo tiempo, las viviendas de la clase baja eran un cultivo de enfermedades – como la viruela y el cólera por mencionar algunos ejemplos – por las condiciones en las que habitaban. De tal manera que “...los menesterosos vivían hacinados en mesones o cuartuchos y cada

³¹⁴ Le Murray, Eleonora, 1887 “Childrens department. Other Mexicans cousin”, en *Heathen Woman's Friends*, vol. XIX, No. 10, Estados Unidos, p 49

³¹⁵ Le Murray, Eleonora, 1886 “Childrens department. Our mexicans cousins”, en *Heathen Woman's Friends*, vol. XXVII, No. 8, Estados Unidos, p 49

noche la enfermedad cobraba vidas y contaminaba otras. Ciertamente, el ponderado progreso del Porfiriato era evidente en las obras materiales, pero no dejaba huella en los más necesitados”.³¹⁶ En ese entorno, las misioneras de la WFMS acudían a hacer su labor social, visitaban las casas de las familias pobres para hablar, principalmente, con el padre para convencerlo de la importancia de que las niñas asistieran a la escuela.

Para 1887 la *Escuela Hijas de Juárez* contaba con 36 alumnas, la directora era la misionera Mary F. Loyd; para ese año varias alumnas habían pasado por el colegio metodista, pero ninguna se había graduado como profesora normalista.

Algunas de nuestras niñas, como ven en la foto, son casi adultas. Son las niñas que tienen los estudios más avanzados, y que pronto estarán enseñando en nuestras escuelas misioneras. Carlota, que está detrás de la señorita Loyd, entiende muy bien el inglés y lo habla con un bonito acento; también toca muy bien los himnos en el piano o en el órgano. Rosa (3), será una maestra nata cuando sea un poco mayor y más estable. Mariana (11 años) está ocupando una plaza en una de las escuelas públicas de Tezontepec, y Elvira (15 años) será la próxima maestra que enviemos.³¹⁷

A pesar de no contar con una Escuela Normal metodista en la Ciudad de México ni otorgar títulos profesionales para ejercer como maestras, en las aulas se les otorgaron todas las herramientas metodológicas para impartir clases frente a grupo. Las asignaturas que cursaron abonaron para que se convirtieran en docentes empíricas de las escuelas para niñas de la congregación protestante. Al mismo tiempo, cuando las jóvenes alcanzaban la adolescencia y dominaban algunos conocimientos que las estadounidenses consideraban importantes para poder replicar lo aprendido, empezaron a ejercer como profesoras.

En el anexo 8 se pueden observar las calificaciones de las alumnas de la *Escuela Hijas de Juárez* correspondiente al año de 1887; Aurora Sánchez es quien encabeza la lista con un promedio de 97. También es notable mencionar que las niñas aparecen con un nombre mexicano y en español, por lo cual se infiere que las

³¹⁶ Bazant, Milada, 2009, *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928): vida cotidiana y entorno*, Gobierno del Estado de México, Palacio del Poder Ejecutivo El Colegio Mexiquense, Estado de México. P. 241

³¹⁷ Le Murray, Eleonora, 1887 “Childrens department. Other Mexicans cousin”, en *Heathen Woman's Friends*, vol. XIX, No. 10, Estados Unidos, p 48 – 49

integrantes de la WFMS solamente cambiaron el nombre a las primeras alumnas, pero las siguientes generaciones ya conservaban su identidad.



Fotografía 23. Alumnas de la Escuela Hijas de Juárez en el nuevo edificio.

Fuente: LE MURRAY, ELEONORA, 1887 “Childrens department. Other Mexicans cousin”, en *Heathen Woman's Friends*, vol. XIX, No. 10, Estados Unidos, pp. 47 – 49

Las fiestas en la Escuela Hijas de Juárez

La Iglesia Metodista y especialmente la WFMS realizaba festividades para demostrar los frutos de su trabajo misionero y celebrar los triunfos de sus pupilas. En las reuniones se invitaba a personalidades importantes del círculo intelectual mexicano. A pesar de que las maestras de la WFMS no crecieron en México, al estar al frente de una escuela mexicana adoptaron sus costumbres y tradiciones. La fiesta nacional, el día de la Independencia, se conmemoró con la participación de la crema y nata de la literatura mexicana:

A la izquierda de dicho altar estaba la mesa de la presidencia que fué ocupada por el eminente ciudadano y distinguido literato Lic. Ignacio M. Altamirano, quien turo la amabilidad de aceptar la invitación que algunos días antes le habían hecho los niños y niñas de nuestras

escuelas para presidir esta fiesta con que celebraban el aniversario de nuestra Independencia. [sic]³¹⁸

Las alumnas usaron sus mejores vestidos para la reunión. La mexicana Aurora Sánchez, quien era una estudiante destacada, fue la encargada de honor para portar el lábaro patrio y encabezar las festividades. De tal manera que Sánchez "...estaba á la cabeza de este grupo de jóvenes, ostentaba elegante banda tricolor y empuñaba la bandera de la República, esa enseña querida que tantas veces se ha cubierto de gloria en los campos de batalla...[sic]"³¹⁹ La misión metodista inculcó en sus estudiantes el sentimiento de pertenencia y el nacionalismo; por ese motivo, los nombres de las escuelas estaban dedicados a héroes nacionales y el acto cívico era fundamental tanto en las clases como en los cultos.

El político mexicano Ignacio Manuel Altamirano fue un invitado frecuente en las festividades tanto del colegio como de la Iglesia; tuvo un papel protagónico en dichos eventos y una relación estrecha con las autoridades metodistas, en sus pronunciamientos hizo hincapié en el progreso civilizatorio que realizaron las integrantes de la WFMS:

Además, en las materias que se han cursado en el año escolar, esas pobres niñas, ayer ignorantes, pobrísimas, que vegetaban lejos de la luz en sus aldeas oscuras, que ignoraban aún el español, que no tenían ni nociones elementales de religión y de moral, han hecho progresos admirables. [...] Su aspecto revela bienestar; su traje, aunque humilde, es decente, y él las inicia en las comodidades de la vida civilizada, que ya no abandonarán nunca.³²⁰

Altamirano compartió y aplaudió la visión "protectora" que las religiosas realizaban con las niñas mexicanas. Sin embargo, Altamirano aprobó las acciones que ejercieron las extranjeras sobre las pequeñas.

A pesar de que el día de la Independencia en la *Escuela Hijas de Juárez* era una fecha importante para celebrar en grande, las graduaciones eran más significativas. A través de las ceremonias, las extranjeras demostraron ante las señoras de la WFMS en Estados Unidos y ante la Iglesia Metodista el fruto de su labor educativa. A través de *El Abogado Cristiano Ilustrado*, la revista *Heathen Woman's Friends*, de los reportes anuales de la WFMS y de las Actas de la

³¹⁸ Xóchihua, Felipe, 1888, "Fiesta patriótica" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXI, núm. 19, México, pp. 146 – 147.

³¹⁹ *Ibidem*.

³²⁰ Altamirano, Ignacio Manuel, 1989, *Obras completas XV. Escritos sobre educación*, tomo I, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México. P. 136

Conferencia Episcopal de la Iglesia Metodista, se difundieron los logros, las metas y los avances de las nuevas normalistas.

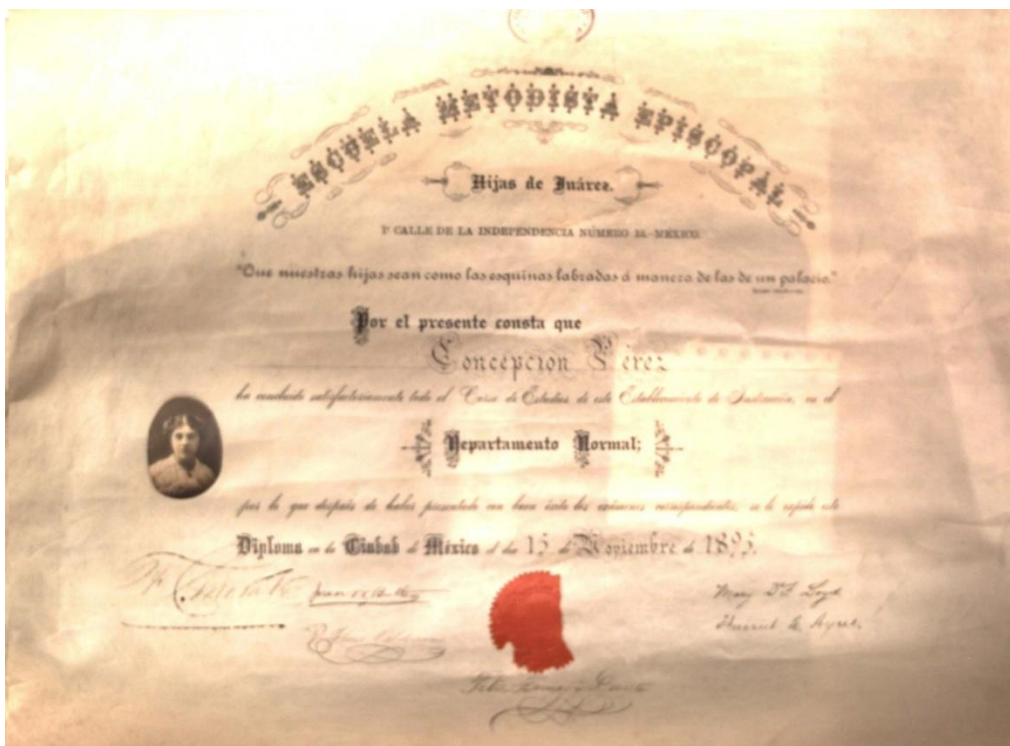
Después de casi veinte años de trabajo de las integrantes de la WFMS en México, el 29 de noviembre de 1893 se celebró la primera graduación [ver anexo 9 Línea de tiempo de la Escuela Hijas de Juárez]. Las nuevas docentes eran cinco jovencitas: Natalia Ramírez, Madai Aceves, Eleazar Pérez, Juana Gutiérrez y Luz Aguilar.³²¹ De esas cinco jóvenes, dos se quedaron a trabajar en la Ciudad de México y tres se fueron a colegios establecidos en la República Mexicana (Ayapango, Miraflores y Tezontepec). La fiesta fue un evento importante para la comunidad protestante en México:

El aula principal de la escuela estaba adecuadamente decorada con los colores nacionales y graciosas ramas de fragantes árboles de hoja perenne. Las únicas flores utilizadas eran lirios de estanque, cuyos grandes pétalos de un blanco puro brillaban a la luz de la lámpara como la nieve. Pero para nosotras, el espectáculo más hermoso de todos era el de las cinco jóvenes sentadas en fila en la plataforma, cada una con su ensayo de graduación en la mano.³²²

En la imagen 24 se muestra el diploma de Concepción Pérez, otorgado en 1895. Seguramente los documentos entregados a las primeras alumnas fueron muy similares.

³²¹ Ayres, Harriet, 1894 “A first commencement” en *Heathen Woman's Friends*, vol. XXV, No. 11, Estados Unidos, pp. 322 – 323

³²² *Ibidem*.



Fotografía 24. Diploma de Normalista de Concepción Pérez. ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Personajes, No. 39, Ciudad de México.

En la celebración no solamente estuvo presente el cuerpo estudiantil, también acudieron las autoridades de la Iglesia Metodista en México, para entregarles su título y un premio a las egresadas por su desempeño escolar, "...el Dr. Butler, quien, después de un breve discurso, entregó los diplomas y luego dio a cada graduada un volumen bellamente encuadernado de la obra más estimable de su padre, *México en Transición*".³²³ En la siguiente imagen 25 se muestra el retrato de las cinco graduadas durante El evento de entrega de sus documentos.

³²³ Ayres, Harriet, 1894 "A first commencement" en *Heathen Woman's Friends*, vol. XXV, No. 11, Estados Unidos, pp. 322 – 323



Fotografía 25: Retrato de Luz Aguilar, Juana Gutiérrez, Natalia Ramírez, Madai Aceves y Eleazar Pérez. Fuente: Ayres, Harriet, 1894 “A first commencement” en *Heathen Woman’s Friends*, vol. XXV, No. 11, Estados Unidos, pp. 322 – 323

La intención de las festividades fue demostrar alegría y entusiasmo por los eventos escolares. Una forma de conmemorar a las nuevas docentes fue a través de una reunión para compartir los alimentos, pero antes se celebró el culto para desearles el mejor de los éxitos en su nueva faceta profesional. Es así como en 1898:

El día 21, el Dr. y la Sra. J. W. Butler ofrecieron una cena en honor de las graduadas a los miembros de nuestra Misión residentes en la ciudad y a las maestras de las dos escuelas metodistas de la ciudad de México. Se colocaron mantas para veintiuno. Fue como una reunión familiar, sin ninguna formalidad, pero con mucho buen ánimo. Los periódicos se hicieron eco del hecho de que dos de los hoteles de primera clase se negaron a servir esta cena sin vino. Pero tuvimos una cena tan buena como cualquiera podría desear, y tampoco vino.³²⁴

En esa ocasión fueron cuatro estudiantes las que se graduaron, al igual que en otros años, el señor John Butler fue quien les entregó sus reconocimientos para que

³²⁴ Loyd, Mary De Forest .1898 “Daughters of the Juarez School” en *Woman’s Missionary Friend*, vol. XXIX, No. 7, Estados Unidos, pp. 181 – 182

podiera ejercer, ya sea en las escuelas que sostenía la WFMS o en las pertenecientes al gobierno. Al mismo tiempo, las directoras – Mary de Forest Loyd y Harriet Ayres— enviaban fotografías de la graduación a las señoras en Estados Unidos.

ALGUNOS de nuestras lectoras pueden desear copias de la encantadora fotografía de las graduadas de nuestra Escuela de México. Pueden obtenerse, a cincuenta centavos cada una, estampillas de los Estados Unidos, solicitándolas a Miss Loyd, P. O. Box 345, Ciudad de México, México. Tienen un tamaño de ocho por diez pulgadas.³²⁵



Fotografía 26. “Daughters of the Juarez School”

Fuente: DE F. LOYD, MARY .1898 “Daughters of the Juarez School” en *Woman’s Missionary Friend*, vol. XXIX, No. 7, Estados Unidos, pp. 181 – 182

En la imagen 26 se puede observar en el centro a tres jóvenes egresadas de la escuela normal metodista, todas portan vestidos blancos y elegantes para celebrar su nuevo título profesional. Las nuevas maestras tienen en sus manos un ramo de

³²⁵ 1898 “A new year’s thought” en *Woman’s Missionary Friend*, vol. XXIX, No. 7, Estados Unidos, pp. 185 – 190

flores y un documento que simboliza la culminación de sus estudios y su nueva profesión. Junto a ellas se localizan las directoras del plantel, las maestras Mary de F. Loyd y Enriqueta Ayres, con vestidos más discretos, pero igual de elegantes. En la parte de atrás muy poco visible se puede observar la bandera de Estados Unidos. El escenario elegido para la fotografía fue el templo *La Santísima Trinidad* adornado con varios arreglos florales para conmemorar el gran evento.

Entre los miembros de la misma iglesia se apoyaban para que las egresadas de cualquier colegio metodista consiguieron un trabajo y se independizaran. En la misiva que envió desde Oaxaca el pastor Justo Euroza a John Butler se hizo hincapié en buscar empleo para Guadalupe Tovar. La finalidad fue que ella pudiera vivir sola pero cerca de su familia.

Estando bajo las circunstancias que expliqué á Misses Loya y Ayres creo que es mejor dejar á la Srita Tovar que esté más cerca de su famili y de mi parte desearia que encontrara trabajo con alguno de mis colegas que viven cerca de la ciudad de Puebla donde vive el papá de la Srita Tovar [sic].³²⁶

Si bien, el señor Euroza no se caracterizó por ser una persona solidaria con la educación femenina, en este caso pudo ser diferente porque se trató de la hija de un colega.

Últimos años de la Escuela Hijas de Juárez

El siglo XX inició con calles alumbradas, por lo tanto, en la Ciudad de México se podía caminar en lugares donde antes había penumbras, durante finales del siglo XIX el mandato de Porfirio Díaz había logrado concesiones con tres empresas extranjeras para que iluminaran las vialidades capitalinas. La primera empresa en abastecer de energía a la ciudad fue la *Mexican Gas Company* en 1881, la cual dos años después se convirtió en la *Mexican Gas and Electric Light Company* (Compañía Mexicana de Gas y Luz Eléctrica). Otra compañía que firmó convenio con el gobierno fue la *Mexican Electric Works Limited* (de capital alemán) en 1896

³²⁶ Correspondencia/ Telegrama de J. M. Euroza (mc. ms)/ 1899/ Exp. 20/ 84

pero empezó a funcionar en 1898. La tercera fue la *Compañía Exploradora de las Fuerzas Hidroeléctricas de San Ildefonso* en 1896.³²⁷

La nueva centuria inició con muchas transformaciones para México y especialmente para la Ciudad de México. Para poner un poco de contexto, con referente a la población mexicana “... en 1900 sólo existían en la República Mexicana 33 localidades con más de 15 mil habitantes, de un total de 52 749, y solamente dos de ellas se encontraban en el rango de entre 100 mil y 500 mil personas...”³²⁸ Por otro lado, durante el informe sobre los actos de administración de 1896 a 1900, el presidente Díaz desató esfuerzos para promover la educación normalista, para su administración las Escuelas Normales eran:

...donde hacen sus estudios quienes desean ejercer el magisterio; y en esa virtud el Gobierno no ha perdonado sacrificio alguno para ampliar y mejorar los elementos con que cuentan dichas escuelas. A este efecto, ha adquirido la casa número dos de la calle de Santa Teresa para extender el edificio de la Escuela Normal de Profesores y ha extendido, asimismo, el local de que dispone la Normal de Profesoras, cediéndole el edificio en donde estuvo la Suprema Corte de Justicia Militar, con lo cual ha sido posible que el número de alumnas de este establecimiento ascienda durante el presente año a más de mil seiscientas.³²⁹

Tanto la Iglesia Metodista como la WFMS procuraban que sus escuelas cumplieran con las estipulaciones que decretaban las autoridades de la educación mexicana, por lo tanto, recibían la visita del Inspector de Instrucción Pública “... en cumplimiento de su deber practicó la primera visita á dicha escuela y mostró sumamente complacido al observar el orden y disciplina que reina en esta benéfica institución [sic]”.³³⁰ Por otro lado, en la prensa metodista se comunicó que en todas sus colegios se seguía el programa estipulado por la ley. A pesar de las revisiones del Inspector y de lo que se anunciaba, la religión era una más de las materias que se impartían en la *Escuela Hijas de Juárez*. Es muy probable que los funcionarios

³²⁷ Campos Aragón, Leticia, 2005, *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada*, Siglo XXI editores S.A. de C.V, México. P. 100 - 103.

³²⁸ *Ibidem*.

³²⁹ SEP, 1926, *La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días*, prólogo de JM Puig Casauranc, Secretaría de Educación, Publicaciones de la Secretaría de Educación, México. P. 94

³³⁰ 1892, “Nuestras Escuelas” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XVI, Núm. 3, México, p. 18

supieran del aprendizaje impartido en los muros de ese instituto, pero no tomaron medidas como sanciones o clausura del establecimiento porque se cumplió con la función de brindar educación a la niñez tanto de escasos recursos como a la de clases más acomodadas.

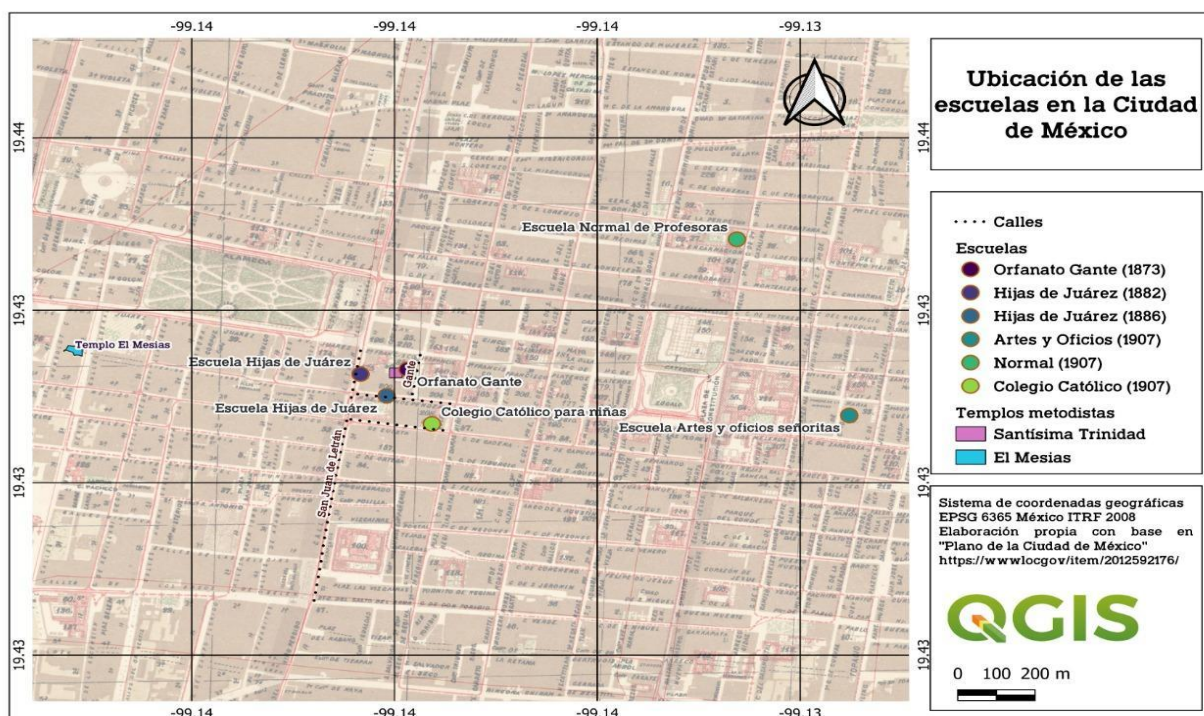
Muy pocas niñas de la *Escuela Hijas de Juárez* practicaban el metodismo, de hecho, se aceptaban con diferentes creencias religiosas, los aprendizajes se guiaban por los principios metodistas. Al mismo tiempo se hacía partícipe a la familia de las educandas. “Con el objeto de que la asistencia sea regular, varios encargados de clase, entre ellos las señoritas encargadas y profesoras de nuestro colegio “Hijas de Juárez” visitaran á los padres de las niñas para enviarles á concurrir juntamente con sus respectivos hijos á nuestra Escuela Dominical [sic]”.³³¹ Si bien lo anterior se puede interpretar como acto de proselitismo, también fue una manera de que todos los integrantes del hogar supieran qué hacían y de esa manera aprendieran más sobre la nueva cultura protestante.

El trabajo que hicieron las directoras Mary de F. Loyd y Enriqueta Ayres en conjunto con la WFMS dieron resultados favorecedores para la *Escuela Hijas de Juárez*, ya que para 1896 se reportaban 184 alumnas inscritas: “Nuestra Escuela “Hijas de Juárez” de esa capital, ha matriculado este año mayor número de alumnas que en los años anteriores, pues hasta la fecha tiene inscritas en su registro unas 184 niñas. La asistencia diaria á la Escuela es de 141 alumnas por término medio [sic]”.³³² La escuela metodista no era la única alternativa para las jóvenes capitalinas, como se puede observar en el siguiente mapa 3, la competencia pudo estar entre la *Escuela Normal para profesoras*, la *Escuela de Artes y Oficios para Señoritas* y el *Colegio Católico* para niñas.

³³¹ 1896, “De actualidad” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XX, Núm. 5, México, p. 39

³³² 1896, “De actualidad” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XX, Núm.8, México, p. 62

Mapa 3. Ubicación de las escuelas en la Ciudad de México (1873 - 1907)



Mapa 3. Ubicación de las escuelas en la Ciudad de México (1873 - 1907). Elaboración propia.

Por los pasillos de la *Escuela Hijas de Juárez* desfilaron personalidades destacadas de la literatura mexicana, el poeta Juan de Dios Peza fue el encargado de componer el *Himno para la Escuela Hijas de Juárez*: “Honor á la ciencia, que el templo y hogares, da vida á la nueva, feliz juventud, honor a la escuela, las “Hijas de Juárez”, que nutre las almas, de ciencia y virtud [sic]”.³³³ En la letra hace mención a la importancia de que las mujeres se vean involucradas en la ciencia, además, resalta la figura del ex presidente Benito Juárez.

Por si fuera poco, las alumnas de la *Escuelas Hijas de Juárez* tuvieron la oportunidad de escuchar y tomar clases de la primera médica mexicana, Matilde Montoya Lafragua. Seguramente ante los cambios físicos que ocurrían en las

³³³ Peza, Juan de Dios, 1903 “Sección Poética” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVII, Núm. 43, México, p. 354

adolescentes, las profesoras decidieron traer a una experta en el tema de la salud. Si bien la Iglesia Metodista contó con personal médico, el doctor Levi Salmans en Guanajuato, no era lo mismo que una mujer les explicara qué pasaría en su cuerpo y cómo debía asearse correctamente. Por lo anterior, en 1890: “En adición á los trabajos ordinarios debe mencionarse el valioso contingente de ilustración que ha llevado al establecimiento la Doctora Matilde Montoya, quien ha dado una serie de conferencias interesante sobre Fisiología é Higiene [sic]”.³³⁴ Montoya también pudo servir como inspiración para que las jóvenes se sintieran identificadas con ella y poder ejercer una profesión distinta a la docencia. A pesar de que no existen registros de que Montoya ejerciera la fe protestante, sí colaboró con la WFMS.

Las directoras Loyd y Ayres frecuentaban Estados Unidos durante sus vacaciones y días de descanso. También aprovecharon para recuperarse de algún padecimiento.

El día 15 del mes próximo pasado salió para su país natal, los Estados Unidos de América, la Srita. H. Ayres, una de las directoras del colegio “Hijas de Juárez” situado en esta capital, bajo la protección de la Sociedad de Señoras de nuestra Iglesia. La Srita. Ayres ha trabajado durante varios años entre nosotros, y estando su salud un poco quebrantada, al presente, va á pasar algunos meses de vacaciones al lado de su familia [sic].³³⁵

La más enfermiza fue Mary de F. Loyd, quien desde que llegó a México se reportaba inestable, siempre buscó la oportunidad para regresar a su terruño. Los viajes para recuperar su salud fueron por varios meses, además, aprovechó su estancia para visitar a su familia:

Uno de estos acontecimientos triste fué la enfermedad de nuestra Directora, la Srita. Mary De F. Loyd. Estuvo tan sumamente grave que, después de haber pasado la crisis y haber entrado en convalecencia, quedó tan débil que fué necesario que hiciera un viaje á su país para restablecerse completamente de su salud [sic].³³⁶

Desde 1899 Loyd se había reportado con molestias de una enfermedad cardíaca.³³⁷ Durante los últimos días que pasó en la *Escuela Hijas de Juárez* estuvo al cuidado

³³⁴ Actas de la Sexta Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal, 1891, p. 35

³³⁵ 1894 “De actualidad” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XVIII, Núm. 1, México, p. 2

³³⁶ Actas de la Treceava Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal, 1903, p. 66

³³⁷ 1902, “Notas editoriales. La Srita. Mary De F. Loyd.” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 184.

de sus colegas y sus estudiantes, quienes se turnaron para brindarle las mayores atenciones posibles. Las niñas y las profesoras se mantuvieron al pendiente de cualquier situación o requerimiento que la convaleciente necesitaba.

Durante la enfermedad de la señorita Loyd, tanto las profesoras como las alumnas, compitieron entre sí en sus cuidados y demostración de ternura, de manera que no le faltaron ni un momento manos cariñosas, movidas por corazones tiernos, que le sirvieran de día y de noche. Todos estos cuidados de parte de estas niñas agradecidas, fueron un gran alivio para mí, apreciado por la paciente misma... [sic]³³⁸

Así que después de varios años de luchar contra su débil energía, de buscar cura para su enfermedad con el mejor cuerpo médico en Estados Unidos, Mary de F. Loyd falleció el 28 de mayo de 1902, a la edad de 45 años en Battle Creek, Michigan.³³⁹ Después de haber trabajado en la Ciudad de México por 18 años como profesora y directora de la *Escuela Hijas de Juárez*, Loyd fue testigo de varios cambios en la institución. El establecimiento protestante pasó de ser un orfanato a primaria, y después se convirtió en Normal. Como resultado de las transformaciones, Loyd observó cómo las jóvenes pasaron de ser estudiantes de primaria para convertirse en maestras:

Cuatro grupos de inteligentes y cristianas señoritas fueron graduadas en su escuela mientras Miss Loyd estuvo al frente, y de esas señoritas la mayor parte honran el establecimiento donde se educaron y constituyen un buen testimonio de las altas dotes que poseía su inolvidable directora para educar á la juventud mexicana [sic]³⁴⁰

Hasta el último momento de su vida Loyd demostró ser una mujer cristiana, devota y creyente de la palabra de Dios y de las Sagradas Escrituras, una noche antes de partir al descanso eterno "...se le dificultaba mucho hablar y aun respirar, repitió el salmo 23; á la mañana siguiente pronunció parte del 103, otro de sus favoritos [sic]."

³⁴¹ Y al terminar sus oraciones murió.

³³⁸ Ayres, Enriqueta, 1903 "Informe de la directora de la escuela "Hijas de Juarez"" en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 64– 67

³³⁹ 1902, "Notas editoriales. La Srita. Mary De F. Loyd." en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 184.

³⁴⁰ 1902, "In Memoriam. Los trabajos de la Srita. Mary De F. Loyd." en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 186 – 1897.

³⁴¹ Limberger, Anna, 1903 "In memoriam" en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 94– 97

La noticia del acontecimiento llegó rápido a tierras mexicanas, “tenemos la grandísima pena de comunicar á los lectores de El Abogado, el sensible fallecimiento de la Srita. Mary De F. Loyd, Directora de la Escuela “Hijas de Juárez...”[sic].³⁴² La noticia de su partida fue desgarradora sobre todo para la comunidad estudiantil, que le guardaba mucho cariño, “...muchísimos corazones, amantes y agradecidos, la lloraron, no precisamente porque fuese la directora de la escuela donde se habían educado, sino más bien como una madre, porque tal fué para ellas [sic].³⁴³ Para dar el último adiós a Mary de F. Loyd la Iglesia Metodista y la WFMS organizaron dos ceremonias, una en México y otra en Estados Unidos. La primera se llevó a cabo en el templo *La Santísima Trinidad*, para demostrar su agradecimiento por sus labores realizadas en la escuela y con las niñas. El culto fue pronunciado en español porque no todas las personas asistentes comprendían el inglés. Además, se entonaron cantos y contemplaron un programa especial para darle una despedida desde México.³⁴⁴

³⁴² 1902, “Notas Editoriales” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, Núm. 23, México, p. 184

³⁴³ Actas de la Treceava Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal, 1903, p. 66

³⁴⁴ 1902, “Personal Mention” en *Woman’s Missionary Friend*, tomo XXXIV, núm. 8, Estados Unidos, pp. 273 – 274.



Foto 27. Arreglo florar en servicio fúnebre en memoria de Mary de F. Loyd (1902) ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo TYC, No. 33, Ciudad de México

En la Iglesia se colocó una fotografía con su retrato, se llenó de arreglos flores y las niñas pudieron despedirse:

El culto, dada la importancia de que se trataba, estuvo muy concurrido, hubo sentimientos y conmovedores discursos y fueron llevadas varias coronas y ramos de flores que sirvieron para el adorno del templo y que representaban, nada menos, el testimonio fehaciente de la gratitud y el cariño que todos los metodistas profesamos á la virtuosa y digna directora de la Escuela “Hijas de Juárez”, que en vida llevó el nombre de Mary de F. Loyd [sic]³⁴⁵

Loyd fue recordada por la comunidad protestante y por sus exalumnas como una persona con “... los raros dones de la dulzura y mansedumbre de carácter, un temperamento sereno, un juicio recto y firme, siempre dispuesta á ayudar á todos, compasiva y de excelentes cualidades gubernativas [sic].”³⁴⁶ Cualidades que tenía que desarrollar para ser la cabeza de una escuela e internado para niñas. A la

³⁴⁵ Actas de la Treceava Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal, 1903, p. 66

³⁴⁶ Ayres, Enriqueta, 1903 “Informe de la directora de la escuela “Hijas de Juárez”” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 64– 67

ceremonia acudieron sus estudiantes y exalumnas para darle el último adiós. Loyd no solamente había sido una profesora que les transmitió saberes, por el contrario, Mary de Forest educó “...intelectual y moralmente á sus alumnas; las había enseñado á ser prudentes, estudiosas, caritativas y cristianas, anudando la palabra con el ejemplo; había, en fin, sembrado un hermoso jardín en donde se cultivan todas las virtudes cristianas... [sic]”³⁴⁷. El segundo homenaje que se le rindió a la misionera fue el 4 de noviembre, seis meses después de su deceso, en Minnesota. La conmemoración no solamente fue ofrecida para Loyd, de hecho, también se enalteció el recuerdo de varias personas que fallecieron en ejercicio de su trabajo misionero en el extranjero. Entre las mencionadas también estaban Mary Hastings y Mattie Lord McKibben, profesoras que laboraron en México y en la escuela de la Ciudad de México. Para evocar la memoria de Mary de Forest Loyd, tomó la palabra la Sra. B. R. Cowen al hablar de todo el trabajo misionero que su colega hizo en vida:

Habló de su vida infatigable y consideró que la fidelidad a sus deberes era el rasgo dominante de su naturaleza. La presidenta, la Sra. Foss, secundó estas observaciones afirmando que el único objetivo de la vida de la Srta. Loyd era servir fielmente a la sociedad.³⁴⁸

La señora Mary E. Loyd, madre de la misionera, se comunicó con la Iglesia en México para demostrar el dolor que sentía por la pérdida de su hija. Además, para reconocer toda la labor que realizó en México: “Mi hija dió su misma vida por la obra; pero haber prestado ayuda á tantas queridas niñas, haberse entronizado en su corazón vale lo que cuesta.”³⁴⁹

Al mismo tiempo, como una forma de agradecer las diferentes labores en México, se estableció una beca llamada “Mary de F. Loyd” para mantener el recuerdo en futuras generaciones. Tres meses después de su fallecimiento – el 21 de agosto de 1902 – el comunicado y la iniciativa de beca ya se habían empezado a difundir entre la comunidad protestante tanto de Estados Unidos como de México:

³⁴⁷ 1902, “In Memoriam. Los trabajos de la Srta. Mary De F. Loyd.” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 186 – 1897.

³⁴⁸ 1902, “Delegates to Missionary Conference Honor the Memory of Those Who Died in Noble Work.” en *Minneapolis Daily Times*, Vol. XXVII, Núm. 4782, Minneapolis, Minnesota, pp. 12

³⁴⁹ Ayres, Enriqueta, 1903 “Informe de la directora de la escuela “Hijas de Juárez”” en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 64– 67

DESEAMOS llamar la atención de nuestros compañeros los predicadores y maestros de la Iglesia Metodista Episcopal á la carta que, suscrita por los Presbíteros Presidentes, fué enviada á cada uno de nuestros obreros, pidiéndoles su ayuda para instituir una beca en nuestra "Escuela Hijas de Juárez" de esta capital, en memoria de la Srita. M. De F. Loyd, directora que fué de la referida Escuela [sic].³⁵⁰

La misionera Mary de F. Loyd llegó a México con la intención de poner en práctica lo aprendido en el *Cincinnati Wesleyan College* y, al mismo tiempo, dar clases de la misma manera como lo hizo en North Lewisbury y en el Hilibirro College.³⁵¹ Aunque lo realizado en México tuviera tintes más paternalistas y civilizatorios, al momento de su muerte fue recordada como una progenitora y protectora de las mexicanas. A los ocho días de su muerte, en el *Abogado Cristiano Ilustrado* se reflexionó sobre las "pobres" y "desamparadas" que estaban al "cuidado" de Loyd:

Todo esto es cierto, me diréis vosotros; pero las niñas y señoras pobres á quienes la Srita. Loyd socorría de mil maneras y ayudaba en cuantas oportunidades se le presentaban, ¿qué va ser de ellas? ¿Quién va á ser el nuevo ángel tutelar que les dispense los mismos favores y que les prodigue las mismas atenciones? [sic]³⁵²

El deceso de Mary de F. Loyd cambió el rumbo de la *Escuela Hijas de Juárez*, de las niñas. Enriqueta Ayres decidió que era hora de renunciar a su cargo y dedicarse a la difusión de la Biblia. A partir de ese momento Ayres empezó a trabajar como biblista, acudía de casa en casa para leer la palabra de Dios, también asistía a los hospitales a dar consuelo a quienes padecían de alguna enfermedad y a sus familiares, además iba a las casas de las niñas que faltaban al colegio. A pesar de tener la formación de docente Enriqueta Ayres no sentía la misma vocación por la docencia que Ayres, así que desde su llegada a México buscó la oportunidad de dejar la labor educativa para dedicarse a la propagación de las enseñanzas de Dios a través de las Sagradas Escrituras:

³⁵⁰ 1902, "Notas editoriales. Una circular" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 34, México, pp. 272.

³⁵¹ Limberger, Anna, 1903 "In memoriam" en *Actas de la décima novena conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 94– 97

³⁵² 1902, "In Memoriam. Los trabajos de la Srita. Mary De F. Loyd." en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, tomo XXVI, núm. 23, México, pp. 186 – 1897.

Desde el año de 1895 sentí el deseo de dejar la obra de la enseñanza y consagrarme á otra más directamente relacionada con la propaganda y la evangelización. Aquel deseo estribaba en la firme convicción de que Dios me había llamado á hacerlo. No encontré desde luego la manera de ver realizado mi deseo, sabiendo que el que me llamó me abriría el camino cuando le pluguiese. Al terminar el año de 1901, vi con gran gozo que, aparentemente, todo obstáculo había desaparecido, y entré de lleno á mi nuevo trabajo. En menos de dos meses, la enfermedad de mi inolvidable compañera, la Srita. Loyd, quien por más de diez y siete años fué la digna Directora de la Escuela “Hijas de Juárez,” me obligó otra vez á asumir los deberes y la responsabilidad de la escuela y tenía que dedicarme á ellos de una manera más exclusiva que nunca, y no ha sido sino hasta fines del año próximo pasado, que me vi, por la providencia y voluntad de Dios, en condiciones de entrar de nuevo con el trabajo que tanto anhelo proseguir *[sic]* ³⁵³

Ayres decidió hacerse cargo de la administración de la escuela hasta que llegara una nueva integrante de la WFMS para ocupar el puesto de directora. Si bien para esta época (1902) había egresadas mexicanas con la suficiente capacidad para dirigir una institución educativa, la WFMS pensó que las estadounidenses eran las más adecuadas para cubrir ese puesto. A las mexicanas se les enviaba como docentes frente a grupo de un pueblo del país. Mientras que a las extranjeras, casi siempre, se les daba prioridad para que se establecieran en una capital estatal.

Conclusiones

La participación de la *Woman's Foreign Missionary Society* se vivió de diferentes maneras. Por un lado, se encuentra la visión de las extranjeras quienes llegaron para educar y trabajar en la *Escuela Hijas de Juárez*. Pudieron observar el contraste entre cómo se formaron las docentes en Estados Unidos y en México. Al inicio de su trabajo, pretendieron “transformar” a las niñas mexicanas al estilo *americano*. Pero con el paso del tiempo se adecuaron al tipo de estudiantes que tenían. De igual manera, se enfrentaron a una cultura totalmente distinta a la que pertenecían y, a pesar de todo, se adaptaron a la vida mexicana. Al mismo tiempo supieron aprovechar su poder económico y religioso para atraer a futuras estudiantes. La visión “civilizadora” que las caracterizó hizo que su meta en “proteger” a las mexicanas del catolicismo se acercara incluso a lugares alejados de la Ciudad de México. Las misioneras solteras eran quienes fueron enviadas al extranjero, no

³⁵³ Actas de la Vigésima Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal, 1904, p. 80 – 81

tenían la misma posición jerárquica que las casadas y ricas (como se analizó en los capítulos anteriores). Las jóvenes eran vistas como las que debían cumplir un rol de cuidadoras, pero al no tener un esposo ni descendencia eran enviadas al extranjero para cumplirlo.

Las mujeres mexicanas “nuevas” fueron aquellas que no eran blancas ni practicaban el catolicismo, pero que fueron educadas por las docentes de la WFMS bajo los estándares estadounidenses.

CAPÍTULO IV

Las dos escuelas de Laura Temple: una para la élite y otra para el pueblo (1902 - 1910)

Now pray, pray as never before for Mexico, for she is hungry for the gospel. Disillusioned as to Catholicism, she knows not where to turn to fill the empty space, to satisfy the hungry heart, and we must give her the true gospel, and do so at once.

Harriet Ayres

Introducción

En el presente capítulo se hablará de los cambios, rupturas y continuidades que se vivieron en la comunidad metodista mexicana y estadounidense con la llegada de la misionera Laura Temple. La investigación en este apartado pretende abarcar aspectos importantes para la educación metodista en la Ciudad de México como: la llegada de Laura Temple, el cambio en la estructura administrativa de la institución y la creación de *El Colegio Sara L. Keen* y la *Escuela Industrial de Santa Julia*.

La finalidad del cuarto capítulo es realizar una comparación entre el antes y después de la institución metodista, primero cuando se llamó la *Escuela Hijas de Juárez*; y después cuando se cambió de nombre a *El Colegio Sara L. Keen*. Los contrastes vividos en la escuela se debieron al cambio de administración con la llegada de Laura Temple, quien optó por mejorar las instalaciones para que la estudiara la élite mexicana. Al mismo tiempo, se analiza la creación de un instituto cuyo propósito inicial fue enseñar a las niñas pobres y menesterosas a ser amas de casa y sirvientas de alguna familia rica. Ambas escuelas fueron establecidas por la misma persona y religión; mientras un establecimiento se dedicó a formar profesionistas de la educación, la otra ilustraba a sus pupilas con los “deberes” femeninos.

En este apartado no solamente se analiza la transformación del nombre de un colegio, también se pone en perspectiva las condiciones en que operó y cómo se designaron los aprendizajes de acuerdo con la clase social de cada alumna. Al

mismo tiempo, se muestra la evolución histórica de la Ciudad de México desde la perspectiva femenina, protestante y anglosajona. Se pretende contextualizar al lector para comprender por qué las misioneras, especialmente Laura Temple, crearon una especie de segregación racial y clasista con sus estudiantes.

Una nueva era: el siglo y la escuela.

La apuesta porfiriana por una nación con modernización económica bajo el conocimiento científico llevó a que los políticos y las élites copiaran el modelo urbano y cosmopolita de las grandes ciudades europeas para ser replicado en México. En tal sentido, las principales ciudades mexicanas empezaron a cambiar, especialmente la capital del país. Al inicio del siglo XX en la Ciudad de México, los hogares contaban con agua entubada y las calles lucían limpias y ordenadas por la pavimentación en las avenidas, mientras que la población podía hacer uso del servicio de teléfono y telégrafo.

En la ciudad capital la energía eléctrica era un fenómeno cotidiano en la vida pública, progresivamente la electricidad se apropiaba y dominaba las calles, sin embargo, era bastante ajena a la vida íntima de los espacios privados del grueso de la población, en particular de los hogares. Los cables y postes irrumpían y corrían por el paisaje urbano en contraste con la mayoría de los hogares que seguían alumbrados por velas y lámparas de petróleo.³⁵⁴

Además, poco a poco la capital de la república mexicana empezó a tener más actividad industrial, con el gobierno de Díaz el país empezó cambiar de un ambiente campirano a uno más moderno. Las compañías extranjeras comenzaron a invertir en el Distrito Federal, durante la década de 1900 a 1910 "... cuando el crecimiento de la industria nacional tuvo una marcada contracción, la fuerza de trabajo industrial en el Distrito Federal se elevó a 2.4% anual, aumentando su participación a 11.8% del total nacional."³⁵⁵ En los discursos de los políticos y de las elites porfirianas se hacía hincapié en que México se tenía que convertir en un lugar de progreso y

³⁵⁴ Ornelas Herrera, Roberto, 2012, "Radio y cotidianidad en México (1900 – 1930)" en Aurelio de los Reyes *Historia de la vida cotidiana en México. V. Siglo XX, Campo y ciudad*, Vol. 1, El Colegio de México/ Fondo de Cultura Económica, México. P. 129

³⁵⁵ Garza, Gustavo, 1988, *El proceso de la industrialización en la ciudad de México*, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, México. P. 125

civilización. Los nuevos cambios no solamente se tenían que ver reflejados en el panorama; también en la apariencia de la gente que caminaba por las calles, en su comportamiento y en sus modales. En algunas empresas se empezaron a exigir que sus empleados se comportaran como la gente “educada”:

La lucha contra la embriaguez, la preocupación por las cuestiones vinculadas al vestuario e higiene de los trabajadores y la estricta reglamentación de ciertos espacios de sociabilidad informal-pulquerías, figones y cantinas- pretendían insuflar en los trabajadores una ética laboral moderna, sustentada en la disciplina, la moral y la obediencia.³⁵⁶

El vestuario, el aseo personal, la apariencia, el idioma y el comportamiento de las clases populares fue tema de preocupación para la élite porfiriana, entre las medidas para solucionar el “problema” se decidió que la escuela sería el mejor lugar para instruir a los pobres. Al mismo tiempo, la educación también sería una forma de construir ciudadanos “ejemplares”. De tal manera que, las aulas serían un gran beneficio para la población “Enseñar a los delincuentes las primeras letras formó parte del proyecto de educación universal y, de paso, mostró la fe que se tenía en la educación como panacea para los males de la sociedad. Un hombre letrado no cometería crímenes...”³⁵⁷ Las escuelas metodistas si bien no prestaban servicios para reos, sí estaban presentes con las clases populares en las grandes ciudades y en los pueblos. Los políticos y la élite porfiriana pudieron apoyarse en los institutos metodistas (aunque pocos) para que las jovencitas fueran adquiriendo hábitos de la gente “decente”. Uno de los aspectos en los que coincidieron las misiones protestantes y las autoridades porfirianas fue en la erradicación del alcoholismo. La comunidad metodista y en general la cristiana no católica propusieron:

... colaborar con la Asociación Antialcohólica Nacional, pues pensaban que si esta se fortalecía “podría conducir una efectivísima campaña” y, asimismo, apoyaban la idea de que en las escuelas oficiales y particulares se implantara una instrucción antialcohólica reglamentada. Otra sugerencia planteada por ellos radicó en que la Asociación fomentara y publicara investigaciones sobre el alcohol y que se difundieran sus resultados mediante la distribución de folletos, y recurriera a los ciudadanos para recaudar fondos.³⁵⁸

³⁵⁶ Gutiérrez, Florencia, 2011, *El mundo del trabajo y el poder político. Integración consenso y resistencia en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México. P. 187

³⁵⁷ Staples, Anne, 2012, “Ciudadanos respetuosos y obedientes” en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la educación en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México. P. 197

³⁵⁸ Autrique Escobar, Cecilia, 2020, “*Salvar la raza*” *La prohibición del alcohol, los protestantes de Estados Unidos y los Revolucionarios de México (1916 - 1933)*, Universidad Iberoamericana, México, P. 140

En general, los protestantes recuperaron estrategias empleadas en Estados Unidos para ser empleadas en México. Al mismo tiempo, también ocuparon los métodos que la enseñanza moderna implementó en las aulas: las imágenes. A través de folletos ilustrados, porque la mayoría de los mexicanos no sabían leer ni escribir, se les mostraban los efectos nocivos del alcohol. Si bien, el catolicismo era la religión predominante en toda la república mexicana, las ideas protestantes y estadounidenses fueron bien recibidas para que las clases populares pudieran tener una apariencia diferente, más “civilizada”.

Al iniciar el tan anhelado siglo XX, la WFMS en México no solamente administraba económicamente y dirigía a la *Escuela Hijas de Juárez*, las estadounidenses estaban establecidas por varios puntos estratégicos del país. Su influencia se podía percibir en Hidalgo, Puebla, Estado de México, Guanajuato, Veracruz, Oaxaca. En suma, a inicios de 1900 la WMFS atendió a 1435 niñas y jovencitas. Al mismo tiempo, dio empleo a 65 maestras, entre mexicanas y estadounidenses.³⁵⁹ El comienzo del nuevo siglo llegó con muchos cambios para las niñas, las maestras y las misioneras de la WFMS. Para iniciar, el terrible deceso de la maestra Mary de F. Loyd marcó un parteaguas para el rumbo de la institución. Enriqueta Ayres, a pesar de haber trabajado durante dos décadas como homóloga de Loyd, no quiso continuar con la dirección de la escuela.

Por lo anterior, la WFMS buscó una persona con la suficiente capacidad para ocupar la vacante, la elegida entre varias candidatas fue la profesora Laura Temple de Hazen, Pennsylvania. Se acordó que los gastos de manutención que ocuparía Temple estarían a cargo del distrito de Jersey City.³⁶⁰ La misionera contaba con la experiencia administrativa para ejercer el nuevo cargo en México, pues estudió en la *State Normal School* de Edinboro en su natal Pennsylvania. Además, obtuvo el *Master of Arts* otorgado por el *Allegheny College*.³⁶¹ Al egresar de esas instituciones

³⁵⁹ Keen, Mrs. Sara L., 1903, “Mexico” en *Thirty-fifth annual report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1903 – 1904*, Mass, p. 167 – 169.

³⁶⁰ Knowles, Mrs. J. H., 1903, “The Quarterly New York Branch” en *Woman’s Missionary Foreign*, Vol. XXXV, No. 5, Estados Unidos, pp. 174

³⁶¹ 1903, “She Goes to Mexico” en *The Jeffersonian-Democrat*, Vol. 26, Núm. 10. Brookville, Pa. P. 8

ejerció como secretaria adjunta en la sucursal de Nueva York³⁶² de la WFMS. De tal manera que, con los títulos obtenidos en las instituciones y con la experiencia administrativa, fue la postulante ideal para trabajar en *la Escuela Hijas de Juárez*.



Fotografía 28. Normal Hall, Edinboro State Normal School, Edinboro, PA, 1909.

<https://explorepahistory.com/displayimage.php?imgId=1-2-18DD>

En la foto anterior se puede apreciar el instituto donde Laura Temple se formó como profesora y adquirió los conocimientos suficientes para trabajar frente a un grupo de estudiantes.

Antes de embarcarse rumbo a su nueva vida en la Ciudad de México, Temple fue a visitar a su familia.³⁶³ Además, la MEC³⁶⁴ en conjunto con la WFMS y la rama auxiliar de Nueva York le organizaron una despedida. En la reunión se encontraban misioneras de diferentes partes de Estados Unidos, le desearon el mejor de los éxitos a la profesora. Entre todas las presentes se organizaron para darle un obsequio para ser ocupado en su nueva morada, se trató de una colcha y una

³⁶² 1903, "Personal Mention" en *Woman's Missionary Friend*, tomo XXXV, núm. 5, Estados Unidos, pp. 162

³⁶³ McMurray, Jhon & sons, 1903, "Things we hear" en *The Jeffersonian-Democrat*, Vol. 26, Núm. 11. Brookville, Pa. P. 8

³⁶⁴ MEC, Methodist Episcopal Church por sus siglas en inglés. A lo largo del documento aparecerá de esa manera.

almohada de lino blanco con el logotipo de la MEC bordado con hilo rojo.³⁶⁵ Temple, con 38 años,³⁶⁶ zarpó el 26 de marzo de 1903 desde la ciudad de Nueva York rumbo a Veracruz para arribar a la ciudad de México el 7 de abril del mismo año. Al llegar a su destino final la sociedad estadounidense residente en la capital mexicana y la Iglesia Metodista la esperaron para darle una calurosa bienvenida.³⁶⁷ Al mismo tiempo, la comunidad de la WFMS y la *Escuela Hijas de Juárez* la recibieron con mucha alegría: “ya está entre nosotros la señorita Laura Temple, quien viene á ocupar su puesto como misionera de la “Escuela Hijas de Juárez” de esta capital. Le damos una cariñosa bienvenida [sic]”³⁶⁸. Las estudiantes de la *Escuela Hijas de Juárez*, las docentes, la matrona y la cocinera se organizaron para sorprender a Temple con una alegre canción de bienvenida. Mientras tanto, la profesora Reña le obsequió unas rosas American Beauty. Sin embargo, Temple tuvo que apoyarse en el pastor Del Valle para dar las palabras de agradecimiento ante tal evento. Para concluir con la reunión, las alumnas, las profesoras y demás asistentes se tomaron de las manos para entonar “Blest be the tie that binds.”³⁶⁹ La bienvenida para Temple fue en español, aunque las canciones y algunos himnos fueron en inglés. Si bien las estudiantes aprendieron la lengua anglosajona en el instituto, no tenían la habilidad para sostener una conversación fluida con Temple. A pesar de que el inglés era una de las materias en la *Escuela Hijas de Juárez*, las profesoras promovían la convivencia con sus estudiantes en español; aunque eso significó un esfuerzo especial para las estadounidenses.

Tanto para Temple como para las pupilas fue difícil enfrentar los nuevos cambios, uno de los retos que ella desafió fue la barrera idiomática, las niñas no podían entablar una comunicación con su nueva figura de autoridad. “... la Srita

³⁶⁵ 1903, “Farewell reception. Given in Honor of Miss Laura Temple at Hoboken, New York, missionary to Mexico” en *The Brockwayville record*. Brookville, Pa. P. 1

³⁶⁶ U.S., Consular Registration Certificates, 1907-1918 en https://www.ancestry.mx/offers/join?dbid=2995&gsfn&gsln&h=17123&url=https%3A%2F%2Fwww.ancestry.mx%2Fdiscoverui-content%2Fsearch%2Fcollections%2F2995%2Frecords%2F17123%3Ftid%3D%26pid%3D%26queryId%3D4fc7d57d-2f97-49d6-a0c5-8554579e9526%26_phsrc%3DVTj74%26_phstart%3DsuccessSource

³⁶⁷ 1903, “Passing Day” en *The Mexican Herald*, Vol. XVI, Núm. 38. City of Mexico, P. 2

³⁶⁸ 1903, “Notas Editoriales” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, México, Tomo XXVII, Núm. 16, p. 128

³⁶⁹ Ayres, Harriet, 1903, “Our post office box” en *Woman’s Missionary Foreign*, Vol. XXXV, No. 7, Estados Unidos, pp. 248 – 249

Temple no sabía nada de español, siendo ésta una de las causas principales por las cuales seguíamos acudiendo á la Srita Ayres [sic].³⁷⁰ Así que Ayres ayudaba en la interpretación del anglosajón al castellano, en algunas ocasiones las niñas preferían recurrir a Ayres para hacerle saber sus necesidades. Con el paso del tiempo fue necesario que Temple aprendiera la lengua de Cervantes. Si bien la WFMS consideraba pertinente que las misioneras tuvieran conocimientos de la lengua del país al que evangelizarían, Temple al igual que otras metodistas que llegaron a México no contaba con ese requisito necesario para dirigir una escuela mexicana. Ayres, además de colaborar en la traducción en el colegio, también se dedicó a recorrer las calles de la ciudad para atraer a mujeres pobres hacia la fe metodista.³⁷¹ Ayres se dedicó a trabajar como biblista, ser mujer de la Biblia o biblista, aparte de maestra fue la ocupación que las metodistas podían ejercer como miembros activos de la MEC. En la Ciudad de México eran pocas las mujeres que preferían ser biblistas a profesoras seguramente optaron por estar dentro de un aula para evitar los peligros por el odio y discriminación hacia lo protestante.



Fotografía 29. La profesora Laura Temple: *Marion Daily Start*, "Missionary refuses to flee from Mexico", Vol. XXXVIII, Núm. 145. Marion, Ohio, P. 2
<https://www.newspapers.com/image/300084440/>

³⁷⁰ Una exalumna, 1903, "Escuela Hijas de Juárez (Ahora Instituto Sara L. Keen)" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo XXVIII, Núm. 30, México, p. 244

³⁷¹ Keen, Mrs. Sara L., 1903, "Mexico" en *Thirty-fifth annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1903 – 1904*, Mass, p. 167 – 169.

Una escuela para niñas “bien”

Temple quería hacer un cambio radical para las niñas y para la educación, dar un paso más de lo que habían logrado sus antecesoras. Además, la visión de la maestra también involucró la llegada de nuevas alumnas pertenecientes a las familias más ricas de la Ciudad de México. Por lo tanto, Temple hizo una reestructuración de la escuela que implicó desde un lugar más amplio hasta el cambio de nombre. La visión de Temple coincidió con la visión modernizadora de la élite porfiriana:

En su afán por convertir a la ciudad de México en un referente del orden y el progreso, las élites políticas no sólo intentaron transformar los hábitos y comportamientos de los sectores populares, sino que arremetieron contra algunas de las tradicionales prácticas laborales de las clases trabajadoras urbanas. En este contexto, la apropiación de las calles ciudadinas por el artesanado fue severamente cuestionada, por lo que se intentó restringir su uso.³⁷²

Temple al igual que otras personas del extranjero coincidieron con la visión elitista de la época. Una perspectiva en donde la gente de las clases populares fuera adquiriendo las costumbres de la gente “educada”. Y, al mismo tiempo, las clases altas no se codearan con los “indios”, ni con las personas pobres y “mal educadas”. Para responder a las “necesidades” de la época, del gobierno en turno y del México que necesitaba entrar a la modernidad, Temple decidió crear una escuela para ricas y otra para pobres. Al mismo tiempo que cambiar el domicilio de la *Escuela Hijas de Juárez*, la organización y la estructura escolar.

Es importante mencionar que en el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado* se estipuló que el cambio de edificio fue por cuestiones de higiene, comodidad y espacio; mientras que en los *Annual Report of the Woman's Foreign Missionary of the Methodist Episcopal Church* y la revista *Woman's Missionary Friend* siempre se hizo hincapié en que el motivo principal fue la llegada de alumnas de clase alta. Las familias ricas no querían que sus niñas tomaran clases en la misma aula que las “peladitas”, por lo que buscaron un espacio diferente. Padres y madres optaron por

³⁷² Gutiérrez, Florencia, 2011, *El mundo del trabajo y el poder político. Integración consenso y resistencia en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México. P. 223

inscribir a sus hijas en escuelas católicas o buscar una institutriz. Temple se dio cuenta de las “necesidades” de la clase alta para optar por una educación diferente:

La paz porfiriana permitió, a inicios del siglo XX, el advenimiento de muchos grupos de religiosos y religiosas que abrirían las puertas de sus escuelas, instituciones particulares que se convertirían en las de mayor prestigio en el país. Un número muy considerable de escuelas confesionales se abrieron en muy poco tiempo.³⁷³

Si bien en la Ciudad de México había escuelas para jóvenes ricas, la institución que Laura Temple proponía tendría un toque *americano*, con clases de inglés y profesoras anglosajonas. El 25 de diciembre de 1903 inició la propuesta de Temple: “Ayer fué colocada la primera piedra del edificio que en la 2ª calle de la Industria, número 476, se va á construir con destino á la Escuela “Hijas de Juárez,” cuyo nombre será cambiado por el de “Colegio Superior de Sara L. Keen [sic].”³⁷⁴ Para llevar a cabo el acto solemne, el Dr. John W. Butler y el pastor Pedro Flores Valderrama fueron los encargados de pronunciar el discurso principal.³⁷⁵ El mexicano destacó la evolución y la importancia de la educación en las mujeres. Al mismo tiempo, destacó el trabajo que desde 1874 las integrantes de la WFMS realizaron con las estudiantes.

El siglo XIX alumbró por primera vez con sus diamantinos destellos el camino por el cual la mujer, rompiendo con añejas preocupaciones, se puso en marcha y llegó hasta las más renombradas universidades del mundo, [...]; y de aquí que ahora la mujer, lo mismo maneja el bisturí en la plancha de un anfiteatro, que defiende al procesado en la tribuna del foro, que conduce á la juventud por el camino del bien desde los salones del Kindergarten, ó que hace cruda guerra á todos los vicios desde el seno de una sociedad filantrópica ó desde las columnas batalladoras de la prensa diaria. Este es, pues, el espíritu que ha inspirado reformas completas á las directoras de la antigua Escuela “Hijas de Juárez,” [sic] [...].³⁷⁶

Si bien fue importante para la misión metodista que las mujeres asistieran a la escuela para cumplir con la modernidad que México desea alcanzar, también lo hacían para atraer más creyentes y con la idea de que algunas de esas jóvenes serían las esposas ideales para los pastores mexicanos. Al educar a niñas con los

³⁷³ Torres Septién, Valentina, 2003, *La educación privada en México 1903 – 1976*, El Colegio de México/ Universidad Iberoamericana, México. P. 55

³⁷⁴ 1903, “De la capital” en *El Correo Español*, Vol. XIV, Núm. 4282, Mexico, P. 2

³⁷⁵ Butler, Edward, C., “Matters in old Mexico” en *The Los Angeles Times*, Año XXIII, Los Ángeles, P.8

³⁷⁶ Flores Valderrama, P., 1903, “Discurso pronunciado en la solemne ceremonia de la piedra angular, de la Escuela “Hijas de Juárez” y Colegio Superior Sara L. Keen” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo XXVII, Núm. 52, México, p. 3.

valores protestantes, ellas también podrían inculcar esas creencias en sus hijos e hijas. Y en caso de no contraer matrimonio, serían unas excelentes profesoras cristianas transmitiendo el conocimiento de la Biblia y el amor a Dios.



Fotografía 30: “Colocación de la piedra angular del Instituto “Sara L. Keen””.
1905, “Colocación de la piedra angular del Instituto “Sara L. Keen”” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo, XXIX, Núm. 4, México, P. 31

El nombre anterior, *Escuela Hijas de Juárez*, hacía referencia al expresidente Benito Juárez García, pero se decidió que el nuevo nombre de la institución rindiera homenaje a la secretaria de la rama de Philadelphia, la misionera Sarah Longacre Keen. Por lo tanto, a partir del año 1903 la escuela sería conocida como *El Colegio Sara L. Keen* y, se ubicaría en la calle Industria en la Ciudad de México:

En efecto, se ha comprado un extenso y bonito lote en la elegante calle de la Industria, lote que mide unas seis mil varas cuadradas, que tiene un frente doble del de la casa de Independencia y un fondo de cien metros ó sea poco más ó menos un equivalente á todo el largo de la calle Gante. Para que pueda tenerse una idea de lo que va á ser la nueva Escuela, diremos que solamente el lote mencionado cuesta un poco más de sesenta mil pesos. Por supuesto que no solamente piensa mejorarse el edificio, sino también el

personal docente establecido, el cual vendrá a ser, además de la Escuela Normal, una especie de Academia de Idiomas y bellas artes [sic]³⁷⁷

Sara Longacre Keen o mejor conocida entre la sociedad metodista como Sara L. Keen fue una integrante activa de la WFMS y colaboradora cercana de la misión mexicana. Desde muy pequeña se dedicó a la caridad cristiana. Seguramente Laura Temple optó por el nombre de Sara L. Keen ya que para muchas metodistas era descrita como una inspiración humana, el ideal de la mujer cristiana, culta y enteramente consagrada a la misión.³⁷⁸ En pocas palabras, un ejemplo a seguir para las pequeñas mexicanas.



Fotografía 31: Retrato de la misionera Sara L. Keen
FOOS, CYRUS, 1905, “Mrs. Sarah L. Keen’s Crowning” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVIII, No. 3, Estados Unidos, pp. 77

³⁷⁷ 1903, “Notas Editoriales” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo. XXVII, Núm. 40, México, p. 332.

³⁷⁸ Carnahan, Carrie Jay, 1906, “Philadelphia Branch Quarterly” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVIII, No. 5, Estados Unidos, pp. 174

Antes de su llegada, Temple sabía muy poco sobre México, es muy probable que sus escasos conocimientos sobre el país fueran a través de la óptica de otras misioneras que habían vivido en la Ciudad de México. También por la misma época fotógrafos como William Henry Jackson se dedicaron a capturar imágenes de la vida cotidiana mexicana “El prolífico fotógrafo documentó varias escenas sobre los lugares y prácticas del agua, aún presentes en la ciudad porfiriana. Sus temas fueron los aguadores, las lavanderas y la vida de los canales.”³⁷⁹ El paisaje que Temple encontró en la Ciudad de México fue una iglesia con un gran patio abierto con techo de cristal y un bonito auditorio; en su nuevo lugar de trabajo halló matriculadas a 200 pupilas, de seis a veinte años. Las habitaciones de las pequeñas estaban limpias y ordenadas. Temple se percató que en las clases siempre se entonaban himnos en español. Además, las materias que siempre estaban presentes eran la enseñanza de la Biblia y el inglés. Pero lo más sobresaliente fue que la *Escuela Hijas de Juárez* se encontraba entre las mejores calificadas por la inspección del Gobierno. Al frente de las materias de música y matemáticas se encontraba su compatriota Alice Kurtz.³⁸⁰ Las metodistas aseguraban que el trabajo realizado en México por parte de la comunidad estadounidense guiaría a las niñas y niños.

Si los niños y niñas se convierten e instruyen de la forma correcta, el futuro de México está asegurado. Si la comunidad estadounidense que viene a este próspero país a buscar inversiones permanece fiel a su religión y ejercen su influencia a los sábados cristianos a las iglesias protestantes, con el trabajo que se está realizando entre los jóvenes por nuestra W. F. M. S. y la Junta General, México se levantará de su encanto y superstición y estará a favor de la justicia y la libertad del Evangelio de Jesucristo.³⁸¹

Al poco tiempo de haber llegado, Temple y la comunidad metodista vendieron la propiedad perteneciente a la *Escuela Hijas de Juárez* para comprar un terreno más grande que el anterior. En 1886, la Iglesia Metodista pagó 39.000 dólares por la

³⁷⁹ Olivares, Omar, 2023, “Extranjerías visuales. Las observaciones estadounidenses sobre la modernidad hidráulica porfiriana” en José Enrique Covarrubias e Itzel Toledo García, *La modernidad porfiriana vista por los viajeros*, UNAM, México, P. 77

³⁸⁰ Brown, Addie, 1903, “A visit to Mexican missions” en *Woman’s Missionary Foreign*, Vol. XXXV, No. 9, Estados Unidos, pp. 320.

³⁸¹ *Ibidem*.

propiedad, treinta años después el lugar fue liquidado por \$127.000 dólares.³⁸² Las más afectadas fueron las alumnas internas porque se quedaron sin un cuarto para dormir y descansar. Para solucionar el problema, a las estudiantes de la Normal se les envió a Puebla, a la *Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla*. El resto de las pupilas fueron enviadas a diversas casas para ser hospedadas por amistades de la MEC mientras se terminaba de construir el nuevo edificio.³⁸³ La ampliación de la nueva escuela fue pensada para 40 pies cuadrados y contara con tuberías de agua caliente y fría, baños, una biblioteca, un gimnasio y un museo.³⁸⁴ El instituto tardó poco menos de dos años en ser construido para brindar mejores servicios educativos y competir con las escuelas privadas de la ciudad de México. Incluso, el recién inaugurado *Colegio Sara L. Keen* rivalizó con el Instituto Mary E. Keener, el cual perteneció a la sociedad de mujeres de la Iglesia Metodista del Sur (MEC S).³⁸⁵ De tal manera que, para el mes de julio de 1904, la escuela dirigida por Temple se anunciaba con "...capacidad para ochenta alumnas internas, salones de recepción, biblioteca, gimnasio, baños y, en una palabra, todo lo necesario para la comodidad y bienestar de las alumnas. [sic]."³⁸⁶ El instituto dirigido por Laura Temple empezó a darse a notar primero entre la comunidad protestante y después por las familias capitalinas, por las diferentes publicaciones en los periódicos que empezaron a circular.

³⁸² Butler, Edward, C., "Matters in old Mexico" en *The Los Angeles Times*, Año XXIII, Los Ángeles, P.8

³⁸³ Keen. Sara L., 1903, "Mexico" en *Thirty-fifth annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1903 – 1904*, Mass, p. 167 – 169.

³⁸⁴ 1904, "English Educational Institutions of Mexico. Schools and College Receive Support Not Only of the English-Speaking People But of Mexicans as Well" en *The Mexican Herald*, Vol. 17, Núm. 195, México, P. 10 y 16.

³⁸⁵ MECS, Methodist Episcopal Church of Sourth, por sus siglas en inglés.

³⁸⁶ 1904, "Colegio Superior Sara L. Keen y Escuela Hijas de Juárez (Anexa)" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo XXVIII, Núm. 49, México, P. 8

Escuela Evangélica "Hijas de Juárez"
 1a CALLE DE LA INDEPENDENCIA
 NUM. 12,
 MEXICO.

INSTRUCCION
 PRIMARIA,
 SECUNDARIA,
 Y SUPERIOR.

Maria de F. Loyd, } Directoras.
 Enriqueta L. Ayres, }

En el ramo de instruccion primaria
 se sigue el programa de la Ley.

**ESCUELA EVANGELICA
 "HIJAS DE JUAREZ."**

Directora: LAURA TEMPLE, M. A

En este plantel se hacen los cursos de la enseñanza de párvulos, de la Primaria Elemental y Superior, y los que la ley determina para la carrera del profesorado, en la Escuela Normal de Señoritas.

El plan de estudios es el oficial, y la organización escolar se sujeta a los procedimientos de la moderna pedagogía; los estudios primarios están sometidos a la inspección del Gobierno.

Clase de Inglés y Música vocal é Instrumental.

Se admiten alumnas externas é internas.

MEXICO, 1a. DE LA INDEPENDENCIA 12.

COLEGIO SUPERIOR
"SARA L. KEEN"
 Y ESCUELA
"Hijas de Juárez"
 (ANEXA)

2a. Industria 476. Mexico, D. F.

El curso de estudios del plantel comprende: Kindergarten, Escuelas Primaria, Elemental y Superior, y Normal, y Colegio Superior, con Departamentos de Comercio y Música y clases especiales de Inglés en cada año.

El nuevo edificio tiene capacidad para ochenta alumnas internas, salones de recepción, biblioteca, gimnasio, baños y, en una palabra, todo lo necesario para la comodidad y bienestar de las alumnas.

LAURA TEMPLE, A.M.
 Directora.

Apartado 2033.

Fotografías 32, 33 y 34. Anuncios de la Escuelas Hijas de Juárez: *El Abogado Cristiano Ilustrado*, 24 de diciembre de 1903.
<https://hndm.iib.unam.mx/consulta/publicacion/visualizar/558a33617d1ed64f16949114?intPagina=19&tipo=pagina&palabras=laura-temple&anio=1903&mes=12&dia=24&butIr=Ir>

En las imágenes 32, 33 y 34 se observan dos anuncios de la publicidad de la escuela, antes y después de cambiar el nombre. Llama la atención cómo el objetivo de la institución cambió. Al inicio se notificó que el aula impartió el programa según la ley, en la imagen se hace alusión a la moderna pedagogía y a la intervención de las autoridades de educación. Mientras que en la última ilustración se puede leer que se ofertan niveles educativos (desde Kindergarten hasta colegio superior) pero se hace hincapié en las instalaciones y en la enseñanza del inglés, elementos que no se encontraban en las escuelas de gobierno. A partir de 1896 en la capital de la

república se buscó que las clases fueran homogéneas, es decir, que se enseñara lo mismo en todos los colegios:

Otra medida importante lograda con la "federalización" fue la uniformidad en los exámenes escolares. Bastaría una mirada a las actas de exámenes que se practicaban en las escuelas mexicanas para convencerse de que era a todas luces indispensable. Las evaluaciones, además de ser exámenes finales, eran rituales cívicos.³⁸⁷

Además, Bazant asegura que la enseñanza oficial tenía un excelente nivel, por lo tanto, familias que no podían pagar un colegio privado optaron por un aula de gobierno. De esta manera, Temple y la WFMS tenían que demostrar que su propuesta era mejor que las oficiales y las privadas que ya existían.

El siglo XIX tuvo, por tanto, gran importancia en el desarrollo educativo de las mujeres. Es cierto que continuó predominando el estereotipo esposa-madre-hija impuesto por la tradición, pero al mismo tiempo se fue entretejiendo un discurso renovador, alternativo, apoyado en instituciones educativas de diverso tipo y nivel que abrieron a las mexicanas nuevas perspectivas y les permitieron incorporarse a la vida productiva del país, como docentes, escritoras, mecanógrafas, auxiliares de contabilidad, secretarías, telegrafistas, especialistas en obstetricia, enfermeras, médicas, odontólogas, farmacéuticas, químicas y alguna que otra abogada.³⁸⁸

En los diferentes pueblos, ranchos y rancherías de México las escuelas que proliferaban eran las rudimentarias o de tercera clase – es decir se les enseñaba a leer, a escribir y si se contaba con más tiempo nociones de aritmética. En los pocos poblados en donde tuvo presencia la Iglesia Metodista estableció sus escuelas y la congregación metodista procuró ser la mejor opción para la población. Aunque la MEC y la WFMS no competían con otras instituciones en la parte de la calidad educativa, si lo hacían con la matrícula estudiantil y la planta docente. A pesar de que la WFMS envió a sus egresadas a trabajar en las aulas de los pueblos siempre hacían falta docentes varones. Las profesoras y profesores metodistas procuraron que sus estudiantes recibieran educación cristiana y que al terminar la primaria continuaran con sus estudios en algún plantel metodista para formarse como profesionistas.

³⁸⁷ Bazant, Milada, 2012, "La educación moderna 1867 – 1911" en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la educación en la Ciudad de México*, El Colegio de México. México. P. 272

³⁸⁸ Alvarado, María de Lourdes, 2004, *La educación "superior" femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*, UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad Plaza y Valdés Editores. México. P. 297 – 298.

Primera etapa del proyecto de Temple

Al iniciar formalmente las clases en las nuevas aulas, en enero de 1905, no todas las pupilas pudieron formar parte de la nueva era del instituto metodista. Principalmente las niñas que acudían diario al colegio y no dormían en él, fueron las que no pudieron regresar a tomar clase con Laura Temple y su equipo de profesoras, sin embargo, consiguieron la inscripción de 110 matriculadas, de las cuales 47 fueron internas.³⁸⁹ Las misioneras querían que el nuevo edificio fuera exclusivo y que las hijas de empresarios acudieran a ella. A pesar de buscar a niñas con un nivel económico más alto, Temple siguió admitiendo a pequeñas pobres. Mientras las del primer grupo aportarían dinero para su colegiatura, las menesterosas podían contar con una manutención escolar. Tanto Temple como las misioneras estadounidenses de la WFMS veían a la labor educativa como una forma de “civilizar” a las mexicanas, principalmente a las más necesitadas:

Lean los folletos sobre México y conozcan un poco de la degradación, el sufrimiento, la ignorancia, la humillación de las vidas de las mujeres y niñas de allí a quienes nuestro Colegio está destinado a ayudar. Estudie el tema lo suficiente para que pueda colocar la imagen de alguna niña mexicana desamparada con la mano extendida rogándole que la ayude a tener una vida mejor junto a la de su propia encantadora hija y trate de darse cuenta de que, de no ser por la bondad de su Padre Celestial, estas niñas podrían haber cambiado de lugar.³⁹⁰

De acuerdo con lo que plantea Alvarado, durante el siglo XIX las mujeres empezaron a acceder a profesiones antes ejercidas exclusivamente por los varones. Sin embargo, la primera década del siglo XX funcionó bajo los mismos estándares, educar a las mujeres para ser profesionistas y en su defecto amas de casa. La MEC tenía muy claro esa idea, a las hijas de las familias ricas, las que sí podían pagar una colegiatura, se les podía ofrecer una educación para convertirse en maestras. Incluso si eran alumnas destacadas y sus familias podían pagar una estancia en Estados Unidos, eran enviadas a estudiar un posgrado en una universidad metodista estadounidense del norte. La idea era muy clara, trabajar

³⁸⁹ Ayres, Harriet, 1905, “The Helping Hand for March will give you a charming program for a Dux Christus Meeting,” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVII, No. 4, Estados Unidos, pp. 125 – 126

³⁹⁰ 1905, “Thank-offering” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVII, No. 5, Estados Unidos, pp. 181

“[...] en favor de las clases altas del pueblo mexicano que están enviando a sus hijas a él y están dispuestos a pagar bien por su educación. [...]”³⁹¹ Lo que inició como un acto de beneficencia enfocado en niñas y mujeres pobres, poco a poco se convirtió en un colegio elitista. Para darle más difusión a las estudiantes de *El Colegio Sara L. Keen* el periódico oficial de la Iglesia Metodista en México *El Abogado Cristiano Ilustrado* publicaba en sus páginas los eventos más sobresalientes de la escuela. Por lo menos en esta época, *El Abogado* solamente cubre los acontecimientos del instituto para las niñas ricas *El Colegio Sara L. Keen*, mientras que del *Industrial Manual Training School* apenas es mencionado.

En la fotografía 35 se puede observar la graduación de dos alumnas que obtuvieron el título de profesoras. Ambas mujeres portan vestidos iguales: blancos y elegantes. En sus manos sostienen el documento que las acredita como maestras. Este tipo de notas periodísticas ayudó a Temple para posicionar la escuela y atraer a más jóvenes para estudiar en sus aulas. Además, las notas periodísticas fueron una prueba del trabajo y compromiso que tenía Temple para la educación femenina mexicana.

³⁹¹ Carnahan, Carrie J., 1905, “Mexico” en *Thirty- seven Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church*, 1905 – 1906, Mass, p. 182 – 184.



Fotografía 35. Portada del periódico *El Abogado Cristiano*
Fuente: 1907, “Alumnas graduadas” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo XXXI, Núm. 47, México, P. 1

La WFMS y la Iglesia Metodista tuvieron la idea civilizatoria de llevar la “protección” y la fe “verdadera” a quienes la “necesitaban” o no la conocían. Para lo anterior, tenían que justificar su acción a través de sus publicaciones. Para la WFMS, el principal enemigo a vencer fue el catolicismo pues era la religión que más se practicaba en México.

[...] Me preguntan: "¿Los mexicanos no tienen la religión católica romana? Entonces, ¿para qué enviar misiones? Déjenlos en paz". Pero en las iglesias católicas la gente adora a un Cristo muerto, en lugar de nuestro Salvador resucitado y glorificado; las mujeres de hogares católicos tienen una percepción errónea de nuestra la Iglesia; existen cosas supersticiosas que creen y practican; y estarán de acuerdo conmigo en que México tiene tanta necesidad de una religión pura y sin mácula como cualquier otra nación bajo el sol.³⁹²

Las escuelas católicas operaban bajo la misma óptica, proporcionar asistencia a las clases populares, mientras que se garantizaba un mejor servicio educativo a los sectores más acomodados. "La escuela católica surgió como un lugar donde se rechazaron las leyes de Reforma y se criticaron violentamente las políticas anticlericales del gobierno, pero sobre todo como un espacio en el cual podrían reproducirse los valores y las tradiciones católicas."³⁹³ Tanto en los colegios católicos se pretendía formar a mujeres honradas, útiles para la sociedad, sanas, creyentes de Dios y que cumplieran con el rol de madres y esposas o de profesionistas. La diferencia entre ambos institutos fue en que en el católico no se enseñaba a leer ni en interpretar la Biblia, mientras que en los protestantes sí. Y la diferencia más notable es que en las aulas no católicas el deporte era esencial para sus alumnas, al igual que el conocimiento del inglés.

... el cristianismo muscular prosperó paulatinamente gracias a que sus impulsores participaron en el proyecto educativo promovido por el régimen de Díaz y eran también simpatizantes de principios liberales. Esos educadores mexicanos estuvieron inspirados en el modelo estadounidense, pero tuvieron la capacidad de adaptar sus estrategias al contexto nacional pues su admiración hacia Estados Unidos no respondía a una moda o a un cosmopolitismo frívolo.³⁹⁴

La enseñanza de la educación física tanto en niñas como en niños fue una particularidad de las escuelas protestantes. En los colegios metodistas, las maestras procuraron que sus estudiantes participaran en al menos un deporte. "Al enfocarse en la educación de las niñas y organizarles deportes, las escuelas protestantes se sentían parte del esfuerzo del gobierno federal para erradicar el fanatismo y reducir la influencia de la Iglesia católica en la vida diaria de las

³⁹² Hollister, Grace, "Our Girls' School in Mexico City" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XL, No. 3, Estados Unidos, pp. 77 – 78

³⁹³ Torres Septién, Valentina, 2001, "La educación privada en México: una forma de resistencia social de los sectores católicos" en María Esther Aguirre Lora (Cord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*, UNAM, CFE, México, P. 279.

³⁹⁴ De la Torre Saavedra, Ana Laura, 2020, *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896 – 1939*, Centro de Estudios Históricos, COLMEX, México. P. 65

personas.”³⁹⁵ Entre los institutos metodistas organizaron las ligas Epworth, fueron eventos en donde se reunían todas las escuelas para competir en diferentes deportes. Para la Iglesia Metodista fue importante reforzar las tres “M” educación mental, educación moral y educación muscular, a través del deporte, se fomentó la “fortaleza de Cristo” como representación de disciplina.



Foto 36: “Sarah L. Keen School, Mexico City”
Fuente: 2598-2-1:09 Mexico 1918 – 1937 (2003 -019) Women’s Division
Special Collections & University Archives, Drew University

Por otra parte, las integrantes de la WFMS tomaron como justificación la fe “verdadera” para entrar a México y evangelizar, principalmente, a las mujeres. Para llevar la educación metodista a todos los sectores sociales de la población, Temple y la WFMS se propusieron crear una *Industrial Manual Training School*, las alumnas que no pudieran inscribirse en la Normal podrían aprender ahí un trabajo industrial

³⁹⁵ McIntyre, Kathleen, 2022 B, “Arriba las metodistas”: educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en Protesta y carisma, Vol. 2, Núm 3, México. P. 16

“útil” que las preparara para un futuro autosuficiente.³⁹⁶ Básicamente a las niñas se les enseñaban labores domésticas con la finalidad de que se emplearan como sirvientas o para ser amas de casa. Con la esperanza de “ayudar” a las mexicanas, Temple compró un terreno para construir una nueva escuela.

En suma, quienes podían pagar por una buena educación tenían el acceso a las mejores instalaciones para formarse como profesoras. Mientras tanto, quienes no tenían dinero para pagar una formación “decente” tenían que trabajar para ser educadas al servicio de los hogares. Ambas escuelas estuvieron conectadas, no solamente porque Laura Temple fue la fundadora, sino porque también compartían, en algunas ocasiones, profesoras. Además, en momentos de dificultad ambas instituciones se apoyaban entre sí.



Foto 37: Anuncio de periódico solicitando dinero para la escuela

Fuente: 1905, “Building Church in New Mexico” en *The Philadelphia Inquirer*, Vol. 153, Núm. 160, Philadelphia, P. 15

³⁹⁶ Carnahan, Carrie J., 1905, “Mexico” en *Thirty- seven Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church*, 1905 – 1906, Mass, p. 182 – 184.

El Colegio Sara L. Keen

A un año de inaugurarse *El Colegio Sara L. Keen*, murió la mujer a la cual le rindieron homenaje. “Sarah Longacre Keen, fue la primera hija de James Barton y Eliza Stiles Longacre, nació en Philadelphia el 20 de febrero de 1828 y murió en la misma ciudad el 25 de enero de 1906. Perteneció a un excelente linaje y ascendencia [...]”³⁹⁷ De tal manera que la recién inaugurada escuela se convirtió en memorial para Keen.

El nuevo instituto estaba ubicado al oeste de la ciudad (hoy colonia San Rafael, delegación Cuauhtémoc en la Ciudad de México), fue construido con dos pisos de altura, ocho habitaciones y dos patios interiores grandes. Los materiales elegidos para los muros fueron el ladrillo y la piedra gris. La WFMS y Laura Temple optaron por un terreno en una zona residencial de la ciudad, con iluminación y calle pavimentada.³⁹⁸ La edificación de la escuela tenía doble propósito, por un lado las misioneras tenían el interés en atraer a las niñas pertenecientes a las familias más adineradas de la Ciudad de México, mientras que por otro lado, tuvieron como propósito principal eliminar los prejuicios hacia la comunidad protestante.³⁹⁹ De esta manera, al involucrarse con las familias capitalinas pudientes, la WFMS y la MEC intentaron conseguir más prestigio entre otros colegios de la zona. Y, lo más importante, llevar la fe metodista a las familias que todavía no habían logrado entrar, a los hogares más ricos de México. Al mismo tiempo, los estudios normalistas del *Colegio Sara L. Keen* se diseñaron con un plan de estudios universitarios.⁴⁰⁰ También, la creación del instituto metodista con un nuevo enfoque cumpliría con los ideales de la época:

La educación se percibió en estos años como la panacea para aliviar las grandes carencias de una sociedad en formación. La unidad política que logró el porfiriato se reflejó en la idea de una educación básicamente igualitaria, que de manera ideal uniría a todos los mexicanos.

³⁹⁷ Foos, Cyrus, 1905, “Mrs. Sarah L. Keen’s Crowning” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVIII, No. 3, Estados Unidos, pp. 79 – 80

³⁹⁸ Temple, Laura. 1905, “The Sarah L. Keen College, Mexico City” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVII, No. 10, Estados Unidos, pp. 341 – 342

³⁹⁹ *Ibidem*.

⁴⁰⁰ Purdy, M. Calorine, 1912, “Mexico” en Forty-third annual report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1912, Mass, p. 183

Se volvieron los ojos al exterior y se debatieron métodos y pedagogías de otros países que finalmente sólo favorecerían a una élite intelectual.⁴⁰¹

De esa manera, el *Colegio Sara L. Keen* empataría con las promesas de modernidad que el gobierno porfirista tanto anhelada. Laura Temple al establecer su nuevo modelo de educación tuvo la certeza que aprobaría los requisitos de las autoridades de educación mexicana y también podría ser una opción más viable para las familias ricas en comparación de otras escuelas oficiales o católicas. La visión de Temple contempló todos los aspectos: sociales, políticos, educativos y económicos para que su escuela fuera aceptada por los mexicanos.

Poco a poco la escuela empezó a funcionar mientras que las autoridades de la WFMS en Estados Unidos mandaban donativos para los detalles que faltaban por subsanar dentro de la escuela. La sucursal de Philadelphia envió 15,000 dólares para terminar de pagar el terreno de la escuela.⁴⁰² También recibieron una espléndida donación de una mujer de Pittsburg, cuyo nombre no se menciona.⁴⁰³ Mientras que “La Rama de Nueva York de la Sociedad de Señoras, dió para el pago de la reja, \$1000 y el resto – \$700- los donó la Sra. Sara Cochran de Dawson, Pa.” [sic]⁴⁰⁴ Además, también destacó la generosidad de la Sra. Jay W. Carneharn, de Pittsburg, para la conclusión del Salón de Actos.⁴⁰⁵ Ahora bien, tomar clase en *El Colegio Sara L. Keen* significó contar con una educación diferente a cualquier otra establecida por el gobierno. Para empezar, la plantilla docente provenía -en algunas ocasiones- del extranjero o fueron personajes de la talla de Ignacio Manuel Altamirano. “En sus aulas ha resonado lá voz de profesores tan distinguidos como Ignacio M. Altamirano, Primitivo A. Rodríguez y Félix Ramos y Duarte [sic]”⁴⁰⁶. Los salones estaban equipados con mobiliario en el último grito de la pedagogía del siglo

⁴⁰¹ Torres Septién, Valentina, 2022, “Educación en México hacia 1910” en Gisela Von Wobeser (Cord.) *1810, 1858, 1910. México entre etapas de su historia*, FCE, Academia Mexicana de la Historia, UNAM, COLMEX, México, P. 297.

⁴⁰² Temple, Laura. 1905, “The Sarah L. Keen College, Mexico City” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVII, No. 10, Estados Unidos, pp. 341 – 342

⁴⁰³ Caja 25 Exp: 110 IMEN 1904 – 1907

⁴⁰⁴ Temple, Laura, 1907, “Informe del Colegio Sara L. Keen” en *Actas de la XXIII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México P. 95

⁴⁰⁵ *Ibidem*.

⁴⁰⁶ Flores Valderrama, P., 1903, “Discurso pronunciado en la solemne ceremonia de la piedra angular, de la Escuela “Hijas de Juárez” y Colegio Superior Sara L. Keen” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo XXVII, Núm. 52, México, p. 3.

XX; fueron traídos desde los Estados Unidos para que las niñas estuvieran lo más cómodas y tuvieran un ambiente escolar *americano*. Además, la escuela contó con un retrato de la misionera Sara L. Keen “de quien la escuela recibe el nombre que lleva, presentado por dos de sus hijas la Sra. Colonel Livermore y la Sra. J. M. Cornell. [...]” *[sic]*⁴⁰⁷ Las metodistas pretendieron vender un estatus de exclusividad entre las familias mexicanas para que sus hijas estuvieran en un lugar diferente a cualquier escuela pública.



Fotografía 38: Salón de clases de *El Colegio Sara L. Keen*.
Fuente: 2598-2-1:09 Mexico 1918 – 1937 (2003 – 019)
Women’s Division
Special Collection & University Archives, Drew University.

En la fotografía 38 se puede observar un salón de clases con todas las comodidades para que las alumnas pudieran tener un mejor aprendizaje. Lo que más sobresale es el mobiliario escolar el cual provenía de Estados Unidos. Además, se puede apreciar que el salón cuenta con luz eléctrica con buena iluminación y ventilación.

⁴⁰⁷ Hollister, Grace A, 1909, “Colegio Sara L. Keen é Hijas de Juárez anexa. Informe ante la Conferencia Anual de 1909” en *Actas de la XXV Conferencia Anual de la Iglesia Metodista*, Imprenta Metodista Episcopal México. P. 90

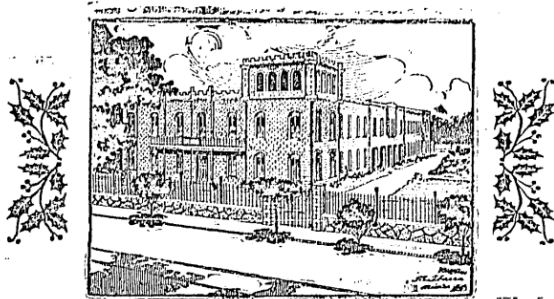
Por otro lado, para lograr atraer a las niñas de las clases altas, Laura Temple anunció la nueva escuela en los periódicos de circulación nacional en la Ciudad de México. Las gacetas elegidas para difundir el mensaje fueron: *El Abogado Cristiano Ilustrado*, *El Imparcial*, *Diario periódico independiente*, *El Correo Español* y *El Álbum de Damas*, revista quincenal ilustrada. En su cartel se puede observar que se destacan las clases de inglés, música, colegio superior y clases de telégrafo, materias que difícilmente se podían encontrar en las escuelas del gobierno. El mensaje era claro, que las familias adineradas pensarán que sus hijas recibirían una mejor y diferente educación, en comparación con otros institutos. Como consecuencia, “se añadió un Curso de Comercio al programa. Se implantó un Curso Superior, que es el primero de su clase en México para jovencitas. El plan de estudios se desarrolla en catorce años consecutivos, desde el Kindergarten hasta concluir el Superior, habiendo además un curso de música, pintura y cinco años del Normal [sic].”⁴⁰⁸



Fotografía 39: Anuncio de periódico

Fuente: 1906, “Colegio Superior “Sara L. Keen” e “Hijas de Juárez”” en *El Imparcial*, diario de la mañana, Tomo XXI, Núm. 3729, México, P. 5

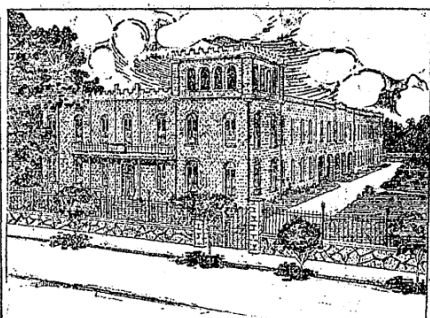
⁴⁰⁸ Conferencia de la Iglesia Episcopal AHM 1907. P. 94



COLEGIO SUPERIOR "SARA L. KEEN"

3^a DE LA INDUSTRIA, 68. MEXICO, D.F.
 ESCUELA AMERICANA PARA SEÑORITAS, NIÑAS Y PARVULOS. CONCURSOS DE PRIMARIA SUPERIOR, NORMAL, COLEGIO SUPERIOR, COMERCIO, MUSICA E INGLÉS. INTERNADO. CLASES ESPECIALES DE INGLÉS Y TELEGRAFO YA ABIERTAS. AHORA COMIENZAN LAS CLASES DE TELEGRAFO.
 DIRECTORA, MISS LAURA TEMPLE, M. E. A. M.

Fotografía 40: Anuncio de periódico
 Fuente: 1907, "Colegio Superior "Sara L. Keen" en *El Correo Español*, Año XVIII, Núm. 5299, México, P. 3.



COLEGIO SUPERIOR "SARA L. KEEN" E HIJAS DE "JUAREZ" ANEXA.

2a. DE LA INDUSTRIA, 476. MEXICO, D. F.
 Escuela Americana para señoritas, niñas y párvulos, con cursos de Primaria, Superior, Normal, Colegio Superior Comercio, Música e inglés. INTERNADO.
 ABRIRÁ SUS CLASES EL DIA 2 DE ENERO DE 1907.
 Directora: Miss Laura Temple M. E. A. M.

Fotografía 41: Anuncio de periódico
 Fuente: 1906, "Colegio Superior "Sara L. Keen" e "Hijas de Juárez" en *El Diario*, periódico independiente, Tomo I, Núm. 73, México, P. 5.

Colegio Superior "Sara L. Keen."

2^a DE LA INDUSTRIA, 476. MÉXICO, D. F.

Escuela Americana para señoritas, niñas y párvulos, con cursos de Primaria, Superior, Normal, Colegio Superior Comercio, Música e Inglés. INTERNADO. CLASES ESPECIALES DE INGLÉS Y TELEGRAFO. Ya abrió sus clases.

Directora: Miss Laura Temple M. E. A. M.

Fotografía 42: Anuncio de periódico
 Fuente: 1907, "Colegio Superior "Sara L. Keen" en *El Álbum de Damas*, revista quincenal ilustrada, Año I, Núm. 8, México, P. 51

En las fotografías 39, 40, 41 y 42 son ejemplos de la publicidad que ocupó Laura Temple para dar a conocer sus instalaciones y promover sus servicios educativos. La misionera ilustró sus anuncios para mostrar el nuevo edificio y crear más atracción para las familias mexicanas.

A medida que los cursos iniciaron, más estadounidenses metodistas llegaron para apoyar y dar clases junto con Laura Temple. Entre ellas se encontraron Smith, Harriet Allen y Grace A. Hollister, que "...han prestado con su contingente mayor fuerza á la facultad, y á esto unido el entusiasmo de las profesoras mexicanas, harán que el colegio "Sarah L. Keen é Hijas de Juárez anexa" alcance con su influencia á todos el país." [sic].⁴⁰⁹ Para 1906, *El Colegio Sara L. Keen* tenía grandes "... salones de estudio que reciben la luz del sol, dormitorios con nuevo mobiliario y espaciosa sala de recibir y biblioteca para las niñas y señoritas; grandes patios para recreo y departamentos á la moderna para las obreras americanas." [sic].⁴¹⁰ No solamente las aulas fueron un gran atractivo para las familias ricas, también lo fue el edificio. La construcción fue llamativa y bonita, un digno espacio para que las niñas "decentes" pudieran tomar clases de las profesoras extranjeras. Por otra parte, aunque no aparecía en los anuncios la planta docente, *El Colegio Sara L. Keen* contó con 17 maestras (mexicanas y estadounidenses). Admitir a jovencitas ricas no solamente significó que la MEC y la WFMS se codeaban con la elite mexicana; también inculcar el protestantismo en las clases altas y seguir con la ayuda hacia las clases menesterosas:

Mucho nos alegramos de que niñas y señoritas de la alta sociedad vengan á nuestra escuela; esto, sin duda, hará que el colegio pueda sostenerse á sí mismo; aquí pueden recibir una educación tan amplia como en los Estados Unidos; pero no nos es menos importante la esperanza que tenemos de establecer una escuela "industrial," donde la clase menos favorecida pueda educarse para la vida útil y feliz. [sic]⁴¹¹

Así, en la ciudad de México y en sus espacios públicos se tomaron medidas para difundir la modernidad y el progreso, las escuelas fueron una pieza clave para llevar

⁴⁰⁹ Butler, John, 1906 "Distrito de México" en *Actas de la XXII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 36.

⁴¹⁰ Temple, Laura, 1906, "Informe del Colegio "Sara L. Keen"" en *Actas de la XXII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 98

⁴¹¹ *Ibidem*.

el cometido a la realidad. El colegio de Laura Temple prometía educar a las jóvenes ricas, instruir las como a las americanas, formarlas como profesoras y, al mismo tiempo, contribuir a erradicar el analfabetismo entre las mujeres. Temple creó un instituto de prestigio y elitista para que las familias mexicanas se sintieran seguras de que sus hijas tendrían una educación mejor que el resto de la población. Si bien, la idea inicial era para las ciudadinas con el paso del tiempo *El Colegio Sara L. Keen* admitió a alumnas de otras partes del país, principalmente recomendadas o becadas por alguna Iglesia Metodista mexicana. Las ciudadinas eran quienes regularmente asistían a clases por las mañanas y después se iban a sus casas por las tardes; mientras que las becadas eran también conocidas como internas, ellas iban a sus casas durante las vacaciones. Las integrantes de la WFMS tenían más control sobre las segundas que sobre las primeras, ya que, convivían todo el tiempo con las segundas.

Becas

El cambio de domicilio de *El Colegio Sara L. Keen* provocó que algunas alumnas no pudieran seguir con las clases. Laura Temple y las misioneras de la WFMS no tuvieron ningún problema en dejar ir a sus antiguas pupilas, pues estaban seguras de que su siguiente matrícula sería de las mejores familias de la ciudad.⁴¹² El instituto metodista otorgaba únicamente treinta *becas de gracia*, las niñas que no alcanzaron a tener el apoyo simplemente no fueron admitidas.⁴¹³ Las becas fueron asignaciones económicas que el gobierno también otorgó para las escuelas públicas. Las diferencias entre las que concedió la MEC y las autoridades mexicanas fue que en las primeras el dinero provenía de Estados Unidos, mientras las segundas se asignaban en nombre del mandatario en turno:

Lo más curioso de todo esto es que las becas se daban en nombre del presidente, aunque él nunca tuviera conocimiento de ello. Todos los trámites se hacían en la propia secretaría;

⁴¹² Temple, Laura, 1906, “Informe del Colegio “Sara L. Keen”, P. 96

⁴¹³ *Ibidem*. P. 94

lo que la alumna recibía era un documento que el señor presidente de la República avalaba y por medio del cual obtenía la pensión.⁴¹⁴

Las becas fueron el medio ideal para que las niñas y jovencitas tuvieran acceso a una mejor educación. Para la MEC no fue novedoso entregar becas a jóvenes estudiantes pobres, en diferentes países considerados “salvajes” realizó este tipo de dádivas. Para que una alumna pudiera acceder a la *beca de gracia* tenía que cumplir con algunos requisitos, entre ellos solicitar el apoyo con las autoridades de la Comisión de Educación de la Iglesia Metodista y haber obtenido un promedio de 95 en su examen final.⁴¹⁵ El resto de las alumnas tenían que liquidar su colegiatura completa. En la imagen 42 se muestra el comprobante de pago de la estudiante Amalia Newberry, quien era huérfana de padre. El Dr. John W. Butler fue el benefactor que subsidiaba sus estudios en el instituto metodista.

México, D. F., Oct. 12 1907

Pd. Dr. J. W. Butler
for Amalia Newberry
al Colegio Sara L. Keen.

2a. DE LA INDUSTRIA No. 476.

1907			
Oct.	Collegiatura		15.00
Sept.	"		15.00
	Mensual	Oct. & Oct.	2.00
	Vestidos		8.80
	Libros		2.29
			<u>\$43.09</u>
Oct. 25	Shoes & Ribbon		5.00
	Making of dress		3.00
			<u>\$5.09</u>

Susan Newberry

Foto 43: Recibo de pago de El Colegio Sara L. Keen
Fuente: 1907. Caja 33 Exp. 150 I.M.E.N. 1910 – 1916.

⁴¹⁴ Galván Lafarga, Luz Elena, 2010, *Soledad compartida. Una historia de maestros 1908 – 1910*, Publicaciones de la Casa Chata/ CIESAS, México. P. 172

⁴¹⁵ Caja 22A Exp. 99 IMEN 1902

En el caso de Amalia Newberry fue un caso especial al de otras alumnas becadas. La estudiante era hija de Rosario M. viuda de Newberry y el pastor Newberry. A la muerte del padre, la familia se quedó con la incertidumbre económica para su manutención. Ante la problemática que pasaba la familia, el señor John Butler decidió asumir la responsabilidad educativa de Amalia, por lo que, ella estudió en el *Colegio Sara L. Keen* con el respaldo económico de Butler.

Vacaciones de Temple

Al cumplir cuatro años de trabajar en la dirección de *El Colegio Sara L. Keen*, Laura Temple decidió tomar vacaciones para descansar, cuidar de su salud y visitar a su familia y a sus amistades en Estados Unidos.⁴¹⁶ Temple viajó en octubre y noviembre de 1907 a Nueva Jersey y Nueva York; mientras que Grace A. Hollister ocupó sus días de esparcimiento en noviembre y diciembre del mismo año. La idea era que, al término de sus travesías, el 1 de enero de 1908, pudieran iniciar las clases en *El Colegio Sara L. Keen*.⁴¹⁷ La docente Temple, además de visitar a su familia, también saludó a sus amistades en su natal Pensilvania y en los estados vecinos. En cada lugar en donde se presentaba recibía un homenaje por las acciones benéficas y educativas que realizaba en México. El 22 de noviembre de 1907, en la capilla de la Primera Iglesia Metodista Episcopal de Hoboken, la *Woman's Auxiliary of the Foreign Missionary Society* le organizó una recepción para felicitarla, Temple aprovechó para contar su experiencia en México. Una de sus mayores acciones fue la creación de *El Colegio Sara L. Keen*, acontecimiento que llamó la atención de su público. Al mismo tiempo, Temple remarcó que era el primer colegio de mujeres en México erigido por contribuciones de mujeres estadounidenses. La ceremonia en honor a Laura Temple terminó con el anuncio de su regreso a México para continuar con su trabajo, el 27 de noviembre.⁴¹⁸

⁴¹⁶ 1907, "From a Secretary Portfolio" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XXXIX, No. 5, Estados Unidos, pp. 172 – 173

⁴¹⁷ 1907, "Personal Mention" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XXXIX, No. 10, Estados Unidos, pp. 365

⁴¹⁸ 1907, "Reception in honor of Miss Laura Temple" en *The Observer of Hudson Country*, Vol. XVI, Núm. 244, Nueva Jersey, P.3

Laura Temple tuvo una admiración por la cultura e historia mexicana. Por ello *El Colegio Sara L. Keen* fue anfitrión de eventos académicos para la difusión de la arqueología. El 12 de diciembre de 1908 se organizó una conferencia bajo la “...Junta Directiva de “The Woman's College Chub.” se efectuará hoy martes, á las 5 p. m., una conferencia arqueológica, en los salones del Instituto “Sara L. Keen.”” [sic].⁴¹⁹ De esta manera, las estudiantes tuvieron la oportunidad de conocer las novedades arqueológicas que Manuel Gamio había realizado con el descubrimiento en Chalchihuites, Zacatecas.

Temple demostró que la cultura mexicana era uno de sus intereses, por lo tanto, la misionera estudió arqueología en el Museo Nacional de México. Si bien no asistían muchas mujeres a las clases, Temple era una de las dos alumnas que tenía el profesor Mena. La otra pupila también era estadounidense, mientras que los 16 restantes eran hombres mexicanos.⁴²⁰ Por si fuera poco, la atracción hacia las civilizaciones prehispánicas llevó a Laura a viajar seis meses al extranjero para investigar los restos arqueológicos que se hallaban en el viejo continente. Temple tomó un vapor desde el Puerto de Veracruz rumbo a los museos más famosos e históricos de Europa.⁴²¹ Como era costumbre con las salidas y llegadas de las misioneras, las pupilas de *El Colegio Sara L. Keen* le organizaron una despedida. Además, como muestra de aprecio hacia la maestra, las niñas le obsequiaron un reloj para desearle mucho éxito en su travesía.⁴²² Mientras Temple recorrió diferentes lugares para estudiar los códices prehispánicos, en la dirección de *El Colegio Sara L. Keen* se quedó Grace A. Hollister, originaria de Loda, Illinois y perteneciente a la rama de Cincinnati. La tarea de Hollister fue realizar las actividades administrativas del instituto, dar clases, atender peticiones de las alumnas, organizar eventos escolares, dirigir a las profesoras y recaudar dinero para la escuela industrial⁴²³ que Temple deseó erigir. Ante el exceso de trabajo y las malas condiciones de salud que se vivió en la Ciudad de México, Hollister contrajo

⁴¹⁹ 1908, “Notas Editoriales” en *El Tiempo, diario católico*, año XXVI, Núm. 8430, México, P.2

⁴²⁰ 1909, “Glasses formed in National Museum” en *The Mexican Herald*, Vol. XXVIII, Núm. 97, México, P. 30

⁴²¹ 1909, “Touring Europe” en *The Brockwayville record*, Vol. 25, Núm. 5, Brockwayville, Pensilvania, P.1

⁴²² 1909, “Social and Personal News” en *The Mexican Herald*, Vol. L. Núm. 30, México P. 4

⁴²³ En el siguiente apartado se hablará de *La Escuela Industrial*, por lo pronto, solamente se mencionara.

tifoidea. Entre las metodistas se organizaron para cuidar y asistir las necesidades de la convaleciente. Por una parte, Dora B. Gladden dejó a un lado sus obligaciones en el colegio y Harriet Ayres su trabajo evangelístico como biblista de la Ciudad de México. Es así como entre ellas se apoyaban durante sus malestares.⁴²⁴ Antes de que Hollister sustituyera provisionalmente a Temple, estaba:

“... todo el tiempo ocupada en promover el desarrollo y engrandecimiento de la Institución. Aunque ella tiene el trabajo de dos personas (pues dirige el Departamento Normal, da varias clases y cuida de la marcha en general del Colegio), toda sobre sí gran trabajo en la Iglesia.”
[sic]⁴²⁵

Entre las ambiciones del proyecto modernizador del porfiriato se encontraba un México sano, para lograrlo se crearon reglamentos, códigos de salud y se impulsó una lucha contra la suciedad, el desaseo y la insalubridad con la finalidad de evitar epidemias y enfermedades endémicas. La tifoidea no era la única enfermedad que preocupaba a la sociedad, también se encontraban: viruela, tifo, fiebre amarilla e influenza. Para la que la población mexicana tuviera una mejor información sobre la propagación principalmente de la viruela se distribuyeron “cartillas, hojas sueltas e instrucciones diversas donde se reiteraba que la vacunación era una práctica sencilla, inocua y eficaz que prometía salvar de la muerte a la niñez y a los adultos que hubiesen carecido de contacto con la viruela ...”⁴²⁶ Al mismo tiempo, se crearon campañas de vacunación, a pesar de lo anterior, mucha gente estaba desconfiada principalmente por los efectos secundarios que provocaron las inoculaciones. Ahora bien, de acuerdo con lo que plantea la historiadora Claudia Agostoni: “el Consejo Superior de Salubridad (CSS) – la máxima autoridad sanitaria desde 1841 –, la contención de la viruela mediante la aplicación de la vacuna humanizada o de brazo a brazo era uno de los principales objetivos a alcanzar”⁴²⁷ Si bien no existe un registro sobre las vacunas entre las alumnas o maestras de *El Colegio Sara L. Keen*,

⁴²⁴ 1909, “Mexico” en *Fortieth Annual report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church*, 1909, Mass, p. 190

⁴²⁵ Temple, Laura, 1907, “Informe del Colegio Sara L. Keen” en *Actas de la XXIII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México P. 95

⁴²⁶ Agostoni, Claudia, 2016, *Médicos, campañas y vacunación. La viruela y la cultura de su prevención en México 1870 – 1952*, UNAM, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México. P. 30

⁴²⁷ Agostoni, Claudia, 2011, *Estrategias, actores, promesas y temores en las campañas de vacunación antivariolosa en México: del Porfiriato a la Posrevolución (1880-1940)*, *Ciência & Saúde Coletiva* 16 (2), Feb. 2011, Brasil. P. 461

si Hollister se contagió de tifoidea es muy probable que no se recurrieran a las indicaciones de los higienistas. En los documentos consultados en los archivos solamente se pudo constatar que las estadounidenses afirmaban contar con buena salud antes de ser enviadas a cualquier otro país como misioneras.

Egresadas de El Colegio Sara L. Keen

El trabajo realizado dentro de los muros de *El Colegio Sara L. Keen* fue un reflejo de lo que se vivió en el país con el tema de la educación para las mujeres. Cada vez era más común que se edificaran escuelas para que las niñas y las jóvenes pudieran asistir a clases y poco a poco fueran ganando terreno en el ámbito profesional:

La escolarización de las niñas generó espacios laborales para las mujeres. En 30 años (1875-1905) se abrieron 85 nuevas primarias para niñas (contra 45 de niños) en el Distrito Federal. Lo anterior, sumado a que la norma no escrita de la época señalaba un director varón para las primarias de niños, mientras que los ayudantes podían ser hombres o mujeres, y a que, en las primarias de niñas y mixtas, tanto directoras como ayudantes fueran todas mujeres, abrió oportunidades inéditas a su trabajo profesional.⁴²⁸

Aunque fue notable la participación de las mujeres en las carreras que antes eran exclusivas para el sexo masculino, la docencia fue en lugar donde las jóvenes sobresalieron. Las Escuelas Normales para Señoritas casi siempre se encontraban en las principales ciudades, en las capitales estatales y en la Ciudad de México, por lo tanto, las oportunidades no eran las mismas para una estudiante del campo que para una de alguna metrópolis.

En el caso de *El Colegio Sara L. Keen* no fue la excepción. Una vez que las alumnas egresaban de la Escuela Normal, podrían formar parte de la lista de docentes en las diferentes instituciones que la Iglesia Metodista sostuvo, por ejemplo, está el caso de: “Trinidad López, graduada en el colegio “Hijas de Juárez”⁴²⁹ quien fue profesora en Pachuca en la *Escuela Hijas de Allende*. Otra

⁴²⁸ Galeana, Patricia, 2015, “De madres y esposas a profesionistas emancipadas. Las maestras mexicanas”, en Lucrecia Infante Vargas, *Las maestras de México: Rita Cetina, Dolores Correa, Laura Méndez, Rosaura Zapata*, INEHRM, SEP, México. P.11

⁴²⁹García, L. A. 1903, “Escuela Hijas de Allende” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo. XXVII, Núm. 22, México, p. 175

institución que les brindó una oportunidad laboral fue el *Colegio Juárez* ubicado en la ciudad capital de Guanajuato. En 1903 se reportó la llegada de egresadas de la Normal Metodista de la Ciudad de México para trabajar junto a la directora Effa Dunmore.⁴³⁰ Otras profesoras del instituto metodista se quedaron a trabajar en su alma mater, *El Colegio Sara L. Keen*, principalmente se hicieron cargo del Kindergarten. En la fotografía 43, de inicios del siglo XX, se puede observar un grupo de niñas y niños, este fue el único nivel en donde se aceptaban varones. Al terminar sus estudios a los niños se les ofreció continuar en escuelas primarias metodistas exclusivas para el público masculino.

⁴³⁰ Keen Mrs. Sara L., 1903, "Mexico" en *Thirty-fifth annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1903 – 1904*, Mass, p. 167 – 169.



Fotografía 44: "Group of kindergartens in the driveway of their new lot. In the background is the entrance driveway and sidewalk of Colegio S. L. Keen."

Fuente: 2598-2-1:09 Mexico 1918 – 1937 (2003 -019) Women's Division
Special Collections & University Archives, Drew University

Tanto para Laura Temple como para la WFMS fue una prioridad remarcar que los estudios cursados en *El Colegio Sara L. Keen* acataban las indicaciones establecidas por los programas oficiales:

... como la escuela de niñas "Sara L. Keen" en donde la educación se imparte de acuerdo con los programas oficiales; que prosiguen el desenvolvimiento intelectual y moral con reuniones y veladas como las que periódicamente celebra la Iglesia, ya con fines religiosos, ó bien en conmemoración de nuestras fechas gloriosas ... [sic]⁴³¹

Aunque en la práctica no lo era, en las *Actas de la Conferencia Anual de la Iglesia Episcopal Metodista de México*⁴³² se puede observar el plan de estudios de la

⁴³¹ El Tribuno, 1906, "El protestantismo y la instrucción pública en México" en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo. XXX, Núm. 6, México, p. 47

⁴³² Las *Actas de la Conferencia Anual de la Iglesia Episcopal Metodista de México* son documentos que se encuentran en el Archivo Histórico Metodista, ahí se relatan los acontecimientos más sobresalientes de la congregación metodista.

educación primaria. Ahí se plasma que la tira de materias es más reducida que la perteneciente a una de primera clase. En los anexos 10 y 11 se puede apreciar la diferencia en el plan de estudios entre una escuela metodista y una escuela oficial de primera clase.

En la Comisión de Educación de la Iglesia Metodista se estipuló que quienes impartieran clases en sus instituciones tenían que practicar la fe protestante, de ese modo se educaría al cuerpo estudiantil en la misma línea. Además, tanto la WFMS como la Iglesia Metodista buscaron un acomodo laboral para sus exalumnas con el fin de que pusieran en práctica lo aprendido entre los muros de su alma mater. En el *Dictamen de la Comisión de Educación* de 1898 y en años posteriores, en los artículos dos y tres se estableció:

2ª Que cuando se trate de emplear para el servicio del Magisterio á personas que no hayan hecho sus estudios en alguno de los Colegios evangélicos, los P. P. nombren una comisión para que examine al candidato, por lo menos en cada una de las materias que comprenda el programa de la escuela que se les quiera confiar.

3ª Que se procure emplear en el servicio escolar á personas verdaderamente cristianas, religiosas y dispuestas siempre á colaborar [sic]⁴³³

No cualquier persona podía trabajar en *El Colegio Sara L. Keen*, además de contar con preparación docente también tenían que demostrar ser protestantes.

Nuestras escuelas, señores -y tiempo es ya de comprenderlo con toda la claridad de una luz meridiana-deben ser, sobre todo y ante todo, evangélicas; es decir, planteles en los cuales no se pierdan de vista jamás, estas tres cosas: la *enseñanza*, la *educación* y la *propaganda evangélica*.

Sin este último requisito, dichas escuelas no tendrían razón de ser, defraudarían flagrantemente las esperanzas de la Misión y lo prudente sería suprimirlas para dejarles el campo libre á las escuelas laicas, que no se preocupan ni deben preocuparse por la propaganda religiosa. [sic]⁴³⁴

Lo que se pretendió era contratar únicamente a personal docente que fuera egresado de las escuelas metodistas en México, o que proviniera de Estados Unidos. Y, por supuesto, que ejercieran la fe protestante. Tanto la MEC como la WFMS no querían que sus estudiantes tuvieran un “mal” ejemplo e influencia con el catolicismo. De esa manera, Laura Temple se encargó de que la población supiera

⁴³³ Bribiesca, M. 1898 “Dictamen de la Comisión de Educación” en *Actas de la 14ª Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 62

⁴³⁴ Osorio, J. A. 1909. “Dictamen de la Comisión de Educación” en *Actas de la XXV Conferencia Anual de la Iglesia Metodista*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 99

el tipo de educación que recibieron sus alumnas. Ella publicó en diferentes periódicos no metodistas el proyecto educativo que seguía la institución:

... en donde la educación se imparte de acuerdo con los programas oficiales; que prosiguen el desenvolvimiento intelectual y moral con reuniones y veladas como las que periódicamente celebra la misma Iglesia, ya con fines religiosos, bien en conmemoración de nuestras fechas gloriosas y para bendecir la memoria de nuestros prohombres, y que, por último, buscan la salud y la fuerza de la raza mexicana con la creación de Clubs y asociaciones que se ocupan del desarrollo físico, dignas son del respeto y de la gratitud de los hijos de Cuauhtémoc, Hidalgo y Juárez. [sic].⁴³⁵

De igual forma, si alguna escuela primaria de la misión metodista no contaba con un instituto superior, a sus estudiantes se les mandaba a otro estado o ciudad para que pudieran continuar con sus clases, “De los alumnos graduados en el Instituto “Hijos de Hidalgo” siete se encuentran estudiando en el colegio “Sara L. Keen” de la Ciudad de México, uno en el Instituto Metodista de Puebla, y tres en Colegios del Gobierno [sic]”.⁴³⁶ El *Instituto Hijos de Hidalgo* se localizaba en la zona oriente del Estado de México, en San Mateo Tezoquipan Miraflores perteneciente al municipio de Tlalmanalco, a varias horas de camino. Mandar a las hijas a un lugar probablemente desconocido habla de la importancia que tuvieron las familias para que sus pequeñas siguieran con sus estudios.

Vida escolar en El Colegio Sara L. Keen

En un día normal, las niñas tenían actividades desde que amanecía hasta que anochecía, “... la jornada comienza a las 6 de la mañana y concluye a las 9:30 de la noche. La recitación es de 8:30 a 5 de la tarde, con dos horas de descanso al mediodía y dos horas de estudio por la noche. Cada estudiante tiene deberes domésticos.”⁴³⁷ Además, una de las clases que se impartió en el instituto metodista fue “Fundamentos de la Fe Cristiana”, la cual estuvo a cargo de la maestra Harriet Ayres. La materia fue primordial para que las pupilas aprendieran la vida de Cristo

⁴³⁵ El Tribuno, 1906, “El Protestantismo y la Instrucción Pública en México” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo. XXX, Núm. 6, México, p. 47

⁴³⁶ 1908, “Eros del campo” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, México, p. 67

⁴³⁷ Hollister, Grace, “Our Girls' School in Mexico City” en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XL, No. 3, Estados Unidos, pp. 77 – 78

y, como consecuencia, fueran buenas cristianas.⁴³⁸ En la fotografía 44 se puede observar a las alumnas de *El Colegio Sara L. Keen* a principios del siglo XX.



Fotografía 45: “Alumnas de El Colegio “Sara L. Keen” de México” (S/A) ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Colgs S.A. E.I, No. 10, Ciudad de México.

En la fotografía 45 se observa a once alumnas quienes participaron en las Ligas Epworth junto a tres jóvenes de un colegio metodista para varones. Al conjunto de ejercicios, tanto deportivos como intelectuales, en donde tenían la oportunidad de competir y conocer a estudiantes de otras partes de la república mexicana, se les denominaron las Ligas Epworth. El nombre de esas actividades corresponde al lugar donde nació John Wesley, el iniciador del metodismo.

⁴³⁸ Hollister, Grace A, 1909, “Colegio Sara L. Keen é Hijas de Juárez anexa. Informe ante la Conferencia Anual de 1909” en *Actas de la XXV Conferencia Anual de la Iglesia Metodista*, Imprenta Metodista Episcopal México. P. 90



Fotografía 46: “Ligas Epworth de Gante y del Colegio “Sara L. Keen” de México” (1909) ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo TYC, No.27, Ciudad de México.

Las festividades tuvieron un papel relevante, eran ocasiones ideales para que las metodistas dieran a conocer el trabajo realizado en México. La clausura de los estudios de *El Colegio Sara L. Keen* siempre fue un motivo para celebrar con bombo y platillo. Tanto el instituto como el templo metodista se llenaban con los colores oficiales de la escuela: oro y azul.⁴³⁹ Además del evento organizado por las metodistas, se daba a conocer la noticia en la prensa protestante con la finalidad de que se supiera en cada rincón de México. En 1903 en *El Abogado Cristiano Ilustrado* se comunicó el nombre de las primeras profesoras egresadas: “Luz Aguilar, Madai

⁴³⁹ Temple, Laura, 1906, “Informe del Colegio Sara L. Keen” en *Actas de la XXII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 97.

Aceves, Eleazar Pérez, Natalia Ramírez y Juana Gutiérrez”.⁴⁴⁰ Tanto en la *Escuela Hijas de Juárez* como *El Colegio Sara L. Keen* se formaron profesoras con las capacidades intelectuales necesarias para estar al frente de un salón de clases.



Fotografía 47: Las egresadas

Fuente: Ayres, Harriet, 1894, “A first commencement” en *Heathen Woman’s Friend*, Vol. XXV, N. 11, p. 321, Estados Unidos.

Otra fecha significativa para *El Colegio Sara L. Keen* fue la Navidad, pero la que se celebraba al estilo *americano*, las misioneras inculcaron a sus estudiantes un estilo diferente al que se practica en México. Las docentes procuraban que la verbena decembrina y el inicio de las vacaciones coincidieran para organizar un festival con más actividades e invitar a madres y padres de familia:

Para finalizar el programa, se invitó á las internas á pasar á la sala en donde Santa Claus y su esposa distribuyeron á todos los regalos y dulces del precioso arbolito. Así cerramos un año alegre y provechoso.

No solamente logramos conseguir que las niñas salieran del Colegio á sus vacaciones llenas de felicidad, sino que estamos seguras de que ahora son más fuertes, física, intelectual y moralmente y son capaces de conducirse mejor. Para lograr tales ideales, siempre hemos

⁴⁴⁰ 1903, “La escuela Hijas de Juárez y el Colegio Superior Sara L. Keen” en *El Abogado Cristiano Ilustrado*, Tomo. XXVII, Núm. 52, México, p. 2

contado con la pronta y gustosa ayuda de nuestros pastores á quienes queremos dar las gracias por su bondadosa cooperación. [sic]⁴⁴¹

La tradición de romper la piñata fue una actividad que no pudo faltar en las fiestas decembrinas. Mientras las niñas sabían perfectamente cómo era el procedimiento, las estadounidenses desconocían ese entretenimiento mexicano. Las adultas describieron con mucho detenimiento qué era la piñata, para que sus homólogas en Estados Unidos lo comprendieran:

Después de un abundante desayuno salimos al patio, las niñas rompieron una piñata. Es una gran vasija de barro, cubierta con papeles de diferentes colores brillantes, adentro contiene fruta. La piñata está suspendida de algún lugar elevado. A cada pequeña se le vendan los ojos por turno y tiene una oportunidad de quebrarla con un palo. Cuando se revienta, todas corren por el contenido que ha caído.⁴⁴²

Mientras para las extranjeras el árbol navideño fue una decoración que no debía faltar en su festejo, las pequeñas nunca en su vida habían observado un adorno de tal magnitud. Kathryn Kyser describió cómo los ojos negros de sus pupilas brillaban al ver el nuevo decorado navideño, otras saltaron de emoción por conocer una forma de celebrar tal acontecimiento.⁴⁴³ Por una parte, las metodistas introdujeron una nueva forma de celebrar Navidad y aceptaron algunas prácticas como romper la piñata, mientras que repudiaron prácticas de la cultura mexicana como la celebración del 1 y 2 de noviembre. Para las integrantes de la WFMS era reprochable que la población conmemorara a sus difuntos en el cementerio o con la colocación de ofrendas:

La gente llevaba cúmulos de flores a los panteones y los pobres colocaban comida en las tumbas de sus muertos. [...] Algunos de los juguetes representaban cortejos fúnebres, esqueletos de varios tamaños y colores, pequeños ataúdes con esqueletos dentro los cuales se levantaban al deslizar la tapa, calaveras de caramelo, esqueletos sentados sobre lápidas o jugando a las cartas, y muchas otras cosas grotescas.⁴⁴⁴

⁴⁴¹ Hollister, Grace A, 1909, "Colegio Sara L. Keen é Hijas de Juárez anexa. Informe ante la Conferencia Anual de 1909" en *Actas de la XXV Conferencia Anual de la Iglesia Metodista*, Imprenta Metodista Episcopal, México. P. 91

⁴⁴² Kyser, Kathryn, "A Mexican Christmas" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIV, No. 12, Estados Unidos, pp. 420 – 421

⁴⁴³ *Ibidem*.

⁴⁴⁴ KYSER, KATHRYN, 1912 "All Souls' Day" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIV, No. 11, Estados Unidos, pp. 400

El metodismo cree en la idea de un Dios vivo, verdadero y bondadoso al cual se le debe de adorar y confiar también está en contra de la idolatría, venerar a deidades o santos. Por lo tanto, las misioneras, al observar que en México se practica el cristianismo católico, demostraron su rechazo ante las celebraciones del Día de Muertos por considerar que tenían devoción hacia la muerte y el mal. Con respecto a la representación del Vía Crucis consideraban que el catolicismo y sus seguidores erraban al representar a la muerte de Jesús porque el metodismo cree en la vida y no en la muerte. La historiadora Kathleen McIntyre en su investigación sobre la misionera Clara Hill, expone las molestias de la WFMS con respecto a las tradiciones católicas "...Clara Hill aborrecía la celebración del Día de los Muertos, la describía como una fiesta basada en la tradición católica de Todos los Santos celebrada el 1 de noviembre."⁴⁴⁵ Lo anterior no era novedad, desde que la WFMS arribó a tierras mexicanas empezaron a detestar las actividades propiamente católicas. Al llegar a México, tanto la WFMS como la Iglesia Metodista se dedicaron a recorrer las calles para observar y analizar cómo los mexicanos realizaban sus celebraciones religiosas.

Con el paso del tiempo, una vez que terminaron el trabajo de observación la WFMS en sus escuelas explicaron porque el Día de Muertos, las ofrendas, la representación del Vía Crucis, la venta de indulgencias y la aparición de la Virgen de Guadalupe no eran costumbres para ser replicadas. En la fotografía 48 se representa la conmemoración de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, durante la Semana Santa mexicana. En el centro se encuentra un hombre con los atuendos de Jesús antes de ser crucificado, es él único que aparece con una vestimenta diferente al resto.

⁴⁴⁵ McIntyre, Kathleen, 2022 B, "Arriba las metodistas": educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en Protesta y carisma, Vol. 2, Núm 3, México. P. 10



Fotografía 48: “Seeking the favor of God by penance in Mexico”
Fuente: Clementina Butler, 1902, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, EATON & MAINS, Estados Unidos.

La Industrial School Santa Julia

La misión educativa de la WFMS empezó como una escuela para niñas pobres y menesterosas, con el *Orfanato Gante*. Tiempo después con las profesoras Harriet Ayres y Mary de F. Loyd se convirtió en la *Escuela Hijas de Juárez*. Ahora bien, con la llegada de Laura Temple se convirtió poco a poco en una escuela de élite. También los institutos metodistas para niñas y jovencitas “... se convirtieron en herramientas para apoyar la lucha de los derechos feministas.”⁴⁴⁶ Al inicio había niñas pertenecientes a las familias sin recursos económicos para pagar una escuela privada, pero con el paso del tiempo decidieron que *El Colegio Sara L. Keen* sería

⁴⁴⁶ McIntyre, Kathleen, 2022 B, “Arriba las metodistas”: educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en *Protesta y carisma*, Vol. 2, Núm 3, México. P. 4

para quienes pudieran solventar una colegiatura. De tal manera que, para seguir con las acciones de caridad que habían caracterizado a las metodistas, buscaron adquirir un nuevo terreno para conservar la influencia sobre la clase más “desprotegida”. En los reportes que Temple realizó para la *Woman’s Missionary Friend* y para las *Actas de la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista* enfatizó que las jóvenes pobres suplicaban que querían pertenecer a *El Colegio Sara L. Keen*.

Varias niñas se acercaron á mí suplicantes, con los ojos llenos de lágrimas, secundando con muda súplica la petición de la pobre madre á la concesión de admisión en nuestra Escuela. El único consuelo que pude darles fué decir que, esperábamos tener pronto una Escuela Industrial donde las muchachas pudieran ayudarse proporcionándose una educación por medio de su trabajo. [sic]⁴⁴⁷

Es posible que Temple exagerara en los comunicados que envió a Estados Unidos. Seguramente quería justificar ante las autoridades de la WFMS la construcción de una nueva escuela. De esta manera, tanto la MEC como las misioneras podrían aprobar otra institución para niñas y jovencitas en la capital de la república. Si bien la *Escuela Hijas de Juárez* atendió a jóvenes pobres, algunas tenían que cubrir una colegiatura. Las misioneras de la WFMS se percataron que la gran mayoría de sus alumnas tenían una vida muy diferente al salir del instituto metodista y llegar a sus hogares. Al ingresar a la escuela estaban rodeadas de un ambiente escolar parecido al estadounidense, mientras que cuando regresaban a casa con sus familiares la situación era totalmente distinta:

Las tareas domésticas de la gente común en México son muy sencillas. Un colchón en el suelo para la cama se pliega rápidamente por la mañana y se coloca junto a la pared. La familia, los animales domésticos, los cerdos y las gallinas ocupan el mismo espacio, y la limpieza de la casa no preocupa a las amas de casa mexicanas.⁴⁴⁸

Al mismo tiempo, las maestras se dieron cuenta que las jovencitas a una edad muy temprana contraían matrimonio, principalmente las pupilas que no eran internas, las que dormían en sus casas. Ellas no recibieron la “influencia” tan profunda como las

⁴⁴⁷ Temple, Laura, 1908, “Informe del Colegio Sara L. Keen é “Hijas de Juárez” anexa” en *Actas de la XXIV conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 79 – 81

⁴⁴⁸ Van Vleet, Margaret, 1910, “The Mexican Maiden” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLII, No. 1, Estados Unidos, pp. 14

que estaban a su cuidado las 24 horas; por tanto, era necesario que “aprendieran” las tareas de las amas de casa:

Cuando son los días del cortejo, nuestra joven mexicana se sienta en la ventana, y su pretendiente, paseando, se detiene y la mira [...] Después de muchas visitas clandestinas bajo la ventana de su amada, puede que desee declararse a la señorita, y su familia pide para él la mano de la mujer, escribiendo a su madre. Toda la familia debe estar satisfecha, y si el joven cuenta con su aprobación, será invitado a visitarla.⁴⁴⁹

De esa manera, Temple y las misioneras de la WFMS consideraron que la creación de una *Escuela Industrial* traería grandes beneficios para las clases más desprotegidas. Además, los gastos de las futuras niñas serían cubiertos por ellas. Es así como las jovencitas podrían ser instruidas “...por líneas de trabajo especial que las capaciten, no solamente para posiciones en las que puedan adquirir un modo honesto de vivir, sino que también los productos de su trabajo mientras están en la Institución ayuden á pagar una parte del costo de su educación.” [sic]⁴⁵⁰. Desde la perspectiva de Temple, las niñas pobres que ingresaban a los estudios normalistas no permanecían el tiempo necesario para concluir con la formación de profesoras. Es así como las menesterosas necesitaban otro tipo de educación, una institución cuyos estudios duraran menos tiempo, donde pudieran aprender lo necesario para ejercer un oficio relacionado con el hogar. Además, con la creación de una nueva escuela la WFMS y la MEC podían influir en las mujeres mexicanas de todos los sectores sociales. El proyecto de una escuela industrial podría atender a la población de mujeres más vulnerables de la Ciudad de México:

La vida de las mujeres de México es miserable. Viven en tugurios y no tienen idea de ningún tipo de trabajo, excepto cocinar la comida más sencilla. Las familias duermen en esteras de paja y comen comida vulgar. Nuestro objetivo es traer a estas chicas a la Escuela Industrial y enseñarles a cuidar de sus hogares. Les enseñaremos jardinería y avicultura, y las formaremos como cocineras, lavanderas y costureras. Aquellas que tengan la capacidad recibirán un curso escolar normal para prepararlas como maestras. Cuando las niñas entran en la escuela, algunas son tan pobres que apenas tienen una muda de ropa.⁴⁵¹

⁴⁴⁹ *Ibidem*.

⁴⁵⁰ Temple, Laura, 1908, “Informe del Colegio Sara L. Keen é “Hijas de Juárez” anexa” en *Actas de la XXIV conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México, pp. 79 – 81

⁴⁵¹ 1906, “616,000 for Missions in Foreign Fields” en *The Observer of Hudson Country*, Vol XV, Núm. 254, Nueva Jersey, P. 2

La visión que las misioneras tenían sobre las mexicanas fue de protección hacia unas personas que consideraban inferiores. En la *Industrial School* se pretendía que las estudiantes se convirtieran en amas de casa o sirvientas a la usanza estadounidense. Si bien estaban en un colegio americano, la educación que recibieron no sería la misma como una jovencita perteneciente a una familia rica. De acuerdo con lo que estipula Martin Carnoy en *La educación como imperialismo cultural*, la educación se imparte "...para mantener los papeles jerárquicos de grupos diferentes de la sociedad de una generación a la siguiente".⁴⁵² De esa manera, las enseñanzas que las misioneras impartieron a las mexicanas no fueron iguales, todo dependió de la economía familiar de cada alumna.

Por otro lado, la idea de un nuevo proyecto educativo en México les gustó mucho a las integrantes de la WFMS en Estados Unidos, por lo que Temple empezó las gestiones para conseguir los recursos económicos para llevar a cabo su meta. A principios de 1908, la *Woman's Foreign Missionary Society* compró un terreno en un suburbio vecino a *El Colegio Sara L. Keen* para edificar la *Escuela Industrial*, con la finalidad de que la construcción terminara en un año.⁴⁵³ El lugar elegido para establecer el instituto fue "Colonia de Santa Julia, y casi á dos millas hacia el Occidente del Colegio, la Srita. Temple ha asegurado y pagado un lote de terreno que mide 28.000 metros cuadrados. [cosa de siete acres.]" [sic]⁴⁵⁴ Laura Temple tuvo que salir a Europa para estudiar arqueología de México en los museos europeos. A su regreso llegó con ánimo y entusiasmo para comenzar su siguiente meta: la cimentación de la *Escuela Industrial* para ayudar a niñas y jovencitas pobres. Para lograr su cometido, una vez adquirido un terreno para empezar con la construcción, se necesitaron bastantes fondos económicos para el levantamiento del nuevo instituto. Por lo tanto, Temple buscó varias formas de conseguir dinero, una de ellas fue mediante el cultivo y venta de vegetales. Con lo recaudado de las cosechas se pudo juntar dinero para la compra del lugar:

El terreno para la Escuela Industrial desde hace dos años se ha estado labrando hasta que al fin ya no hay ni un sólo metro cuadrado que no esté cultivado. Parece un milagro ver como

⁴⁵² Carnoy, Martin, 2006, *La educación como imperilaismo cultural*, Siglo Veintiuno editores, México. P. 29

⁴⁵³ Hollister, Grace, "Our Girls' School in Mexico City" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XL, No. 3, Estados Unidos, pp. 77 – 78

⁴⁵⁴ 1911. Caja 24 Exp. 104 I.M.E.N 1903 – 1913.

todo se ha desarrollado, flores, frutos y legumbres. Tenemos ahora en el Banco \$500.00, producto de las ventas de todos los frutos del año pasado, siendo este dinero para los fondos de la construcción de la escuela. El año pasado se plantaron muchos árboles frutales, se instaló un nuevo molino de viento y un gallinero de ladrillo. Aunque los fondos necesarios para la construcción aún no se han podido reunir en este año, no desmayamos y confiamos en que de cualquier modo nos proveeremos en el futuro para llevar a cabo esta obra. [...]
[sic]⁴⁵⁵

Ahora bien, otra táctica fue el arrendamiento de las habitaciones estudiantiles para los turistas que llegaron a visitar la Ciudad de México. Las vacaciones de las profesoras, especialmente de Laura Temple, a menudo coincidían con los descansos de las alumnas. Temple y las estadounidenses aprovechaban el receso escolar para visitar a sus familiares y amistades en Estados Unidos. Sin embargo, para conseguir más ingresos para el nuevo proyecto, en 1909 Temple decidió renunciar a sus vacaciones para alquilar las habitaciones de las niñas que se encontraban en sus casas.⁴⁵⁶ La tarea de conseguir fondos para el nuevo centro escolar fue un trabajo en equipo de todas las integrantes de la WFMS. Mientras en México Temple buscaba formas de conseguir dinero, en Estados Unidos las autoridades de la WFMS también aportaron su granito de arena. Los días 5, 6, 7 y 8 de octubre de 1909, las metodistas estadounidenses se reunieron en Atlantic City para tomar el curso “Evangelio en Tierras Latinas”. En el evento se realizó un bazar y una venta de pasteles cuyos beneficios se destinaron al sostenimiento del nuevo proyecto de la profesora Temple.⁴⁵⁷ Otro organismo estadounidense que se sumó a la beneficencia de la Ciudad de México fue la Sociedad de Niños “Kings Heralds”. Entre sus integrantes juntaron la cantidad de 4,000 dólares que enviaron para la construcción de la Escuela Industrial.⁴⁵⁸

El inicio de una escuela para niñas menesterosas

La meta que se propuso Laura Temple con la creación de la *Industrial School Santa Julia* se consolidó en julio de 1911. Para evitar más retrasos e inconvenientes pues

⁴⁵⁵ 1909, Conferencias anuales AHM. P.90

⁴⁵⁶ 1909, “Foreign News” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLI, No. 5, Estados Unidos, pp. 179 – 181

⁴⁵⁷ 1909, “Church, Society and Club news in Jersey City” en *The Observer of Hudson Country*, Vol. XVIII, Núm. 217, Hudson, New Jersey, P. 4

⁴⁵⁸ Hollister, Grace, 1910, “Colegio Sara L. Keen e Hijas de Juárez anexa”, AHM, Actas P. 94

la Revolución Mexicana ya había iniciado, la WFMS le facilitó dinero a Temple para acabar de construir todo el edificio:

Se autorizó a Miss Hooper, tesorera general, para pedir un préstamo de \$12.000 dólares para la edificación de la Escuela Industrial de la Ciudad de México, con la condición de que la WFMS solamente es responsable de pagar \$10.000 dólares en 1911, \$5.000 dólares deberán de pagarse a cuota y tendrán que ser recaudados durante 1912.⁴⁵⁹

Si bien la idea inicial era ayudar a las niñas pobres, la “esperanza de Temple es que la *Escuela Industrial* se transforme con el tiempo en una verdadera universidad agrícola con un departamento de ciencias domésticas.”⁴⁶⁰ El instituto comenzó con la inscripción de 46 alumnas, la designada para ser la directora fue Vernice Gelvin originaria de Meadville, Pensilvania, además fue egresada del Instituto Drexel. Antes de llegar a México, recibió una educación especial para el trabajo industrial. La meta de Gelvin fue clara “... su objetivo principal fue llegar a las jóvenes de las clases más bajas, para formarlas como madres eficientes o asalariadas.”⁴⁶¹ Gelvin fue enviada y electa desde Estados Unidos por la *Woman's Foreign Missionary Society* para ocupar el cargo directivo, llegó a las nuevas instalaciones el 8 de julio, encontró a los carpinteros, pintores y electricistas con las últimas reparaciones.

El nuevo instituto tiene una capilla, una sala de recepción y aulas en el primer piso; salas de profesoras, dormitorios y sala de estudio en el segundo piso. En el sótano: el comedor, la cocina, la lavandería y las aulas de trabajo. Esperamos que la escuela responda a una necesidad sentida de formación práctica para las niñas que sólo pueden pasar unos pocos años en la escuela. La meta no es sólo ayudar a las niñas menesterosas a conseguir un empleo, por el contrario, queremos que todas las estudiantes tengan claro una verdadera idea de lo que debe ser el ama de casa cristiana, y de esa manera, elevar la condición de la mujer y la vida hogareña de la clase trabajadora en todo México.⁴⁶²

⁴⁵⁹ Watson, Ella M, 1911, “Report of Foreign Department” en *Forty- second Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1911*, Boston, Mass, P. 33

⁴⁶⁰ 1911, “From the Corresponding Secretary. Mexico” en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIII, No. 11, Estados Unidos, pp. 415 – 416

⁴⁶¹ 1913, “Mexico” en *Forty-fourth annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1913*, Mass, p. 200

⁴⁶² 1911, “Mexico” en *Forty- second Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1911*, Boston, Mass, P. 200



Fotografía 49: “Industrial School Santa Julia, Mexico”
Fuente: 2598-2-1:09 Mexico 1918 – 1937 (2003 -019) Women’s Division
Special Collections & University Archives, Drew University

En la imagen 49 se puede observar el edificio de la *Escuela Industrial* concluido. Pese a las condiciones de guerra a causa del conflicto armado de la Revolución Mexicana, la *Escuela Industrial* cumplió un año de trabajo con la demanda de aspirantes para formarse en la institución metodista. Temple solicitó aprobación para la construcción de más dormitorios para cumplir con la afluencia de postulaciones. Se propuso recaudar 4,000 dólares para el nuevo proyecto. Además, declaró que la escuela elaboraría los ladrillos, lo que reduciría considerablemente el coste de la construcción.⁴⁶³ Seguramente esa tarea fue encomendada a las pupilas, porque fueron ellas quienes se encargaron de la mayor parte de las tareas y los servicios que requería el instituto.

⁴⁶³ Purdy, M. Calorine, 1912, “Mexico” en Forty-third annual report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1912, Mass, p. 185

A las niñas se les enseñó la forma “correcta” de las tareas domésticas más sencillas – que seguramente aprendieron en sus hogares con sus madres –. Al ingresar a la *Escuela Industrial* reaprendieron a barrer, tender las camas, lavar los platos, planchar, cocinar y coser. Seguramente las jóvenes tenían que aprender a realizar las labores hogareñas a la usanza estadounidense. Las metodistas consideraron que las mexicanas no tenían los conocimientos necesarios de limpieza, higiene y las labores “propias” de las mujeres.



Foto 50: “Girls Industrial School – Mexico City”
Fuente: 2598-2-1:09 Mexico 1918 – 1937 (2003 -019) Women’s Division
Special Collections & University Archives, Drew University

En la fotografía 50 se puede apreciar a las alumnas en la clase de cocina. Todas llevan un delantal blanco para no ensuciar su vestimenta. Los instrumentos para realizar la comida, la estufa y la cocina eran muy diferentes a las que se encontraban en la mayoría de las casas mexicanas. Si bien las estudiantes eran quienes hacían todo el trabajo en la *Escuela* menos preparar los alimentos, la

cocinera era la única ayudante contratada en la institución.⁴⁶⁴ A inicios del siglo XX, las familias de clase alta podían disfrutar de cajas enfriadoras que funcionaban con hielo. Sin embargo, tanto en las cocinas pobres como en las ricas:

La modernidad tampoco había llegado a la cocina, y aun en las mansiones más lujosas, los alimentos se preparaban en grandes parrillas y fogones de carbón, que en los hogares humildes se sustituía por un modesto brasero. Metates, molcajetes, cazuelas y cucharas de madera eran enseres indispensables.⁴⁶⁵

Las mexicanas, tanto ricas como pobres, cocinaban con los mismos utensilios; mientras que las estadounidenses ocupaban herramientas más sofisticadas para la elaboración de los alimentos. Seguramente al ver la forma en que las mexicanas preparaban su comida, las misioneras quisieron intervenir para “corregir” el método y, al mismo tiempo, enseñarles a usar otros artefactos.

La directora, Gelvin, realizó una estrategia para lograr la autosuficiencia de la escuela, las niñas realizaron actividades como panadería, elaboración de gelatina, cultivo de frutas, verduras y flores, y cría de aves de corral para vender los productos en la Ciudad de México.⁴⁶⁶ Las misioneras pensaron que de esta manera las jóvenes podían retribuir a las extranjeras por los estudios otorgados a través del trabajo doméstico. Para contribuir a la labor mexicana y apoyar a las tareas de Gelvin llegaron tres mujeres: una de Canadá y dos de Estados Unidos. Mrs. J. T. Vardon – originaria de Wenning, Canadá – acababa de enviudar, decidió abandonar “...su confortable hogar, en donde bien podría continuar viviendo tranquilamente, y se vino á México á dedicar vida y esfuerzos en bien de los demás.” [sic]⁴⁶⁷ Además, se incorporaron a la planta docente Mrs. Percy K. Holmes al frente de la clase de gimnasia y Mrs. W. W. McLean para la asignatura de costura.⁴⁶⁸ Mientras en *El Colegio Sara L. Keen* las solicitudes de admisión disminuían, en la *Escuela Industrial* aumentaron.

⁴⁶⁴ 1911, “Mexico” en Forty- second Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1911, Boston, Mass, P. 200

⁴⁶⁵ Loyo Bravo, Engracia, 2022 B, “La educación del pueblo” en Dorothy Tanck de Estrada *Historia mínima de la educación en México*, El Colegio de México, México. P.182- 183

⁴⁶⁶ Purdy, M. Calorine, 1912, “Mexico” en Forty-third annual report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1912, Mass, p. 185

⁴⁶⁷ Temple, Laura, 1912, “Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXVIII Conferencia anual de la Iglesia Metodista Episcopal de México, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 84

⁴⁶⁸ *Ibidem*. P. 85

Conclusiones

En el apartado anterior se analizó la evolución, no solamente de la educación metodista también de la WFMS. Se hizo un énfasis en una persona clave para el progreso educativo de las niñas, Laura Temple. Si bien para que la *Escuela Hijas de Juárez* se convirtiera en *El Colegio Sara L. Keen* participaron varias integrantes de la WFMS tanto en México como en Estados Unidos, Temple fue el pilar para la transformación. Para comprender la forma de actuar de Temple en México fue necesario indagar en su vida personal, académica y familiar en Estados Unidos. Para lograr la reconstrucción de la vida de Temple se recurrió a las cartas personales encontradas en el Archivo Histórico Metodista y los periódicos locales de la época.

Con el nuevo siglo la WFMS enfrentó cambios en su forma de trabajar en las escuelas. La primera modificación fue con la muerte de Mary F. Loyd y la llegada de Laura Temple. A partir de 1903 la *Escuela Hijas de Juárez* sería conocida como *El Colegio Sara L. Keen* en honor a una misionera estadounidense. Temple quería que la enseñanza en el instituto metodista fuera diferente a cualquier aula capitalina, al mismo tiempo, quería que la influencia del protestantismo alcanzara a niñas y jovencitas ricas. Para lograr su objetivo, cambió el domicilio de la escuela a un lugar más tranquilo y donde la población rica de la capital de la república tuviera fácil acceso. Con el reajuste, muchas alumnas pobres de la *Escuela Hijas de Juárez* no pudieron seguir con sus estudios, ya sea porque el lugar les quedaba más lejos o no tenían dinero para cubrir la colegiatura. El nuevo edificio estaba equipado con muebles e instrumentos como si fuera un aula estadounidense. Temple quería que las familias ricas vieran en *El Colegio Sara L. Keen* como la mejor opción para sus hijas; promocionó al *Colegio* en los principales periódicos capitalinos con el mensaje de que las estudiantes recibirían clases de inglés y estarían en una escuela americana. Poco a poco una escuela que inició para las niñas pobres y menesterosas se convirtió en un espacio elitista al que solamente ciertas personas pudieron acceder.

Por otra parte, el metodismo cree firmemente en la redención universal, o sea, en que cualquier persona puede librarse del pecado y conseguir la salvación de su alma. Si bien *El Colegio Sara L. Keen* estaba destinado a atender las necesidades de las niñas ricas, el objetivo inicial de las escuelas de la WFMS se estaba perdiendo; proteger a las mujeres pobres. A principios de 1908 Laura Temple compró un terreno para construir la *Industrial School Santa Julia* para que las niñas menesterosas pudieran acceder a la educación y, de esa manera, la WFMS siguiera teniendo influencia en todas las clases sociales. Con la edificación de la *Industrial School Santa Julia* se consolidó el segundo cambio de la historia de la WFMS en este capítulo. Laura Temple trabajó arduamente para conseguir dinero para comprar el terreno de lo que sería la nueva escuela y después para construir el edificio. Temple y su equipo cosecharon hortalizas para su venta. También en temporada vacacional alquilaban a turistas las habitaciones de las estudiantes de *El Colegio Sara L. Keen*. Finalmente, después de dos años en 1911 se inauguró la *Industrial School Santa Julia*.

La diferencia entre ambas escuelas era notable, mientras en *El Colegio Sara L. Keen* enseñaba a las alumnas inglés, música, comercio y al egresar recibían el título de maestras; en la *Industrial School Santa Julia* las pequeñas aprendían todo lo relacionado con los quehaceres del hogar. Las maestras de la WFMS creían que las pobres no tenían el tiempo necesario para cursar una escuela Normal, por lo tanto, el tiempo que estuvieran en la *Industrial School Santa Julia* lo debían aprovechar para aprender a cocinar, bordar, tejer, atender a un esposo y a los hijos. A las estudiantes las preparaban para trabajar como sirvientas en alguna casa de una familia rica o para ser amas de casa.

Capítulo V

Una nueva era para la WFMS: Revolución, invasión y nuevos proyectos (1910 – 1917)

Yo viví en la Industrial en 1914, de febrero a abril, nada más, porque en abril, con la revolución de Victoriano Huerta, se cerraron los dos colegios por un corto tiempo, y fuimos a refugiarnos en el edificio Mary Keener de los Metodistas del Sur. Entonces todas las normalistas vivían en Serapio Rendón.

Mauricia Gómez, estudiante de la Industrial School Santa Julia

Introducción

El objetivo central del presente texto es analizar los acontecimientos que marcaron la misión cristiana y educativa de la WFMS desde 1910 hasta 1917. Desde que llegó la WFMS a México en 1874 hasta 1910 no se habían experimentado grandes conflictos ni sociales, ni políticos ni económicos ni de salud, fue hasta la salida de Díaz y la llegada de las tropas revolucionarias que todo empezó a cambiar para la misión metodista.

En primer lugar, se va a estudiar el inicio y evolución de la Revolución Mexicana y cómo repercutió en las escuelas de la WFMS. En segunda instancia, se va a analizar la huida a Estados Unidos de toda la misión metodista extranjera como consecuencia de la intervención estadounidense de Veracruz en 1914. En tercer lugar, se presentará el regreso de la comunidad protestante a México y los cambios provocados por el conflicto armado en México: la hambruna, la inestabilidad económica, el rechazo hacia todo lo estadounidense. Y, por último, la promulgación del artículo tercero de la Constitución de 1917, que prohibía la enseñanza religiosa en las escuelas públicas y privadas.

La aportación del presente capítulo a la historia tanto de la educación como a la de México es el análisis de los conflictos ocasionados tanto por la Revolución Mexicana y la Ocupación estadounidense de Veracruz de 1914 vista desde la óptica femenina y estadounidense. Es interesante conocer cómo las mujeres metodistas

presenciaron los cañonazos, los tiroteos, los asesinatos, los vandalismos y todas las consecuencias de la Revolución Mexicana. Al mismo tiempo, es interesante estudiar la persecución y el repudio hacia todo lo anglosajón. La incertidumbre que vivieron las integrantes de la WFMS al salir huyendo de México fue uno de los momentos que marcaron la estabilidad económica y social de las escuelas metodistas.

Contexto histórico de la Revolución Mexicana

En marzo de 1908 el general Porfirio Díaz Mori concedió una entrevista al periodista canadiense James Creelman. Entre los diversos temas que tocaron durante su encuentro el presidente de México aclaró que no deseaba seguir en el cargo de mandatario.

En cada indicio de que podría retirarse de la presidencia, lo han abrumado con protestas y llamados. No hay duda que, a pesar de su estupendo vigor, su avanzada edad le dificulta más llevar el peso del cargo, en particular, porque su autoridad es cada día mayor y más directa que la de cualquier monarca del mundo y no puede librarse de la costumbre de ocuparse él mismo de todos los asuntos importantes. Anhela dejar su trabajo y descansar. Todos sus colaboradores e íntimos lo saben. No obstante, la presión ejercida para convencerlo de que permanezca en su puesto-presión no sólo de sus compatriotas, sino de amigos y contactos de México en todos los países- ha sido más de lo que podía resistir... ⁴⁶⁹

La publicación de la conversación fue uno de muchos detonadores para que la Revolución Mexicana iniciara y modificara la vida de muchas personas, incluyendo la de las misioneras de la WFMS. El gobierno gerontocrático de Díaz se convirtió en un sistema muy cerrado, hizo que las mismas personas tuvieran el cargo por varios años. Era prácticamente imposible que las nuevas generaciones pudieran acceder a ocupar un empleo de alto rango en la política. Sin mencionar que para 1908, Porfirio Díaz Mori contaba con casi 30 años en el poder:

En el caso de la elección presidencial, don Porfirio siempre era el candidato, apoyado por el Partido Reelectionista y el Círculo de Amigos de Porfirio Díaz, agrupaciones de mero tinte electoral integradas por colaboradores del régimen que sólo aparecían cuando había que sancionar la permanencia de Díaz en la silla presidencial.⁴⁷⁰

⁴⁶⁹ Creelman, James, 2013, Díaz, *Jerarca de México*, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, México. P. 422

⁴⁷⁰ Mac Gregor, Josefina, 2023 A, “1910: una esperanza de cambio” en Javier Garciadiego Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914, Vol. 1, El Colegio de México, México. P. 75

Personajes jóvenes como los hermanos Flores Magón y Francisco I. Madero buscaron un cambio profundo en la construcción política nacional para que las decisiones del país no estuvieran en manos de los viejos burócratas. Especialmente, “Francisco I. Madero veía las elecciones de 1910 como la oportunidad de lograr un avance en el terreno democrático. Lo primero fue publicar, a principios de 1909, su libro “La sucesión presidencial en 1910.”⁴⁷¹ A través de su obra, Madero pretendió demostrar la corrupción del sistema democrático y la concentración de las decisiones del país en un grupo. La solución que propuso Madero fue la implantación de prácticas democráticas a través del voto no manipulado y de la creación de nuevos partidos políticos.

Diversos periódicos, entre los cuales estaban *Regeneración*, reportaron los desacuerdos con el gobierno de Díaz. Las publicaciones destacaron las atrocidades de los hacendados en contra del pueblo: “Son unos cuantos adinerados los que engordan mientras el pueblo marcha taciturno, camino de la tuberculosis y la muerte. Son nuestros gobernantes los que colman los arcones mientras las multitudes irredentas agonizan lentamente.”⁴⁷² Diversas publicaciones de la época cuestionaron la paz porfiriana con aseveraciones que no le agradaron a Díaz. Por ello, el mandatario mandó a encarcelar a sus redactores y clausurar las imprentas clandestinas.

Aunado a lo anterior, en el México porfiriano existieron marcadas inequidades sociales y económicas. Los peones acasillados sufrieron agresiones y abusos por parte de los patrones y capataces. Todo lo anterior contribuyó para que diversas personas se organizaran y decidieran oponerse al mandato del general Díaz. Intelectuales como Francisco I. Madero iniciaron una lucha armada para sacar a don Porfirio de la presidencia y abrir el camino a personas más jóvenes con ideas innovadoras para la época.

A pesar de que la MEC se dedicó a trabajar a favor de la clase más pobre, conoció sus carencias, sus necesidades y sus precariedades, nunca se manifestó

⁴⁷¹ Mac Gregor, Josefina, 2023 B, “El gobierno de Madero” en Javier Garciadiego *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México. P. 75

⁴⁷² 1906, “La raza muere” en *Regeneración, periódico independiente de combate*, Tomo IV, Núm. 1, México, P. 1.

en contra de los abusos de la clase más alta. En su periódico oficial *El Abogado Cristiano Ilustrado* no se publicó ningún artículo o denuncia sobre las condiciones de miseria en la que vivieron sus feligreses. Por el contrario, la misión metodista siempre trató de congraciarse con la élite política e intelectual de la época, en especial con don Porfirio.

Las distintas formas de quedar bien con el jerarca iban desde felicitarle en su cumpleaños, hasta regalarle presentes para demostrar simpatía. El doctor John Butler regaló al general una copia de sus memorias en México “Mexico in transition from the power of political romanism to civil and religious Liberty”. A pesar de que Porfirio Díaz no sabía inglés, el obsequio sirvió para reforzar las alianzas entre la MEC y México. En la publicación de William Butler (padre de John Butler) enalteció el progreso económico de México y en sus páginas plasmó su reconocimiento a Díaz por ser un gobernante incorruptible.

A través de los diversos escritos entre *El Abogado Cristiano Ilustrado* (publicado y distribuido en México) y los reportes de la WFMS, las cartas de las y los integrantes de la MEC y la revista de la WFMS (difundidos en Estados Unidos), me pude percatar que el metodismo blanco y extranjero tuvo amabilidad y cortesía al gobierno de Díaz. Por el contrario, el metodismo nacional cuestionó las decisiones del general y, además, participó en revueltas como la huelga de Río Blanco y se unió a la Revolución Mexicana. Quienes se alistaron en las tropas revolucionarias lo hacían a título personal sin el respaldo o la representación de la MEC. La comunidad metodista mexicana estaba politizada, al pendiente de las nuevas de las noticias y de los acontecimientos de carácter nacional:

Durante los primeros años de la misión fue permitida la participación de los laicos en la política. Por un lado, ésta formaba parte del proyecto social metodista, pues era un deber y obligación participar civilmente como buenos ciudadanos. Por otra parte, los primeros simpatizantes y algunos creyentes del metodismo eran sectores identificados por su militancia liberal y anticlerical.⁴⁷³

⁴⁷³ Jaimes Martínez, Ramiro, 2012, “El metodismo ante la Revolución: El Abogado Cristiano y el levantamiento maderista.” en Estudios de historia moderna y contemporánea de México, (43), 69-103. Recuperado en 17 de diciembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202012000100003&lng=es&tlng=es. P. 78

Al mismo tiempo, los metodistas mexicanos se identificaron con las promesas de justicia social que proclamó Madero junto con otros revolucionarios, entre los que destacan los pastores Victoriano D. Báez y Leopoldo A. García, quienes estuvieron en la trinchera desde Oaxaca.⁴⁷⁴ Por otro lado, el metodismo blanco y estadounidense tuvo que ver por sus propios intereses y actuar de una forma que no comprometiera su estancia en México. De esa manera, los creyentes de la Iglesia Metodista como otras denominaciones protestantes percibían el movimiento maderista como "...la posibilidad de realizar las aspiraciones liberales radicales, que habían sido las suyas también desde los inicios del porfiriato. [...]: "Nosotros estamos con el maderismo porque encarnan ideales de libertad y es símbolo real del ideal liberal y democrata".⁴⁷⁵ Al promulgarse el Plan de San Luis Potosí y al levantarse en armas en contra del presidente Díaz, quienes practicaron el metodismo lucharon al lado de Madero porque sintieron empatía e identificación con sus ideales. El año de 1910 fue muy emblemático para México, en primer lugar, se conmemoraron los 100 años de la Independencia nacional. En segundo lugar, al término del festejo se desató una revuelta que cambió el rumbo de la política mexicana.

La nación mexicana se enaltecía al festejar el centenario de la Independencia, de tal manera que todo el mes de septiembre la capital mexicana "... parecía el más vistoso de los escaparates. Las calles estaban engalanadas, las multitudes, ávidas de espectáculos, se extasiaban contemplando los desfiles históricos y militares y se conmovía al paso marcial de los soldados de todos los países".⁴⁷⁶ Los homenajes eran esperados por la población, todo el mundo tenía puesto los ojos en México. Díaz quería mostrar a los ojos extranjeros que el país contaba con todas las características de la modernidad y el desarrollo. Algunas mujeres de clase alta realizaron la *campana de pantalonización*, con la firme idea de cambiar el calzón de indio por un pantalón entre la gente pobre. De esta manera,

⁴⁷⁴ McIntyre, Kathleen M., 2022 A, Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución, UABJO/CUPSA, México. P. 52.

⁴⁷⁵ Bastian, Jean Pierre, 1989, *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México 1872- 1911*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México. P. 294

⁴⁷⁶ Guerrero Caballero, Rúben, 1966, "Adiós...", en *Crónica Ilustrada. Revolución Mexicana*, Vol. 11, Publex S.A. P. 17

las visitas de otros países podían observar que México era un lugar civilizado. La idea de cambiar el atuendo de los mexicanos se venía desarrollando desde antes del nuevo siglo, en las escuelas se les prohibió a los docentes usar el calzón de indio, en sus clases se tenían que presentar con traje.



Foto 51: Porfirio Díaz en las celebraciones del Centenario de la Independencia (1910)
Fuente: Library of Congress Prints and Photographs Division
<https://www.loc.gov/pictures/>

Desafortunadamente, después de la conmemoración del Centenario “...estalló el movimiento revolucionario y el longevo presidente fue forzado a abandonar el país para no volver, llevándolo con él todo un estilo de vida que, aunque imitado, no sería igualado”.⁴⁷⁷ Después de treinta años de aparente paz y relativo orden, el éxito y la bonanza porfiriana generó problemas sociales y económicos, especialmente en las zonas rurales.

Las largas horas de trabajo sólo se interrumpían para comer tortillas, un guisado y una jícara de atole de maíz. Una vez cosechado el terreno, las mujeres, con sus niños en la espalda o si éstos ya caminaban, iban acompañadas de sus hijas para que los cuidaran, entraban para pepear las espigas de trigo. Los niños mayores de 10 años no iban a la escuela pues los ocupaba el patrón.⁴⁷⁸

⁴⁷⁷ Loyo Bravo, Engracia, 2022 A, “El México Revolucionario (1910 – 1940)” en Pablo Escalante Gonzalbo [et. al] *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México. P. 173

⁴⁷⁸

Fueron las clases más oprimidas las que empezaron a rebelarse contra los malos tratos recibidos por los hacendados. México no se vio afectado en todas sus regiones de la misma manera por los estadios de la Revolución Mexicana. En algunos estados los enfrentamientos fueron más violentos que en otros, incluso en algunas entidades los conflictos se presenciaron de forma posterior. Con el lema de “Sufragio efectivo no reelección”, Madero incitó a los mexicanos a levantarse en armas el 20 de noviembre de 1910. El Plan de San Luis:

...denuncia y condena el fraude electoral en que incurrió el gobierno porfirista en junio y julio de 1910, y desconoce a todas las autoridades resultantes, no sólo al presidente y al vicepresidente, sino a diputados y senadores; para electos de ese desconocimiento, Madero se ostenta como presidente provisional, y se compromete a convocar a elecciones limpias tan pronto triunfe la lucha.⁴⁷⁹

La rebelión armada maderista llevó a cambiar la dinámica que mantenía la Iglesia Metodista Episcopal en México. Mientras la Revolución Mexicana empezó y siguió su curso, las integrantes de la WFMS empezaron a decidir qué acciones tomar para poner a salvo sus vidas.

Destierro de Díaz e inicio de la Revolución Mexicana

A sus 80 años, el general Porfirio Díaz Morí renunció a la presidencia de la república y abandonó el país, el 31 de mayo de 1911 zarpó en el trasatlántico Ypiranga para nunca regresar a México. En la partida del exmandatario “... no faltaron honores al presidente depuesto al llegar a Veracruz: señoritas de la mejor sociedad le regalaron un cestillo de flores, lo visitaron los cónsules destacados en la ciudad portuaria, los de Francia, Rusia y Estados Unidos ...”⁴⁸⁰ Con la partida de Díaz terminó el porfiriato, pero inició una etapa de inestabilidad social y económica llamada Revolución Mexicana.

El 6 de junio de 1911, Francisco I. Madero entró triunfante a la Ciudad de México. La comunidad mexicana de protestantes apoyó al nuevo gobierno “...

⁴⁷⁹ Portilla, Santiago, 2023, “La rebelión maderista” en Javier Garciadiego, *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México. P. 99

⁴⁸⁰ Guerrero Caballero, Rúben, 1966, “Adiós...”, en *Crónica Ilustrada. Revolución Mexicana*, Vol. 11, Publex S.A. P. 8

impregnadas todavía de su liberalismo "metafísico", caracterizado por su apego a la ley y por la tarea de "ilustrar" al pueblo, no brindaban ese apoyo sin emitir críticas, [...] consideraban que, Madero había traicionado el Plan de San Luis Potosí al conservar a la mayoría de los dirigentes políticos del porfirismo."⁴⁸¹ A pesar de que en un principio las autoridades metodistas en México acordaron no entrometerse en la vida política nacional, especialmente en las revueltas ocasionadas por el destierro de Díaz y la llegada al poder de Madero, algunas personas sí participaron como lo ha demostrado Bastian. La MEC lanzó un comunicado para recomendar mantenerse al margen de los acontecimientos:

En vista de la situación política actual y del serio peligro que nos rodea por todas partes con motivo de los levantamientos que se suscitan en distintas regiones del país, se recomienda á todos nuestros obreros, y especialmente á nuestros obreros jóvenes, la mayor prudencia, tanto en sus apreciaciones y en su conducta [...]. Podemos y debemos tener nuestras opiniones personales, pero en vista de nuestro carácter ministerial, creemos que debemos abstenernos de toda propaganda sediciosa y de extender imprudentemente nuestras opiniones *[sic]*.⁴⁸²

Para el pueblo mexicano "Madero no sólo era el líder victorioso que llevó a la renuncia de Porfirio Díaz, sino que era el ganador de unas elecciones en las que no tuvo competencia, pues fue el candidato de todas las agrupaciones políticas participantes."⁴⁸³ Se esperaba que la situación del país cambiara y que la justicia social llegara principalmente a los campesinos. Desafortunadamente no fue así, el ascenso de Madero al poder solamente fue el principio de varios acontecimientos que desestabilizaron al país.

Foto 24. Diploma de Normalista de la señorita Concepción Pérez. ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Personajes, No. 39, Ciudad de México.

Foto 24. Diploma de Normalista de la señorita Concepción Pérez. ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Personajes, No. 39, Ciudad de México.

⁴⁸¹ Bastian, Jean Paul, 1989, *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México 1872- 1911*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México. P. 298

⁴⁸² Garza, Miguel, 1911, "Resolución acerca de la situación política actual" en *Actas de la XXVII Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México*, Imprenta Metodista Episcopal, México P. 128

⁴⁸³ Mac Gregor, Josefina, 2023 B, "El gobierno de Madero" en Javier Garciadiego *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México. P. 283



Fotografía 52. Convención de 1910 en Gante. ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, Fondo Conferencias, Ciudad de México.

En la fotografía 52 se muestra la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal celebrada en el Templo *La Santísima Trinidad* ubicada en la calle Gante en la Ciudad de México. El evento se realizó en los primeros meses de 1910 antes del inicio de la Revolución Mexicana, probablemente en un ambiente de paz en el país. En la imagen se puede apreciar la convivencia entre la comunidad mexicana y la estadounidense, los pastores y las misioneras, la lengua de Cervantes y la de Shakespeare todo con un único fin abrazar la nueva identidad metodista mexicana. En el centro de la imagen y como protagonista se observa a la bandera mexicana con el águila real de frente y con las alas extendidas devorando a la serpiente y rodeaba de laureles. Arriba del símbolo patrio mexicano se encuentra el retrato del siervo de la nación, José María Morelos y Pavón. Justamente debajo de la bandera

principal se encuentra el Dr. John Wesley Butler rodeado de hombres elegantes y mujeres con vestidos elegantes al grito de la última moda porfiriana. Las banderas de Estados Unidos, aunque no están al centro ni son las más grandes también forman parte del escenario para la Conferencia. Al mismo tiempo, llama la atención las dos banderas de ambos países unidas haciendo referencia al nuevo vínculo de amistad a través del cristianismo no católico.

Mientras tanto, la Junta Ejecutiva de la MEC en Estados Unidos tomó con perentoriedad la decisión de proporcionar a Harriet Ayres \$200 dólares extras para ser utilizados en caso de cualquier emergencia que ocurriera en la capital mexicana.⁴⁸⁴ La Ciudad de México estuvo llena de inquietud por la guerra civil, tanto los pastores como profesoras, alumnas y fieles vivieron con temor cada ataque ocasionado por los insurrectos.⁴⁸⁵ Al principio de la Revolución Mexicana la WMFS y los pastores extranjeros y nacionales tuvieron que lidiar con la alteración del orden ocasionado por los disturbios. Además, empezaron a notar carencias en las vías de comunicación. Por ejemplo, en una carta dirigida a John Butler el 11 de febrero de 1911, el pastor Thomas B. Neely anunció que no se podía entrar a México por El Paso o Eagle Pass, mientras que los caminos, los puentes y las vías de ferrocarril fueron destrozados. Pero lo que más resalta en la misiva es la esperanza de que los tiempos mejoren y llegue la estabilidad política.⁴⁸⁶

Por otro lado, en la ciudad de Puebla la misionera y profesora metodista Carrie M. Purdy notificó a la *Woman's Missionary Friend* que la escuela poblana se declaró neutral, además, que las alumnas estaban a salvo a pesar de convivir con disturbios diarios. Y, a pesar de que las madres y padres de familias deseaban llevarse a sus niñas a casa, Purdy insistió que el sitio más seguro para librarse del tumulto sería la institución educativa.⁴⁸⁷ De cierta manera los edificios metodistas pertenecieron a estadounidenses, por lo tanto, vandalizar las escuelas de la WFMS podría haber causado un conflicto internacional.

⁴⁸⁴ 1911, "Items of Interest" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIII, No. 7, Estados Unidos, pp. 265

⁴⁸⁵ 1911, "Mexico" en *Forty-second Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1911*, Boston, Mass, P. 199

⁴⁸⁶ 1911, Caja 24 Exp. 104 I.M.E.N 1903 – 1913.

⁴⁸⁷ 1911, "From Mexico" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIII, No. 10, Estados Unidos, pp. 372

Ahora bien, debido a los disturbios ocasionados por la Revolución, las escuelas de la Ciudad de México tuvieron que cerrar sus puertas. *El Colegio Sara L. Keen* se negó a clausurar las clases, pero las jóvenes se vieron obligadas a dejar la escuela o no pudieron regresar de sus vacaciones debido a las condiciones del país.⁴⁸⁸ Mantener las clases abiertas fue difícil para alumnas y maestras, algunas sufrieron crisis de ansiedad por el estruendo de las armas. Gladen reportó que durante su cátedra estacionaron cañones a sólo tres manzanas de distancia, las explosiones eran ensordecedoras y las clases fueron imposibles para impartir a sus pupilas.⁴⁸⁹ Las docentes tuvieron que cambiar el rumbo de la escuela, las jóvenes que vivían cerca del *Colegio* fueron enviadas a sus casas para tener menos bocas que alimentar. El instituto se quedó incomunicado por la falta de servicio telefónico: "... estamos hambrientas de noticias. Sólo hemos recibido un correo en nueve días."⁴⁹⁰ A pesar de las condiciones en las que se encontraba México, la WFMS reclutó misioneras para colaborar con la escuela que fundó Laura Temple. A inicios de 1913 Elizabeth M. Benthien dejó Estados Unidos para formar parte de la escuela metodista en la Ciudad de México. Benthien tuvo un percance en Laredo Texas, estuvo varada por casi tres meses en el sur de Estados Unidos porque no encontró un tren que llegara a la capital mexicana.⁴⁹¹ Afortunadamente en mayo del mismo año pudo llegar sana y salva a su destino final. Benthien había concluido una etapa como profesora en la India, al igual que sus homólogas tenía una trayectoria académica destacada "...una universitaria de gran capacidad. Ha iniciado en el aprendizaje del español, y creemos sólidamente que su salud resiste al clima mexicano..."⁴⁹² Fue común que la WFMS dispusiera del cambio de residencia de las misioneras, en los documentos revisados se puede percatar que algunas de ellas (sobre todo a inicios del siglo XX) radicaban en un país asiático para después establecerse en uno latinoamericano.

⁴⁸⁸ Purdy, M. Calorine, 1912, "Mexico" en Forty-third annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1912, Mass, p. 185

⁴⁸⁹ 1913, "Our Missionary" en Woman's Missionary Friend, Vol. XLV, No. 6, Estados Unidos, pp.185

⁴⁹⁰ *Ibidem*.

⁴⁹¹ 1913, "Mexico" en Forty-fourth annual report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church 1913, Mass, p. 200

⁴⁹² Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

Ocupación estadounidense y huida a Estados Unidos

Después del golpe de estado contra Francisco I. Madero y con su asesinato, Victoriano Huerta asumió el poder como presidente de México. Con la llegada de Huerta se pretendía que en México se implantara una disciplina más estricta e incluso militarizada. El arribo de Huerta al poder estuvo respaldado por el gobierno estadounidense, especialmente del embajador Henry Lane Wilson. Mientras tanto Estados Unidos no estaba muy convencido de la acción de Wilson:

La prensa norteamericana había seguido de cerca el problema al sur de la frontera y desde luego informó con detalle de las muertes de Madero y el vicepresidente. A pocos norteamericanos les convenció la versión oficial sobre ese dramático suceso y mucho menos al presidente Wilson, quien desde el principio se negó a legitimar la acción de Huerta con el reconocimiento sugerido por el embajador norteamericano.⁴⁹³

Desde que Woodrow Wilson asumió el gobierno como el 28º presidente de los Estados Unidos en marzo de 1913 no estuvo de acuerdo con la acción del embajador Henry Lane Wilson ni con el mandato de Huerta a quien calificó de usurpador. En el primer informe presidencial de Wilson el 2 de diciembre de 1913 designó su voz para manifestarse en contra de Huerta y su forma de llegar a su mandato:

Sólo hay un nubarrón en nuestro horizonte. Esa nube apareció al sur de nuestro país y se cierne sobre México. No puede haber una perspectiva segura de paz en América mientras el general Huerta no renuncie a su gobierno espurio en México y no se entienda, cabalmente, que el gobierno de los Estados Unidos no apoyará ni tratará con tales gobiernos. Somos amigos de los gobiernos constitucionales en América; somos más que sus amigos: somos sus campeones; porque de ninguna otra manera pueden nuestros vecinos, a quienes quisiéramos demostrar nuestra amistad en todos los sentidos, lograr su propio desarrollo en paz y libertad. México no tiene gobierno. El intento de mantener uno en la Ciudad de México ha fracasado, y un mero despotismo militar se ha instalado con apenas una apariencia de autoridad nacional.⁴⁹⁴

Woodrow Wilson consideró que Victoriano Huerta había sobrepasado los derechos del pueblo mexicano, al mismo tiempo que, expresó su descontento por las acciones de Huerta y su compatriota Wilson. Para el presidente estadounidense, México

⁴⁹³ Vázquez Josefina Zoraida y Lorenzo Meyer, 2022, *México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776 – 2020*, FCE, México. P. 118

⁴⁹⁴ Ampudia Ricardo, 2014 B, *México en los informes presidenciales de los Estados Unidos de América*, Fondo de Cultura Económica, México. P. 220.

estaba en manos de un dictador que solamente se había enfocado en ocupar el poder sin tomar en cuenta su población y bajo su poder México caería en un colapso económico, social y sobre todo de seguridad.

Los eventos mexicanos ligados al golpe de Huerta impactan hondamente la política y la opinión pública estadounidense: su régimen no obtiene el reconocimiento diplomático por parte del gobierno de Wilson, el que desarrolla una campaña internacional en su contra, dirigida a aislarlo y debilitarlo, hasta que en el verano de 1914 las facciones revolucionarias derrotan a Huerta, quien abandona el país.⁴⁹⁵

Además de que el gobierno estadounidense consideró ilegítimo y rechazó a Huerta y a su gobierno, se sumó otro conflicto entre ambas naciones: la ocupación de Veracruz de 1914. Woodrow Wilson se opuso a la entrega de armas a Huerta, aunado a los problemas ocurridos en Tampico y con la tensión entre México y Estados Unidos. El presidente Wilson ordenó a las tropas estadounidenses tomar el puerto de Veracruz y con esto, iniciar la ocupación de 1914. La flota de Estados Unidos inició varios combates contra un ejército mexicano sin entrenamiento, el puerto de Veracruz sufrió bombardeos, cañonazos y los estadounidenses tomaron el control de la ciudad con ventaja.

La ocupación estadounidense de Veracruz de 1914 complicó aún más la situación para la permanencia de la WFMS en México. Si bien las metodistas habían recibido varias misivas en las que se les ordenaba y sugería que dejaran México, con lo ocurrido en abril de 1914 su salida tuvo que ser inmediata y urgente. No solamente las mujeres, también los hombres buscaron llegar a Veracruz para tomar un vapor rumbo a Estados Unidos. La estancia y permanencia en México de las misioneras de la WFMS se volvió complicada, incluso más que en el caso de los hombres. Al ser consideradas por la MEC y en general por las autoridades protestantes como las más débiles se optó por buscar su regreso a Estados Unidos.

August 12th, 1913.

Rev. John W. Butler:

Me preocupan sobre todo las mujeres y los niños, y si surge alguna amenaza real de desorden público, le ruego que acelere el traslado de las familias y de las mujeres solteras

⁴⁹⁵ Riguzzi, Paolo y Patricia de los Ríos, 2012, *Las relaciones México – Estados Unidos 1756 – 2010*, Tomo II ¿Destino no manifiesto? 1867 – 2010, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México. P. 168.

al punto seguro más cercano a Veracruz. [...]. Es más fácil que los hombres se las arreglen solos.⁴⁹⁶

Llegar a Estados Unidos por tierra, aparte de ser más peligroso también fue imposible porque las compañías ferroviarias mexicanas dejaron de vender boletos, seguramente por las destrucciones causadas por la lucha armada. A algunas misioneras les fue más factible viajar por tierra con dirección al sur de los Estados Unidos. Elizabeth Benthien, misionera y profesora del *Colegio Juárez* en Guanajuato, decidió partir a su tierra en ferrocarril para llegar a Laredo, desafortunadamente su medio de transporte fue atacado y tuvo que volver al Bajío.⁴⁹⁷ Las mujeres que vivían en compañía de un hombre – ya fuera esposo o padre – debían abandonar el país con él, las misioneras solteras debían trasladarse junto con otras mujeres para no regresar solas a Estados Unidos. Clara Salmans viajó por mar con su progenitor – Levi Salmans – rumbo a Galveston, Texas. La ruta que ocuparon fue vía Veracruz, ella y él consideraron que era más seguro que si lo hubieran realizado por tierra.⁴⁹⁸ La opción más viable para salir de México fue por vía marítima, a través del Puerto de Veracruz con destino a Nueva Orleans o Nueva York. El problema que surgió, principalmente a finales de 1913, fue conseguir lugares para toda la congregación metodista estadounidense:

Sept. 6, 1913.

Rev. J. W. Butler, D.D.,
Hemos tratado el asunto del transporte con los empleados de la Ward Line. Ellos afirman que es imposible que los vapores lleven a un gran número de misioneros sin previo aviso. Los vapores están muy llenos y los alojamientos se reservan con semanas de antelación. Podríamos depositar una suma de dinero aquí en Nueva York, y en base a ella el agente en Veracruz estaría autorizado a satisfacer las solicitudes de pasaje hechas por usted hasta nuestro crédito en depósito.⁴⁹⁹

Así como algunas misioneras tuvieron que dejar sus puestos de trabajo en las escuelas mexicanas, otras tuvieron que regresar a cubrir a sus colegas. Se encuentra el caso de Miss Clementina Butler, secretaria asociada de la Rama de Nueva Inglaterra, quien zarpó para México en compañía de su hermano, el doctor

⁴⁹⁶ Caja 33A Exp. 166 IMEN 1912 – 1917.

⁴⁹⁷ Caja 33 Exp. 151 IMEN 1911 – 1917

⁴⁹⁸ Caja 33 Exp. 152 IMEN 1911 – 1913.

⁴⁹⁹ Caja 33A Exp. 166 IMEN 1912 – 1917.

John Butler, el 8 de enero de 1914. La intención fue que Miss Butler ayudara en la *Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla* durante dos meses.⁵⁰⁰ Miss Clementina Butler se encontró con el odio hacía todo lo anglosajón, “.... una multitud gritaba frente a nuestras ventanas: “¡Mueran los estadounidenses!”. No sólo nosotras sino también nuestras alumnas estábamos en peligro. [...]”.⁵⁰¹ La situación de peligro llevó a enviar a las niñas y jovencitas con amistades poblanas de la MEC.⁵⁰² Si bien las jóvenes estaban a salvo con familias mexicanas, la señorita Clementina Butler necesitaba huir del país. Para pasar desapercibida cubrió su rubia cabellera con un rebozo y portó enaguas y el atuendo típico de las mujeres pobres de principios del siglo XX. De esa manera pudo llegar a la Ciudad de México para después tomar el tren de refugiados para Coatzacoalcos y finalmente embarcarse en el vapor con destino a Nueva Orleans.⁵⁰³ Mientras tanto, Victoriano Huerta buscó alternativas para resolver el conflicto ocasionado en Veracruz. Los marinos estadounidenses permanecieron en Veracruz hasta noviembre de 1914, pero para negociar su desalojó tuvieron que hacer varios acuerdos entre ambos países:

El gobierno huertista no reconoció a Estados Unidos ningún derecho de dictar los términos en que México se podía gobernar, pero era un hecho que no podía pasar por alto la ocupación de una parte del territorio nacional, como también lo era que no había posibilidades de recuperarlo por la fuerza; de ahí que Huerta empezara a negociar con Estados Unidos las condiciones de su abandono de la presidencia. Los constitucionalistas fueron invitados a sentarse a la mesa de las negociaciones, pero, aunque se mantuvieron al tanto de lo que ocurría, nunca aceptaron formalmente el derecho de Estados Unidos y de los mediadores latinoamericanos para discutir los asuntos internos del país.⁵⁰⁴

La Iglesia Metodista y en especial las integrantes de la WFMS las más afectadas en la ocupación estadounidense de Veracruz. No solamente corrían peligro su trabajo misionero y educativo, también sus vidas. Los mexicanos actúan desde el odio hacia lo anglosajón sin reflexionar la verdadera participación de las misioneras en los

⁵⁰⁰ 1914, “Personal Mention” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 2, Estados Unidos, pp. 52

⁵⁰¹ Butler, Clementina, 1914, “Our Puebla Heroine” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 11, Estados Unidos, pp. 381 – 382

⁵⁰² *Ibidem*.

⁵⁰³ 1914, “Our Secretaries” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 7, Estados Unidos, pp. 523

⁵⁰⁴ Vázquez Josefina Zoraida y Lorenzo Meyer, 2022, México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776 – 2020, FCE, México. P. 121

hechos ocurridos en Veracruz. Si bien el inicio de la Revolución Mexicana no pudo sacarlas del país, la ocupación sí lo haría.



Foto 53: Miss Clementina Butler con el atuendo que utilizó para huir de México

Por otra parte, John Butler – hermano de Clementina Butler – salió de Puebla con un grupo de mujeres y hombres con destino a Veracruz. El ministro metodista tenía la intención de quedarse en tierras veracruzanas para instalar una oficina y desde ahí seguir con la dirección de la misión metodista pero no le fue posible:

May 12th, 1914.

Sen. Epigmenio Velasco,
My dear Brother:- No puedo expresarle la gran desilusión que sentí al no poder desembarcar en Veracruz, pero el almirante Fletcher se negó a permitir que permaneciera allí. Tuvimos que continuar con el vapor sin saber dónde desembarcaríamos hasta que estuvimos en camino. Pasamos cuatro días muy incómodos en cuarentena, y finalmente llegamos a la ciudad de Nueva Orleans.⁵⁰⁵
John Butler

La travesía que vivió la misión metodista puso en peligro sus vidas por los momentos caóticos ocurridos. A 90 millas de Nueva Orleans dentro del vapor, Elizabeth

⁵⁰⁵ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.

Benthien – la misionera que había intentado salir de México vía Laredo – escribió para la *Woman's Missionary Friend* su perspectiva:

Cuando salimos de la estación, el portero cerró las persianas y comentó que tuviéramos cuidado con las piedras, pero creo que no se lanzó ninguna, mientras una multitud nos gritó “¡Abajo los gringos!”.

En la estación escuchamos a unos soldados federales entrar en nuestro vagón y preguntar cuántos “gringos” había. El maletero [...] él o el conductor le contestó que éramos principalmente alemanes y franceses.⁵⁰⁶

La travesía concluyó el 7 de mayo de 1914 en la ciudad de Nueva Orleans. La tripulación estuvo compuesta por 20 personas, entre ellas se encontraban las profesoras Blanche Betz, Dora Gladen, Harriet Ayres, Elizabeth y la señora Sara Aston Butler. La única misionera estadounidense que decidió no huir de la persecución anti-anglosajona fue Laura Temple.⁵⁰⁷ Para que la partida fuera posible el gobierno de los Estados Unidos pagó el traslado de quienes compartieron viaje con John Butler.

May 22, 1914

Miss Carrie J. Carnahan:

Esto se debe al hecho de que el gobierno de los Estados Unidos nos proporcionó transporte desde Puerto México a Veracruz, después a Nueva Orleans y por último a nuestras casas. Este transporte, no incluía Pullman, ni facturas de hotel. Pero en Nueva Orleans pagué las habitaciones y propuse que quien uno costeara sus propios alimentos. JWM.⁵⁰⁸

La intención de la carta de John Butler fue que la misionera Carrie J. Carnahan estuviera enterada del gasto que él sufragó con las integrantes de la WFMS para que él, tiempo después, pudiera recuperar esa inversión. Al tocar tierra firme cada miembro de la MEC se fue por su parte con sus respectivas familias. John, Sara Aston Butler y Evelyn Butler se retiraron a Center Moriches, Long Island, N.Y.⁵⁰⁹ Si bien John Butler pagó los pasajes de las misioneras, la WFMS tendría que devolver la cantidad invertida. Lo anterior demuestra que las mujeres no estaban respaldadas económicamente por John Butler, si bien él las apoyaba, pero no les cubría sus gastos. Las misioneras pudieron sentir el peligro por ser estadounidenses y vivir en

⁵⁰⁶ Benthien, Elizabeth, 1914, “Fleeing From Mexico” en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 6, Estados Unidos, pp. 205

⁵⁰⁷ 1914, “Personal Mention” en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 6, Estados Unidos, pp. 203

⁵⁰⁸ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.

⁵⁰⁹ *Ibidem*.

México cuando ocurrió la ocupación en Veracruz, pero también vivieron la incertidumbre económica al no tener dinero para viajar de regreso a su país.

Temple, la única misionera metodista en México

Por si no fueran pocos los conflictos que ocasionó la Revolución Mexicana, en abril de 1914 las tropas estadounidenses invadieron sorpresivamente el puerto de Veracruz. La intención que tenía el país vecino era participar en las decisiones políticas de México. La misión metodista recibió órdenes del Dr. Oldham de abandonar inmediatamente el país. Tanto mujeres como hombres metodistas provenientes de Estados Unidos hicieron sus maletas y huyeron para salvar su integridad. Laura Temple, en su papel de salvadora de las mujeres mexicanas y de su educación, decidió en permanecer en México. Muchas personas no tuvieron tiempo de hacer maletas y salieron a escondidas, en la "... primavera de 1914, todos nuestros misioneros, con excepción de Temple, dejaron el país por orden del Gobierno de los Estados Unidos."⁵¹⁰ Laura Temple no solamente se hizo cargo de las dos escuelas que fundó –*El Colegio Sara L. Keen* y *La Escuela Industrial de Santa Julia*–, también estuvo al frente de todas las escuelas metodista (incluyendo la de los varones):

Miss Temple permaneció sola en la Ciudad de México hasta enero de 1915, supervisó a nuestros propios colegios y los bienes de otras denominaciones. Gracias a la ayuda de nuestras maestras mexicanas, nuestras cinco instituciones más grandes y la mayoría de nuestras escuelas estuvieron abiertas durante la ausencia de las misioneras y pudieron atender a un gran número de niños y niñas. A través de todos los problemas hemos mantenido la confianza y el amor del pueblo mexicano.⁵¹¹

El panorama para Temple no fue fácil, tuvo la responsabilidad de velar para que las circunstancias del país no afectaran a las escuelas de la misión. Si bien no trabajó sola, lo hizo con las profesoras mexicanas, era la cabeza de todas las responsabilidades académicas; su asistente fue Concepción Pérez.

⁵¹⁰ 1916 "Objects of Intercession" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 6, Estados Unidos, pp. 209

⁵¹¹ 1916 "Objects of Intercession" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 6, Estados Unidos, pp. 209

Una de las razones por las que Temple no quiso abandonar el país, aparte de no dejar solas las escuelas, a las alumnas y a las profesoras, tuvo que ser el nombramiento como Consejera de Educación Pública otorgado por Victoriano Huerta y el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes en diciembre de 1913. Temple fue designada para ocupar ese cargo junto con: Camilo Labadié, director del Instituto Franco Inglés; Pablo Montaldo, director de los Colegios Salesianos; Natal Bulnes, director del Instituto Científico, Max Drobroschke, director del Colegio Alemán y Eustolia García, directora del Colegio Mary Keener.⁵¹²

Cuando toda la misión metodista tomó el vapor rumbo a Estados Unidos automáticamente, la profesora Temple pasó de ser la directora del *Colegio Sara L. Keen* a la representante en México de MEC. La decisión de quedarse en México no fue fácil, además, tuvo que realizar una carta con una justificación sólida de sus acciones.⁵¹³ Entre sus motivos para permanecer en el país fue que consideraba que los vigilantes mexicanos de las escuelas entrarían en pánico y dejarían los dos edificios – *El Colegio Sara L. Keen* y la *Escuela Industrial de Santa Julia* – para que fueran saqueados o destruidos.⁵¹⁴ Desde que llegó a México, Temple se caracterizó por ser una mujer de cambios y por cuidar y proteger a quienes consideraba más vulnerables. Ante la situación que vivió México, con revueltas y tiroteos a diario, Temple decidió organizar a sus alumnas para ofrecer servicios médicos:

May 22, 1914

My dear Miss Betts:

Miss Temple, como saben, se encuentra en México, está con la Cruz Roja y creo que todo saldrá bien. Nuestra escuela de niñas se ha convertido en un hospital de la Cruz Roja. Diez mil quinientos soldados enfermos y heridos fueron trasladados a la Ciudad de México en los últimos treinta días. [...] Creo que Miss Temple entiende lo de pagar a los maestros de Pachuca.

JWB⁵¹⁵

Al mismo tiempo, Temple se convirtió en la administradora principal de las escuelas metodistas en México. Desde Estados Unidos, el doctor John Butler le enviaba dinero para hacer funcionar la obra misionera. Una de las encomiendas principales

⁵¹² 1914, AGN, Consejo Superior de Educación Pública, Nombramiento de consejeros a: Laura Temple, Eustolia García, Max Dobroschke, Natal Bulnes y Camilo Labadié. Enero – julio/ 1914, exp. 34, f. 27

⁵¹³ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.

⁵¹⁴ 1914, “Mexico’s Year” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 7, Estados Unidos, pp. 252 – 253

⁵¹⁵ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.

que se le asignó fue el manejo de recursos económicos de todas las escuelas metodistas mexicanas, tanto las de varones como las de la WFMS. También cuidó los intereses de las biblistas mexicanas, pagó el sueldo a los empleados de las escuelas y al cuerpo docente.⁵¹⁶ La gestión de Temple llevó a mantener a las escuelas de la misión abiertas en tiempos de guerra:

June 8th, 1914.

Miss Carrie Carnahan,

La mayoría de las escuelas están abiertas. [...] Creo que la señorita Temple tiene contacto con todas las escuelas. En algunos casos, el gobierno nos ha pedido que no cerremos nuestros colegios porque contribuye a no crear pánico entre la gente. Yo estaría a favor de demostrar la mayor confianza en nuestros trabajadores nativos en este momento. Si en algunos casos la escuela tiene que ser suspendida por algunas semanas, favorecería el pago a los profesores porque ellos no son responsables de las condiciones. Considero que usted puede confiar en Miss Temple implícitamente en estos asuntos.

JWB.⁵¹⁷

De hecho, entre las escuelas religiosas en la Ciudad de México, las metodistas eran las únicas abiertas y una institución bautista. La forma de comunicación que tuvo la docente Temple con la WFMS y con el resto de la MEC fue a través de misivas que no siempre llegaron por los conflictos en México. En las cartas, Temple reportó la miseria y pobreza en la que vivió la población en general. Al mismo tiempo, en las epístolas siempre hizo mención del aumento en los costos de los víveres.

⁵¹⁶ Caja 33 Exp. 151 IMEN 1911 – 1917.

⁵¹⁷ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.



Fotografía 54: Laura Temple a los 63 años.
Fuente: AGN, Secretaría de Gobernación siglo XX, Departamento de Migración, estadounidenses, E. 178, f. 3, 1928, Caja: 159

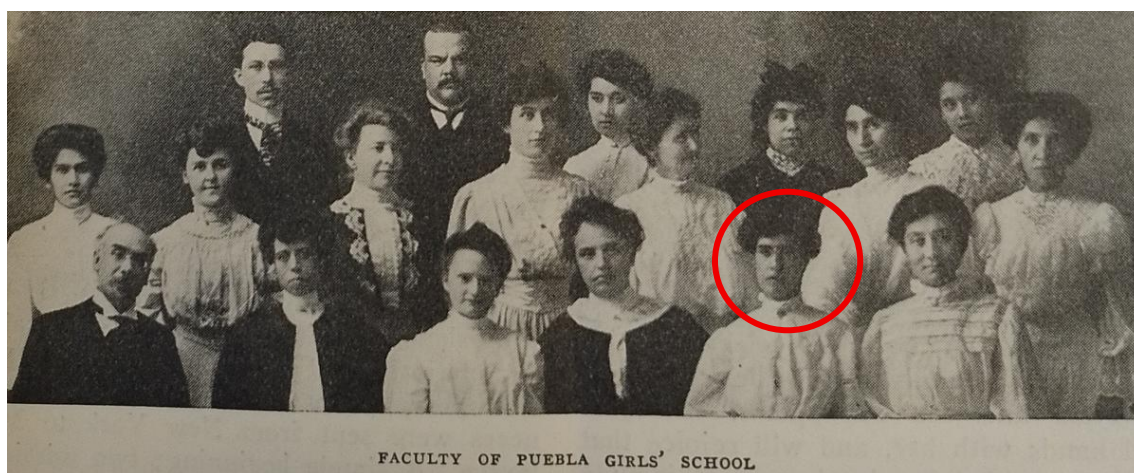
A pesar de las circunstancias en las que se encontraba el país, la labor que Temple y su equipo de docentes mexicanas realizó pudo ver su recompensa al informar que los: “diplomas de cualquiera de nuestras instituciones son fácilmente aceptados por el gobierno.”⁵¹⁸ Una de las profesoras mexicanas que colaboró en *El Colegio Sara L. Keen* fue Juana Palacios, quien “...nos visitó durante el mes de Marzo con el objeto de ayudar a nuestras maestras a perfeccionar sus métodos de enseñanza. Su visita dió muy satisfactorios resultados.” *[sic]*⁵¹⁹ Palacios se dedicó a visitar diferentes instituciones metodistas con el fin de poner en práctica los conocimientos que adquirió durante sus estudios de maestría en la Universidad de Boston. A pesar de los conflictos armados, la escuela de Temple consiguió matricular casi 200 niñas, las cuales procedieron de 18 estados de la república.⁵²⁰ Además, las actividades siguieron lo más normal posible: “Al terminar el año escolar, cuatro señoritas recibieron sus diplomas que las acreditan como maestras de instrucción primaria. Seis alumnas terminaron sus estudios en el curso primario superior e ingresaron al

⁵¹⁸ Butler, John Wesley, 1914, “A Message From Peaceless Land” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 6, Estados Unidos, pp. 192

⁵¹⁹ Temple, Laura, 1914, “Informes del Colegio Sara L. Keen” en *Actas de la XXIX sesión de la Conferencia Anual de México 1914*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 88

⁵²⁰ Butler, John, 1914, “Informes de los superintendentes. Distrito Central” en *Actas de la XXIX sesión de la Conferencia Anual de México 1914*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 31

departamento Normal.” [sic]⁵²¹ Al mismo tiempo, Temple podía presumir que su institución fue declarada la mejor escuela privada del Distrito Federal por el inspector de gobierno. Y sus alumnas, como Pérez, fueron elegidas para dar conferencias sobre temperancia, moralidad e higiene en la penitenciaría y en las fábricas de la ciudad.⁵²² El trabajo en conjunto que realizaron entre las mexicanas y Laura Temple dieron grandes frutos no solamente en cuestión de educación sino también en el beneficio social hacia el pueblo mexicano. Además, la inversión que hicieron con Juana Palacios al enviarla a estudiar a Boston fue un beneficio para la comunidad metodista mexicana, ya que, ella fue uno de los pilares en la educación para las mujeres. A pesar de que Temple era la cabeza en las escuelas, Palacios colaboró en las aulas y ayudó a que *El Colegio Sara L. Keen* pudiera seguir teniendo presencia entre la población capitalina.



Fotografía 55: Juana Palacios en Puebla

Fuentes: Butler, John Wesley 1906, “The Silver Anniversary in Puebla, Mexico” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XXXVIII, No. 10, Estados Unidos, pp. 296

⁵²¹ Temple, Laura, 1914, “Informes del Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXIX sesión de la Conferencia Anual de México 1914, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 88

⁵²² 1915, “Mexico” en Forty- Sixth Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1915, Mass, p. 219

En la imagen anterior se muestra la fotografía de la profesora Juana Palacios cuando formó parte de la planta docente en Puebla. El retrato fue tomado en conjunto con otras docentes y pastores tanto mexicanos como estadounidenses.

Por otra parte, durante los años que duró la Revolución Mexicana una de las modificaciones más notorias fue que durante los mandatos de Madero y Huerta se invirtió poco en las escuelas urbanas. De acuerdo con lo que plantea la historiadora Engracia Loyo, la educación durante los primeros años de la lucha armada fue muy parecida al Porfiriato, personajes como León de la Barra siguieron conservando los estatutos de educación laica, gratuita, obligatoria y uniforme:

La educación en el breve periodo maderista fue particularmente difícil en la capital debido a la corta duración del año escolar (163 días, pues se cambió el calendario que coincidía con el de Estados Unidos, para tener clases de febrero a noviembre) y se caracterizó por un alto índice de deserción, debido en parte a la inseguridad de la metrópoli. La vida en las escuelas era desordenada: se admitía a los niños en cualquier momento del año, la asistencia era irregular y pocos se presentaban a exámenes. El horario escolar era discontinuo pues el continuo, ensayado en años anteriores, no había dado buenos resultados.⁵²³

Al inicio del gobierno de Madero, se pretendían lograr muchas metas como los comedores escolares, la repartición de vestido y calzado, pero las acciones no se llevaron a cabo porque el gobierno maderista duró muy poco tiempo. Mientras tanto, la MEC y la WFMS tomaron decidieron tomar manos a la obra y empezaron con la creación de nuevos planteles en diferentes partes del país donde tenían presencia metodista. Sin embargo, a pesar de que se edificaron aulas nuevas en los pueblos no sirvió de mucho para incrementar el alumnado porque algunas fueron destruidas y convertidas en cuarteles:

Entonces los zapatistas entraron al pueblo de Amilco. Arrojaron muchas bombas con ametralladoras y así tumbaron dos escuelas. Entonces quedaron sepultados muchos federales cuando cayeron los edificios. Una de estas escuelas se llamaban Concepción Arenal y la de los varones ya no recuerdo cómo se llamaba. En esta escuela quedaron apachurrados muchos federales junto con sus soldaderas [en el mismo salón de clase donde yo había aprendido tanto].⁵²⁴

⁵²³ Loyo, Engracia, 2012, “Una educación revolucionaria para la Ciudad de México (1910 – 1940)” en Pilar Gonzalbo y Anne Staples (Coord.) *Historia de la educación en la Ciudad de México*, COLMEX, México. P. 339.

⁵²⁴ Horcasitas, Fernando, 2000, *De Porfirio Díaz a Zapata. Memoria náhuatl de Milpa Alta*, UNAM, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, México, P. 115

Fernando de Horcasitas relata la historia de una indígena de Milpa Alta que presencié desde la bonanza porfiriana hasta la luchas zapatistas y carrancistas. Si bien Horcasitas narra solamente un ejemplo de cómo los revolucionarios tomaron escuelas para convertirlas en cuarteles, en todo el país fue una realidad. Varias aulas que se construyeron durante el Porfiriato fueron destruidas y, en muchas ocasiones, no volvieron a funcionar para impartir clases. De tal manera que, la meta de modernidad de Porfirio Díaz de llevar la educación a cada rincón del país quedó inconclusa. Los planteles metodistas no fueron la excepción, si bien eran edificios estadounidenses y los revolucionarios pudieron meterse en problemas internacionales eso no fue motivo para no ultrajar los colegios protestantes:

Si bien apenas se crearon alrededor de 200 escuelas durante la década de la Revolución, y en 1912 debido a conflictos diversos se había suspendido la fundación de rudimentarias en Sonora, Chihuahua, Sinaloa, Morelos Coahuila, éstas influyeron en la conformación del vez. ¿Qué piensa usted al respecto? ⁵²⁵

Carrie J. Carnahan

La suspensión de clases de las escuelas metodistas fue uno de los problemas a los que se tuvo que enfrentar Laura Temple como representante de la WFMS y de la MEC. Muchas profesoras principalmente mexicanas se quedaron sin trabajo y sin ingresos por la suspensión de clases, perder el ingreso significó que tenían que buscar trabajo en otras áreas. Una de las medidas que implementó la WFMS fue ayudar sus profesoras a sobrellevar la crisis económica que enfrentaba el país, pero no se comprometió a aumentar los pagos. La idea de brindar apoyos económicos a las maestras fue para que no se fueran a laborar a otra escuela, si es que había escuelas abiertas, porque en el reglamento de las escuelas metodistas determinó que no solamente se podían contratar a practicantes del cristianismo no católico.

El Colegio Sara L. Keen 1913 – 1916

Temple tenía muchas propuestas para mejorar la *Escuela Industrial* y estrategias para atraer a más jóvenes, pero "...todos estos planes vinieron por tierra cuando se

⁵²⁵ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

tuvo aviso de que el puerto de Veracruz era tomado por las tropas norteamericanas y cuando se creyó prudente cerrar los establecimientos y mandar a las alumnas a sus respectivos hogares.” [sic]⁵²⁶ Temple no quería dejar las dos escuelas – *El Colegio Sara L. Keen* y la *Escuela Industrial de Santa Julia* – en manos de los empleados mexicanos.

Mientras esté aquí para darles instrucciones por teléfono y pagarles sus salarios, ellos cuidarán de los animales y de los edificios y estarán al pendiente de los árboles frutales y los cultivos. Si se enteraran que he abandonado el país, en menos de tres días no quedaría nada de la propiedad y perderían la cabeza por miedo y los bandidos dismantelarían nuestros colegios. He decidido ingresar al hospital inglés como voluntaria, para atender a los heridos en caso de que haya combates en la Ciudad de México.⁵²⁷

Ante el caos que se vivió en la Ciudad de México con las guerras y sus heridos, Temple organizó a sus alumnas y a las profesoras mexicanas para formar parte de un equipo de enfermería. Si bien las mujeres no eran profesionistas de la salud, su caridad cristiana y su rol en la WFMS como cuidadoras hicieron que formaran parte de los cuidados a las víctimas de los conflictos armados. Temple acordó colaborar con la Cruz Roja y, al mismo tiempo, habilitó las aulas para atender a la gente “... mandó arreglar convenientemente los salones del colegio para establecer un puesto de socorros y organizó un cuerpo de enfermeras con varias jóvenes profesoras y alumnas y algunas otras voluntarias que se prestaron gustosas a secundar tan loable idea.” [sic]⁵²⁸ Las jóvenes más grandes y las profesoras mexicanas fueron quienes acompañaron a Temple en su desempeño como enfermera. Es importante señalar que no todas las estudiantes trabajaron como enfermeras, solamente las más grandes. Las alumnas que vivían fuera de la Ciudad de México fueron trasladadas al establecimiento que perteneció al Instituto “Mary Keener”. Otras jóvenes fueron colocadas en diferentes hogares capitalinos para poner en práctica los conocimientos de amas de casa que adquirieron en el instituto.⁵²⁹ La escuela

⁵²⁶ Temple, Laura, 1915 “Informe del Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXX sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1915, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 51 - 53

⁵²⁷ 1914, “From Mrs. Cornell’s Report” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVI, No. 8, Estados Unidos, pp. 295

⁵²⁸ Temple, Laura, 1915 “Informe del Colegio Sara L. Keen” P. 51 - 53

⁵²⁹ Temple, Laura, 1915 “Informe del Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXX sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1915, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 51 - 54

dejó de funcionar por un tiempo, pero las profesoras se encargaron de que sus estudiantes estuvieran seguras en sus casas o con personas de confianza.

Por otra parte, durante la ausencia de la WFMS en México, la Sociedad dejó de enviar dinero para el sostenimiento de la *Escuela Industrial*.⁵³⁰ Al mismo tiempo muy pocas alumnas pudieron pagar la cuota para la colegiatura, no obstante, Temple reportó que las 90 pupilas inscritas pudieron ser alimentadas y alojadas.⁵³¹ Entre las docentes que colaboraban en el instituto se encontraron las señoras Paula S. viuda de Rivera y Luisa de Sherwell y Elena Lucas.⁵³² La ausencia de las integrantes de la WFMS duró un año, a inicios de 1915 poco a poco se reintegraron a sus responsabilidades. Aun cuando las metodistas que regresaron a México trataron de que las actividades escolares siguieran como antes, las señoras que operaban la WFMS desde Estados Unidos no querían invertir económicamente en los colegios. Temple se quejó por no recibir apoyo de sus homólogas:

Hazen, Pa. June 10, 1915.

Dear Dr. Butler:

Hoy me escribió Miss Carnahan, preocupada por el pago de \$3600 dólares que debe efectuarse. Si las condiciones no hubieran llegado a ser tan serias en México la WFMS habría estado dispuesta a continuar un préstamo para el otro edificio de los dormitorios, pero no considerarían otra edificación mientras que el coste del material es tan alto incluso si el país estaba en paz.

Laura Temple⁵³³

Pese a que la institución era un edificio estadounidense, corría los mismos peligros de ser vandalizado que cualquier inmueble. Las familias y personas vecinas sabían que era un lugar dirigido por mujeres y que atendía a mujeres. Además, había personal masculino el cual era muy poco en comparación con el femenino. La mañana del 3 de marzo de 1915, la *Escuela Industrial* recibió la visita inesperada de un grupo de revolucionarios que intentaron penetrar en el colegio y saquear las pertenencias de valor. Ayres fue:

⁵³⁰ Temple, Laura, 1914, "Informes del Colegio Sara L. Keen" en Actas de la XXIX sesión de la Conferencia Anual de México 1914, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 89

⁵³¹ *Ibidem*.

⁵³² Temple, Laura, 1914, "Informes del Colegio Sara L. Keen" en Actas de la XXIX sesión de la Conferencia Anual de México 1914, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 89

⁵³³ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

...despertada mientras dormía en la *Escuela Industrial* por el sonido de la campana de alarma. Encontró al velador entre dos hombres armados que le exigían la entrada al edificio. La matrona, la señora viuda Rivera, levantó a las treinta niñas y las llevó a la azotea con la indicación de que rezaran mucho para que no ocurriera nada. La señorita Ayres se asomó a través a la ventana y dijo a los hombres que en los veintiocho años que llevaba en México siempre había encontrado que los mexicanos eran caballeros, y les pidió que se retiraran, ya que tenía treinta jovencitas desprotegidas en la casa. Su capitán, que apareció a su vez, les ordenó que marcharan. Más tarde regresaron y exigieron dinero. Miss Ayres les dio lo poco que tenía en la casa, algunas gallinas, guajolotes, dos vacas y un ternero. Al día siguiente, las internas más jóvenes fueron enviados a casa y las mayores trasladadas a la ciudad⁵³⁴

Otra desgracia que sucedió fue un incendio provocado por una cuadrilla de bandidos. Diversos negocios, escuelas, casas y establecimientos padecieron de vandalismo y saqueo.

[...] el primer lunes del año muy de mañana, nos sorprendieron dándonos por teléfono la noticia que el edificio era consumido por las llamas. [...] Todo el tercer piso se hallaba destruido y todos los muebles quemados, así mismo el equipo costosísimo de cocina que había sido comprado con donativos especiales dados a la señorita Gelvin en Estados Unidos.

Mas tarde se descubrió que manos criminales habían saqueado y después quemado para cubrir el robo.

Con el corazón lacerado volvimos de allí y la señorita Hollister volvió a dar lugar en el Colegio "Sara L Keen" a las alumnas de la Escuela Industrial Las pérdidas que ocasionó el incendio se estiman en \$ 18,000 00 [sic]⁵³⁵

Por otra parte, a finales de mayo de 1915 el *Colegio Sara L. Keen* tuvo que cerrar por motivos económicos. El internado perteneciente al instituto fue uno de los más afectados por la recesión económica. Las familias no sufragaron los gastos que generaron sus hijas, por lo tanto, la WFMS tuvo que contribuir con sus recursos.⁵³⁶

⁵³⁴ 1915, "Mexico" en Forty- Sixth Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1915, Mass, p. 219

⁵³⁵ De Rivera, Paula, 1916, "Escuela Industrial Metodista de Santa Julia" en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 66 - 69

⁵³⁶ Valderrama, Themis, 1915 "Instituto Normal de Puebla" en Actas de la XXX sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1915, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 51 - 55



Fotografía 56. Metodistas mexicanas ©Dirección de Archivo e Historia, Iglesia Metodista de México, álbum 145, Ciudad de México.

En la imagen 56 se puede observar el inicio de la WFMS mexicana, a partir de la huida a Estados Unidos por parte de las extranjeras, las mexicanas empezaron a tener más participación en las decisiones de las escuelas. La imagen fue tomada a inicios del siglo XX y en las instalaciones de *El Colegio Sara L. Keen*. En la parte trasera se puede observar a Sara Aston de Butler, con el círculo amarillo. Además, en la parte central se encuentra se localiza el Dr. John Butler, con el círculo verde.

Por otro lado, la misionera en la Ciudad de México, Harriet Ayres, se reintegró a sus actividades a principios de 1915. Mientras Ayres estaba en Estados Unidos, Concepción Pérez impartió clases en su lugar en el *Colegio Sara L. Keen*. Por otro lado, quienes cubrieron a Ayres en sus funciones como biblista fueron Concepción

Hernández, Refugio Solórzano y Porfiria Cortez y Luz Jiménez.⁵³⁷ Ahora bien, a la llegada de Ayres y de otras misioneras estadounidenses a la Ciudad de México se empezaron a impartir las clases de forma regular. Para lograr el objetivo, las metodistas comenzaron con la reconstrucción del espacio para lograr un ambiente escolar adecuado para las alumnas.

Mexico, Dec. 1915.

Miss Florence Hooper,
Ahora que todas las directoras de las escuelas se localizan en el terreno, se han percatado de que necesitarán el dinero asignado para sus escuelas para limpiar, reparar y dejar sus instituciones en buen estado para abrir sus clases el mes próximo. Me es imposible saber cómo calcular estos gastos porque no tengo conocimiento de lo que la señorita Temple pagó a las distintas instituciones antes de irse al Norte. [...]
JWB⁵³⁸

A un año de haber regresado, las integrantes de la WFMS se encontraban cansadas y fatigadas por el trabajo. Además, las condiciones del país no ayudaban a crear un ambiente agradable para trabajar en las escuelas.

Pittsburgh, Pa., June 21, 1916

My dear Dr. Butler,
Miss Betz seguramente necesitará un descanso si la crisis actual no conduce inmediatamente al cierre de nuestra obra.
La situación parece amenazadora en este momento y sólo podemos esperar y rezar para que se haga la voluntad de Dios. El lunes me llegó un telegrama de Miss Gladden. Llegó a Eagle Pass el sábado y tuvo un buen viaje. Dice que el ambiente estaba tranquilo cuando se fue, y que Miss Dunmore y Miss Blake estaban juntas en Guanajuato. El acuerdo era que la Srta. D. iría a Ciudad de México o al consulado británico en caso de necesidad. Carrie Carnahan.⁵³⁹

Mientras tanto en Puebla la maestra Carrie Jay Carnahan argumentó que “debido a la dificultad de adquirir alimentos y a la presencia del tifus y otras enfermedades contagiosas”,⁵⁴⁰ las profesoras y las alumnas tardaron en asistir a las aulas. Las clases tardaron en iniciar porque la ciudad, al igual que muchas de México, padecía de hambruna y pasaba por una emergencia sanitaria. La escuela poblana metodista

⁵³⁷ Ayres, Harriet, 1915 “Informe de la Misionera de la Ciudad de México” en Actas de la XXX sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1915, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 59

⁵³⁸ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁵³⁹ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917

⁵⁴⁰ Carnahan, Carrie Jay, 1916, “Mexico” en Forty-Seventh Annual Report of the Woman Foreign Missionary Society of the Methodism Episcopal, Mass. P. 208

pudo abrir sus puertas a principios de 1916, lo cual le permitió tener más estudiantes porque las escuelas públicas empezaron con sus actividades en mayo del mismo año. Las profesoras realizaron varias reparaciones al mobiliario escolar, cuando estaba muy dañado tuvieron que comprar nuevo equipo. Florence Hopper envió 500 dólares en oro desde Estados Unidos para que John Butler lo administrara y lo repartiera entre las misioneras de la WFMS.

A pesar de todo el esfuerzo por abrir de nuevo las instituciones y regresar al trabajo misionero con las niñas y jóvenes de México, siempre existió el riesgo de clausurar las actividades escolares.

Pittsburgh, Pa., July 3, 1916

My dear Dr. Butler,

Lamento mucho que exista la posibilidad de que se interrumpa de nuevo nuestro trabajo en México. Los colegios han estado llenos y el trabajo, en su conjunto, tan próspero que parecería una desgracia que todo se terminara. Además, como usted dice, la guerra no es deseada por las mejores personas de ninguno de los dos países. Dios quiera que no llegue.

Carrie J. Carnahan⁵⁴¹

Otro problema que las escuelas metodistas enfrentaron fue la recesión económica en México. A pesar de que el personal docente recibió su salario en tiempo y forma, no era suficiente para comprar los alimentos básicos y mantener a la familia. La Iglesia Metodista no se sintió responsable por los problemas económicos del país, pero sí se hicieron responsables de velar por el bienestar de quienes trabajaron en sus escuelas:

Mexico City, July 20, 1916

My dear Miss Carnahan,

El pastor y el personal docente de Pachuca estaban muy ansiosos por abrir la escuela diaria, pero en el último momento los maestros y las maestras pidieron que sus salarios se duplicaran. Yo pensaba que sus salarios debían ser aumentados, pero parece que tomaron una ventaja injusta por la ausencia de Miss Hewitt. El señor Hauser y yo fuimos ayer y después de conversar sobre la situación aceptaron muy alegremente un aumento del 50% y acordaron empezar hoy el trabajo.

Laura Temple⁵⁴²

Después de la reunión, el personal docente sintió el respaldo para mejorar su economía. La participación de las maestras y maestros mexicanos era primordial

⁵⁴¹ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917

⁵⁴² Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

porque la mayoría de las misioneras de la WFMS se encontraban en Estados Unidos. Durante esta época el regreso de las profesoras estadounidenses fue incierto. Por una parte, era necesaria su participación en las escuelas mexicanas; por otro lado, la situación inestable de México les impedía volver a su trabajo escolar. Al mismo tiempo personas que manejaban un doble discurso sobre la reintegración de la WFMS. El Obispo McConnell fue uno de los principales personajes contradictorios, en unas cartas estaba de acuerdo en la llegada de las misioneras, pero en otras lo prohibía, a pesar de que la mayoría de las mujeres se sentían preparadas para retomar sus actividades en México.

La situación de las estadounidenses fue incierta porque en algunas ocasiones estaban en México y en otras regresaron a su país, como consecuencia las mexicanas estuvieron al frente de las escuelas cuando las primeras no estaban en México. La población se dio cuenta del estado vulnerable de los colegios, sin una autoridad estable. En la *Escuela Industrial de Santa Julia* se reportó un latrocinio: “mano criminal que poco a poco había despojado nuestra escuela industrial, llevándose animales útiles de trabajo, por fin incendió nuestro edificio dejándonos con uno de los pisos enteramente destruido y casi todas las paredes inservibles.” [sic]⁵⁴³ Mientras tanto las clases en el *Colegio Juárez* de Guanajuato nunca se suspendieron porque Ernestina Sánchez se hizo cargo de la rectoría y, al mismo tiempo, impartió cátedra durante los tiempos revolucionarios.⁵⁴⁴ También Clara Alarcón, quien concluyó su curso de diaconisa en Estados Unidos, retornó a Guanajuato en diciembre de 1915 para ayudar en las labores docentes.⁵⁴⁵

Por otra parte, en el Instituto *Hijas de Allende* de Hidalgo, Natalia García Bravo y un grupo de profesoras mexicanas “... trabajaron fielmente y aunque la matrícula no fué tan numerosa como en los últimos años a consecuencia de la clausura del internado y por las malas condiciones en general, el trabajo no tuvo

⁵⁴³ Hollister, Grace, 1916, “Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 59

⁵⁴⁴ Gladden, Dora, 1916, “Colegio Juárez” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 62

⁵⁴⁵ Gladden, Dora, 1916, “Colegio Juárez” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 64

ninguna interrupción...” [sic]⁵⁴⁶ Por su parte, las mexicanas hicieron su mejor esfuerzo, algunas escuelas se mantuvieron abiertas en tiempos revolucionarios. Durante 1916 la escuela sufrió de escasez de alimentos, como varias familias capitalinas; la situación fue complicada porque las misioneras no tenían comida para ofrecer a sus estudiantes. Se tomó la decisión de que “... las alumnas se tuvieron que levantar casi a medianoche e ir con las sirvientas para conseguir el pan que necesitábamos.” [sic]⁵⁴⁷ Después de los infortunios causados hacia la *Escuela*, Temple empezó con las reparaciones del edificio y la compra de nuevo mobiliario para reemplazar el dañado. Nuevas metodistas se unieron al cuerpo docente, entre ellas destacan Haslup, Fry (quien estuvo en el departamento de odontología y corte de cabello para las niñas), Kyser y Pitman.⁵⁴⁸ A pesar de la difícil situación social y económica que pasaba México, las misioneras estadounidenses llegaban para trabajar en las escuelas.

El regreso a México: la reaparición de la Iglesia Metodista Episcopal

En varias ocasiones se reportó que las integrantes de la WFMS deseaban retomar su trabajo en México, pero ni el gobierno estadounidense ni las autoridades metodistas lo consideraban pertinente. Desde julio de 1914, tan sólo tres meses después de la repentina salida de la misión metodista, sus miembros pensaron en regresar a continuar con su labor. Los vapores empezaron a salir todos los viernes desde Nueva York para desembarcar en Veracruz,⁵⁴⁹ acontecimiento que sembró la inquietud por volver a México.

Nov. 5, 1914.

Rev. J. P. Hauser,
[...] las mujeres deben estar fuera de la zona de peligro de inmediato. No se debe correr ningún riesgo con ellas. La Iglesia nunca nos perdonará si las mujeres sufren alguna laceración. Los hombres están acostumbrados a correr mayores riesgos, pero la causa del Sufragio Femenino aún no ha avanzado hasta el punto de hacernos ver los riesgos en que

⁵⁴⁶ Hewitt, Helen, 1916, “Colegio Hijas de Allende” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 64

⁵⁴⁷ Hollister, Grace, 1916, “Colegio Sara L. Keen” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 58

⁵⁴⁸ 1917, “Mexico” en Forty-eighth Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1917, Mass, p. 163.

⁵⁴⁹ Caja 35 Exp. 160 IMEN 1914.

incurren los hombres bajo la misma luz que cuando las personas involucradas son mujeres.
550

En noviembre de 1914, las autoridades de la MEC en Estados Unidos anunciaron el regreso de los misioneros, pero solamente de los varones. Al mismo tiempo se notificó que las integrantes de la WFMS viajarían a México solamente si las revueltas desaparecían. Mientras tanto, en la capital mexicana Temple se reportó abatida porque el trabajo de la misión recayó sobre ella, aunque tuvo asistentes mexicanas que le ayudaron en todo momento. A pesar de que las autoridades protestantes en Estados Unidos prohibieron que las mujeres viajaran a México, Temple solicitó que la WFMS se presentara para apoyarla en el trabajo:

Pittsburgh, Pa., Dec. 16, 1914

My dear Dr. Butler,
[...] Sólo puedo deducir que la Junta votó ayer en contra del retorno de nuestras trabajadoras. La llegada de un telegrama de la señorita Temple pidiendo que se enviara a la señorita Betz y a la señorita Gladden. Estas dos jóvenes están muy dispuestas a ir, lo entiendo, y como la necesidad de ellas es muy grande, estoy muy dispuesta a que sean enviadas, en el entendimiento, que no serán dejadas solas en Puebla y Guanajuato a menos que sea realmente seguro para ellas.
[...]
Si la Srta. Betz y la Srta. Gladden van, el Sr. Carhart irá con ellas, ¿verdad? No me gustaría pensar en ellas partiendo solas, [...]
Carrie Jay Carnahan ⁵⁵¹

Algunas metodistas manifestaron su deseo por retomar el trabajo misionero en México porque se sentían listas para regresar a sus centros escolares. Además, durante varios meses Laura Temple fue la encargada de la MEC y la WFMS en México, por lo tanto, necesitaba que las misioneras regresaran a apoyarla y, posteriormente, para que Temple pudiera tomar unas vacaciones. La respuesta por parte de la MEC siempre fue la misma, hasta que terminaran los conflictos bélicos en México las mujeres podrían retomar su estancia. Las metodistas que sí tuvieron el “permiso” para retornar a México fueron principalmente las casadas porque viajan con un hombre para “cuidarlas” de los bandoleros mexicanos. Es importante tomar

⁵⁵⁰ Caja 33A Exp. 166 IMEN 1912 – 1917.

⁵⁵¹ Caja 33 Exp. 151 IMEN 1911 – 1917.

en cuenta que la mayoría de las misioneras en México (y otros países) eran solteras, por lo tanto, su regreso se complicó bastante.

Entre las primeras personas en regresar a México se encontraron Evelyn Butler y su familia [ver anexo 12: Árbol genealógico de la familia Butler (tercera parte)] – quienes arribaron en noviembre de 1914. A pesar de que su esposo el señor Charles Arnold no contaba con un puesto administrativo ni pastoral con la MEC, tenía negocios en México. Las noticias que la familia Arnold Butler envió sobre la situación del país receptor no fueron alentadoras, al contrario, reportaron un estado crítico.⁵⁵² Por otra parte, John Butler y Sara Aston Butler manifestaron su interés en reintegrarse al quehacer misionero en México desde finales de 1914, pero fue hasta febrero de 1915 cuando pudieron conseguir boletos para el vapor que les llevaría hasta el puerto de Veracruz:

February 5, 1915.

Messrs. John A. Hunt & Co.,

Le escribí ayer, pidiéndole que hiciera reservas para la señora Butler y para mí en el barco que zarpa hacia Veracruz el 14 de febrero, el obispo McConnell, de Denver, nos acompañaría, y quizá cinco o seis de nuestras maestras.

Me apena que tengamos que navegar en un barco tan menesteroso, pero no veo ninguna solución. No sale ningún otro de este puerto hasta el 18. Lo cual serían cuatro días demasiado tarde para nuestra Conferencia, incluso si fuera puntual, en Veracruz, de tal manera que tenemos que tomar el indeseable barco.

JWB⁵⁵³

A la familia Butler no le importó trasladarse a Veracruz en un vapor con pocas comodidades, la meta era llegar a México para seguir con su labor cristiana. John Butler quería realizar una reunión para analizar los daños ocurridos durante su ausencia y pensar en forma para seguir con la “ayuda” necesaria para el pueblo mexicano. El transporte marítimo salió de Nueva Orleans, costó \$65 dólares por persona.⁵⁵⁴ Si John y Sara Butler accedieron por mar fue porque no hubo posibilidades de encontrar un camino transitable por El Paso, Texas, principalmente por el mal funcionamiento del ferrocarril.⁵⁵⁵ Para tomar la decisión del transporte en que viajarían y la fecha de su partida se tomó en cuenta el escenario político de

⁵⁵² Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁵³ *Ibidem.*

⁵⁵⁴ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁵⁵ *Ibidem.*

México. En una misiva John Butler expresó: “De acuerdo con los periódicos de la mañana, Obregón tomará posesión de la ciudad de México hoy o mañana, eso representaría probablemente el inicio de la comunicación ferroviaria entre Veracruz y la Ciudad de México.” ⁵⁵⁶ El metodista estuvo al pendiente de las falsas noticias que el gobierno de Estados Unidos y la prensa anglosajona publicaban, y pudo corroborar que los comunicados eran o no erróneos a través de las cartas que le llegaron desde México:

January Thirteenth, 1915.

The Rev. F. F. Wolfe,
Sospecho que existen informes muy exagerados sobre los combates. Por ejemplo, aquí la prensa estadounidense publicó que había una batalla terrible en Puebla, vidas y propiedades devastadas en la ciudad, etc. En esa la época Zapata se apoderó de la ciudad. Sin embargo, las cartas de Valderrama y Brown mencionaron que no hubo absolutamente ningún combate en la ciudad.

JWB⁵⁵⁷

Una vez que la familia Butler se instaló en su antigua casa en la Ciudad de México, diferentes personas cristianas de Estados Unidos empezaron a enviarle dinero para las necesidades que tenía la comunidad mexicana y la metodista. Por ejemplo, la señora C. E. Brinkworth, prima de John Butler, emitió un cheque por \$250 dólares para edificar una capilla en la zona norte de la Ciudad de México, para satisfacer la demanda de feligreses en esa zona.⁵⁵⁸ Mientras que la señora Mary A. Linsey por medio del reverendo J. M. Wilder mandó tres dólares para las mujeres y los niños hambrientos de México. Y la señora F. H. Richards de Troy, Michigan, donó diez dólares para mobiliario escolar. Los regalos fueron entregados al señor John Butler para que él se encargara de su administración y repartición.⁵⁵⁹ El país que la misión metodista encontró a su regreso no fue el mismo que había dejado meses atrás. Para empezar el año de 1915 fue bastante complicado porque México estaba en una inestabilidad económica, política y social. Tras la renuncia del usurpador de Victoriano Huerta quien había abandonado el país, Francisco Carbajal ocupó su lugar internamente.

⁵⁵⁶ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁵⁷ *Ibidem*.

⁵⁵⁸ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁵⁹ Caja 33A Exp. 166 IMEN 1912 – 1917.

Días después, se volvió a presentar el cónsul para pedirle fijara las condiciones para evitar una guerra, a lo que Carranza respondió que exigía que salieran del país Victoriano Huerta y todos los implicados en el asesinato de Madero; que evacuaran la capital las fuerzas que habían contribuido a la caída del gobierno legítimo y que el Congreso designara un sustituto legal del presidente.⁵⁶⁰

Carbajal solamente estuvo en el mandato por un corto tiempo, después vinieron una serie de gobiernos paralelos entre Venustiano Carranza, Roque González Garza y Francisco Lagos Cházaro. La Ciudad de México se convirtió en un escenario para que tanto villistas como zapatistas y carrancistas pudieran enfrentarse entre sí. Las consecuencias de los conflictos bélicos ocasionados por la Revolución Mexicana se vieron reflejadas principalmente en la crisis económica por la cual estaba México en la primera década del siglo XX. Los alimentos escaseaban y en mejor de los casos tenían un precio muy elevado. La población, especialmente las clases populares, padecían de hambre; además, en la desesperación los negocios, mercados y tiendas fueron saqueados. La población empezó a normalizar la vida cotidiana con los enfrentamientos armados:

La lucha armada trastornó las vidas infantiles, incluso las de niños de los sectores privilegiados. Atrás quedó para muchos su infancia con los paseos a los jardines, los globos, los rehiltes, los neveros con sus barquillos. Los niños, que presenciaban cotidianamente saqueos, incendios, fusilamientos, casas allanadas, iglesias profanadas, cambiaron canicas, aros, matatenas, trompos, cometas y baleros por cartuchos de balas vacíos y fusiles de juguete con los que tiroteaban tinacos. Los zumbidos de las balas, el tronar de los cañones y los corridos sustituyeron las rondas infantiles. Crecieron con una amargura precoz reproduciendo en sus juegos lo que veían. Muchas escuelas se cerraron, fueron ocupadas por las tropas o los maestros marcharon a filas. No era raro que los alumnos hicieran amistad con los soldados y a veces les llevaban tacos de arroz, de frijoles o algún otro alimento.⁵⁶¹

Poco a poco los ruidos de la ciudad de México se modificaron, se dejó atrás el repique de las campanas para anunciar la misa, el bullicio de la gente que transitaba por las calles; para dar paso a los cañonazos y los tiroteos.

El desequilibrio político, las revueltas, la guerra, la falta de alimentos trajeron consigo insalubridad y enfermedades contagiosas como la viruela y "...los brotes de tifo fueron consecuencia también del aumento de insalubridad, principalmente por

⁵⁶⁰ Ampudia Ricardo, 2014 B, *México en los informes presidenciales de los Estados Unidos de América*, Fondo de Cultura Económica, México. P. 107

⁵⁶¹ Loyo Bravo, Engracia, 2022 A, "El México Revolucionario (1910 – 1940)" en Pablo Escalante Gonzalbo [et. al] *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México

el deplorable estado en el abasto de agua potable y del drenaje, además de la pobreza y el hacinamiento en el que vivían un gran número de habitantes.”⁵⁶² A pesar de los padecimientos que estaban azotando la Ciudad de México, la gente buscó la manera de distraerse a través de los espectáculos que se ofrecieron, tales como las obras de teatro, las corridas de toros, las charreadas y las presentaciones de opera:

El boleto de sombra para los jaripeos costó un peso y el de sol 30 centavos; para los toros, 2.50 pesos y 80 centavos, respectivamente; la luneta del teatro la pagaron a peso y la de galería a 20 centavos; los coches de caballos cobraron 1.50 pesos la hora y los automóviles 20, debido a la escasez de gasolina. Durante la segunda mitad de abril se celebraban varios espectáculos: María Tereza Montoya representaba *La bola de nieve*, de Tamayo y Baus, en el teatro Mexicano; en el Arbeu hubo funciones con fines caritativos en las que Carlos Mejía, Carlos Barajas, María Romero y Josefina Llaca, cantaron la ópera *La favorita* de Donizetti....

⁵⁶³

Algunas presentaciones eran con fines caritativos para recaudar dinero y darlo en beneficio de los pobres. La misión metodista desaprobaba los juegos de azar, el consumo de bebidas embriagantes, los espectáculos con animales pero estaba a favor de la recreación para la gente como el teatro. El país que dejó la MEC en 1914 no fue el mismo que les recibió en 1915, si bien desde que Madero inició el movimiento revolucionario ya había caos, en 1915 México estaba en una crisis más fuerte.

Tras múltiples negativas, las misioneras no detuvieron su misión

La WFMS, el señor John Butler y los líderes de la MEC coincidieron que las misioneras no debían viajar a México, principalmente por los conflictos armados. En diferentes epístolas se menciona la prohibición para que las mujeres emprendan la travesía. Sin embargo, por diversos motivos en Estados Unidos se encontraban algunas mexicanas. Una de ellas fue Aurora Orozco, quien estaba en Boston por

⁵⁶² Molina de Villar, América, 2016 *Guerra, tifo y cerco sanitario en la ciudad de México 1911 – 1917*, Publicaciones de la Casa Chata/ CIESAS, México, P. 68.

⁵⁶³ Ulloa, Berta, 2022, *Historia de la Revolución mexicana 1914 – 1917*, Tomo II, El Colegio de México, México. P. 111

motivos escolares ya que fue enviada por la WFMS para continuar con su formación docente:

February Ninth Nineteen Fifteen.

Dr. George H. Fowles,
[...] ¿Podría enviar a la señorita Aurora Orozco, 44 Chambers Street, Boston, Mass, la suma de \$7500 dólares y cargarla a la Misión de México? Orozco es una de nuestras muchachas que está a punto de regresar a México y su padre se hará cargo de los gastos de regreso.⁵⁶⁴

En carta dirigida a Carrie Jay Carnahan, John Butler hace énfasis en que las mujeres no deben viajar a México, sus argumentos están relacionados con los peligros que pueden correr y por la inestabilidad política, social y económica. Mientras que se alegra que la profesora mexicana Juana Palacios haya llegado a costas mexicanas:

February Ninth, 1915

Miss, C.J. Carnahan,
Tan pronto como recibí noticias tuyas y del barco, envié prontamente avisos a todas las misioneras que me han estado escribiendo constantemente para ir. Sin embargo, les dije que debían consultar con usted antes de tomar una decisión. Por el momento no he insistido demasiado a ninguna de ellas para que marche. Les he comunicado de nuestros planes como me pidieron y, como dije en una de las epístolas que les remití, titubeaba de que fuera sensato que las misioneras fueran en ese momento.
Estoy contenta de saber que Miss Palacios ha llegado sana y salva a las costas de México y me agrada aún más que vaya a Puebla. Como usted me comentó, la pobre Puebla ha pasado por acontecimientos apesadumbrados.
JWB⁵⁶⁵

En ambos relatos se espera que las extranjeras no regresen a sus actividades en México, el motivo principalmente fue para cuidar de su bienestar. Sin embargo, cuando se trató de las mexicanas, tanto la WFMS como la MEC, pero no tuvieron la misma opinión, desearon su regreso al país para cooperar en las misiones metodistas y ayudar a Laura Temple en las escuelas.

Después de casi un año y a pesar de la negativa de las autoridades metodistas en Estados Unidos, la WFMS pudo pisar suelo mexicano. El 15 de enero de 1915 llegaron las maestras Dora Gladen, Grace A. Hollister, Harriet Ayres, Blanche Betz y Katharine Mott Johnson.⁵⁶⁶ Las profesoras, como todas las mujeres

⁵⁶⁴ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁶⁵ *Ibidem*.

⁵⁶⁶ Johnson, Katherine Mott, 1915, "Greetings From Our Missionary" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVII, No. 4, Estados Unidos, pp. 142

estadounidenses, tenía prohibido cruzar la frontera con México solas, así que viajaron en compañía del pastor Carhart:

January Thirteenth, 1915.

The Rev. F. F. Wolfe,
Sobre el regreso de nuestras misiones. El Dr. Salmans y su esposa escribieron que partirán de El Paso con destino a Guanajuato. El lunes por la noche Carhart salió de El Paso rumbo a la Ciudad de México con las siguientes misioneras: Miss Betz, Miss Gladen, Miss Johnson, Hollister y Ayres. Espero que lleguen a su destino alrededor del viernes por la noche, pero no hay certeza de ello.

JWB⁵⁶⁷

Si bien la MEC y la WFMS autorizaron la partida de las mujeres, pusieron como condición innegociable que por cada grupo de misioneras debía ir un hombre para que las cuidara y protegiera de los peligros en México. Las misioneras no pudieron encontrar un ferrocarril de pasajeros, porque muchos de ellos fueron convertidos en trenes militares, así que tuvieron que compartir viaje con los caudillos. “El único vagón diario había sido sustituido por un tren militar. Pasaron varios vagones con soldados indios, sus esposas y sus hijos viviendo encima y caballos dentro. [...]”.⁵⁶⁸ Al regreso de la WFMS a México todavía se pudo percibir el sentimiento antiestadounidense; sin embargo, las misioneras reportaron “...la hermosa cortesía mexicana por todas partes y «nuestra gente» está muy feliz de tener de vuelta a las misioneras americanas [...]”.⁵⁶⁹ Si bien fueron recibidas con entusiasmo, el panorama no era favorable. Todo el país estaba sumido en una depresión económica, había escasez de alimentos y los precios de los productos alimenticios estaban muy caros. La población en general padeció de hambruna y pobreza:

Por meses no probaron un bocado de pan ni bebieron leche y se alimentaban sólo de atole o tortas de haba y de quelites y hierbas que crecían entre el empedrado de las calles. Para conseguir víveres había que obtener tarjetas de racionamiento, hacer filas durante la noche, acechar la llegada de trenes o bien, como recurso desesperado, saquear tiendas, a pesar de la amenaza de pena de muerte para los ladrones.⁵⁷⁰

⁵⁶⁷ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁶⁸ Johnson, Katherine Mott, 1915, “Greetings From Our Missionary”, Pp. 142.

⁵⁶⁹ *Ibidem*.

⁵⁷⁰ Loyo Bravo, Engracia, 2022 A, “El México Revolucionario (1910 – 1940)” en Pablo Escalante Gonzalbo [et. al] *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México. P. 191

De esa manera, las metodistas tuvieron que empezar desde cero, encontrar un país muy distinto al que había dejado meses atrás. Una de las primeras acciones que llevó a cabo la WMFS al pisar suelo mexicano fue retomar sus puestos directivos, que anteriormente habían dejado en manos de las mexicanas. Se sugirió que las posiciones quedaran de la siguiente manera: Laura Temple se quedó en el mismo cargo en el *Colegio Sara L. Keen* que se ubicaba en la calle Industria N. 76 en la Ciudad de México, Blanche Betz fue asignada para trabajar en la *Escuela Normal para niñas y señoritas de Puebla*; Helen Hewitt fue elegida para colaborar en Hidalgo y Dora Gladden en Guanajuato⁵⁷¹ Con el regreso de algunas integrantes de la WFMS, Temple decidió que era tiempo de descansar, tomar unas vacaciones y visitar a su madre enferma.⁵⁷² Por otra parte, las administradoras de la WFMS enviaron remesas a México para las misioneras estadounidenses, pero la escasa comunicación que se tenía con México solamente sirvió para enviar y recibir dinero. En algunas ocasiones los recursos económicos no llegaban a su destino final:

Tenemos noticias de todos, menos de los 600 dólares enviados en cheques bancarios a Miss Gladden. Una carta de Miss Hooper dice que recibió los \$2.000 enviados por cable la semana pasada.

Tampoco pueden hallar una forma de transferir dinero a Guanajuato por cable y ella no sabe qué hacer. Se pretende correr el riesgo de remitir uno de sus cheques por 500 dólares en una epístola no registrada. De vez en cuando llegan cartas de Guanajuato.⁵⁷³

Otra forma de enviar y recibir dinero fue a través de las personas que viajaban a México. Por medio de mensajes se le comunicó al doctor John Butler, quien enviaba y recibía los recursos. Fue una forma arriesgada de hacer llegar capital a las misiones. También el servicio de correspondencia y de telégrafo entre las ciudades mexicanas fue intermitente.

June 30, 1915

Dr. John W. Butler

Si no es molestia para usted puede remitirme un extracto mensual de ingresos y desembolsos a cuenta de la W.F.M.S., con los tipos de cambio.

Hasta ahora ha recibido de mí cuatrocientos dólares y tendrá setecientos más si le llegan todas mis cartas. Además, he enviado al señor Gerhart en Veracruz quinientos dólares que él envió a la señorita Betz.

⁵⁷¹ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁷² Caja 33A Exp. 166 IMEN 1912 – 1917.

⁵⁷³ Caja 33 Exp. 151 IMEN 1911 – 1917.

Hace dos semanas le escribí una breve nota, pidiéndole que permitiera a Miss Harriet Ayres retirar de los fondos de la W.F.M.S. en sus manos, la cantidad de ciento diez dólares (110). Espero que esta carta le haya llegado bien; si no lo ha hecho, le ruego que considere esta nueva declaración como una autorización para permitir que Miss Ayres disponga del dinero. Florence Hooper⁵⁷⁴

Mientras tanto, en Chicago se reunieron las autoridades de la MEC con las representantes de la WFMS para discutir los problemas mexicanos. Se llegó a la conclusión de que no enviarían a más mujeres hasta que mejorara la situación económica y política en México.⁵⁷⁵ Para el tercer trimestre de 1915 empezaron a llegar más misioneras a tierras mexicanas. Jessie M, Seesholtz y Clara Alarcón zarparon el 16 de septiembre de 1915 desde la Costa Este de Estados Unidos, hicieron una escala en La Habana para desembarcar en el Puerto de Veracruz. Mientras que en Cuba se encontraron con Addie Dyer. En Veracruz se unieron a la travesía de Carry M. Purdy y el señor Carhart.⁵⁷⁶ Como ya se había acordado con anterioridad, las mujeres no podían viajar solas, un varón tenía que ir con ellas. El señor Carhart navegó con ellas porque tenía compromisos que cumplir en México y también para cuidarlas y asegurar que llegaran sanas y salvas a su destino.

Ahora bien, una vez que las metodistas se instalaron en sus respectivas instituciones educativas, tuvieron que enfrentar una de las consecuencias de la guerra y de la hambruna: las epidemias.

Pittsburgh, Pa., Dec. 17, 1915

My dear Dr. Butler,

El obispo McConnell teme que mientras exista tal epidemia de tifus no deberían volver, él cree que están más expuestas que los hombres de misión porque están en contacto más estrecho con las niñas de las escuelas. Estoy escribiendo a cada una de las misioneras, les aconsejo que se vacunen igual que hacemos con las jóvenes que viajan a la India contra la fiebre tifoidea. Puede que con esta precaución considere prudente que vayan.

Carrie J. Carnahan.⁵⁷⁷

Las mujeres fueron consideradas débiles y más vulnerables para contraer el virus que causó el tifus. Mientras unas metodistas, a pesar ser percibidas como susceptibles a las enfermedades, no dejaron de llegar a México, como las maestras

⁵⁷⁴ *Ibidem.*

⁵⁷⁵ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁵⁷⁶ *Ibidem.*

⁵⁷⁷ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917

Blanche Betz y Helen Hewitt, otras dejaron el país para tomar un descanso. Durante la epidemia de fiebre tifoidea, Harriet Ayres colaboró con la Cruz Roja y, al mismo tiempo, continuó con el trabajo de biblista.⁵⁷⁸ Las condiciones de insalubridad en las que la gente vivía, como habitaciones con piso de tierra, hacinamiento, convivencia con animales de granja en los dormitorios, generó que las enfermedades se propagaran con facilidad:

La insalubridad fue un problema constante en la capital del país y estaba muy presente desde antes que estallara la Revolución. La limpieza e higienización de muchos barrios marginales de la ciudad no se había concretado, a pesar de los enormes esfuerzos gubernamentales para completar la gran obra del desagüe, el drenaje y el alcantarillado.⁵⁷⁹

Para inicios de 1916, las integrantes de la WFMS viajaban sin compañía masculina. En marzo de ese mismo año, las profesoras Effa M. Dunmore, Vernice Gelvin, Alice E. Haslup y Edna Fry zarparon desde la ciudad de Nueva York con destino al puerto de Veracruz el 27 de febrero, en el vapor llamado “Monterey”.⁵⁸⁰ A pesar de que algunas metodistas habían regresado a su trabajo en México, hubo personas que no se opusieron a su reaparición, pero tampoco deseaban que más metodistas pisaran suelo mexicano:

... el obispo McConnell escribió que no desea obstaculizar el regreso de las mujeres. Se da cuenta, como todos sabemos muy bien, hay que elegir entre dejar que las que están en el campo, ya expuestos al tifus en un estado de cansancio excesivo, corran el riesgo de quebrarse o dejar que las que están en casa corran los mismos riesgos que el resto de ustedes.⁵⁸¹

Las enfermedades infectocontagiosas en la Ciudad de México fueron las causantes de un sinnúmero de muertes entre la población, “...a partir de 1913 su población sufrió las consecuencias de la guerra. Después del derrocamiento de Madero, en los meses siguientes la ciudad padeció batallas callejeras, sitio militar, elevada inmigración y hambre.”⁵⁸² Las autoridades estadounidenses y metodistas querían

⁵⁷⁸ 1916, “Personal Mention” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 10, Estados Unidos, pp. 355

⁵⁷⁹ Molina del Villar, América, 2016, *Guerra, tifo y cerco sanitario en la ciudad de México 1911 – 1917*, Publicaciones de la Casa Chata/ CIESAS, México. P. 95

⁵⁸⁰ 1916, “Personal Mention” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 3, Estados Unidos, pp. 92

⁵⁸¹ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁵⁸² Molina del Villar, América, 2016, *Guerra, tifo y cerco sanitario en la ciudad de México 1911 – 1917*, Publicaciones de la Casa Chata /CIESAS, México. P. 76

proteger a sus compatriotas de contraer algún virus y fallecer en tierras extranjeras. Las autoridades metodistas no se resistieron a que las misioneras arribaran a México, pero por otra no les brindaron los recursos económicos para realizar su travesía. Flora Salmans, profesora y misionera en Guanajuato, solicitó dinero para emprender su viaje, pero su petición fue negada. Mientras que a su colega O.W.E. Cook le aprobaron su demanda:

April 19, 1916.

Rev. R. A. Carhart,

La Junta reprobó la inclusión en su redistribución de \$150 dólares para Miss Flora Salmans, porque es mayor de 21 años. Al mismo tiempo, reconociendo las necesidades del caso, se conceden \$150 del fondo incidental, lo que por lo tanto le deja \$1.50 más para redistribuir. Le ruego nos informe de cómo dispone de esta cantidad.

También me gustaría comentar que O.W.E. Cook es un misionero soltero y sólo puede recibir, \$ 750 dólares. Pero el Consejo hace un estipendio especial de \$ 450 dólares, porque el hermano Cook tiene la obligación de mantener a su madre.⁵⁸³

Para Salmans fue más complicado recibir dinero que para Cook. Él era considerado como un proveedor, sostén y guardián familiar, mientras que ella – seguramente – se intuía que su padre (el doctor Leví Salmans) podría sufragar sus gastos. El exceso de trabajo llevó a algunas misioneras a regresar a Estados Unidos por motivos de salud:

Pittsburgh, Pa., Aug. 4, 1916

My dear Dr. Butler,

Gracias por su carta recibida anoche. Ha estado conmigo la señorita Betz, por sugerencia de Miss Purdy, la llevé a consulta médica. La examinó a fondo y le aconsejó insistentemente que se tomara cinco o seis meses de verdadero descanso. Ella está muy enferma de los nervios, y más tensión podría traer un colapso. Se fue de aquí a Denver y pasará algún tiempo en las montañas de Colorado con su hermana.

Carrie J Carnahan⁵⁸⁴

Entre 1915 y 1916 las primeras misioneras estadounidenses empezaron a retomar sus actividades en México. Las metodistas enfrentaron diversas problemáticas para obtener un boleto de regreso, desde la cuestión económica hasta el permiso tanto del gobierno estadounidense como de la propia Iglesia Metodista Episcopal. El retorno a México se podía poco a poco, es decir, no todas las integrantes de la

⁵⁸³ Caja 36, exp. 169 IMEN 1915 – 1917.

⁵⁸⁴ *Ibidem*.

WFMS llegaron en el mismo barco o tren. A pesar de las trabas que la MEC les impuso, ellas lograron su cometido: volver a trabajar en sus escuelas mexicanas.

¿Regreso a la normalidad?

A principios de 1915 al integrarse algunas de las misioneras de la WFMS a las escuelas, Temple dejó México para tomar vacaciones, visitar a su familia, principalmente a su madre quien estaba delicada de salud.⁵⁸⁵ Durante su gira por Estados Unidos recibió diversos honores en Meadville. Mientras ella se encontraba en su país, Hollister se quedó como la directora escolar de *El Colegio Sara L. Keen*.

Hazen, Pa. July ---, 1915.

Dear Dr and Mrs Butler's

Acabo de regresar de un viaje que hice por Ohio y el oeste de Pensilvania tras la clausura del Centenario de la Universidad.

[...]

Lo pasamos muy bien en «Old Allegheny». Llegué a Meadville la tarde del sábado. El domingo por la mañana, el Dr. Crawford me llamó para decirme que los obispos querían cenar conmigo. Me presentaron como la «Emperatriz», me quedó claro quién había estado en esa parte del país recientemente. Durante la semana recibí más honores de los que me correspondían, ya que fui una de las tres mujeres seleccionadas para recibir títulos honoríficos. Sólo nueve de los varones que recibieron títulos honoríficos eran graduados de la universidad.

Laura Temple ⁵⁸⁶

Una de las consecuencias lógicas de la guerra fue la escasez de alimentos, la hambruna y el "...exceso de papel moneda, subieron los precios. El kilogramo de queso costaba cinco pesos y el de jamón 60, las fábricas cerraron por falta de materias primas, se registraron robos, la gasolina y el petróleo no se conseguían "ni a peso de oro..."⁵⁸⁷ A pesar de que *El Colegio Sara L. Keen* recibió apoyo monetario de Estados Unidos, la crisis alcanzó a la institución. Las profesoras tuvieron que tomar medidas para que la comida les alcanzara a todas:

Mexico City, July 20, 1916

My dear Miss Carnahan,

A causa de la escasez de alimentos, así como de los altos precios, he comentado a las estudiantes internas que tienen casa en la ciudad de México que deben dormir con su familia

⁵⁸⁵ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁵⁸⁶ *Ibidem*.

⁵⁸⁷ Ulloa, Berta, 2022, Historia de la Revolución mexicana 1914 – 1917, Tomo II, El Colegio de México, México. P. 61

y asistir como alumnas de día. De ese modo, damos de cenar solamente a las que viven lejos de la escuela. Es así como, el número de internas se ha reducido a 35.
Laura Temple.⁵⁸⁸

Gracias a esta medida la escuela no tuvo que cerrar sus puertas y pudo seguir con su vida estudiantil. Las graduaciones se realizaban en presencia del Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes y de "... la Srita. Sara Manzano Directora de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres, a la Srita. Prof. Juana Palacios y al señor su hermano, y a los miembros de la facultad de ambos colegios." [sic]⁵⁸⁹ Al término del examen se ofreció una comida como agradecimiento a las autoridades que presidieron el evento académico. Para concluir con el evento, las nuevas maestras presentaron sus ensayos "...demostrando con esto que a la vez que podían ser muy buenas amas de casa eran competentes intelectuales; después se les entregaron sus títulos y fueron muy felicitadas por sus numerosos amigos que habían asistido a la velada." [sic]⁵⁹⁰ Las jóvenes egresadas se incorporaron automáticamente al personal docente de las escuelas metodistas de la WFMS. La calidad educativa de las tituladas, de los planes de estudio y las clases de las metodistas fueron tan notables que en 1916 se afirmó "... desde ahora los títulos del Colegio "Sara L. Keen" valen tanto como los de la Escuela Normal para Profesoras, de ésta ciudad." [sic]⁵⁹¹ No era para menos, Adelia Palacios acababa de regresar a tomar clases con María Montessori en Italia, y puso en práctica el sistema Montessori con las niñas de la primaria.⁵⁹² Por otro lado, a pesar de los éxitos obtenidos con los actos de graduación, 1916 fue uno de los años más crudos tanto para la WFMS como para el pueblo mexicano. Las dificultades financieras llevaron a disminuir el pago a las docentes "... hubo meses en que nuestras profesoras casi no recibieron salario, debido a la depreciación de la moneda, pues sólo una tercera parte de esos sueldos

⁵⁸⁸ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁵⁸⁹ Temple, Laura, 1915 "Informe del Colegio Sara L. Keen" en Actas de la XXX sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1915, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 51 - 52

⁵⁹⁰ *Ibidem*.

⁵⁹¹ Hollister, Grace, 1916, "Colegio Sara L. Keen" en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 58

⁵⁹² Temple, Laura, 1917 "Sara L. Keen" en Actas de la XXXII sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1917, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 102.

vienen de la Sociedad Misionera de Señoras de los Estados Unidos.” *[sic]*⁵⁹³ En general, ejercer la docencia en México era mal pagado, “uno de los empleos más castigados fue el de los maestros, quienes ganaban de 15 a 50 pesos, cantidad insuficiente para sostener a una familia”.⁵⁹⁴ Las escuelas y el personal docente de la WFMS, al igual que muchas sostenidas por el gobierno, padecieron de un salario intermitente. La misión metodista se preocupó por la situación del país, México pasó por una crisis económica que afectó a las escuelas tanto de la WFMS como la de los niños. El Dr. Butler acordó con el obispo McConnell subir el sueldo del personal docente para “protegerles”.

January Fourteenth Nineteen Fifteen

The Rev. Bishop F. J. McConnell, D. D., LL. D.,

Tengo una larga carta del hermano Hauser, él me ha escrito dos o tres veces sobre los salarios en México. Es necesario que hagamos algo radical, o perderemos a nuestros trabajadores nativos. [...] La moneda estadounidense produce alrededor de 550 dólares de plata. Sabemos que esto es anormal, y puede caer muy pronto. Nuestros hermanos nativos han estado sufriendo durante algún tiempo debido a este hecho, lo que significa, un aumento en el precio de la vida.

JWB⁵⁹⁵

Por su parte, la MEC encabezada por John Butler decidió comprar al mayoreo artículos como maíz, frijol azúcar y arroz, con la intención de venderlos a sus creyentes a un costo más bajo. Si una familia no podía adquirir los productos, se le obsequiaban. Lo anterior se logró gracias a las donaciones provenientes de Estados Unidos que Miss Clementina Butler pudo gestionar para la población metodista en México.⁵⁹⁶ Por otra parte, la WFMS también tomó medidas para sobrellevar el declive económico que se presentó. Dora Gladen manifestó que las tiendas estaban cerradas porque no había productos que ofrecer para su venta. Gladen realizó acopio de víveres en grandes cantidades porque muchos de los productos se

⁵⁹³ Temple, Laura, 1917 “Sara L. Keen” en Actas de la XXXII sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1917, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 101.

⁵⁹⁴ Bazant, Milada, 2015, Laura Méndez de Cuenca “Gloria de su sexo” en Las Maestras de México: Rita Cetina, Dolores Correa, Laura Méndez, Rosaura Zapata, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México/ Secretaría de Educación Pública, México. P. 97

⁵⁹⁵ Caja 36, Exp. 168, IMEN, 1915.

⁵⁹⁶ Butler, John, 1916, “Informe de los superintendentes. Distrito Central” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 28

encontraron a precios altos y otros no se pudieron conseguir en ningún establecimiento.⁵⁹⁷ De esa manera los pudo repartir entre las familias de sus alumnas y la gente que se acercara a pedirlos.

Las misioneras atestiguaron la paupérrima calidad de vida de la población; reportaron los precios de los productos duplicados, triplicados e incluso cuadruplicados. De eso modo las frutas, las verduras “...las legumbres y los cereales no llegaban a la ciudad, pues aunque las hubiera en los estados próximos no se podían transportar porque los ferrocarriles se destinaban exclusivamente a fines militares.”⁵⁹⁸ Además, el maíz, el frijol y el arroz, alimentos básicos de la cocina mexicana, estaban prácticamente agotados, mientras que la harina blanca era casi desconocida.⁵⁹⁹ La comunidad mexicana padeció hambruna, escasez de alimentos, la moneda y los billetes no tuvieron solidez en el mercado:

“Ni siquiera en la India”, relató el Dr. Butler, “vi entre las multitudes rostros más tristes y abatidos que en la Ciudad de México. [...]” A sólo dos cuadras de la casa pastoral se pueden ver cada día cientos y a veces miles de hombres y mujeres pobres en la fila del pan. Suelen ir a medianoche y hacer cola de veinte a veinticuatro horas. [...] ⁶⁰⁰

Para sobrellevar la hambruna y economía en México, Florece Hopper – representante de la WFMS en Estados Unidos – envió dos cheques por 500 dólares para el trabajo de la *Woman's Foreign Missionary Society* en México.⁶⁰¹ Por otra parte, en Guanajuato la profesora Dora Gladen buscó la manera de colaborar para combatir la hambruna que se vivió en el país. Gladen inauguró un comedor de beneficencia porque se percató que muchas de las niñas de la escuela estaban sin probar bocado todo el día; reportó que alimentaba a 400 personas al día, en su mayoría ancianas, niñas y niños.⁶⁰² Por su parte, en Puebla Carnahan reportó que durante mayo y junio rara vez se podía conseguir carne a cualquier precio, mientras

⁵⁹⁷ 1915, “Mexico” en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVII, No. 5, Estados Unidos, pp. 181

⁵⁹⁸ Ulloa, Berta, 2022, *Historia de la Revolución mexicana 1914 – 1917*, Tomo II, El Colegio de México, México. P. 60

⁵⁹⁹ 1915, “Mexico” en *Forty- Sixth Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church*, 1915, Mass, p. 218

⁶⁰⁰ *Ibidem*.

⁶⁰¹ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁶⁰² Carnahan, Carrie Jay, 1916, “Mexico” en *Forty-Seventh Annual Report of the Woman Foreign Missionary Society of the Methodism Episcopal*, Mass. P. 208

que los huevos, la fruta y las verduras eran casi igual de escasos.⁶⁰³ Por su parte, Ayres trabajó en conjunto con Cruz Roja para apoyar a la población mexicana. Las familias se acercaron a las instalaciones de la Iglesia Metodista *La Santísima*, en la calle Gante en la Ciudad de México. La labor de Ayres consistió en proporcionar tarjetas de inscripción a la Cruz Roja. De acuerdo con lo que reportó Ayres:

“... una verdadera multitud de pobres, rogándonos que, por caridad les proporcionáramos tarjetas. ¿Qué hacer? No era posible hacernos sordos a los ruegos de estos pobres que ya empezaban a sufrir los crueles tormentos del hambre. Consultando con los de la Cruz Roja, nos suplicaron lo hiciéramos así, diciéndonos que sería una ayuda para ellos que sería muy bien recibido y ¡he aquí! Gante núm. 5 convertido en una sucursal de la Cruz Roja. [sic]”.⁶⁰⁴

Para atender las peticiones de la gente, las alumnas y profesoras de *El Colegio Sara L. Keen* ofrecieron sus servicios para trabajar en equipo. Las biblistas aprovecharon la obtención de los datos de contacto de las personas afiliadas a la Cruz Roja para visitarlas y predicarles el Evangelio.⁶⁰⁵ Durante los años de 1915 y 1916 tanto las metodistas mexicanas como estadounidenses sumaron esfuerzos para la reconstrucción social de México, prácticamente dejaron a un lado el área educativa para dar paso al ámbito social y de beneficencia. Entre ellas se organizaron para pedir dinero, crear comedores, facilitar alimentos para los más necesitados y unirse a la Cruz Roja.

Congreso de Panamá

El 10 de febrero de 1916 se realizó la *Conferencia de Panamá*, evento que reunió representantes de varias denominaciones cristianas de diferentes países americanos. El objetivo principal del evento fue: “unificar las fuerzas morales y religiosas de América”⁶⁰⁶. Se eligió a Panamá por ser considerada un punto central en el continente. La MEC fue invitada a participar para colaborar con sus

⁶⁰³ Carnahan, Carrie Jay, 1916, “Mexico” en Forty-Seventh Annual Report of the Woman Foreign Missionary Society of the Methodism Episcopal, Mass. P. 208

⁶⁰⁴ Ayres, Enriqueta, 1916, “Informe de la misionera de la Ciudad de México” en Actas de la XXXI sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1916, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 76.

⁶⁰⁵ *Ibidem*. P. 77.

⁶⁰⁶ Butler, Clementina, 1916, “The Latin America Congress” en Woman’s Missionary Friend, Vol. XLVIII, No. 4, Estados Unidos, pp. 117

experiencias y aportaciones desde el metodismo. Para exponer el caso mexicano las y los estadounidenses se autonombraron como las personas indicadas para asistir al evento porque estuvieron al frente de escuelas, administración pastoral y de distribución de la Biblia. Si bien en México había generaciones de metodistas de cuna⁶⁰⁷, la MEC convocó únicamente al personal extranjero. Al final, quienes estaban al frente de las instituciones educativas y de las administraciones de las iglesias eran los y las estadounidenses. Los misioneros elegidos "...para acudir a la Conferencia de Panamá irán como visitantes, no como delegados, el Comité pretende limitar la delegación, la nuestra de sólo diez personas..."⁶⁰⁸ La idea era reducir gastos y solamente pagar 2 dólares diarios en alojamiento.

Por parte de la WFMS se designó a Laura Temple, quién partió desde Estados Unidos a Panamá el 2 de febrero de 1916.⁶⁰⁹ Miss Clementina Butler también fue una de las presentes en el acontecimiento. Desde un principio se tenía pensado que en representación de México solamente fueran las estadounidenses, para hablar de cómo habían trabajado en México. Sin embargo, se insistió mucho en que fuera solamente una mexicana, Juana Palacios. La noticia no fue bien recibida por sus homólogas extranjeras. Juana Palacio era considerada por la comunidad metodista mexicana como un ejemplo a seguir, pero las estadounidenses no la querían.

CASTILE, N.Y., September 8, 1915

Dear Dr. Butler:

[...] un caballero de otra confesión [...] fue a ver a uno de nuestros representantes en la ciudad de Nueva York para hablar de asuntos relacionados con el Congreso. Él comentó que la mayor contribución que nuestra Sociedad podría hacer al Congreso sería enviar a Miss Palacios como una de nuestras representantes.

[...] Me pregunto si el hombre conocía personalmente a Juana y sobre su gusanera, pues sabía que probablemente habría alguna oposición a su nombramiento. Así que cuando estuve en la ciudad de Nueva York fui a verle para conversar sobre el tema.

Él mencionó que no la conocía personalmente, pero que sabía que era la mujer mexicana más sobresaliente de todas las misiones mexicanas, y que el objetivo del Congreso es ganar y retener a los líderes más prestigiosos de México y Sudamérica para la evangelización de sus países. Le hablé de su actitud antiamericana. Dijo que podría ser excepcional entre las mujeres trabajadoras...

⁶⁰⁷ El término *metodista de cuna* es una expresión que se utiliza en la comunidad cristiana para indicar que una persona nació en una familia metodista.

⁶⁰⁸ Caja 36, exp. 169 IMEN 1915 – 1917.

⁶⁰⁹ 1916, "Personal Mention" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 3, Estados Unidos, pp. 92

A pesar de que la asistencia de la WFMS fue importante para la asistencia al Congreso de Panamá, en las actividades de las conferencias las mujeres no tuvieron una participación relevante. “Las mujeres delegadas, naturalmente, no fueron escuchadas tanto como los hombres, pero ocuparon un lugar importante en el programa.”⁶¹¹ Se abrió un foro especial para tratar asuntos relacionados con la mujer latinoamericana y la vida cristiana. Las mujeres no esperaban que sus compañeras tuvieran una participación relevante en la discusión: “Nosotras, quienes representamos a la raza anglosajona, nos sorprendimos al ver la habilidad con que nuestras hermanas latinas tomaron parte en los trabajos de este Congreso.”⁶¹² Por supuesto, la participación de Juana Palacios fue una de las más notables con un discurso que gustó mucho a quienes la escucharon. Entre los temas que se debatieron con relación a las mujeres fueron:

¿De qué forma pueden mejorarse los métodos actuales de educación de la mujer en América Latina bajo los pronósticos de las agencias misioneras, con la finalidad de que favorezcan más eficazmente: a) a la vida del hogar y de la comunidad; b) a las aspiraciones e ideales nacionales; c) a las nuevas condiciones industriales; d) a la iglesia en desarrollo? ⁶¹³

Juana Palacios y Adelia Palacios fueron unas mujeres sobresalientes para su época. Las hermanas Palacios fueron alumnas de la *Escuela Hijas de Juárez*, al egresar se incorporaron a la planta docente de la *Escuela Normal de Puebla para niñas y señoritas*. Las Palacios tuvieron una participación relevante dentro y fuera de las escuelas metodistas. Juana Palacios viajó a Estados Unidos para estudiar la Maestría en Artes en la Universidad de Boston. Además, en diversas ocasiones fue comisionada por la WFMS para recibir capacitación en universidades estadounidenses. También, trabajó para la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. En 1909 fue enviada a Nueva Inglaterra por parte del gobierno mexicano para observar el modelo de la enseñanza de la geometría y después a su

⁶¹⁰ Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁶¹¹ Butler, Clementina, 1916, “The Latin America Congress” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 4, Estados Unidos, pp. 117 – 121

⁶¹² Butler, Clementina, 1916, “The Latin America Congress” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLVIII, No. 4, Estados Unidos, pp. 119.

⁶¹³ *Ibidem*, Pp. 117 – 121

regreso replicarlo en las escuelas públicas mexicanas. Con lo anterior, Juana Palacios demostró tener una trayectoria curricular bastante sólida para ser la única mexicana en el *Congreso de Panamá*. Igualmente, hubo más mexicanas metodistas sobresalientes en el área de educación y difusión de la Biblia, pero la WFMS se concentró en que las estadounidenses fueran las asistentes.

1917: una nueva forma de impartir cátedra

Después de varios años de tumultos, disturbios, guerras que se vivieron en la capital mexicana y en todo el país, el año de 1917 parecía diferente a los anteriores, se respiraba un ambiente con aparente calma y con las secuelas que dejaron los conflictos revolucionarios. La estabilidad económica se volvió un caos cuando empezaron a circular más de una moneda “oficial”:

La situación dentro de la capital se volvió más crítica todavía porque desde el 3 de febrero el papel moneda carrancista fue de circulación forzosa y ello ocasionó, por una parte, el cierre de los comercios, de los bancos y del Monte de Piedad para no tener que recibirlo, y por la otra, que proliferaran las manifestaciones en contra de las autoridades, ya que la mayoría de los habitantes carecían de él.⁶¹⁴

A simple vista el cambio continuo de billetes y monedas mexicanas no le afectó a la WFMS, porque desde Estados Unidos recibieron dólares. De esa manera, las misioneras estaban en una posición económica más favorable que el resto de la población, aunque también vivieron con dificultades financieras. La caridad y beneficencia que promulgaron las integrantes de la WFMS fueron motivos para usar el dinero a favor de los mexicanos, un hecho bastante similar a lo ocurrido en otros países – incluso en Estados Unidos – después de algún conflicto bélico. Las metodistas pudieron hacer una comparación entre la bonanza porfiriana, los conflictos ocasionados por la Revolución Mexicana, el odio hacia lo anglosajón y el inicio reconstrucción del país con una nueva forma de gobernar. Carry M. Purdy describió que la Ciudad de México:

⁶¹⁴ Ulloa, Berta, 2022, *Historia de la Revolución mexicana 1914 – 1917*, Tomo II, El Colegio de México, México. P. 75

[...]fue cosmopolita, antes se escuchaban conversaciones en inglés, alemán y francés tan usualmente como el español. Las avenidas estaban repletas de equipajes con hombres y mujeres con elegantes vestidos, todo ha cambiado ahora. La revolución arrastró a la capital a los diferentes ejércitos y a sus seguidores y, cuando se retiró, dejó a la deriva sus calles.⁶¹⁵

La vivienda para la población capitalina más pobre fue es un espacio insalubre, sin intimidad, sin acceso a agua potable, a un drenaje y con enfermedades. Las clases populares habitaban principalmente en las vecindades porque eran los espacios que la gente podía pagar:

Las vecindades, situadas en arrabales y barrios populares, continuaron siendo el alojamiento más común para los sectores de bajos ingresos. Muchas de ellas se instalaron en viejos edificios o conventos abandonados. En la Ciudad de México había vecindades que tenían hasta 300 viviendas; la mayor parte de ellas eran cuartos con insuficiente ventilación que hacían las veces de dormitorio, comedor y cocina, y daban a pasillos por donde corrían aguas negras o a un patio central con lavaderos y excusados comunes. Entre cinco y ocho personas se apretaban en estas áreas estrechas, sin luz, con escaso mobiliario. Las viviendas carecían de agua entubada y para cocinar había que proveerse de ella en el patio central, en el mejor de los casos, o en la fuente más cercana.⁶¹⁶

Esos eran los lugares en donde la WFMS a través de las biblistas visitaban para hacer sus obras de caridad y encaminar a las personas hacia el cristianismo no católico. Las misioneras en diferentes cartas relataron cómo quienes vivían en las zonas más pobres eran quienes acudían a la Iglesia Metodista *La Santísima Trinidad* en busca de ayuda alimenticia o de salud.

A pesar de contar con paz y tranquilidad durante 1917, México no se había podido reponer de la situación económica y financiera. El costo de la vida seguía en incremento, aunque los salarios iban en aumento "...pero no en proporción a los gastos para la vida, resultando de aquí que es muy difícil el sostenimiento y el progreso de nuestro pueblo." [sic]⁶¹⁷ Sin embargo, estaba por comenzar un nuevo reto que cambiaría la misión educativa de la WFMS y la Iglesia Metodista Episcopal, la promulgación de la Constitución de 1917. Si bien desde las Leyes de Reforma la

⁶¹⁵ Purdy, Carrie, 1917, "A Word of Cheer From Mexico" en *Woman's Missionary Friend*, Vol. XLIX, No. 6, Estados Unidos, pp. 199 – 200

⁶¹⁶ Loyo Bravo, Engracia, 2022 A, "El México Revolucionario (1910 – 1940)" en Pablo Escalante Gonzalbo [et. al] *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México. P 200

⁶¹⁷ Butler, John, 1917 "Informes de los superintendentes. Distrito Central" en *Actas de la XXXII sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1917*, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 34.

educación se consideraba laica, en la práctica no lo era, muchas escuelas – incluso las de la WFMS – enseñaban la materia de religión:

Según el artículo 3º de la nueva Constitución de 1917, la educación elemental oficial sería laica y gratuita; el artículo 31 la declaró obligatoria. El intento de imponer límites al poder de la Iglesia católica en la educación fue objeto de acalorados debates. Aun cuando la mayoría de los constituyentes se confesó anticlerical, para algunos, excluir al clero de la enseñanza era un atentado contra la libertad y el laicismo, una restricción a la educación.⁶¹⁸

A partir de febrero de 1917, lo estipulado en el artículo tercero se aplicaría en todas las escuelas del país, la materia de religión debía eliminarse de las aulas. Sin duda, las escuelas de la WFMS tendrían que cambiar su método de enseñanza y su plan de estudios. La incertidumbre entre las profesoras metodistas fue cómo afectaría “...las nuevas leyes y la nueva constitución a nuestro trabajo escolar y eclesiástico. Probablemente tendremos que cambiar muchos aspectos para acoplarnos nosotras y nuestro trabajo a las nuevas determinaciones.”⁶¹⁹. Consideraron que lo impuesto en la nueva Constitución era una contradicción porque aceptaba las apuestas y la crueldad contra los animales mientras que vetaba las cátedras cristianas:

Una joven amiga mexicana me escribió que se sentía avergonzada al pensar que la nueva constitución pone tantas restricciones al buen trabajo de las escuelas misioneras evangélicas, ¡pero permite las peleas de gallos, las corridas de toros y la venta de licores embriagantes! [...] ⁶²⁰

Tanto la WFMS como la Iglesia tomaron las medidas necesarias para que sus colegios no fueran clausurados por no cumplir con lo establecido. La acción más notoria fue dejar de impartir la clase de religión, que si bien desde antes del Porfiriato estaba prohibido en las escuelas metodistas se seguía impartiendo. Además, el curso de probando se dejó de enseñar en la escuela, las Iglesia Metodistas tuvieron que crear un muro para separar físicamente de cualquiera de sus colegios. De esa manera, las niñas, niños y jóvenes que deseaban asistir al culto o predicación del pastor tendrían que salir de la escuela y entrar por la puerta principal de cualquier iglesia. Antes de 1917 había una entrada directa a cualquier templo:

⁶¹⁸ Loyo Bravo, Engracia, 2022 B, “La educación del pueblo” en Dorothy Tanck de Estrada *Historia mínima de la educación en México*, El Colegio de México, México. P. 158

⁶¹⁹ 1917, “Changes in Mexico” en *Woman’s Missionary Friend*, Vol. XLIX, No. 5, Estados Unidos, pp. 173

⁶²⁰ *Ibidem*.

Como la Constitución de 1917, que se pondrá en vigor dentro de breves días y que tenemos el deber de acatar, prescribe el laicismo en nuestras escuelas diarias y las aísla de la sección pastoral, a efecto de cumplir tan importante deber en cuanto sea compatible con las citadas prescripciones constitucionales, esta comisión se permite someter a vuestro juicio las siguientes recomendaciones:

1ª -Organícese en debida forma una clase de religión en cada congregación con los niños que a ella pertenezcan. [sic]⁶²¹

A lo largo de 1917 las metodistas seguían dirigiéndose de nuevo a sus centros educativos. La MEC eliminó las restricciones para que las mujeres viajaran a México, pero seguían vigentes las barreras para trasladarse solas. Diferentes varones se ofrecieron para ser los custodios de las profesoras, como el “Sr. Mellen, de la Iglesia Episcopal, [...] estará encantado de acompañar a las señoritas, a quienes el obispo McConnell y nosotros preferimos que no vayan sin escolta masculina.”⁶²² Kyser, Knox, Fry y Winifred Spaulding pretendieron viajar con Mellen pero no se pudo, desafortunadamente él no las esperó y siguió su camino solo. Las misioneras deseaban llegar a México por tierra a través de la frontera del sur de Estados Unidos.

Pittsburgh, Pa., Aug. 22, 1917

Dear Dr. Butler,

[...] El tren de la señorita Kyser se retrasó y perdió la conexión en San Luis Misuri, llegó a San Antonio hasta el día 20. Nos había escrito que el señor Mellen y su grupo se habían marchado a México. Nos había escrito mencionando que el señor Mellen le sugirió que las señoras se reunieran con él allí y que pretendían salir para México el 21 o, a más tardar, el 23. Por lo tanto, al enterarnos de que él se había ido a San Antonio. Descubrimos que había partido sin ellas el día 20, fue una gran decepción.

No sabíamos de la prohibición para que las estadounidenses atravesaran la frontera mexicana hasta que llegó su carta que explicaba su telegrama. Miss Knox trató el asunto con su tío, el señor P. C. Knox, y él, siendo conservador, persuadió que las señoritas intentaran ir.

Carrie J. Carnahan⁶²³

A pesar de las peripecias que las integrantes de la WFMS tuvieron que afrontar para llegar a su destino, a finales de agosto pisaron suelo mexicano. Mientras Fry se integró al cuerpo docente de la *Escuela Industrial Santa Julia*, las otras tomaron su rumbo hacia Pachuca en la *Escuela Hijas de Allende*. En la Ciudad de México Laura

⁶²¹ Adam, Enriquez, 1917 “Informes de Comités. Educación” en Actas de la XXXII sesión de la Conferencia Anual de México de la Iglesia Metodista Episcopal 1917, Imprenta Metodista Episcopal, México, P. 72.

⁶²² Caja 33 Exp. 151IMEN 1911 – 1917.

⁶²³ *Ibidem*.

Temple fue la responsable de distribuir entre las diferentes escuelas para niñas y jovencitas, los recursos económicos que enviaban las señoras de la WFMS. Para julio de 1917 se enviaron 1500 dólares, de los cuales 500 se enviaron a Pachuca, 500 para Guanajuato y 500 para comprar material y mobiliario escolar.⁶²⁴ La misionera estadounidense Abbie Strong legó parte de sus bienes a la misión mexicana de la WFMS y 500 dólares para la obra que encabezó John Butler.⁶²⁵ Por su parte, Miss Clementina Butler negoció la posibilidad de adquirir un automóvil para uso personal en la Ciudad de México. Su petición fue respaldada por la Iglesia “he apoyado la proposición con mucha alegría y espero encontrar buenos amigos que piensen igual.”⁶²⁶ Las metodistas fueron de las primeras mujeres en adquirir un automóvil y viajar por las principales calles de la Ciudad de México. Tanto para la MEC como para la WFMS fue un acierto que las estadounidenses pudieran manejar y tuvieran un vehículo, de esa manera la palabra de Dios llegaría a los lugares más lejanos. En 1921 la Rama de Cincinnati adquirió nueve Fords que repartió entre sus misioneras en el extranjero, con la adquisición se vieron beneficiadas: Jessie B. Marker y Bertha F. Starkey que trabajaron en Corea; Elizabeth Hoge y Mary Means quienes radicaban en la India; Martha Lebeus y Lela Lybarger quienes eran misioneras en China; Roxana Mellinger quien evangelizaba en Birmania; Sadie M. Rexrode quien se encontraba en África y finalmente el noveno Ford fue para la biblista y profesora Harriet L. Ayres quien vivía en México.

⁶²⁴ Caja 33 Exp. 151 IMEN 1911 – 1917.

⁶²⁵ Caja 36, exp. 169 IMEN 1915 – 1917

⁶²⁶ *Ibidem*.



Fotografía 57: Harriet L. Ayres y el Ford para la misión mexicana.
Fuente: 1921, *Woman's Missionary Friend*, p. 63

Conclusiones

Los cambios que enfrentó la WFMS durante el periodo de la salida de Díaz y el inicio de la Revolución Mexicana fueron trascendentales para las escuelas metodistas en México. La misión metodista recibió el respaldo de Díaz. Durante el porfiriato el periódico metodista *El Abogado Cristiano Ilustrado* nunca reportó las injusticias cometidas por los hacendados hacia los peones, a pesar de que la MEC siempre se pronunció a favor de los más desprotegidos. En sus páginas tampoco hablaron mal de don Porfirio, por el contrario, la MEC siempre trató de agradar con presentes y felicitaciones. Durante la Revolución México enfrentó un desequilibrio económico y social que perjudicó a las escuelas, incluyendo a las de la WFMS. A pesar del conflicto armado, *El Colegio Sara L. Keen* no cerró sus puertas, pero las niñas podían escuchar desde sus salones los tiroteos, los cañones y los enfrentamientos. En algunos lapsos la *Industrial School Santa Julia* cerró sus puertas y a sus alumnas las acomodaba en las casas de amistades de la WMFS para que trabajaran como sirvientas. Ambas instituciones – la *Industrial School Santa Julia* y *El Colegio Sara L. Keen* – tuvieron actos de vandalismo.

Otro cambio que hubo fue la Intervención estadounidense de Veracruz. La misión metodista tuvo que salir a escondidas del país para poder salvar su vida. En los reportes y en las cartas se relata el ambiente antiamericano que la WFMS

percibió durante el conflicto. La única misionera que no quiso abandonar el país fue Laura Temple. Existen tres hipótesis sobre su permanencia en el país, el primero que se quedó porque no confiaba en el personal mexicano para que cuidara de las dos escuelas. La segunda que se preocupó mucho por sus estudiantes y no quería dejarlas solas. Y la tercera que no huyó porque no quería que los revolucionarios se apropiaran de sus instituciones.

La misión metodista huyó en 1914 y a inicios de 1915 empezó a volver. El señor John Butler estuvo al pendiente de las noticias proveniente de México para analizar cuándo sería el momento más oportuno para retomar su trabajo. En México, Temple se hizo cargo de todos los asuntos relacionados con la MEC. Las misioneras de la WFMS tuvieron que negociar con las autoridades de la MEC y de la WFMS su viaje a México, ya que no querían que las mujeres arriesgaran su vida al intentar llegar a su escuela en México. A las misioneras se les permitió volver a México siempre y cuando un hombre las acompañara en su travesía.

Otro que hubo fue cuando las metodistas intentaron retomar su vida cotidiana escolar; enfrentaron obstáculos como la hambruna, las enfermedades, el sentimiento anti anglosajón, la escasez económica y la crisis política y social mexicana. Las integrantes de la WFMS se incorporaron al personal de la Cruz Roja para ayudar a las víctimas de la guerra.

El último cambio fue la promulgación de la Constitución Mexicana de 1917. Las clases en las instituciones tuvieron que modificarse de acuerdo con lo estipulado en la ley. Las escuelas dejaron de impartir la clase de religión para evitar la clausura. En este capítulo se estudió principalmente a una mujer sobresaliente, Laura Temple, fue la más mencionada en las cartas y en los reportes. Laura Temple llegó a México sin saber español para ser la directora de la *Escuela Hijas de Juárez*; trabajó para que la institución escolar creciera y aumentara la matrícula, creó dos escuelas una para niñas ricas y otra para pobres.

Conclusiones generales

Durante los últimos años del siglo XIX se consideró que la educación era uno de los caminos para lograr la modernidad y estar a la altura de los países europeos. La mayor parte de la población mexicana estaba compuesta por indígenas, a quienes se les veía como un “atraso” a la tan anhelada modernidad. Para lograr que los mexicanos acudieran a las escuelas, el gobierno empezó con la creación de colegios, la formación de maestras y maestros y sobre todo el impulso a la castellanización en las escuelas. Ahora bien, la educación religiosa a pesar de estar prohibida se seguía impartiendo en la escuela, fue hasta la constitución de 1917 cuando empezaron a desaparecer las clases de religión.

Durante el gobierno de Díaz se permitió que llegaran nuevas creencias religiosas a México, oficialmente el metodismo llegó a través del matrimonio compuesto por William y Clementina Butler. La gran relación que entablaron Díaz y William Butler ayudó a consolidar la nueva cultura protestante y al mismo tiempo la creación de escuelas metodistas en diferentes estados del país.

Ahora bien, las mujeres dentro del metodismo tuvieron un papel activo, eran las encargadas de difundir la Biblia y educar a otras mujeres en la fe cristiana. La señora Clementina Butler recorrió las calles de la Ciudad de México para observar cuál era la situación de las mujeres, se percató que las mexicanas más pobres vivían en una situación vulnerable, de esa manera se empezó con una escuela para niñas huérfanas y pobres.

En el trabajo de investigación se puede destacar nueve eventos que fueron parteaguas para el trabajo misionero de la WFMS: la llegada del metodismo a México, la creación de la primera escuela, el porfiriato, la llegada del nuevo siglo, el inicio de la Revolución Mexicana, la intervención estadounidense de 1914, la reintegración del trabajo misionero a México, la persecución por ser anglosajonas y la Constitución de 1917. Cada uno de estos acontecimientos modificó y cambió el rumbo en que las metodistas trabajaron.

La llegada del metodismo a México fue la piedra angular para introducir a las misioneras de la WFMS para establecer escuelas en México. También, despertó el

interés de Clementina Butler para “ayudar” a las mexicanas y principalmente a las niñas. Con la creación de la primera escuela de la WFMS en México, la cual se encontraba en la Calle Gante del Centro Histórico de la Ciudad de México, las misioneras especialmente la señora Clementina Butler pudieron criar y educar a una generación de “nuevas” mexicanas que ya no practicaban el catolicismo, que su idioma dejaría de ser el náhuatl o español para empezar a comunicarse en inglés. Y que su vestimenta, sus hábitos y costumbres serían similares a los de las niñas estadounidenses.

El gobierno de Porfirio Díaz fue otro suceso importante, porque la misión metodista en conjunto con William Butler y después con John Butler crearon alianzas para que los templos y escuelas se pudieran establecer en diferentes partes de México, especialmente en las capitales estatales y las ciudades mineras. Además, durante el porfiriato se mostró el interés en que los mexicanos asistieran a la escuela para llegar a la modernidad, misma tendencia que predicaba la WFMS y la Iglesia Metodista.

Las integrantes de la WFMS fueron testigos de la llegada del nuevo siglo mexicano. Ellas vivieron cambios como: la luz eléctrica, el ferrocarril, el tranvía, el teléfono y el ingreso de las mexicanas a las profesiones que generalmente eran para los hombres. Además, las metodistas presenciaron la llegada de Díaz, el apogeo del México porfirista y el declive del gobierno.

Uno de momentos más caóticos que vivieron las estadounidenses y toda la Iglesia Metodista fue el inicio de la Revolución Mexicana. Tanto en las cartas, como en los reportes y en las publicaciones las maestras hacen referencia sobre el día a día de los conflictos que presenciaron. En algunos escritos, las metodistas revelan que las mientras ellas impartían su clase en la calle se escuchaba los cañonazos, los tiroteos y la lucha armada. También, la escuela metodista de la Ciudad de México fue víctima de actos vandálicos y rapiña por parte de los revolucionarios. Todo lo anterior no fue motivo suficiente para dejar México y regresar a su país. Durante la Revolución Mexicana la Iglesia Metodista se mantuvo lo más neutral posible, y trato de seguir con sus actividades cotidianas. Las principales capitales mexicanas fueron víctimas de cañonazos y se enfrentaron a problemáticas como el

desabasto de alimentos. Mientras las autoridades de la WFMS pedían que no se enviaran a más misioneras estadounidenses a México, las metodistas en México solicitaban refuerzos para enfrentar las incertidumbres de la guerra

La intervención estadounidense de 1914 fue el detonante para que toda la misión, menos Laura Temple, huyeran a Estados Unidos para salvar su vida. Las cartas que recibió John Butler desde su llegada a México hasta 1914 por parte de misioneras, pastores e integrantes de la Iglesia siempre resalta la parte económica. Los remitentes expresan su inquietud ante la falta de dinero, le pedían a John Butler que les enviara capital para subsidiar sus gastos. Sorpresivamente cuando surge el conflicto de la ocupación norteamericana y la misión tenía que salir de inmediato de México, John Butler consiguió dinero para que toda la misión pudiera comprar los boletos de vapor rumbo a Estados Unidos. Las metodistas tuvieron que salir de sus centros de trabajo con un rebozo en la cabeza para cubrir su cabellera rubia y con enaguas para no llamar la atención. Al llegar a Estados Unidos las integrantes expresaron su intención de regresar a México. Desafortunadamente la Iglesia Metodista no las apoyó siempre buscó motivos y pretextos para que ellas se mantuvieran a salvo en su país.

Otro de los acontecimientos relevantes fue la llegada otra vez a México. Las primeras mujeres empezaron a reincorporarse a su trabajo misionero fueron las que iban acompañadas de un hombre. La persecución anglosajona fue un momento desagradable que vivieron las integrantes de la WFMS y la misión metodista en general.

Y para finalizar se encuentra el artículo tercero de la Constitución de 1917 donde se estipula que la educación debe de ser laica. A partir de ese acontecimiento, las escuelas metodistas dejaron de impartir la materia de religión dentro de su plan de estudios. A pesar de lo anterior, la Iglesia y la WFMS buscaron estrategias para que las niñas siguieran recibiendo enseñanzas de la fe metodista, uno de esos métodos fue que las estudiantes tomaran su curso dentro del templo y no en las aulas escolares.

El estudio de las escuelas de la WFMS en México, la participación de las mujeres en la educación, las metodistas en México y las mexicanas en escuela

metodistas, emergen como una posibilidad de expandir los trabajos históricos en donde las mujeres son protagonistas y crean nuevos espacios para otras mujeres. Con ello, se abren debates y discusiones que dan cuenta del papel relevante que han jugado las mujeres tanto en la educación como en otros aspectos políticos y sociales de la historia de México.

En la tesis se estudiaron 49 años del trabajo misionero de la WFMS desde su fundación en Estados Unidos hasta las labores educativas que desempeñaron en México. Si bien, el metodismo en México fue y es una minoría religiosa sus colegios destacaron por ofrecer servicios diferentes a los que proporcionaba el gobierno como las clases de inglés y el mobiliario al estilo estadounidense.

En esta investigación me pude percatar del contraste educativo que recibieron las mujeres en las escuelas oficiales y las metodistas. En las primeras su manutención recaía en el gobierno, tuvieron carencia como la falta de un edificio propio para dar clases y el pago inestable hacia el personal docente. En este estudio muestro que la educación hacía las mujeres y especialmente la metodista pudo cambiar el destino de muchas de ellas.

La Iglesia Metodista junto con la WFMS se empeñaron en crear a una mujer que fuera independientemente económica, con un trabajo estable y tuviera la capacidad para viajar y estudiar en el extranjero. Al inicio de la investigación constaté que las estadounidenses recurrieron a prácticas imperialistas, como cambiarles la identidad, con el paso del tiempo fueron incorporando a las mexicanas al grupo selecto de la WFMS.

En la tesis también analicé del rechazo que la sociedad hace a lo desconocido. En este caso fue el repudio a una nueva variante del cristianismo, con la persecución religiosa que se vivió y que todavía se sigue viviendo en la actualidad. Y el choque que se originó al conocer a mujeres solas en las calles de la Ciudad de México caminando, manejando, estudiando y difundiendo la Biblia.

Durante la investigación analicé la relación entre la Iglesia Metodista, sus misioneras y las instituciones educativas con Díaz. La Iglesia Metodista desde que llegó a México buscó la forma de congraciarse con el gobierno en turno. Con la creación de diferentes instituciones educativas, las misioneras que operaban como

directoras mandaban misivas para invitar a diferentes autoridades municipales, estatales y federales para estar presentes en las festividades escolares. Si bien, no localicé documentos que den testimonio de la presencia del general Díaz en los actos protocolarios de las escuelas metodistas, sí hay papeles que comprueben que Díaz fue invitado a los colegios de la WFMS y que las autoridades mexicanas asistieron a varios eventos.

Por otro lado, el racismo que tenían las misioneras hacia las mexicanas fue un reflejo de su tiempo y las circunstancias desde la óptica anglosajona. Desde su fundación en 1868, la WFMS y sus misioneras buscaron el “bienestar” de otras mujeres que consideraron inferiores. No es coincidencia que los países que visitaron para hacer trabajo misionero fueran considerados como “inferiores” y “paganos”. En los *Annual Report of the Woman’s Foreign Missionary of the Methodist Episcopal Church* y en la revista *Woman’s Missionary Friend* que pude consultar en el United Methodist Archives and History Center de la Drew University me percaté que de la mayoría de los recursos económicos eran destinados para África y la India. En esos dos lugares compartieron las siguientes características: el imperialismo británico estaba presente y no practicaban el cristianismo metodista. Para el caso de México, si bien en los primeros años del trabajo misionero de la WFMS el racismo, el clasismo y el borrado de identidad hacia las niñas del orfanato estuvo presente. Con el paso del tiempo, y conforme iba cambiando la mentalidad las costumbres mexicanas se iban fusionando con las anglosajonas protestantes como la Navidad, la Semana Santa.

Fuentes consultadas

Archivos

AGN Archivo General de la Nación

Colecciones: Secretaría de Gobernación Siglo XX/ Departamento de Migración/ Estadounidenses; Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal / Siglo XX/ Archivos Histórico I; Archivo General de la Nación/ México Independiente / Justicia y Negocios Eclesiásticos; Consejo Superior de Educación Pública/ Nombramiento a Laura Temple.

AHM Archivo Histórico Metodista

Colecciones: Correspondencia Butler (1868 – 1917); Correspondencia Cooper (1873 – 1877); Correspondencia Drees (1878 – 1886); Cartas Butler / Porfirio Díaz; Actas conferencia socorro mutuo cristiana /Butler (1885); Correspondencia L. C. Smith para Butler (1890 – 1893); Correspondencia Velasco (1889 – 1891); Telegrafos Butler (1868 – 1917); Correspondencia W. C. Evans (1868 - 1917); Cartas Miss Butler (1868 – 1917); Boletines (1880 - 1900); Correspondencia Cabrera para Butler (1895); Telegramas Euroza para Butler (1895); Correspondencia Velasco para Butler (1895 - 1896); Telegramas Borton para Butler (1896 - 1904); Correspondencia Chagoyan para Butler (1900); Correspondencia Haywoot para Butler (1900); Telegramas y correspondencia Salmans para Butler (1895 - 1917); Telemagramas Baez para Butler (1902); The church record the Trinity MEC Mexico City (1897 – 1918); Correspondencia Adams para Butler (1898); Correspondencia Cabrera para Butler (1898 - 1917); Cartas y telegramas Cartwright para Butler (1899 - 1909); Cartas Rosario M. viuda de Newburry a Butler (1905 - 1910); Cartas para McGuire para Butler (1906); Cartas Lawyer para Butler (1905); Telegrama de Severo y López para Butler (1904 - 1913); Cartas José Rumbia para Butler (1904); Cartas Zapata y Madrigal para Butler (1908); Correspondencia del departamento del norte (1910 - 1913); Correspondencia Bailey para Butler (1910); Lendrum para Butler (1910); Informe Mexico Mission (1914); Cartas Butler para pastores (1914 – 1917); Personas mexicanas (1914 - 1918).

Ancestry

FamilySearch

Hemeroteca Nacional Digital de México

El Abogado Cristiano Ilustrado

El Imparcial

Diario independiente

El Correo Español y

El Álbum de Damas, revista quincenal ilustrada.

Myheritage.com

Newspapers.com

United Methodist Archives and History Center

Colecciones: *Heathen Woman's Friend* (1868 - 1896); *Woman's Missionary Friend* (1897 - 1917); Church History in Mexico; Annual Report of the Woman's Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church; 1599 - 7 - 201 Mrs. Miller - Mexico N. D. (1979 - 002) Miller Collection; 1599 - 7 -403 Mexico and the Mexicans 1928 (1979 - 002) Miller Collection; 1599 - 7 -403 Mexico and the Mexicans 1928 (1979 - 002) Miller Collection; 1599 -6 -402 Mexico N.D. (1979 - 002) Miller Collection; 1599 -6 -403 Mexico 1924 - 1928 (1979 - 002) Miller Collection; 1599 -6 -405 Mexico 1926 - 1927 (1979 - 002) Miller Collection; 1601 -2 -309 Tropical File Mexico 1929 - 1952 (1979 - 002) Miller Collection; 2192 -3 -503 Mexico 4 1914 - 1948 (1987 - 029) Mission Education; 2192 -3 -504 Mexico 5 1923 - 1944 (1987 - 029) Mission Education; 2583- 3 -401 Mexico 1908 - 1939 (1986 - 006) Women's Division; 2583 -3 -407 Mexico undated (1986 - 006) Women's Division; 2593 -1 -1 29 Mexico 1865 - 1910 (1995 - 039) Womens Division; 2593 -4 -527 Mexico Folder 1 (oversize at 2593 -1 -129)1865 - 1910 (1995 -039) Women's Division; 2593 -4- 528 Mexico Folder 2 1865 1910 (1995 -039) Womens Division; 2593 -5 -406 Mrs. Daniel Stricker, Photo Album, (Katie Hoag - Mary- Chinkiaug and Hewett Sisters- Lizzie- Mexico, Ella J. - Japan) Undated (1993 - 153) Womens Division; 2595 -1 - 202 Mrs William Butler (Clementina) - Photograph Undated (1995 - 039) Womens Division; 2595 -1 -205 Matted Photos of Dr. and Mrs. William Butler Undated (1995 -039) Womens Division; 2598 -2 -109 Mexico 1918 - 1937 (2003 - 019) Women's Division; 2598 -2 -109 Mexico 1918 - 1937 (2003 - 019) Womens Division; 2598 -2 -109 Mexico 1918 - 1937 (2003 - 019) Womens Division; 2600 -2 -2 06 Mexico- Personal File of Ms Fox 1881 - 1918 (2003-019) Women's Division; 2600 -2 -206 Mexico - Personal File of Ms Fox 1881 - 1918 (2003 - 019) Women's Division.

Bibliografía y recursos digitales

AGOSTONI, CLAUDIA,

2016, *Médicos, campañas y vacunación. La viruela y la cultura de su prevención en México 1870 – 1952*, UNAM, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

2011, *Estrategias, actores, promesas y temores en las campañas de vacunación antivariolosa en México: del Porfiriato a la Posrevolución (1880-1940)*, *Ciência & Saúde Coletiva* 16 (2), Feb. 2011, Brasil.

ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL

1989, *Obras completas XV. Escritos sobre educación*, tomo I, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México

ALVARADO LÓPEZ, XEITL ULISES

2009, *Las diaconisas metodistas en México (1904 - 1979)*, tesis de licenciatura en historia, UNAM, México.

ALVARADO Y MARTÍNEZ, ESCOBAR MARÍA DE LOURDES

2016, *Educación superior femenina en el siglo XIX: dos ensayos de Laureana Wright*, UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación, Cuadernos del Archivo Histórico de la UNAM, México.

2011, *Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX)*, ISSUE, México.

2008, “De la escuela Secundaria para Señoritas a Normal de Profesoras, 1867 – 1890”, en *Entre imaginarios y utopías: Historia de maestras*, Publicaciones de la Casa Chata, México.

2004, *La educación “superior” femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental*, UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad Plaza y Valdés Editores. México.

AMPUDIA, RICARDO

2014 A, *Los Estados Unidos de América en los informes presidenciales de México*, Fondo de Cultura Económica, México.

2014 B, *México en los informes presidenciales de los Estados Unidos de América*, Fondo de Cultura Económica, México.

AMPUDIA DE HARO, FERNANDO

2008, *La duda de Norbert Elías: ampliaciones en la teoría del proceso civilizatorio*, Instituto de Historia Contemporánea, Universidad de Lisboa, Portugal.

ASIMOV, ISAAC

2022, *Los Estados Unidos Desde El Final De La Guerra Civil Hasta La Primera Guerra Mundial*, Alianza Editorial. España.

AUTRIQUE ESCOBAR, CECILIA,

2020, *“Salvar la raza” La prohibición del alcohol, los protestantes de Estados Unidos y los revolucionarios de México (1916 - 1933)*, Universidad Iberoamericana, México.

BAKER, FRANCES

1898, *The story of the Woman’s Foreign Missionary Society of the Methodist Episcopal Church, 1869 – 1895*, ULAN, Estados Unidos.

BASTIAN, JEAN- PIERRE

2006, “Modelos de mujer protestante: ideología religiosa” en Carmen Ramos Escandón, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, El Colegio de México, México.

1994, *Protestantes y modernidad latinoamericana. Historia de unas minorías religiosas activas en América Latina*, FCE, México.

1990 A, *Historia del protestantismo en América Latina*, CUPSA, México.

1990 B, *Protestantes, liberales y francmasones, sociedades de ideas y modernidad en América Latina*, siglo XIX, FCE, México.

1989, *Los disidentes. Sociedades protestantes y revolución en México 1872- 1911*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, México.

1988, *Los disidentes, sociedades protestantes y revolución en México 1872 – 1911*, México, FCE, El Colegio de México, México.

1983, “Metodismo y clase obrera durante el Porfiriato” (1983) ***Historia Mexicana***, [S.l.], p. 39-71, jul. 1983. ISSN 2448-6531. Disponible en: <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2576>>. Fecha de acceso: 01 jul. 2019

BAZANT, MÍLADA

2015, Laura Méndez de Cuenca “Gloria de su sexo” en *Las Maestras de México: Rita Cetina, Dolores Correa, Laura Méndez, Rosaura Zapata*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México/ Secretaría de Educación Pública, México.

2012, “La educación moderna 1867 – 1911” en Pilar Gonzalbo Aizpuru *Historia de la educación en la Ciudad de México*, El Colegio de México. México.

2010, “La educación moderna, 1867-1911” en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la educación en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.

2009 *Laura Méndez de Cuenca: mujer indómita y moderna (1853-1928): vida cotidiana y entorno*, Gobierno del Estado de México, Palacio del Poder Ejecutivo El Colegio Mexiquense, Estado de México.

2006, *Historia de la educación durante el porfiriato*, El Colegio de México, México.

2002, *En busca de la modernidad. Procesos educativos en el Estado de México 1873-1912*, El Colegio de Michoacán, México.

1996, *Unidad y democracia educativa: meta porfiriana* en Milada Bazant (coordinadora) "Ideas, valores y tradiciones. Ensayos sobre historia de la educación en México", El Colegio Mexiquense AC, México.

1983, "La enseñanza agrícola en México" en *Revista Mexicana*, año V, núm.7, mayo, pp. 360 – 387, México

1982, *La República Restaurada y el Porfiriato* en Francisco Arce Gurza "Historia de las profesiones en México" El Colegio de México, México.

BOGGAN, D. ASHLEY

2022, *American Methodism. Revised and updated*, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos.

BUTLER, CLEMENTINA

1929, *Mrs. William Butler, two empires and the kingdom*, The Methodist Book Concern, Nueva York.

1902, *William Butler, the founder of two missions of the Methodist Episcopal Church*, EATON & MAINS, Estados Unidos.

BUTLER, JOHN WESLEY

1918, *History of the Methodist Episcopal Church in Mexico*, Methodist Episcopal Church, Estados Unidos.

CAMPOS ARAGÓN, LETICIA

2005, *La electricidad en la Ciudad de México y área conurbada*, Siglo XXI editores S.A. de C.V, México.

CASTILLO TAPIA, SALVADOR

2011, *Sembradoras del saber*, Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, México.

CARNOY MARTIN

2006, *La educación como imperilismo cultural*, Siglo Veintiuno editores, México.

CREELMAN, JAMES

2013 *Díaz, Jerarca de México*, Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Históricas, México.

CREHAN, KATE,

2004, *Gramsci, cultura y antropología*, Ediciones Bellatierra, Barcelona.

DE LA TORRE SAAVEDRA, ANA LAURA,

2020, *Cruzadas olímpicas en la Ciudad de México. Cultura física, juventud, religión y nacionalismos, 1896 – 1939*, Centro de Estudios Históricos, COLMEX, México.

DÍAZ PATIÑO GABRIELA

2016, *Católicos, liberales y protestantes. El debate por las imágenes religiosas en la formación de una cultura nacional (1848 – 1908)*, El Colegio de México, México.

DUQUE, JOSÉ

1983, *La tradición protestante en la teología latinoamericana: primer intento; Lectura de la tradición metodista*: [Departamento Ecuménico de Investigaciones], San José, Costa Rica.

ESPEJEL LÓPEZ, LAURA

1995, "El metodismo en Miraflores, Estado de México. Una experiencia local (1874-1929)", en *El protestantismo en México (1850-1940). La Iglesia Metodista Episcopal*, Laura Espejel López y Rubén Ruiz Guerra (coords.), INAH, México.

FASSIN, ÉRIC

2011, *El imperio del género. La ambigua historia política de una herramienta conceptual*, UNAM, México.

FRANCOIS, MARIE

2005, *Vivir de prestado. El empeño en la Ciudad de México* en Anne Staples "Historia de la vida cotidiana" Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX, El Colegio de México, FCE, México.

GALEANA, PATRICIA,

2015, "De madres y esposas a profesionistas emancipadas. Las maestras mexicanas", en Lucrecia Infante Vargas, *Las maestras de México: Rita Cetina, Dolores Correa, Laura Méndez, Rosaura Zapata*, INEHRM, SEP, México.

GALVÁN LAFARGA, LUZ ELENA

2010, *Soledad compartida. Una historia de maestros 1908 – 1910*, Publicaciones de la Casa Chata/ CIESAS, México.

2012, "Los inicios de los profesores en México (1821 – 1921)" en *História da Educação*, Vol. 16, N. 38, Porto Alegre.

1996 *Porfirio Díaz y el magisterio nacional* en Milada Bazant (coord.) "Ideas, valores y tradiciones Ensayos sobre historia de la educación en México" El Colegio Mexiquense AC, México.

1994, *En la construcción de una historia. Educación y educadores durante el porfiriato* en Lucía Martínez Moctezuma (coord.) "Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo (1821 – 1943)", Universidad Pedagógica Nacional, México.

GANTÚS, FAUSTA

2012 "La traza del poder político y la administración de la ciudad liberal (1867 - 1902)" en Ariel Rodríguez Kuri (Coord.) *Historia política de la Ciudad de México (Desde su fundación hasta el año 2000)*, El Colegio de México, México.

GARCÍA VANEGAS, MARÍA DEL CARMEN

2000, *La uniformidad de la educación primaria en los Congresos Nacionales de Instrucción durante el Porfiriato (1889-1891)*, Tesis de Maestría en historia moderna y contemporánea, Instituto Mora, México,

GARZA, GUSTAVO

1985 *El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821 – 1970*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, El Colegio de México, México.

GONZÁLEZ BALDERAS, JUAN CARLOS

2019, *Protestantes y sus escuelas en Monterrey durante el porfiriato*. Anuario Humanitas, [S.l.], n. 46, p. 205-249, june 2019. ISSN 2007-1620. Disponible en: <<http://humanitas.uanl.mx/index.php/ah/article/view/157/140>>. Fecha de acceso: 08 may 2021, México.

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, ROSA MARÍA

2006, *Las mujeres y su formación científica en la ciudad de México. Siglo XIX y principios del XX*, Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 11, núm. 30, julio-septiembre, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C, México.

GUERRERO, JULIO

1901, *La génesis del crimen en México*, París y México, Librería de la viuda de Bouret, México.

GUTIÉRREZ, FLORENCIA,

2011, *El mundo de trabajo y el poder político. Integración consenso y resistencia en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.

HEITZENRATER, RICHARD

2001, *Wesley y el pueblo llamado metodista*, Abingdon Press, Estados Unidos.

HOBBSBAWM, ERIC

2013, *La era del Imperio 1875-1914*, México, Booket Paidós, 2013.

GUERRERO CABALLERO, RUBÉN

1966, "A la cárcel por agitador", en *Crónica Ilustrada. Revolución Mexicana*, Vol. 3, Publex S.A.

1966, "Adiós...", en *Crónica Ilustrada. Revolución Mexicana*, Vol. 11, Publex S.A.

HORCASITAS, FERNANDO

2000, *De Porfirio Díaz a Zapata. Memoria náhuatl de Milpa Alta*, UNAM, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, México.

JAIME LÓPEZ, SANDRA GUADALUPE

2013, "Niñas, mujeres, madres: el papel de la mujer metodista", en Carlos Mondragón y otros, *Minorías religiosas: el protestantismo en América Latina*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe Universidad Autónoma Nacional de México, México.

JAIMES MARTÍNEZ, RAMIRO

2012, "El metodismo ante la Revolución: El Abogado Cristiano y el levantamiento maderista." en *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (43), 69-103. Recuperado en 17 de diciembre de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26202012000100003&lng=es&tlng=es.

JUÁREZ, BENITO

1955, *Leyes de Reforma*, Empresas Editoriales, México.

KRAUZE, ENRIQUE

2010, "Porfirio Díaz" en Milada Bazant *Ni héroes ni villanos. Retrato e imagen de personajes del siglo XIX*, El Colegio Mexiquense AC/ Porrúa, México.

KUNTZ FICKER, SANDRA

2015, *Historia mínima de La expansión ferroviaria en América Latina*, México, El Colegio de México, México.

LAMAS, MARTA

1994, "Cuerpo: diferencia sexual y género" *Debate feminista* vol. 10, México.

LAGARDE, MARCELA

2018, *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*, Siglo XXI, México.

LAU JAIVEN, ANA

2018, "Adelia y Juana Palacios: metodistas y educadoras" en Ana Lau Jaiven (Coordinara) *Rupturas y continuidades. Historia y biografías de mujeres*, UAM, México.

LEÓN, ANÍBAL

2007, Qué es la educación. *Educere*, 11(39), 595-604. Recuperado en 29 de abril de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003&lng=es&tlng=es.

LÓPEZ PONCE, NORBERTO

1994, "Las sociedades de ideas y las iniciativas educativas en el Estado de México: 1867-1880), en Lucía Martínez Moctezuma (coord.), *Indios, peones, hacendados y maestros: viejos actores para un México nuevo*, México, UPN, México.

LOYO BRAVO, ENGRACIA

2022 A, "El México Revolucionario (1910 – 1940)" en Pablo Escalante Gonzalbo [et. al] *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, El Colegio de México, México

2022 B, "La educación del pueblo" en Dorothy Tanck de Estrada *Historia mínima de la educación en México*, El Colegio de México, México.

2012, "Una educación revolucionaria para la Ciudad de México (1910 – 1940)" en Pilar Gonzalbo y Anne Staples (Coord.) *Historia de la educación en la Ciudad de México*, COLMEX, México.

LOYO, ENGRACIA Y ANNE STAPLES

2011, "Fin de un siglo y un régimen", en Dorothy Thanck de Estrada (coordinadora), *La educación en México*, El Colegio de México, México.

MAC GREGOR, JOSEFINA

2023 A, "1910: una esperanza de cambio" en Javier Garciadiego *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México.

2023 B, "El gobierno de Madero" en Javier Garciadiego *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México.

MARTÍN DÍAZ, JOSEFA GUADALUPE

2018, "Asociadas en la desigual lucha: mujeres protestantes y su obra social en el Sureste de México", *Península* [online]. 2018, vol.13, n.1 [citado 2021-08-17], pp.15-35. Disponible en:

<http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662018000100015&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1870-5766.

2015, "Creyentes instruidas. Mujeres protestantes y educación en el sureste de México, 1870-1960". *Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales* [en línea]. 2015, 38(1), 69-93[fecha de Consulta 20 de Agosto de 2021]. ISSN: 1405-843X. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=455846354004>.

MARTÍNEZ GARCÍA, CARLOS

2015, *Albores del protestantismo en el siglo XIX*, CUPSA, México.

MARTÍNEZ JIMÉNEZ, ALEJANDRO

2011, *La educación primaria en la formación social mexicana de 1875 a 1970*, UAM. México.

MCINTYRE, KATHLEEN M

2022 A, *Protestantismo y formación en Oaxaca después de la Revolución*, UABJO/ CUPSA, México.

2022 B, "Arriba las metodistas": educación protestante, deporte y sufragio transnacional, en *Protesta y carisma*, Vol. 2, Núm 3, México.

MEMORIA VILLADA

1894 *Memoria que el C. Gobernador Constitucional del Estado de México general José Vicente Villada, presenta a la H. Legislatura del mismo*, dando cuenta de sus actos administrativos durante el trienio de 1893 a 1894. Toluca, Oficina tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios.

1898 *Memoria que el C. Gobernador Constitucional del Estado de México general José Vicente Villada, presenta a la H. Legislatura del mismo*, dando cuenta de sus actos administrativos durante el trienio de 1893 a 1897. Toluca, Oficina tipográfica del Gobierno en la Escuela de Artes y Oficios.

MEMMI, ALBERT

1991, *The colonizer and the Colonized*, Beacon Press, Boston.

MENESES MORALES, ERNESTO

1998. *Tendencias educativas oficiales en México 1821–1911*, Universidad Iberoamericana, México.

MOLINA DEL VILLAR, AMÉRICA

2016, *Guerra, tifo y cerca sanitario en la ciudad de México 1911 – 1917*, Publicaciones de la Casa Chata/ CIESAS, México.

MONDRAGÓN GONZÁLEZ, JOSÉ CARLOS

2017, “El tema de la educación en la historia del protestantismo” en Carlos Martínez García (coordinador), *Lutero desde México*, México, CUPSA, México.

MORISON, SAMUEL ELIOT, HENRY STEELE COMMAGER

1945, *Historia de los Estados Unidos de Norte América*, Fondo de Cultura Económica, México.

NICHOLAS L, FLORENCE

Mrs. E. W. Parker (Lois Lee Parker) Missionary to India, Boston, Methodist Episcopal Church, Woman's Foreign Missionary Society.

Olivares, Omar,

2023, “Extranjerías visuales. Las observaciones estadounidenses sobre la modernidad hidráulica porfiriana” en José Enrique Covarrubias e Itzel Toledo García, *La modernidad porfiriana vista por los viajeros*, UNAM, México.

ORNELAS HERRERA, ROBERTO

2012, “Radio y cotidianidad en México (1900 – 1930)” en Aurelio de los Reyes *Historia de la vida cotidiana en México. V. Siglo XX, Campo y ciudad*, Vol. 1, El Colegio de México/ Fondo de Cultura Económica, México

PANI, ERIKA

2019, *Estados Unidos de América: Historia Mínima*, El Colegio de México, México.

PÉREZ MONTFORT, RICARDO

1995, *Nacionalismo, clero y religión durante la era de Juárez*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, "El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal", INAH, México.

PÉREZ SALAS, MARÍA ESTHER

2008, *El trajín de una casa* en Anne Staples "Historia de la vida cotidiana" Tomo IV. Bienes y vivencias. El siglo XIX, El Colegio de México, FCE, México.

PORTER, SUSIE P.

2020, *Del ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México, 1890 – 1950*, El Colegio de Michoacán, México.

2008 *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1873- 1931)*, El Colegio de Michoacán, México.

PORTILLA, SANTIAGO

2023, "La rebelión maderista" en Javier Garciadiego, *Historia de la Revolución Mexicana 1910 – 1914*, Vol. 1, El Colegio de México, México.

QUIJANO, ANIBAL

2000, *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* en Edgardo Lander "La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas", CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

RAMOS ESCANDÓN, CARMEN

2006, *Presencia y transparencia: la mujer en la historia de México*, El Colegio de México, México.

RIGUZZI, PAOLO Y PATRICIA DE LOS RÍOS

2012, *Las relaciones México – Estados Unidos 1756 – 2010*, Tomo II ¿Destino no manifiesto? 1867 – 2010, UNAM, Centro de Investigaciones sobre América del Norte, México.

ROBERT, DANA L.

1996, *American Women in Mission: a social history of their thought and practice*, Mercer University Press, 1996, Estados Unidos.

RUIZ ÁVILA, RAÚL Y JUDITH ARRAIGA CARRASCO

2015, *La obra educativa de la Iglesia Metodista de México, A.R.*, en Rubén Ruíz Guerra y otros, "Viviendo la fe. Metodistas en México", CUPSA, México.

RUIZ GUERRA, RUBÉN

2015, *Viviendo la fe. Metodistas en México 1873 – 2000*, México, Centro de comunicación cultural CUPSA, A.C, México.

1992, *Hombres nuevos. Metodismo y modernización en México (1873 - 1930)*, Centro de Comunicación Cultural CUPSA AC, México.

RYAN, MARY P

1979, *Womanhood in America: from Colonial Times to the Present*. 2 ed, New Viewpoints, Nueva York.

SÁNCHEZ ROJANO, ERIKA ILIANA

2019, *Contrastes educativos: pueblos, industrias y religión. Tlalmanalco 1889 – 1904*, El Colegio Mexiquense AC, México.

SERNA ALCÁNTARA, GONZALO AQUILES

2009, *Un ejemplo de la educación metodista en México: los primeros años*, México.

SEP

1926 *La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días*, prólogo de JM Puig Casauranc, Secretaría de Educación, Publicaciones de la Secretaría de Educación, México.

SCOTT, WALLACH JOAN

1996. *Género e Historia*, FCE, México.

2020, *Sexo y secularismo*, El Colegio de México, México.

STAPLES, ANNE

2011 “Una educación en desventaja. El México indígena (1821 - 1854)” en María de Lourdes Alvarado, *Grupos marginados de la educación (siglos XIX y XX)*, ISSUE, México.

2012, “Ciudadanos respetuosos y obedientes” en Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Historia de la educación en la Ciudad de México*, El Colegio de México, México.

SPECKMAN GUERRA, ELISA

2006, *De barrios y arrabales: entorno, cultural material y quehacer doméstico (Ciudad de México, 1890 - 1910)* en Aurelio de los Reyes “Historia de la vida

cotidiana en México” Tomo V, Volumen 1, Siglo XX. Campo y ciudad. México, El Colegio de México, FCE, México.

TÉLLEZ AGUILAR, ABRAHAM

1995, *Protestantismo y política en México en el siglo XIX*, en Laura Espejel y Rubén Ruíz Guerra, “El protestantismo en México (1850 - 1940). La Iglesia Metodista Episcopal”, INAH, México.

THOMAS, ETHEL

1960, *The industrial school: Escuela Sara Alarcon*, CUPSA, México.

TORRES SEPTIÉN, VALENTINA

2022, “Educación en México hacia 1910” en Gisela Von Wobeser (Cord.) *1810, 1858, 1910. México entre etapas de su historia*, FCE, Academia Mexicana de la Historia, UNAM, COLMEX, México.

2003, *La educación privada en México 1903 – 1976*, El Colegio de México/ Universidad Iberoamericana, México.

2001, “La educación privada en México: una forma de resistencia social de los sectores católicos” en María Esther Aguirre Lora (Cord.), *Rostros históricos de la educación. Miradas, estilos, recuerdos*, UNAM, CFE, México.

TRUJILLO HOLGUÍN, JESÚS ADOLFO; PÉREZ PIÑÓN, FRANCISCO ALBERTO Y HERNÁNDEZ OROZCO, GUILLERMO.

2018, *Del esplendor porfirista al caos revolucionario. La enseñanza primaria en el Estado de Chihuahua, México, en el período 1892 a 1911*, Historia Caribe Vol. XIII No. 32 (Enero-Junio 2018): 143-169. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/hc.32>. México

ULLOA, BERTA,

2022, *Historia de la Revolución mexicana 1914 – 1917*, Tomo II, El Colegio de México, México.

VÁZQUEZ, JOSEFINA ZORAIDA Y LORENZO MEYER

2022, *México frente a los Estados Unidos. Un ensayo histórico, 1776 – 2020*, FCE, México.

WESLEY JUAN,

2016, *Sermones de Juan Wesley*, Instituto de Estudios Wesleyanos Latinoamérica, Estados Unidos.

WHEELER, MARY SPARKES

1884, First decade of the woman's foreign missionary society of the methodist episcopal church: with sketches of its missionarie, HardPress, Estados Unidos.

Anexos

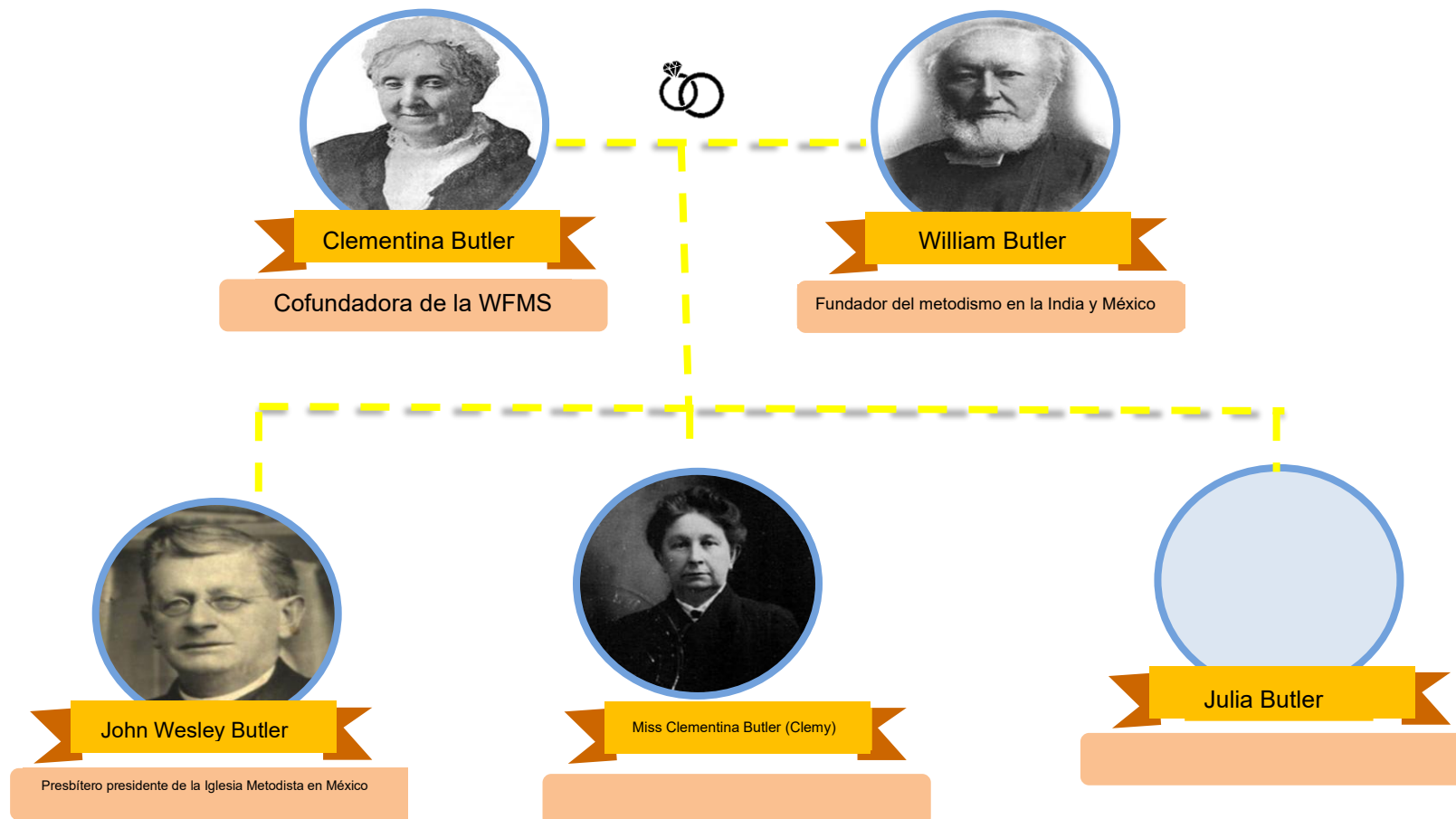
Anexo 1. Sociedades fundadas en Estados Unidos por mujeres metodistas a mediados del siglo XIX

Sociedades fundadas en Estados Unidos por mujeres metodistas a mediados del siglo XIX				
Año	Nombre de la Sociedad	Lugar	Público a quien iba dirigida la caridad	Dirigidas por:
	<i>Colored Women's Sanitary Commission</i>	Philadelphia	Soldados	Mujeres afrodescendientes
1861	<i>Woman's Central Relief Association (WCRA)</i>	Nueva York		
1866	<i>Home for Colored Orphans</i>	Nueva Orleans	Infancias huérfanas afrodescendientes.	Black MEC Mississippi
1867		Philadelphia.	Casa hogar para ancianos y ancianas.	Jane Henry y Ellen Simpson.
1868		Baltimore.	Personas afrodescendientes indigentes.	Matilda Wilson.
1868	<i>Ladies' and Pastors' Christian Union</i>	Philadelphia.	Pobres.	Annie Wittenmeyer.
1869	<i>Woman's Foreign Missionary Society</i>		Mujeres extranjeras.	
1870	<i>Gum Moon Home</i>	San Francisco.	Infancias chinas.	

1872	<i>General Conference's Committee on Woman's Work in the Church</i>		Predicación de las mujeres.	
1874	<i>The Methodist Episcopal Orphanage</i>	Philadelphia.	Orfanato.	Ellen Simpson.
1874	<i>Woman's Christian Temperance Union</i>		Campañas anti alcohólicas.	Annie Wittenmeyer.
1882	<i>Woman's Home Missionary Society</i>	Nueva Orleans	Red de guarderías. Infancias huérfanas afrodesendientes. Refugio a niñas. Construcción de escuelas.	Jennie Culver Hartzell
1888	<i>Iglesia de Philadelphia.</i>	Philadelphia.	Hogar para ancianas y ancianos.	Iglesia de Philadelphia.
1890	<i>Mother's Jewels Home for Children</i>	Nebraska		

Fuente: Elaboración propia con base en: BOGGAN, D. ASHLEY, 2022, American Methodism. Revised and updated, Nashville, Abingdon Press, Estados Unidos.

Anexo 2. Árbol genealógico de la familia Butler (primera parte)



Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*, la revista *Woman's Missionary Friend*, las *Actas de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal*, el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado*, los reportes anuales de la *Woman's Foreign Missionary Society*, periódicos estadounidenses de *The newspapers.com*, las publicaciones de la *Hemeroteca Digital Nacional de México*, documentos del Archivo Histórico Metodista y del United Methodist Archives and History Center.

Anexo 3. Cuadro con las pronunciaciones de los poblados en Latinoamérica

Pronunciation of Spanish names	
Puebla	Pwablä
Leon	Layon
Miraflores	Mee-rahflór-es
Queretaro	Ke é tar- o
Real	Ra-äl
Del Monte	Del Món-ta
Ayapango	Ay a pán go
Guanajuato	Gwan-a-hwáto
Rosario	Ros -sar- io
Montevideo	Monta-vid-a-o
Orizaba	Ori-za-va
Silao	Se la o
San Juan	San-hwan

Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*.

Anexo 4. Nombres de las niñas antes y después de entrar al hospicio.

Tabla con los nuevos nombres de las niñas del <i>Orfanato Gante</i>	
Rama de Nueva Inglaterra.	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Erlinda Mesa,	Mary C. James.
Mary Morriss,	Mary Howard.
Luz Rosales,	Mary Lottie Brown.
Rama Nueva York.	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Josefa	Katie Pease Horr.
María Acosta	Marcella York.
Eduarda Acosta	Bertha Ilion.
Teófila,	Sara Hamilton.
Dolores Espinosa	Mary Woodward.
Gertrudis Cabrera	Alice Cary Hitchcock.
María Sagardi	Bessie Peck.
Josefina Sagardi	Roxy Roe.
Elena Sagardi	Georgie Nelson Lillegore.
Juanita López	Harriet Newell.
Guadalupe Valadez	Harriet Madison.
Concepción Alfaro	Margaret B. Pasco.
Simona Alfaro	Hattie Schwander.

Rama de Cincinnati.	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Concepción	Huldah Parsons.
Guadalupe Sánchez	Mary J. Clarke.
Carlota Semora	Grace Dayton.
Concepción Hernández	Ella J. Martin.
Virginia Valadez	Phoebe Palmer.
Irene Valadez	Roxana Howe.
Rama de Filadelfia	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Chucha	Ellen Simpson.
Carlota Gutiérrez	Sallie Long.
Jovita	Mary Reno.
Maura Iglesias	Carrie Judson Cook.
Rama de Baltimore.	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Virginia Cabrera	Julia Marshall.
Luz Castenado	Edith Hedges.
Rama Noroeste.	
Antiguo nombre	Nuevo nombre
Erlinda Ferralez	Nellie Smith Strowbridge.

Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*.

Anexo 5: Salario de las misioneras y gastos anuales que la WFMS invirtió en México (1877 - 1905) *Cantidad en dólares estadounidenses

Año 1877

Rama Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Mexico Orphanage	\$1,260 00
Part salary of a lady to Mexico City	\$350 00
Pachuca	
Concepto	Monto
Hasting's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Bible-woman	\$52 00
Porters	\$90 00
Books for children	\$30 00
Clock and platform	\$12 00
Organ	\$ 90 00
Covering for kitchen floor	\$12 00
Moving expenses	\$3 00
Pachuca garden wall	\$150 00
Deficiency in Mexico	\$233 00
Total	\$3,032 00

Rama Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$400 00
To supply deficiency in Mexico	\$232 00
For Mexico	\$632 00
Provisional	\$200 00
Total	7,732 00

Rama Northwestern	
Ciudad de México	
Missionary's outfit	\$350 00
Native assistant	\$96 00
Orphans	\$400 00
Repairs and incidentals	\$160 00
Amecameca	
Teacher's salary	\$180 00
Rent of schoolroom	\$20 00
Orphans	\$400 00
Repairs and incidentals	\$160 00

School requisites	\$50 00
Pachuca	
Mexican assistant	\$195 00
Cistern and filter	\$50 00
Clothes – press and pantry	\$25 00
Wall for garden	\$100 00
Deficiency	\$233 00
Total	\$1,856 00

Rama Baltimore	
Cuidad de México	
Concepto	Monto
Swaney' salary and incidentals	\$750 00
Orphanage expenses	\$282 00
To meet deficiency	\$226 00
Total	\$1,258 00

Año 1879

Rama New England	
Ciudad de México	
Four orphans	\$240 00
School requisites	\$200 00
Roof of Orphanage	\$100 00
Water tax	\$30 00
Bible woman	\$60 00
Books and tracts	\$50 00
Amecameca	
Bible woman	\$60 00
Scripture tracts and books	\$30 00
Travelling expenses	\$15 00
Total for Mexico	\$785 00
Contingent fund	\$500 00
Grand total	\$11,587 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Orphanage	\$1,200 00
Legal fees	\$75 00
Mulliner' salary, in part,	\$200 00
Incidentals	\$150 00
Personal teacher	\$100 00
Pachuca	
Hastings's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Bible reader	\$52 00

Supplies for her work	\$40 00
Porters	\$90, 00
Repairs on house	\$40, 00
Making garden	\$50 00
Puebla	\$490 00
Total for Mexico	\$3,387 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$300 00
Beds and bedding	\$150 00
New roof	\$50 00
Puebla	
Concepto	Monto
Bible woman	\$60 00
Tracts and books	\$50 00
Total for Mexico	\$610 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
M. F. Swaney's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Personal teacher	\$100 00
Orphans	\$180 00
Medicines	\$50 00
Medical fees	\$50 00
Roof	\$50 00
Total for Mexico	\$1,180 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$480 00
Books	\$50 00
Paper	\$3 00
Berean leaves	\$10 80
Stationery and postage	\$45 00
Porter's salary	\$120 00
Repairs	\$250 00
Roof	\$150 00
Revenue stamps	\$7 00
Pachuca	
Concepto	Monto

Warner's return passage	\$150 00
Warner's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Desks for another room	\$60 00
Books for school	\$30 00
Room for Warner	\$500 00
Total for Mexico	\$2,605 80

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$240 00
One native assistant	\$96 00
Two native assistants	\$300 00
Servant's wages and board	\$300 00
Gas	\$264 00
Mulliner's room	\$300 00
Roof on Orphanage	\$300 00
Pachuca	
Concepto	Monto
Native assistants	\$288 00
Amecameca	
Concepto	Monto
Teacher's salary	\$180 00
School room	\$20 00
School requisites	\$50 00
Total	\$2,188 00

Rama: Western	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Towards Mulliner's salary	\$400 00
Six orphans	\$360 00
New roof for Orphanage	\$50 00
Guanajuato	
Concepto	Monto
Bible woman	\$60 00
Books and tracts	\$50 00
Total for Mexico	\$920 00

Año 1880

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Four orphans	\$240 00

School requisites and furniture	\$172 41
Scriptures and books for use of children	\$17 25
Water tax	\$25 86
Bible woman	\$51 72
Books and tracts fir woman's work	\$43 10
Amecameca	
Concepto	Monto
Bible woman and books	\$76 58
Miraflores	
Concepto	Monto
Teacher of school	\$155 17
Books	\$43 10
Rent for school room	\$43 10
Repairs and fitting up room	\$17 25
Total for Mexico	\$885 54
Contingent fund	\$500 00
Grand total	\$14,169 54

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary of Mulliner	\$393 00
Twenty girls in orphanage	\$1200 00
Beds and bedding	\$129 30
Pachuca	
Concepto	Monto
Salary of Hastings	\$600 00
Incidentals and traveling expenses	\$200 00
Bible reader	\$51 72
School supplies	\$86 21
Making garden	\$43 10
Introducing water pipe	\$86 20
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary of teacher	\$ 258 63
Rent for school room	\$86 20
School requisites	\$51 72
School furniture	\$86 20
Total for Mexico	\$3,27228

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Elliott's salary	\$600 00

Incidentals	\$150 00
Personal teacher	\$87 00
Orphanage	\$300 00
Puebla	
Concepto	Monto
Bible woman	\$74 00
Total for Mexico	\$1,211 00
Contingent fund	\$500
Grand total	\$10,801 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary of Swaney	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Three girls in the orphanage	\$180 00
Medicines	\$86 20
Medical fees	\$43 10
Total for Mexico	\$1,059 30
Contingent fund	\$200 00
Grand total	\$11, 699 30

Año 1881

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent on orphanage	\$100 00
Four scholarships	\$240 00
Bible woman and supplies	\$95 00
Water tax	\$30
Ayapango	
Concepto	Monto
Bible woman and supplies	\$80 00
Miraflores	
Concepto	Monto
Teacher of school	\$260 00
Total for Mexico	\$805 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent	\$200 00
Mulliner	\$600 00
Expenses contingent to the work	\$150 00
Personal teacher	\$100 00

Orphanage	\$600 00
Expenses of annual meeting	\$50 00
Pachuca	
Concepto	Monto
Hasting's salary	\$600 00
Contingent expenses contingent to the work	\$150 00
School supplies	\$57 00
Garden	\$44 00
Bible woman and supplies	\$95 00
Porter's salary	\$89 00
Roof, dining room and kitchen	\$87 00
Geneal repairs	\$87 00
Querétaro	
Concepto	Monto
Bible woman	\$95 00
Total for Mexico	\$3,004 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent for orphanage	\$100 00
Support of orphans	\$240 00
Salary of M. Elliott	\$600 00
Personal teacher	\$100 00
Expenses contingent to the work	\$150 00
Puebla	
Concepto	Monto
Bible woman and supplies	\$95 00
Total for Mexico	\$1,285 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Towards rent for orphanage	\$100 00
Medicine and medical fees	\$100 00
Scholars	\$180 00
Swaney's return passage	\$150 00
Swaney's salary while at home	\$350 00
Contingent to Swaney's return	\$500 00
Total for Mexico	\$1,380 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto

Rent for orphanage	\$200 00
Orphans	\$360 00
Porter	\$120 00
Puebla	
Concepto	Monto
Warner's salary	\$600 00
Expenses contingent to the work	\$150 00
Rent	\$360 00
School requisites	\$55 00
Furniture	\$85 00
Expenses of annual meeting	\$50 00
Total for Mexico	\$1,970 00

Rama: Western	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Six orphans	\$360 00
Rent	\$100 00
Legal fees	\$50 00
Ayapango	
Concepto	Monto
Rent	\$156 00
School requisites	\$63 00
Travelling expenses	\$10 00
Guanajuato	
Concepto	Monto
Bible woman and supplies	\$95 00
Miraflores	
Concepto	Monto
Books	\$95 00
Rent for school room	\$44 00
Repair	\$18 00
Total for Mexico	\$998 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent of orphanage	\$200 00
First Mexican assistant	\$250 00
Second Mexican assistant	\$90 00
Four orphans	\$240 00
Gas	\$275 00
Postage	\$50 00
Internal revenue	\$20 00
Pachuca	

Concepto	Monto
Assistant teachers	\$275 00
Total for Mexico	\$1,400 00

1882

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent of orphanage	\$150 00
Two orphans	\$140 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Miraflores	
Concepto	Monto
School teacher	\$265 00
Total for Mexico	\$655 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Mulliner's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Twelve scholarships \$70 per an	\$840 00
School requisites and furniture	\$200 00
Rent of home and school	\$250 00
Expenses to annual meeting	\$100 00
Pachuca	
Concepto	Monto
Hasting's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
School supplies	\$60 00
Bible women and supplies	\$100 00
Garden	\$45 00
Porter's salary	\$93 00
Improvement of bathroom, servants and store rooms	\$200 00
Hastings for asylum	\$175 00
Querétaro	
Concepto	Monto
Mission teacher	\$300 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Rent	\$120 00
School furniture	\$75 00
Books and stationery	\$45 00
Total for Mexico	\$4,383 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$250 00
Swaney's salary for three months	\$200 00
Total for Mexico	\$450 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage, rent	\$280 00
Orphans	\$360 00
Porter	\$240 00
Puebla	
Concepto	Monto
Warner's salary	\$600 00
Expenses contingent to work	\$150 00
Assistants	\$275 00
Rent	\$375 00
School requisites	\$60 00
Furniture	\$60 00

Orizaba	
Concepto	Monto
Teacher of girls' schools	\$300 00
Rent	\$240 00
Furniture	\$50 00
Books, etc	\$50 00
Outfit and passage of lady for Pachuca	\$1,150 00
Total for Mexico	\$4,190 00

Rama: Northwester	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Postage	\$30 00
Internal revenue	\$20 00
Orphan	\$70 00
Rent	\$258 00
First Mexican assistant	\$280 00
Second Mexican assistant	\$90 00
Lights	\$144 00
Repairs and incidentals	\$50 00
Medical fees and medicines	\$100 00
Pachuca	
Concepto	Monto

Salary of the assistants	\$500 00
Total for Mexico	\$1,534 00

Rama: Western	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage, rent and water tax	\$150 00
Legal fees	\$420 00
Miraflores	
School requisites	\$50 00
Rent	\$240 00
Repairs	\$30 00
Ayapango	
Salary of teacher	\$180 00
Rent	\$100 00
School supplies, including new desk	\$75 00
Supplies of teacher who is to act as Bible woman	\$40 00
Supervision of Miraflores and orphanage work	\$25 00
Guanajuato	
Girls' school salary of teacher	\$360 00
Rent	\$240 00
School furniture and books	\$120 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Total for Mexico	\$2,155 00

Año 1883

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Bible woman and supplies	\$100 00
Rent of orphanage	\$200 00
Girls in orphanage	\$225 00
Miraflores	
School teacher	\$300 00
Total for Mexico	\$825 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Expenses to annual meeting	\$25 00
Rent and water supply	\$250 00
School supplies and furniture	\$200 00

Board, clothing and washing for ten girls, \$80 each	\$800 00
Querétaro	
Teacher	\$60 00
School furniture	\$75 00
Bible woman and supplies	\$150 00
School supplies	\$100 00
Porter	\$100 00
Garden	\$45 00
Repairs	\$90 00
Real del Monte	
Bible woman and supplies	\$100 00
El Chico	
School and supplies	\$275 00
Mexico	
Lady to be sent	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Passage and outfit	\$450 00
Total for Mexico	\$4,575 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent	\$150 00
Continent expenses	\$600 00
Personal teacher	\$120 00
First Assistant	\$600 00
Orphanage	\$300 00
Expenses to annual meeting	\$25 00
Puebla	
Bible woman and supplies	\$100 00
Leon Mission	
Bible woman and supplies	\$100 00
Total for Mexico	\$2,145 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$200 00
Querétaro	
Swaney's salary	\$600 00
Swaney's incidentals	\$150 00
Swaney's expensive to annual meeting	\$25 00
Total for Mexico	\$975 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$280 00
Porter	\$240 00
Orphans	\$350 00
Annual meeting expenses	\$25 00
Puebla	
Warner's salary	\$600 00
Expensive contingent to work	\$150 00
Rent	\$475 00
School supplies	\$1800
Orizaba	
Girls' school	\$360 00
Rent	\$240 00
Furniture and supplies	\$75 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Salary of missionary	\$600 00
Expenses contingent to work	\$150 00
Outfit and passage	\$350 00
Rent	\$120 00
Teacher	\$120 00
Total for Mexico	\$4,955 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Inland revenue, stamps	\$20 00
Postage	\$30 00
Rent of home	\$300 00
Second Mexican assistant	\$300 00
Repairs and incidentals	\$50 00
Lights	\$144 00
Medical fees and medicine	\$100 00
Orphan	\$75 00
Pachuca	
Salary of Mexican assistants	\$500 00
Total for Mexico	\$1,519 00

Rama: Western	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage rent and water tax	\$200 00
Orphans	\$450 00
Legal fees	\$25 00

Miraflores	
School supplies	\$75 00
Rent	\$240 00
Repairs on furniture	\$30 00
Ayapango	
Salary of teacher	\$180 00
School supplies	\$50 00
Rent	\$100 00
Bible woman	\$60 00
Bible, tracts, etc	\$40 00
Travels and postage	\$30 00
Guanajuato	
Girls' school, salary of teacher	\$360 00
Rent	\$240 00
School requisites	\$60 00
Furniture	\$40 00
Traveling expenses	\$60 00
Bible women	\$120 00
Supplies	\$80 00
Erection of new house in Ayapango	\$200 00
Total for Mexico	\$2,640 00

Año 1884

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Bible woman	\$60 00
Books and tracts	\$40 00
Rent of home	\$350 00
Girls in orphanage	\$240 00
Miraflores	
Salary of schoolteacher	\$300 00
Repairs and school furniture	\$30 00
School books, stationery, etc	\$75 00
New building (conditional)	\$500 00
Pachuca	
Latimer's salary	\$600 00
Expenses contingent to the work.	\$150 00
Expenses to conference	\$25 00
Puebla	
New school building	\$250 00
Total	\$2,620 00

Rama: New York
Ciudad de México

Concepto	Monto
Le Huray's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Spanish teacher	\$100 00
Rent of house	\$150 00
Beneficiaries supported	\$800 00
Pachuca	
Hasting's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Bible women and supplies	\$100 00
Expenses to conference	\$25 00
Querétaro	
Mexican assistant	\$300 00
Rent	\$360 00
School furniture and requisites	\$125 00
Porter's wages	\$120 00
Puebla	
Rebuilding and extension	\$500 00
Total	\$4,400 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Loyd's salary	\$600 00
Contingent expenses	\$150 00
Spanish teacher	\$100 00
Matron and sewing teacher	\$600 00
Orphanage	\$480 00
Rent	\$250 00
Leon or Silao	
Salary of teacher	\$360 00
School requisites and furniture	\$100 00
Rent	\$180 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Puebla	
Bible woman and supplies	\$100 00
Purchase of building	\$1,500 00
Extension of building	\$1,000 00
Total for Mexico	\$5,520 00
Two ladies to be sent	\$2,500 00
Contingent	\$759 00
Grand total	\$21,000 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	

Concepto	Monto
Orphans	\$240 00
Swaney's salary	\$600 00
Swaney's incidentals	\$150 00
Expenses	\$30 00
Total	\$1,020 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$320 00
Orphanage teacher	\$275 00
Orphanage	\$63 00
Orphanage rent	\$300 00
Orizaba	
Bible women and supplies	\$100 00
Girls' school	\$300 00
Furniture	\$75 00
Teacher	\$360 00
Rent	\$450 00
Puebla	
Warner's salary	\$600 00
Expenses contingent to work	\$150 00
Expenses to conference	\$30 00
Mexican assistants	\$550 00
Teacher	\$100 00
Furniture, etc.	\$120 00
Porter \$100, water \$6	\$106 00
Building	\$1750 00
Warner's return passage	\$250 00
Total for Mexico	\$6,049 00
Contingent	\$479 00
Grand total	\$26, 000 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Postage and stationery	\$50 00
Internal- revenue stamps	\$30 00
Salary of Wilson	\$480 00
Rent of house	\$400 00
Repairs and incidentals	\$100 00
School furniture	\$125 00
School books and stationery	\$200 00
Ten orphans	\$400 00

Bed and bedding	\$240 00
Pachuca	
School	\$500 00
School supplies	\$100 00
Repairs	\$90 00
Care of garden	\$45 00
Porter	\$130 00
Puebla	
Purchase of land	\$2,000 00
School building	\$1,500 00
Total for Mexico	\$6,390 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent of house for school	\$250 00
Water tax	\$30 00
Orphans	\$280 00
Light and lamps	\$164 00
Miraflores	
Rent	\$120 00
Building	\$250 00
Guanajuato	
Mexican assistant	\$360 00
Rent of house	\$240 00
School furniture and requisites	\$100 00
Bible woman	\$110 00
Puebla	
On building	\$1,000 00
Total	\$2,894 00

Rama: Minneapolis	
Puebla	
Concepto	Monto
Warner's building	\$250 00

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent of house	\$250 00
One orphan	\$80 00
Piano	\$280 00
Ayapango	
Salary of teacher	\$180 00
School books and supplies	\$50 00

Furniture for new schoolhouse	\$75 00
Mrs. Butler's traveling and postage	\$30 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Puebla	
Rebuilding in Puebla	\$250 00
Total for Mexico	\$1,295 00

Año 1885

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent	\$200 00
Orphans	\$160 00
Bible women and supplies	\$100 00
Miraflores	
García's salary	\$300 00
School books	\$100 00
Rent of house	\$100 00
Pachuca	
Assistant teachers	\$600 00
Guanajuato	
Latimer's salary	\$600 00
Latimer's incidentals	\$150 00
Expenses to Conference	\$25 00
Porter	\$144 00
Puebla	
Additional property	\$500 00
Building Home in City of Mexico (provisional)	\$1 500 00
Total for Mexico	\$4,479 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary and incidentals of Le Huray	\$750 00
Scholarships	\$720 00
Teacher of music	\$105 00
Rent of house \$300, piano \$50	\$350 00
Pachuca	
Salary and incidentals of Hastings	\$750 00
Bible woman \$60, supplies \$40	\$100 00
Querétaro	
Salary of teacher	\$300 00
Rent	\$240 00
School supplies \$40, repairs \$30	\$70 00

Bible reader and supplies	\$100 00
Building in Mexico City (provis'I)	\$2,000 00
Total for Mexico	\$5,485 00
Contingent	\$1,000 00
Total for branch	\$32,715 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary, Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Matron and sewing teacher	\$300 00
Rent of house	\$250 00
Scholarships	\$320 00
Puebla	
Bible woman, salary and supplies	\$100 00
Purchase of additional property for school	\$775 00
Guanajuato	
Music teacher	\$100 00
Rent	\$260 00
School furniture and supplies	\$150 00
For building in Mexico City (provisional)	\$2,000 00
Total	\$5,005 00
Conditional	\$1,000 00
Grand total	\$20, 762 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
City of Mexico, orphans	\$240 00
New building (provisional)	\$250 00
Total	\$490 00
Contingent	\$1,000 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two teachers in orphanage	\$275 00
Porter	\$225 00
Rent for house	\$150 00
Scholarships	\$320 00
Orizaba	
Loza	\$360 00
Rent for school	\$260 00

Furniture	\$75 00
Puebla	
Warner's salary and incidentals	\$750 00
Orcillez's salary	\$650 00
School supplies	\$100 00
Expenses to conference	\$30 00
Porter \$100, water tax \$12	\$112 00
To purchase property	\$1,000 00
Building in Mexico City (provis'I)	\$1500 00
Total for Mexico	\$5,807 00
Contingent	\$2,315 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Treasurer's exp's, postage and stationery	\$50 00
Internal revenue stamps and exchange	\$30 00
Salary, primary teacher, Wilson	\$480 00
Rent of house	\$700 00
Small repairs and incidentals	\$100 00
School furniture	\$75 00
School books and stationery	\$200 00
Physician's fee and medicines	\$135 00
Beds and bedding	\$100 00
Scholarships	\$480 00
Building in Mexico City (provisional)	\$2,000 00
Pachuca	
School teachers	\$420 00
School supplies	\$100 00
Repairs and garden	\$135 00
Porter	\$130 00
Puebla	
Lady to sent, outfit and passage	\$350 00
Furniture	\$100 00
Ass'nt while learning language	\$400 00
Salary, incidentals and teacher	\$850 00
Building	\$1,500 00
Total for Mexico	\$8,335 00
Contingent	\$613 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$80 00

Home (conditional)	\$250 00
Puebla	
Building	\$200 00
Total for Mexico	\$530 00

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Rent of house	\$250 00
Orphans	\$160 00
Ayapango	
Salary of teacher	\$300 00
Supplies	\$50 00
Bible woman	\$60 00
Bibles and tracts	\$40 00
Travel and postage in supervis'n	\$30 00
Puebla	
Ground to be bought	\$275 00
Total for Mexico	\$1,165 00

Año: 1886

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Tree orphans	\$210 00
School – books and stationery	\$200 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Miraflores	
Salary of first assistant	\$200 00
Salary of second assistant	\$125 00
Sewing – teacher	\$125 00
School supplies	\$150 00
Building	\$50 00
Guanajuato	
Lady to be sent	\$1,200 00
Porter, and water supply	\$156 00
Expenses to conference	\$40 00
Pachuca	
Assistants	\$600 00
Puebla	
Building	\$250 00
Building, and interest on Mexican Home	\$1328 00
Tetela	
General work	\$255 00

Total for Mexico	\$4,989 00
Total	\$26, 291 00
Provisional	\$1,000 00
Grand total	\$27, 291 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Le Hurray's salary and incidentals	\$750 00
Music teacher	\$80 00
Scholarships	\$720 00
Conference expenses	\$25 00
Pachuca	
Hasting's salary and incidentals	\$750 00
Water supply	\$12 00
Conference expenses	\$25 00
Bible – reader	\$60 00
Supplies	\$40 00
Miraflores	
Building	\$50 00
Puebla	
Scholarships	\$120 00
Querétaro	
Ruiz, salary	\$300 00
Rent of school	\$100 00
Supplies	\$50 00
Postage and wages	\$28 00
Bible woman	\$60 00
Supplies	\$40 00
Orizaba	
Bible woman	\$40 00
Ciudad de México	
Building	\$1,500 00
Total for Mexico	\$4,810 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Treasurer's expenses	\$30 00
Salary, Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Salary and passage of matron	\$800 00
Travel to conference	\$25 00
Toward new property	\$1,500 00
Miraflores	

Addition to building	\$50 00
Puebla	
Bible – woman and supplies	\$100 00
To complete payment for property	\$250 00
Guanajuato	
Music teacher	\$100 00
School furniture and supplies	\$150 00
Rent of house	\$250 00
Tetela	
Work	\$255 00
Total	\$4,260 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Toward building	\$500 00
Interest on loan	\$128 00
Orphans	\$140 00
Total	\$768 000

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Teachers	\$450 00
Porter and janitor	\$200 00
Ayres' salary, etc.	\$850 00
Scholarships	\$210 00
Puebla	
Warner	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Orcillez	\$450 00
Music teacher	\$150 00
Porter	\$150 00
Tax and water supply	\$75 00
Beds, \$100; scholarships, \$120	\$220 00
Orizaba	
School, rent, etc.	\$649 00
Apizaco, School, teacher, and supplies	\$535 00
Mexico debt	\$1,100 00
Puebla	\$1,000 00
Interest	\$128 00
Total for Mexico	\$6,917 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	

Concepto	Monto
Property	\$1,100 00
Interest on property	\$128 00
Salary of primary teacher	\$480 00
Water tax and repairs	\$150 00
Scholarships	\$420 00
Physicians and medicine	\$135 00
Beds and bedding	\$80 00
Pachuca	
Two teachers	\$420 00
Porter	\$130 00
Repairs, and care of garden	\$135 00
Puebla	
Salary of Hewett	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Teacher	\$200 00
Personal teacher	\$100 00
Property	\$800 00
Total	\$5,128 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two scholarships at \$70	\$140 00
Lights	\$140 00
Pachuca	
Evening school	\$50 00
Miraflores	
To aid in building wing to school for small girls	\$50 00
Guanajuato	
Rent of house for school and home	\$200 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Salary of Mexican assistant	\$360 00
Interest in loaning new building	\$128 00
New building in Mexico	\$500 00
Total	\$1,668 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two scholars	\$140 00
Interest on loan	\$128 00
On property purchased	\$500 00
Ayapango	

Salary of teacher	\$250 00
School furniture	\$50 00
Furnishing schoolhouse	\$80 00
Bible woman (\$60); supplies (\$40)	\$100 00
Puebla	
Two scholars	\$120 00
School supplies	\$200 00
To finish school building	\$250 00
Total for Mexico	\$1,818 00

Año 1887

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Three scholarships	\$210 00
School supplies	\$200 00
Bible women and supplies	\$160 00
New building	\$1,000 00
Miraflores	
Salary of first assistant	\$300 00
Salary of sewing teacher	\$100 00
School supplies	\$200 00
Portero	\$72 00
Repairs	\$100 00
Pachuca	
Salary and incidentals of Field	\$750 00
Salary of assistants and school requisites	\$700 00
Guanajuato	
Water supply and portero	\$150 00
Total for Mexico	\$3,942 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$720 00
Music teacher	\$120 00
Building	\$2,233 00
Miraflores	
Salary Le Huray	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Expenses to conference	\$15 00
House rent	\$150 00
Bible woman's supplies	\$100 00
Pachuca	

Salary Hastings	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Bible woman's supplies	\$100 00
Water tax	\$12 00
School requisites	\$200 00
Expenses to conference	\$25 00
Orizaba	
Bible woman and supplies	\$100 00
Querétaro	
Salary of Mexican teacher	\$300 00
Rent	\$200 00
School supplies	\$50 00
Postage and porters	\$28 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Total for Mexico	\$5,953 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Scholarships	\$420 00
Matron	\$300 00
New Building	\$2,000 00
Treasurer's expenses	\$30 00
Miraflores	
Second assistant	\$250 00
Puebla	
Bible woman and supplies	\$100 00
Guanajuato	
Rent	\$250 00
Music teacher	\$100 00
Furniture and school supplies	\$150 00
San Vicente	
Teacher	\$250 00
Rent	\$60 00
Bible woman and supplies	\$75 00
School supplies	\$100 00
Total for Mexico	\$4,835 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Building	\$500 00
Orphans	\$150 00

Puebla	
Assistant	\$200 00
Total for Mexico	\$850 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Ayres	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Scholarships, teacher	\$510 00
Portero, repairs	\$375 00
Building	\$1,000 00
Puebla	
Warner	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Scholarships, expenses to conference	\$155 00
Orcillez	\$450 00
Music teacher, portero	\$300 00
Tax on property and water	\$150 00
Apizaco	
School	\$300 00
Supplies, rent	\$190 00
Portero, freight, traveling expenses	\$110 00
Orizaba	
Teacher	\$350 00
Rent	\$250 00
School, porter	\$100 00
Total for Mexico	\$5,740 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarship	\$420 00
Primary teacher	\$250 00
Water and street tax	\$150 00
Physicians and medicine	\$135 00
Beds and bedding	\$80 00
Indebtedness on property	\$1,000 00
Pachuca	
Primary and music teacher	\$420 00
School supplies	\$150 00
Portero	\$130 00
Repairs and care of garden	\$135 00
School requisites	\$200 00
Puebla	

Assistants in schools	\$280 00
Tetela	
L. R. Hewett's salary	\$600 00
L. R. Hewett's incidentals	\$150 00
L. R. Hewett's expenses to conference	\$35 00
House rent	\$160 00
School supplies	\$75 00
Portero	\$80 00
Assistant teacher	\$250 00
Travel	\$75 00
Baby organ	\$75 00
Repairs	\$50 00
Total	\$4,900 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two scholarships at \$70	\$140 00
Lights	\$140 00
New building	\$1,000 00
Guanajuato	
Mexicans' assistant	\$360 00
Bible woman	\$100 00
Rent	\$200 00
Total	\$1,940 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
One scholarship	\$70 00
Puebla	
Furniture	\$100 00
Expenses to Conference	\$25 00
Four scholarships	\$130 00
Total	\$1,075 00

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two scholars	\$140 00
Property	\$500 00
Ayapango	
Teacher	\$250 00
Rent	\$50 00
School supplies	\$50 00

Bible woman, supplies	\$100 00
Puebla	
School furniture and supplies	\$200 00
Four scholarships	\$260 00
Total for Mexico	\$1,550 00

Año 1888

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Three scholarships	\$210 00
School supplies	\$200 00
Bible woman and supplies	\$160 00
Pachuca	
Bringing home Field	\$350 00
Salary of assistant	\$600 00
Two scholarships	\$140 00
Puebla	
Three scholarships	\$195 00
Tezontepec	
Native Teacher and supplies	\$350 00
On Mexico Home	\$500 00
Total for Mexico	\$2,985 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Girls in orphanage	\$560 00
Teacher	\$120 00
Pachuca	
Bible woman	\$100 00
Hastings' salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Water tax	\$12 00
Ex. Conference	\$100 00
Orizaba	
Bible woman	\$100 00
Querétaro	
Teacher	\$300 00
School supplies	\$150 00
Rent	\$100 00
Postage	\$5 00
Portero	\$24 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Building, Mexico City	\$1,000 000

Lady to be sent	\$1, 000 00
Total for Mexico	\$4,271 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$420 00
Matron	\$300 00
Expenses to conference	\$25 00
Treasurer's expenses	\$30 00
Salary, M. De F. Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
San Vicente	
Salary of teacher	\$250 00
Bible woman and supplies	\$75 00
School supplies	\$100 00
Rent	\$60 00
Puebla	
Bible woman	\$100 00
Portero	\$144 00
School supplies	\$150 00
Music and drawing teacher	\$120 00
Sewing teacher	\$60 00
Salary, missionary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Outfit and passage	\$400 00
Spanish Lessons	\$100 00
Orphanage building in Mexico City	\$750 00
Total in Mexico	\$5,124 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Building	\$250 00
Orphans	\$140 00
Puebla	
Assistant	\$200 00
Total for Mexico	\$590 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Ayres	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Teacher \$300; Orphans, \$210	\$510 00

Porter	\$225 00
Repairs, \$150, Conference, \$25	\$175 00
Building	\$1,000 00
Porter	\$225 00
Repairs, \$150; conference, \$25	\$175 00
Building	\$1,000 00
Orizaba	
Teacher	\$300 00
Rent	\$325 00
Porter	\$25 00
Puebla	
Warner's salary	\$600 00
Incidentals, \$150; expenses to conference, \$25	\$175 00
Orcillez	\$450 00
Taxes, \$100; Porter, \$150	\$250 00
Music teacher, \$150; supplies, \$200	\$350 00
Plumbing and repairs	\$370 00
Total for Mexico	\$5,505 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Boarding school	\$420 00
Assistant teacher	\$250 00
Physician and medicine	\$135 00
Beds and bedding	\$80 00
Water and street tax	\$150 00
Building	\$1,000 00
Pachuca	
Primary and music teachers	\$420 00
School supplies	\$150 00
Portero	\$130 00
Repairs and garden	\$135 00
Tetela	
Hewett's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Expenses to conference	\$35 00
House rent	\$160 00
School supplies	\$75 00
Portero	\$80 00
Assistant Teachers	\$250 00
Repairs	\$50 00
Apizaco	
Salary of Mexican teacher	\$350 00

Rent	\$100 00
School supplies	\$50 00
Portero and travel	\$55 00
Total for Mexico	\$4,825 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Building	\$500 00
Four scholarships, at \$70	\$280 00
Lights	\$140 00
Interest	\$207 00
Guanajuato	
Bible woman	\$100 00
Mexican assistant	\$360 00
Total for Mexico	\$1,587 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
One scholarship	\$70 00
Puebla	
Salary, Ogden	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Two scholarships	\$130 00
Ogden's ragged school	\$250 00
Expenses to conference	\$25 00
Total for Mexico	\$1,225 00

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Two scholarships	\$140 00
Ayapango	
Teacher	\$250 00
Rent	\$50 00
School supplies	\$50 00
Bible woman and supplies	\$100 00
School furniture	\$100 00
Total for Mexico	\$690 00

Año 1889

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto

Tree scholarships	\$210 00
School supplies	\$200 00
Bible woman and supplies	\$160 00
Interest	\$100 00
Pachuca	
Salary of assistants	\$600 00
Two scholarships	\$140 00
Puebla	
Three scholarships	\$195 00
School assistants	\$480 00
Matron	\$220 00
Total for Mexico	\$2,305 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$560 00
M. teacher	\$120 00
Pachuca	
Salary, Hastings	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Expenses Conference	\$25 00
Bibles and tracts	\$100 00
Water tax	\$12 00
Scholarships	\$420 00
Puebla	
Salary, Parker	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Spanish teacher	\$100 00
Repairs	\$250 00
Orizaba	
Bible woman and supplies	\$100 00
Querétaro	
Teacher	\$300 00
Rent	\$75 00
School supplies	\$25 00
Porter	\$20 00
Postage, stationery	\$5 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Building	\$200 00
Total for Mexico	\$3,912 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto

Scholarships	\$420 00
Matron	\$300 00
Treasurer's expenses	\$30 00
Salary, Mary de F. Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Building fund	\$150 00
San Vicente	
School teacher	\$250 00
School Supplies	\$100 00
Rent	\$60 00
Bible woman and supplies	\$75 00
Puebla	
Scholarships	\$65 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Building	\$100 00
Guanajuato	
Rent	\$540 00
Porter	\$144 00
School supplies	\$100 00
Music and drawing teacher	\$120 00
Sewing teacher	\$60 00
Salary, Rodgers	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Expenses to conference	\$25 00
Total for Mexico	\$4,089 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphans	\$140 00
Puebla	
Assistant	\$200 00
Debt on building	\$100 00
Total for Mexico	\$440 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Ayres	\$750 00
Assistant teacher	\$300 00
Orphans	\$210 00
Porter	\$225 00
Repairs and incidentals	\$150 00
Last payment on property	\$167 00
Puebla	

Warner	\$750 00
Expenses to conference	\$25 00
Orcillez	\$450 00
Taxes	\$200 00
Porter and gardner	\$150 00
Music teacher	\$150 00
School supplies	\$200 00
Plumbing and repairs	\$370 00
Scholarships	\$195 00
Repairing, new purchase	\$500 00
Orizaba	
Teacher	\$300 00
Rent, etc.	\$325 00
Porter	\$25 00
Total for Mexico	\$5,442

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Five scholarships	\$420 00
Assistant teacher	\$250 00
Physician and medicine	\$135 00
Beds and bedding	\$80 00
Water and street tax	\$50 00
Interest	\$250 00
Pachuca	
Music and primary teacher	\$420 00
School supplies	\$200 00
Porter	\$130 00
Repairs and garden	\$135 00
Tetela	
Salary of Hewett	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Expenses to conference	\$35 00
Rent	\$200 00
School supplies	\$75 00
Porter	\$80 00
Teacher	\$250 00
Water tax	\$10 00
Repairs	\$50 00
Horse	\$50 00
Apizaco	
Teacher	\$350 00
Rent	\$100 00
School supplies	\$50 00

Traveling expenses and porter	\$55 00
Puebla	
Repairs	\$300 00
Total for Mexico	\$4,425 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$70 00
Interest on building	\$50 00
Puebla	
Salary of Ogden	\$750 00
Four scholarships	\$260 00
Branch school	\$250 00
Total for Mexico	\$1,380 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Lights	\$140 00
Four scholarships	\$280 00
Interest	\$200 00
Ayapango	
Schoolhouse	\$200 00
Assistant teacher	\$120 00
Guanajuato	
Bible woman	\$100 00
Mexican assistant	\$360 00
Puebla	
Two scholarships	\$130 00
New building	\$200 00
Total for Mexico	\$1,730 00

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$140 00
Interest	\$50 00
Puebla	
Scholarships	\$325 00
Repairs	\$100 00
Ayapango	
Teacher	\$250 00
Rent and school supplies	\$100 00
Bible woman and supplies	\$100 00

School furniture	\$100 00
Total	\$1,165 00

Año 1892

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Bible woman and supplies	\$152 00
Three scholarships	\$210 00
School supplies	\$200 00
Miraflores	
Native teacher and second teacher	\$576 00
Pachuca	
Two teachers	\$620 00
Scholarships	\$350 00
Water	\$32 00
Deficiency	\$100 00
Home	\$1,000 00
Tetela	
Two scholarships	\$120 00
Total	\$3,360 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$560 00
Insurance	\$40 00
Treasurer's expense	\$80 00
Tezontepec	
Assistant teacher	\$240 00
Pachuca	
Hasting's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Teacher, Lila Domingway	\$76 00
Scholarships	\$420 00
Books and tracts	\$100 00
Deficiency last year	\$100 00
New building	\$1,000 00
Puebla	
Parker's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Primary class and sewing teacher	\$160 00
Matron, Mrs. Rodriguez	\$176 00
Scholarships	\$490 00
Orizaba	

Bible woman and supplies	\$84 00
Total for Mexico	\$5,026 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary Loyd	\$600 00
Incidentals contingent to work	\$150 00
Scholarships	\$420 00
Matron	\$240 00
Rent of rooms in Gante	\$80 00
Treasurer's expenses	\$32 00
San Vicente	
Native teacher	\$240 00
Rent	\$40 00
School supplies	\$60 00
Guanajuato	
Rent	\$288 00
School supp	\$100 00
First assistant teacher	\$288 00
Music teacher	\$96 00
Puebla	
Salary Limberger	\$600 00
Incidentals contingent to work	\$150 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Scholarships	\$140 00
Tetela	
Scholarships	\$60 00
Assistant teacher	\$240 00
Salary Dunmore	\$600 00
Incidentals contingent to work	\$150 00
Pachuca	
Buildings	\$2,000 00
Total	\$6,674 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$140 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Ayres	\$600 00
Contingent expenses	\$150 00

Scholarships	\$210 00
First assistant	\$384 00
Porter	\$192 00
Repairs	\$200 00
Miraflores	
Porter	\$80 00
Tezontepec	
Furniture	\$80 00
Supplies	\$80 00
Puebla	
Assistant teacher	\$440 00
Music teacher	\$144 00
School supplies	\$200 00
Porter	\$160 00
Tax	\$288 00
Scholarships	\$210 00
Plumbing and repairs	\$200 00
Sending missionaries	\$1,000 00
Pachuca	
Building	\$500 00
Total	\$5,118 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$420 00
Assistant teacher	\$208 00
Physician and medicine	\$80 00
Water and street tax	\$80 00
Miraflores	
School supplies	\$200 00
Rent	\$48 00
Sewing teacher	\$96 00
School furniture	\$80 00
Pachuca	
Musica teacher	\$232 00
Primary teacher	\$252 00
Porter	\$128 00
Repairs and garden	\$160 00
School supplies and furniture	\$200 00
Deficiency of 1891	\$50 00
Purchase of property (conditional)	\$1,000 00
Guanajuato	
Dorsten's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00

Rent	\$288 00
School furniture	\$160 00
Second assistant	\$192 00
Porter	\$124 00
Tetela	
Neiger's salary	\$600 00
Incidentals	\$150 00
School supplies	\$100 00
Porter	\$144 00
Repairs and water tax	\$60 00
Care of horse	\$40 00
House rent	\$116 00
Scholarship	\$56 00
Total for Mexico	\$6,014 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
One scholarship	\$70 00
Contingent	\$45 0

Rama: Topeka	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$140 00
Ayapango	
Assistant	\$160 00
Bible woman, rent and supplies	\$120 00
Puebla	
Scholarships	\$140 00
Total	\$560 00

Año 1893

Rama: New England	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$210 00
School supplies	\$200 00
Bible woman and supplies	\$190 00
Miraflores	
Native teacher and second teacher	\$570 00
Pachuca	
Teachers	\$448 00
Scholarships	\$350 00
Water	\$32 00

Property	\$100 00
Repairs	\$100 00
Puebla	
Second assistant	\$370 00
Scholarships	\$210 00
Total	\$2,780 00

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$400 00
Insurance	\$50 00
Tezontepec	
Assistant teacher	\$200 00
Pachuca	
Hasting's salary	\$750 00
Dominguez	\$96 00
Porter	\$120 00
Scholarships	\$420 00
Bible tracts and books	\$100 00
Puebla	
Salary, Parker	\$750 00
Lupi Rodriguez	\$174 00
Matron	\$186 00
Scholarships	\$490 00
Elementary sewing teacher	\$170 00
Orizaba	
Bible women	\$100 00
Total for Mexico	\$4,056 00

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Salary of Loyd	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Matron	\$420 00
Rooms in Gante 5	\$80 00
Treasurer's expenses	\$40 00
San Vicente	
Native teacher	\$240 00
Rent	\$40 00
School supplies	\$60 00
Guanajuato	
Rent and school supplies	\$288 00
First assistant teacher	\$288 00

Music teacher	\$96 00
Scholarships	\$140 00
Bible women and supplies	\$100 00
Pachuca	
Property	\$200 00
Alterations	\$100 00
Tetela	
Assistant teacher	\$240 00
Scholarship	\$70 00
Oaxaca	
Salary of Dunmore	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Total for Mexico	\$5,032 00

Rama: Baltimore	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Orphanage	\$140 00
Total	\$140 00

Rama: Cincinnati	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Ayres	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Scholarships	\$280 00
Professor Ramírez	\$384 00
Porter	\$190 00
Repairs	\$200 00
Miraflores	\$80 00
Pachuca	
Property	\$100 00
Tezontepec	\$160 00
Puebla	
Assistant teacher	\$370 00
Music teacher	\$140 00
School supplies	\$200 00
Porter and gardener	\$160 00
Taxes	\$280 00
Plumbing, etc.	\$200 00
Scholarships	\$210 00
Orizaba	
Rent	\$240 00
Teacher	\$288 00
Porter	\$100 00

Furniture	\$100 00
Supplies	\$50 00
Total	\$4,482 00

Rama: Northwestern	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Scholarships	\$420 00
Assistant teacher	\$250 00
Physician and medicine	\$100 00
Water and street tax	\$100 00
Miraflores	
Furniture	\$100 00
Sewing teacher	\$120 00
School supplies	\$200 00
Rent	\$60 00
Pachuca	
Music teacher	\$288 00
Primary teacher	\$312 00
Porter	\$160 00
Repairs and garden	\$200 00
School supplies and furniture	\$250 00
Puebla	
Kindergarten teachers	\$360 00
Dormitory supplies	\$50 00
Scholarships	\$280 00
Guanajuato	
Neiger	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Rent	\$240 00
School supplies	\$60 00
Second assistant	\$300 00
Porter	\$156 00
Apizaco	
Teacher, Bonilla	\$360 00
Rent	\$100 00
Teachers	\$60 00
School supplies	\$50 00
Care of schoolroom	\$30 00
Orizaba	
Van Dorsten	\$600 00
Incidentals	\$150 00
Moving expense	\$50 00
Tetela	
Rent	\$144 00

Teacher	\$300 00
Scholarship	\$75 00
School supplies	\$100 00
La Cañada	
Teacher	\$300 00
Supplies	\$50 00
Total	\$7,125 00

Rama: Des Moines	
Ciudad de México	
Concepto	Montó
Scholarships	\$280 00
Primary teacher	\$250 00
Lights	\$120 00
Ayapango	
Teacher	\$288 00
Rent	\$25 00
School furniture	\$50 00
Tezontepec	
Native teacher	\$288 00
Puebla	
Scholarships	\$280 00
Total	\$1,581 00

Rama: Minneapolis	
Ciudad de México	
Concepto	Montó
Scholarship	\$70 00

Rama: Topeka	
Ayapango	
Concepto	Montó
Assistant	\$160 00
Bible woman and supplies	\$100 00
Puebla	
Scholarships	\$140 00
Total	\$400 00

Año 1905

Rama: New York	
Ciudad de México	
Concepto	Montó
Temple	\$750
Allen	\$500

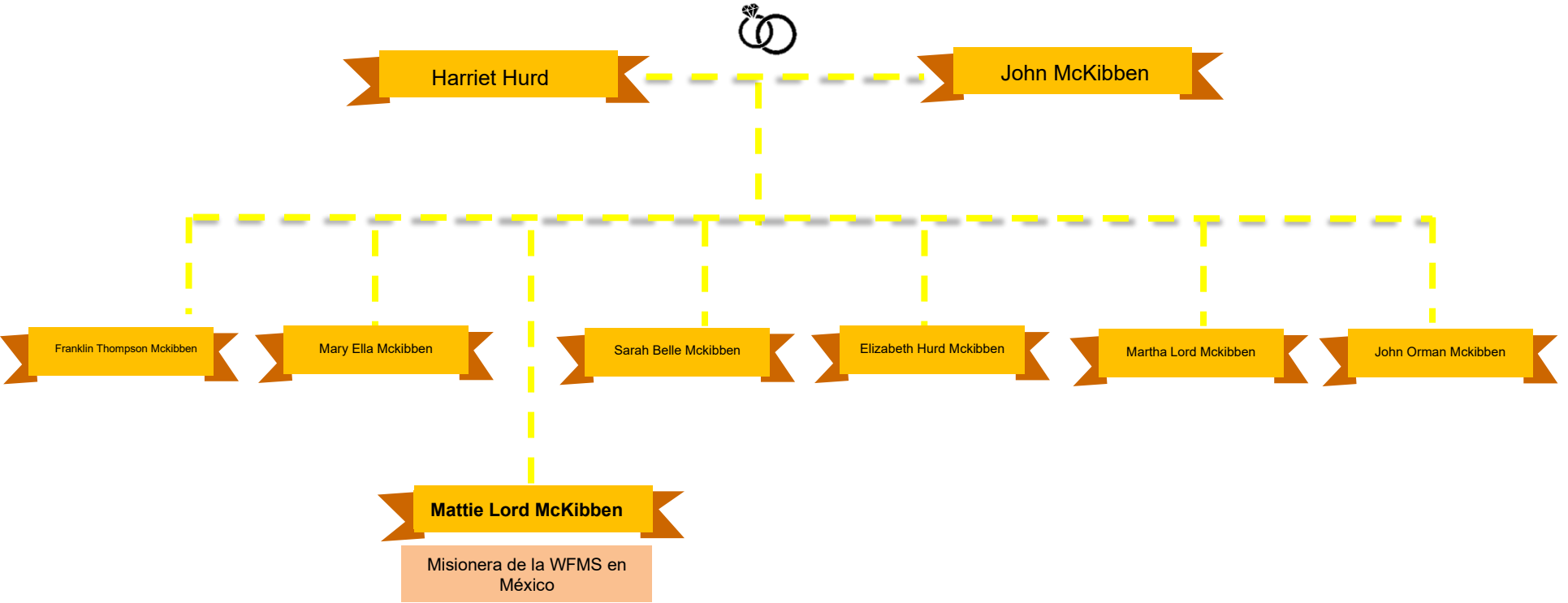
Normal department, Prof. Cervantes Imaz	\$300
French Prof. Mons. Gouthier	\$200
Insurance	\$75
Seven scholarships	\$350
Mrs. Newman's Bible woman	\$50
Treasurer's expenses	\$60
Pachuca	
Elisa Salinas	\$210
Kindergarten assistant, V. Martiarena	\$200
Three scholarships	\$150
Mrs. Newman's Bible woman	\$50
Puebla	
M. Tovar	\$160
Mariquez	\$190
Matron	\$210
Four scholarships	\$200
Repairs	\$70
Guanajuato	
School supplies	\$66
Total	\$3,791

Rama: Philadelphia	
Ciudad de México	
Concepto	Monto
Davila	\$250
Professors of science and literature	\$360
Matron	\$250
Scholarships	\$250
Puebla	
Limberger, salary	\$750
Purdy, salary	\$750
Payne, salary	\$750
Duarte	\$250
Salary bookkeeper	\$75
Bible woman	\$105
School supplies	\$80
Scholarships	\$250
Guanajuato	
Cook, salary	\$750
Water tax and repairs	\$80
Scholarships	\$150
Assistant	\$240
Dunmore, salary and travel	\$825
Bible Training, scholarships	\$100

San Vicente	
Teacher and supplies	\$200
Tetela	
Teacher	\$180
Total	\$6,645

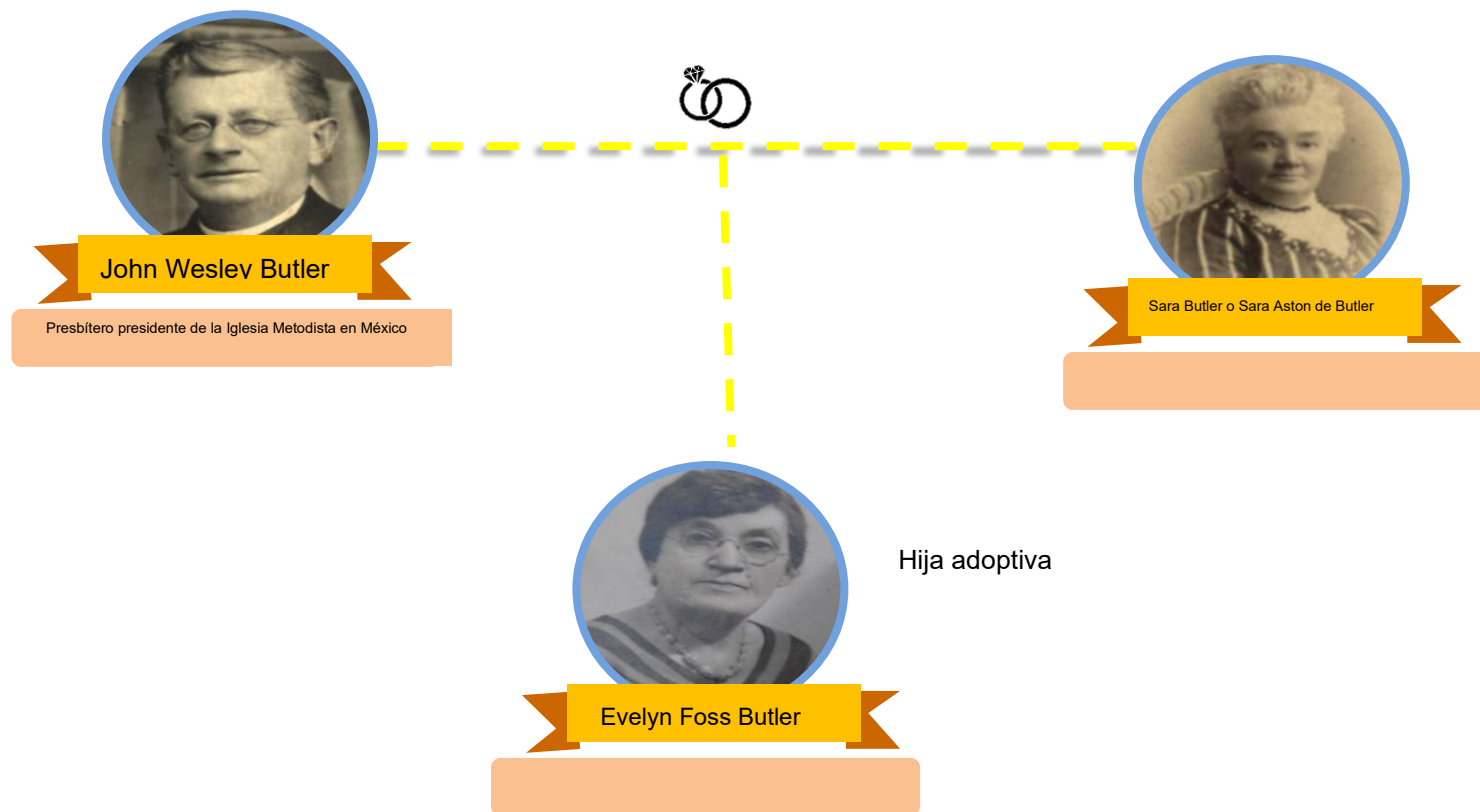
Fuente: Elaboración propia con base en *los* reportes anuales de la *Womnan's Foreign Missionary Society*.

Anexo 6: Árbol genealógico de la familia McKibben



Fuente: Elaboración propia con base en los periódicos estadounidenses de *Thenewspapers.com*.

Anexo 7: Árbol genealógico de la familia Butler (segunda parte)



Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*, la revista *Woman's Missionary Friend*, las *Actas de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal*, el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado*, los reportes anuales de la *Woman's Foreign Missionary Society*, periódicos estadounidenses de *Thenewspapers.com*, las publicaciones de la *Hemeroteca Digital Nacional de México*, documentos del Archivo Histórico Metodista y del United Methodist Archives and History Center.

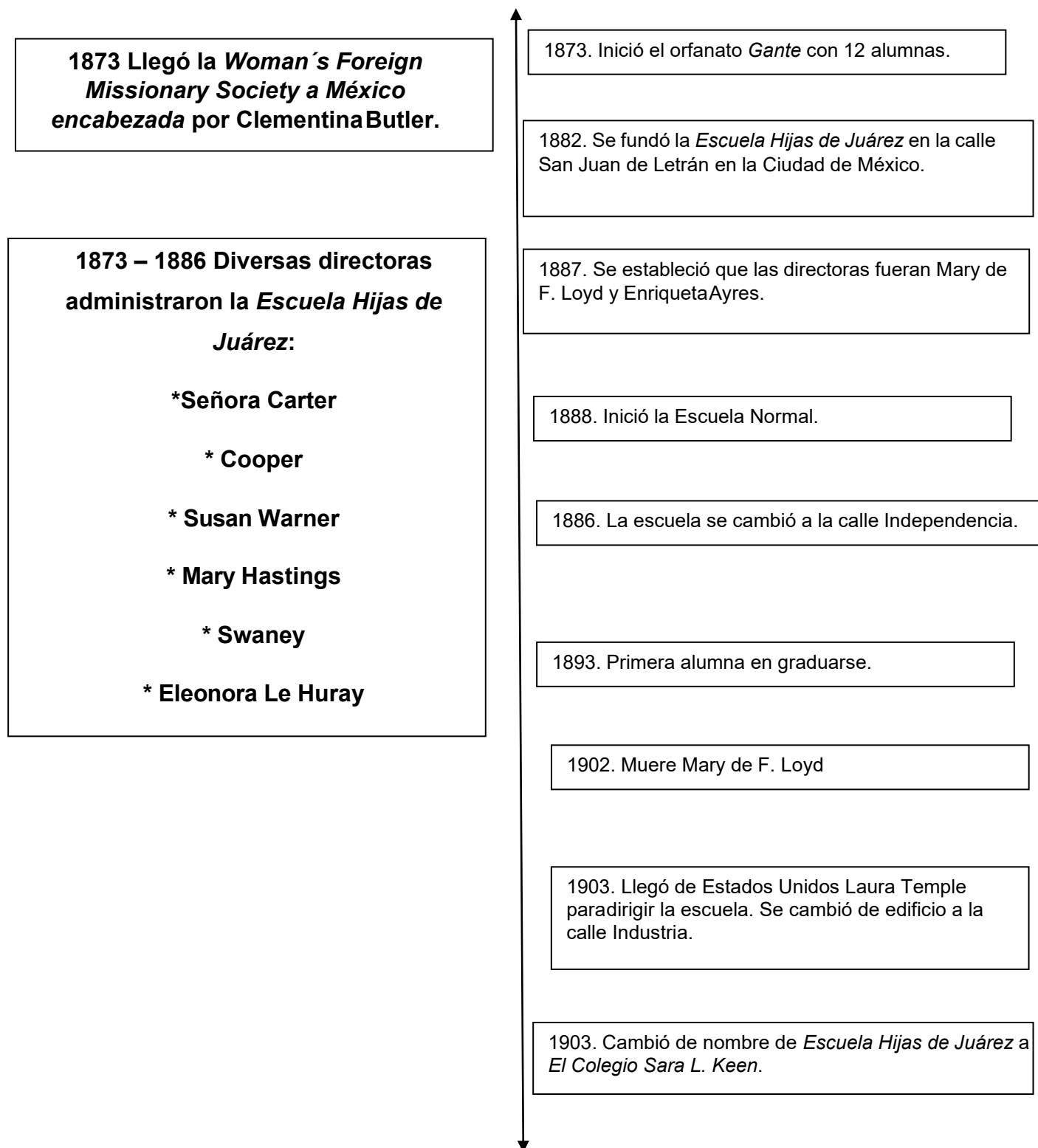
Anexo 8: Evaluaciones de las alumnas (1887)

Calificaciones que obtuvieron las niñas de la Escuelas “Hijas de Juárez”	
Nombre	Puntaje
Aurora Sánchez	97
Luz Aguilar	96
Sara Aceves	95
Paula Sotres	94
Angela Servin	94
Cliceria Chagoyan	93
Elvia Sánchez	93
Madai Aceves	93
Eleazar Pérez	92
Sofía Ruíz de la Vega	92
Juana Gutiérrez	91
Chole Flores	91
Gertrudis de la Torre	91
Sofía Pérez	91
Isabel Manriquez	91
Catarina Munguía	90
Enedida López	90
Eleazar Pérez	90
Jovita Monroy	90

Paula Mendoza	90
Isabel Munguía	90
Gudelia Najera	90
Refugio Sánchez	90
Guadalupe López	90

Fuente: Elaboración propia con base en la revista *Woman's Missionary Friend*,

Anexo 9: Línea de tiempo de la Escuela Hijas de Juárez⁶²⁷



⁶²⁷ Fuente: Elaboración propia con base en *El Abogado Cristiano Ilustrado* de los años de 1873 a 1902. Archivo Histórico Metodista (AHM).

Anexo 10. Comparación de plan de estudios entre una escuela metodista y una oficial de primera clase.⁶²⁸

Materias de la escuela primaria metodista oficial de primera clase.	
Primer año:	Lectura Escritura Aritmética Geografía Lecciones de cosas Dibujo Moral Urbanidad Canto Gimnasia Religión
Segundo año	Lectura Escritura Aritmética Gramática Geografía Lecciones de cosas Moral Urbanidad Dibujo Canto Gimnasia Religión
Tercer año:	Lectura Escritura Aritmética Gramática Geografía Historia natural Lecciones de cosas Moral Urbanidad

⁶²⁸ Actas de la Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal en México de 1889

Dibujo
Solfeo
Gimnasia

Religión

Anexo 11. Comparación de plan de estudios entre una escuela metodista y una oficial de primera clase ⁶²⁹

Materias de la escuela oficial de primera clase en el Estado de México
Primer año: 1. Ramo de idioma, recitaciones a la memoria, tanto colectiva como individualmente. Conocimiento de las letras, lectura y escritura de palabras monosílabas y disílabas de fácil estructura. 2. Ramo de Calculo. Contar con objetos hasta 50. Lectura y comprensión de número dígitos. 3. Ramo de deberes. Moral: narración de fabulas y cuentecillos. 4. Ramo de historia y geografía. Rasgos biográficos de Hidalgo y Juárez. Distinción entre figuras fijas y planetas, movimiento de éstos y el orden de sus distancias al Sol; términos geográficos: manantial, arroyo, río mar, lago, laguna, archipiélago. 5. Dones de Fröebel. Desde el 1º hasta el 5º don. 6. Lecciones de cosas. Zoología: bases generales de la clasificación y mamíferos. Botánica: órganos principales de una planta y variedad de ellos. Anatomía y Fisiología: descripción de las partes exteriores del Cuerpo humano y el esqueleto. Museo industrial escolar: conocimiento de las cartas que tratan el algodón, legumbres y especias, cereales, lana y seda. 7. Artes. Trabajos manuales: doblado, popote y algo de dibujo. Música: coros al unísono aprendidos por simple audición. Gimnasia: juegos gimnásticos de salón. Segundo año: 1. Ramo de idioma. Lectura de cualquier periodo en el texto oficial, explicando someramente el argumento del trozo leído. Conocimiento u distinción ente el nombre y el verbo y el adjetivo. 2. Ramo de cálculo. Noción clara y exacta de la cantidad, valor propio y relativo de las cifras. La unidad. Generación numérica. Conocimiento y usos de los primeros órdenes (unidades, decenas y centenas), sirviéndose de ellos en pequeñas sumas y restas. Conocimiento analítico de los principales sólidos geométricos regulares. Conocimiento y distinción entre el metro, la vara y sus principales divisiones; usos

⁶²⁹ Memoria de Villada de 1897

- comunes.
3. Ramo de deberes. Moral. historietas ó fábulas cuyo argumento encierre un fondo de moralidad. Urbanidad en acción.
 4. Ramo de historia y geografía. Historia patria. Biografías de los personajes prominentes mexicanos que caracterizan una época notable, principales caudillos. Geografía. Nociones ligeras acerca de la población en que se encuentra la escuela, municipalidad ó municipio á que pertenezca, distrito, Estado. ¿Qué se entiende por cada una de estas políticas? ¿Qué es una ranchería, una aldea ó pueblecillo, una villa, una ciudad, una nación? Lecciones de cosas. Como en el primer año
 5. Dibujo. Representación, en perspectiva, sobre el encerado, de algunos animales, muebles sencillos o instrumentos más comunes usados en las artes.
 6. Caligrafía. Pequeños ejercicios de letra cursiva, sobre el encerado y primeros ejercicios con lápiz plomo sobre el papel (latitud del renglón, 6 milímetros.)
 7. Autogimnasia. En grupo todos los alumnos.
 8. Cantos escolares al unísono. En grupo todos los alumnos.
 9. (En las escuelas de niñas) Labores femeninas. Historia anecdótica de la máquina de coser. Conocimientos y distinción de los principales útiles de costura, telas más usuales, estambres, hilos, primeros ensayos de costura sobre tela corriente de algodón.

Tercer año:

1. Ramo de idioma. Lectura colectiva al unísono, de fábulas ó trozos escogidos de verso, y lectura en prosa, con explicación final del argumento del trozo leído. Nociones particulares de la Gramática española; conocimiento y análisis gramatical del artículo, nombre y adjetivo; partes principales de una oración gramatical.
2. Ramo de cálculo. Aritmética. Preliminares teóricos — práctico, sistema de numeración, adición, sustracción y multiplicación con números enteros. El metro, sus múltiplos y submúltiplos. Idea del volumen, sobre el cubo. Principales superficies y líneas.
3. Ramo de deberes. Moral. introducción a la moral, á la ley moral. Deberes para consigo, el trabajo. Urbanidad, introducción a la materia, aseo de las personas, el vestido. Moderación en las acciones, y deberes del niño al acostarse y levantarse. Constitución federal. Inteligencia de los diez primeros artículos sobre los

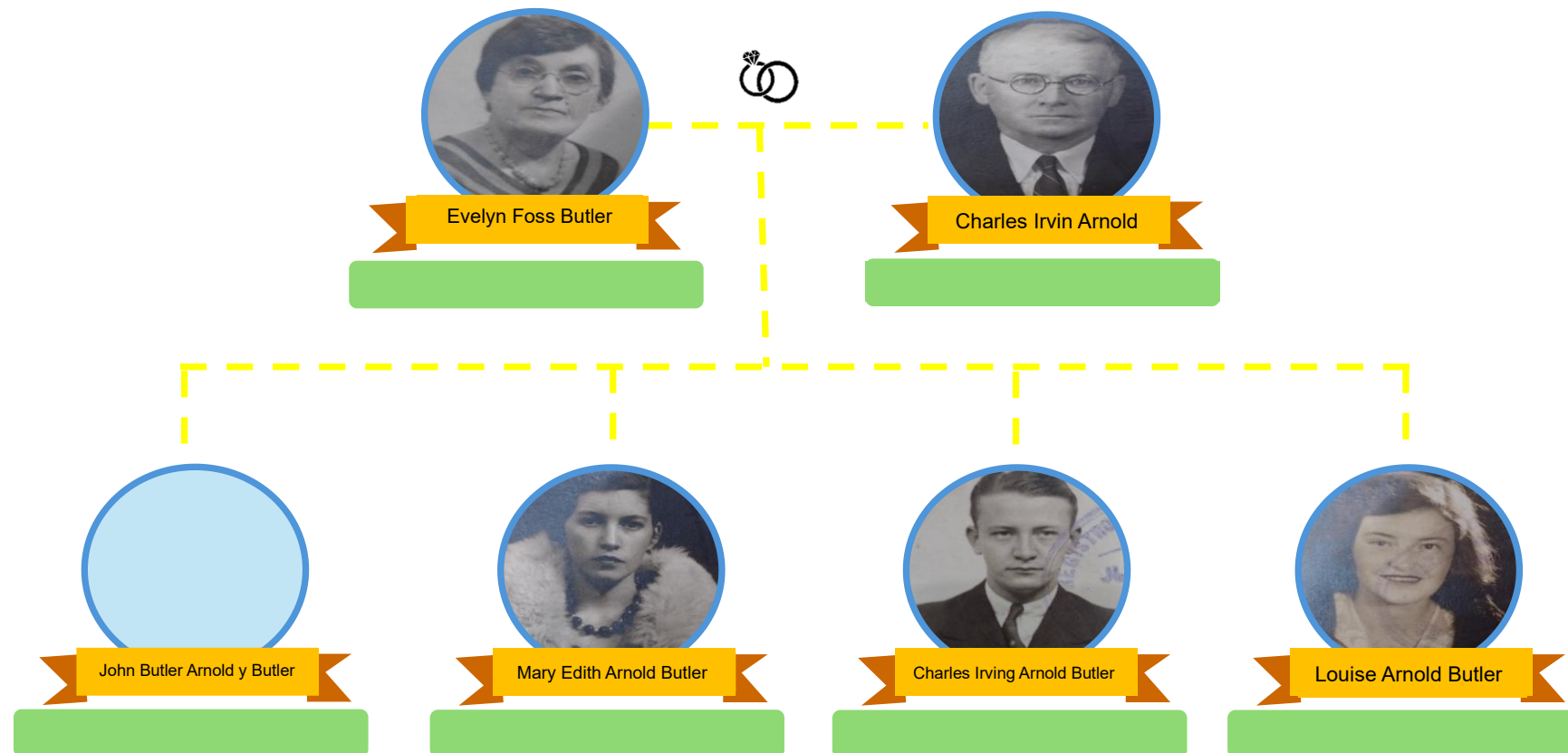
- derechos del hombre. Higiene, objeto de ella, preliminares; aire luz y calor.
4. Ramo de historia y geografía. Historia antigua y de la conquista de México bajo la forma anecdótica. Geografía. Preliminares de la ciencia. Geografía física
 5. Lecciones de cosas. Caracteres distintivos entre los tres reinos de la naturaleza. Principales productos de la agricultura. Dibujo. Primeros ensayos, sobre el papel, con lápiz plomo, sirviendo de modelo las primeras muestras del teatro oficial.
 6. Caligrafía. Escritura sobre el papel, principios de letra inglesa.
 7. Cantos escolares al unísono. En grupo todos los alumnos.
 8. Autogimnasia. En grupo todos los alumnos,
 9. Labores femeniles. (Escuela de niñas) Costura. Primeros ejercicios de hilván y dobladillo entretela fina, remiendo común.

Cuarto año

1. Ramo de idioma. Lectura medianamente correcta, en prosa y verso, y recitado de trozos escogidos. Gramática, conocimiento y análisis del verbo y demás partes oracionales, hasta la conclusión de la Analogía. Principios de escritura del dictado.
2. Ramo de cálculo. Participación de número enteros. Teoría y práctica de las cuatro operaciones fundamentales con fracciones comunes y decimales. Múltiplos y submúltiplos del metro cuadrado. El litro y el gramo; múltiplos y submúltiplos. Conocimiento y análisis de los polígonos y demás superficies planas.
3. Ramo de deberes. Moral. perseverancia; valor y honor; deberes para con el prójimo; culto á la patria; la revolución de 1810, y la democracia. Urbanidad. Consideración á la familia, urbanidad con los vecinos, en la calle, en la escuela. Constitución Federal. Inteligencia de los artículos del 11 al 29 del Título 1. Higiene. Habitaciones, vestidos, aseo personal.
4. Ramo de historia y geografía. Breve reseña histórica de la época de la dominación española en México; proclamación y guerra de la primera Independencia hasta su consumación, bajo la forma anecdótica. Nociones de geografía política. América en general.
5. Dibujo. Rudimentos de delineación (según el texto oficial) con lápiz plomo.
6. Caligrafía. Como en el tercer año, con más perfección.
7. Cantos escolares al unísono. En grupos todos los alumnos.
8. Autogimnasia. En grupo todos los alumnos-

9. Labores femeniles. (Escuela de niñas.)
Costura. Sobrecostura, alforzas, y remiendos (manta)
[sic]

Anexo 12: Árbol genealógico de la familia Butler (tercera parte)



Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*, la revista *Woman's Missionary Friend*, las *Actas de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal*, el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado*, los reportes anuales de la *Woman's Foreign Missionary Society*, periódicos estadounidenses de *The newspapers.com*, las publicaciones de la *Hemeroteca Digital Nacional de México*, documentos del Archivo Histórico Metodista, del United Methodist Archives and History Center y del AGN.

Anexo 13: Nombre de las misioneras de la WFMS que trabajaron en México de 1873 a 1917

Misioneras estadounidenses de la WFMS en México (1873 – 1917)						
Año de llegada a México	Nombre:	Lugar de residencia en México	Nombre de la escuela de trabajo	Rama de WFMS a la que pertenecieron	Lugar y fecha de nacimiento	Lugar y fecha de fallecimiento
1873	Susan M. Warner (Mrs. Densmore)	Ciudad de México	Orfanato Gante/ Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			18 de septiembre de 1914
1873	Carter	Ciudad de México	Orfanato Gante			
1873	Cooper	Ciudad de México	Orfanato Gante			
¿?	Swaney	Ciudad de México	Orfanato Gante			
¿?	Hugoboon	Ciudad de México	Orfanato Gante			
1874	Mary Hastings	Pachuca, Hidalgo	Orfanato Gante/ Hijas de Allende		Massachusetts	Pachuca, Hidalgo, 15 de agosto de 1898
1876	Henrietta C. Ogden	México				1899
1878	Clara Mulliner	México				1918
1884	Mary de Forest Loyd	Ciudad de México	Hijas de Juárez/ Colegio Sara L. Keen			Ciudad de México, 28 de mayo de 1902
1884	Eleanor Le Hurray	Ciudad de México	Hijas de Juárez			
1884	Laura M. Latimer					
1886	Harriett L. Ayres	Ciudad de México	Orfanato Gante/ Hijas de Juárez/ Colegio Sara L. Keen.	Cincinnati	Hillsboro, Oregon.	
1890	Anna R. Limberger	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Pennsylvania	22 de mayo de 1910
1895	Effa M. Dunmore	Guanajuato	Colegio Juárez			20 de septiembre de 1919

1895	Elizabeth M. Benthien	Guanajuato / Ciudad de México	Colegio Juárez/ El Colegio Sara L. Keen		Bellingham, Washington	
1896	Carry M. Purdy	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			5 de agosto de 1938
1900	Martha L. McKibben	Ciudad de México	Colegio Sara L. Keen.	Des Moines		Ciudad de México, 12 de noviembre de 1900
1902	Alice W. Kurtz	Ciudad de México	Colegio Sara L. Keen.			
1903	Laura Temple	Ciudad de México	Colegio Sara L. Keen		Hazen, Pennsylvania.	1949, Ciudad de México
1905	Grace A. Hollister	Ciudad de México	Colegio Sara L. Keen	Cincinnati	Loda, Illinois.	
1905	Ella Payne	Guanajuato/ Puebla	Colegio Juárez/ Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1905*	Evelina Smith	Ciudad de México	Colegio Sara L. Keen			
1905*	Wright	Guanajuato	Sanatorio "El Buen Samaritano"			
1905	Trapp	Guanajuato				
1906	Theda Parker	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla.		Nueva York	
1906	Harriet Allen	Ciudad de México.	El Colegio Sara L. Keen.	Nueva York	Chicago	
1906*	Ida Bohannon	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla.			
1906*	Helen Hewitt	Pachuca	Hijas de Allende	Northwestern		
1906*	Dewey	Guanajuato	Colegio Juárez			

1906*	Payne	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Jackson	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Pauline Cartwright	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Edith Salmans	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Martha B. Hixson	Ciudad de México	El Colegio Sara L. Keen			
1906*	Ella E. Payne	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906	Celinda E. Cook	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Alice Foster	Orizaba, Veracruz				
1906*	Carrie Jay Carnahan	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla.	Philadelphia		
1906*	Mrs. Knotts	Pachuca	Hijas de Allende	Nueva York		
1906*	Taylor	Pachuca	Hijas de Allende	Mineapolis		
1906	Laura Eggleston	Pachuca	Hijas de Allende		Nueva York	
1906*	Ethel B. Strawn	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1906*	Jennie Pennington	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1906*	Blanche Betz	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla	Northwestern	Denver, Colorado.	
1906*	Rosalie Cook	Guanajuato	Colegio Juárez			
1906*	Ella E. Payne	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1906*	Jessie M, Seesholtz	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1906*	Ida R. Robinson	Ciudad de México	El Colegio Sara L. Keen			

1907*	Alice Moore	Guanajuato	Colegio Juárez			
1907*	Mrs. Carolina Vda. de Scarbrough,	Ciudad de México	El Colegio Sara L. Keen			
1908*	Dora Gladen	Guanajuato/ Ciudad de México	Colegio Juárez/ Escuela Hijas de Juárez/ El Colegio Sara L. Keen		Grand Forks, Dakota del Norte.	
1908*	Susan B. Karcher	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1908*	Mary McIntyre	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1909	Mary Markle	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Kansas	1909 en Puebla
1909*	Natalia Steel	Guanajuato	Colegio Juárez			
1909*	Mrs. Souby	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1909*	Miss Douglass	Pachuca	Hijas de Allende			
¿?	Miss Chamberlain	Pachuca	Hijas de Allende			
1910	Miss Jeannete Walter	Pachuca	Hijas de Allende		Kingman, Kansas	
1910*	Mariam Comfort,	Ciudad de México	El Colegio Sara L. Keen			
1910*	Hannah Corbett	Pachuca	Hijas de Allende		Kansas	
1910	A. Mullen	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Pittsburg	
1910*	Azzie Mullen	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1910*	Margaret Van Vleet.					

1910	Clarissa McCracken	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla (Kindergarden)		Pittsburgh	
1911*	Edith Salmans	Guanajuato	Colegio Juárez	Philadelfia		
1911	Kathryn B. Kyser	Pachuca	Hijas de Allende		Syracuse, Nueva York.	
1911	Vernice Gelvin	Ciudad de México	Escuela Industrial		Meadville, Pensilvania	
1912	Katharine M. Jhonson	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla	.	Lewisburg, Pennsylvania	
1912*	Eleanor Matheny					
1912*	Kathryn B. Kyser	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla	.		
1912	Joy Hartung	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1912	Mrs. J. T. Vardon	Ciudad de México	Escuela Industrial		Winnipeg, Canadá	
1912	Mrs. Percy K. Holmes	Ciudad de México	Escuela Industrial			
1912	Mrs. W. McLean,	Ciudad de México	Escuela Industrial			
1912	Mrs. Percy K. Holmes	Ciudad de México	Escuela Industrial			
1912	Mrs. W. W. McLean	Ciudad de México	Escuela Industrial			
1912	Grace Hoy	Puebla/ Hidalgo	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla/ Hijas de Allende		Dakota del Norte	
1912	Lina Eldred	Hidalgo	Hijas de Allende		San Diego, California	
1912	Mrs. Morrow	Hidalgo	Hijas de Allende			

1912	Madeline Sutton	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Dakota del Norte	
1913	Katharine Mott Johnson	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla	Baltimore		
1913*	Addie N. Dyer	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Chattanooga, Tennessee	
1914	Serena B. Handly	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1914	Madame Hosep	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1914	Margil	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1914	Fritche	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1915*	Mrs. E. D. Huntley					
1916	Edna E. Fry	Ciudad de México	Escuela Industrial	Philadelphia	Erie, Pennsylvania.	
1916*	Alice Haslup	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla			
1917	Addie C. Dyer	Puebla	Escuela Normal para Niñas y Señoritas de Puebla		Chattanooga, Tennessee.	
1917	Iva M. Finton	Guanajuato	Colegio Juárez		Harrisburg, Pennsylvania	
1917	Winifred Spaulding	Ciudad de México			Topeka, Kansas.	
1917*	Knox					
1917*	Spaulding					
1917*	Blake					

1917*	Lewis					
-------	-------	--	--	--	--	--

(*) Año aproximado.

Fuente: Elaboración propia con base en: la revista *Heathen Woman's Friend*, la revista *Woman's Missionary Friend*, las *Actas de la Conferencia de la Iglesia Metodista Episcopal*, el periódico *El Abogado Cristiano Ilustrado*, los reportes anuales de la *Woman's Foreign Missionary Society*, periódicos estadounidenses de *The newspapers.com*, las publicaciones de la *Hemeroteca Digital Nacional de México*, documentos del Archivo Histórico Metodista y del United Methodist Archives and History Center.